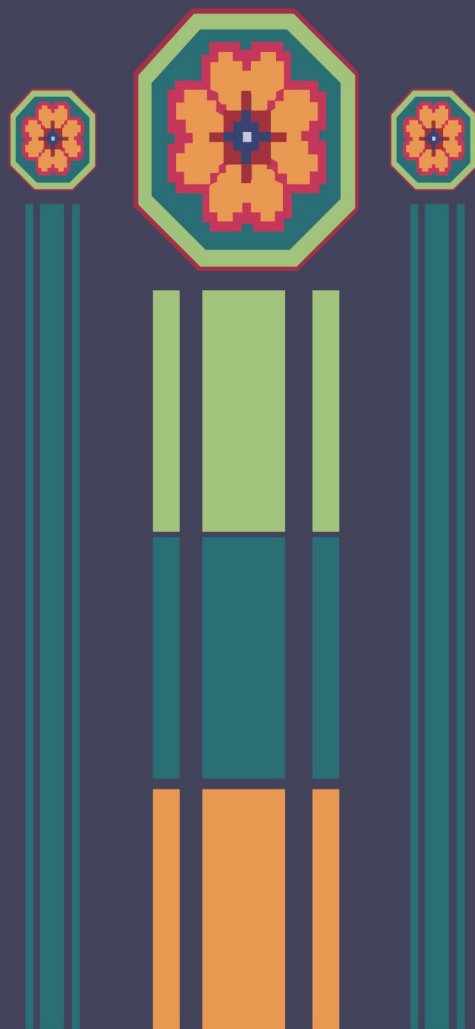


Gestión del desarrollo e identidades comunitarias



Jesús Antonio Madera Pacheco y Yolanda Cadenas Gómez
coordinadores

Gestión del desarrollo e identidades comunitarias

Jesús Antonio Madera Pacheco
Yolanda Cadenas Gómez
(Coordinadores)



Gestión del desarrollo e identidades comunitarias

Coordinadores:

Jesús Antonio Madera Pacheco
Yolanda Cadenas Gómez

Primera Edición
Febrero 2013

Derechos reservados Conforme a la ley

© Universidad Autónoma de Nayarit
Ciudad de la Cultura “Amado Nervo”
Boulevard Tepic-Xalisco s/n
C.P. 63190
Tepic, Nayarit.
Tel. 01 (311) 211 88 00

ISBN: 978-607-7868-53-8

Impreso y hecho en México
Made and printed in Mexico

Universidad Autónoma de Nayarit Comité Editorial

Presidente:

CP. Juan López Salazar
Rector

Vocales:

Dr. Cecilio Oswaldo Flores Soto
Secretario General
Dr. Rubén Bugarín Montoya
Secretario de Investigación y Posgrado
Mtro. Jorge Ignacio Peña González
Secretario de Docencia
Ing. Arturo Sánchez Valdés
Secretario de Servicios Académicos
Lic. José Ricardo Chávez González
Secretario de Educación Media Superior
Lic. David Miguel Ángel Acosta Cruz
Secretario de Vinculación y Extensión
CP. Marcela Luna López
Secretaría de Finanzas y Administración
Dr. Sergio Gustavo Castillo Vargasmachuca
*Coordinadora del Área de Ciencias Biológico
Agropecuarias y Pesqueras*
M.C. Sara Bertha Lara Castañeda
Dirección Editorial Universitaria



Índice

**Miradas del siglo XXI en torno al desarrollo y las
identidades: A modo de presentación 7**

Yolanda Cadenas Gómez

Jesús Antonio Madera Pacheco

**Interdisciplina y complejidad hacia nuevas concepciones
y praxis del desarrollo rural 27**

Beatriz de la Tejera Hernández

Ángel Santos Ocampo

Darío Alejandro Escobar Moreno

Camponés. Que camponés? 47

Jorge Roberto Tavares de Lima

Jesús Antonio Madera Pacheco

Marcos Antonio Bezerra Figueiredo

**El uso político de los conceptos de participación
y autogestión campesina..... 63**

María Elena Serrano Flores

Dora María Sangermán-Jarquín

Juan Manuel Sánchez Núñez

**Pro-regiones Nayarit: gestión para el equilibrio
sustentable e identidades colectivas en la cuenca del
río San Pedro..... 85**

Carlos Rafael Rea Rodríguez

Bertha Alicia Villaseñor Palacios

Luz Angélica Ceballos Chávez

**Estrategias de desarrollo comunitario. El actuar de
la Asamblea Permanente de los Pueblos Afectados
por la Autopista Tepic-Crucero de San Blas..... 123**

Mariana Alejandra García Rivas
Jesús Antonio Madera Pacheco
Juan Antonio Becerra Santana
Maribel Real Carranza

Los dorados de villa: la gestión como defensa 145

Olivia María Garrafa Torres
Karla Yanin Rivera Flores

**Migración de retorno en el ejido El Venado, Nayarit
Estrategias y formas de organización de las unidades domésticas.. 171**

Claudia Azucena de León Olvera
Jesús Antonio Madera Pacheco

**Pensar los instrumentos de financiamiento rural,
el caso de la caja solidaria de Jala 195**

Karla Yanin Rivera Flores
Olivia María Garrafa Torres

**Los tianguis y/o mercados orgánicos locales en México.
Hacia una nueva noción de la producción y consumo de
alimentos..... 249**

Miguel Ángel Escalona Aguilar

**Organización y participación comunitaria en la fiesta de
Huajicori 293**

Efraín Rangel Guzmán

**Consumo mediático y construcción de identidades en
estudiantes universitarios 327**

América Tonantzin Becerra Romero
Saúl Santos García
José Luis Quintero Carrillo

Miradas del siglo XXI en torno al desarrollo y las identidades: A modo de presentación



Yolanda Cadenas Gómez*
Jesús Antonio Madera Pacheco

Hay quienes piensan en el ámbito universitario y de investigación que sólo el trabajo teórico es académico. Afortunadamente, ninguno de los autores que están presentes en este libro comparte esa opinión. Aquel reduccionismo académico es muy cómodo para quienes no desean hacer investigación de campo puesto que esto supone involucrarse con un tipo de población que no es la suya. No obstante, la universidad y todo la labor que se realiza en ella no tendría ningún valor si no lo llevamos a la práctica; si no acercamos el trabajo universitario a la realidad social en toda su crudeza, el quehacer universitario irá perdiendo poco a poco su sentido y su credibilidad por parte de la sociedad, entendiéndola a ésta como grupos o comunidades de personas que batallan día a día por sobrevivir en esta forma de organización social actual que los deja de lado.

El libro que tienen en sus manos es una recopilación de once artículos sobre temas candentes de nuestra época y del lugar que habitamos. Sus autores son personas que han incursionado tanto en el ámbito teórico como en el práctico; son académicos comprometidos con la realidad del “aquí” y del “ahora”. Éste es el anclaje general de la diversidad de artículos que aquí se presentan, cuyo eje de polarización es la reflexión, por un lado, –tal y como nos advierte el título de esta obra– acerca de la gestión que se hace del desarrollo y las formas de identidades

* Profesores del área de CSH-UAN. Integrantes del CA Actores sociales y desarrollo comunitario

comunitarias y, por otro lado –de una manera no tan obvia–, acerca de la politización de conceptos y de procedimientos sociales –con su consecuente prostitución–, de cómo algunos métodos sociales han sido manipulados hasta convertirlos en otro producto mercantilizado por el sistema neoliberal e, incluso, acerca del papel que cumplen los propios académicos e investigadores en relación con los auténticos protagonistas de todos estos procesos, los actores sociales: campesinos, agricultores, ganaderos...

Por consiguiente, a lo largo de los escritos que se recogen a continuación el lector encontrará nuevas formas de obtener conocimiento, es decir, nuevos métodos epistemológicos para entender y comprender los nuevos procesos y cambios socio-económicos que se han venido dando en las últimas décadas a nivel planetario. Por ello, nuevas formas de entender tanto la práctica como la teoría del desarrollo rural y de las identidades comunitarias se hacen cada vez más necesarias y apremiantes.

8



Para alcanzar tal objetivo, un primer paso es el que se da en el artículo con el que se inicia esta recopilación (Interdisciplina y complejidad: hacia nuevas concepciones y praxis del desarrollo rural, de Beatriz de la Tejera, Ángel Santos y Darío Escobar), el cual consiste en eliminar el antagonismo entre las ciencias naturales y exactas y las ciencias sociales, o al menos revisar las relaciones entre éstas. Esto es, perseguir un nuevo paradigma científico donde ya se haya superado el caduco y estéril debate positivista entre los métodos cuantitativos y los métodos cualitativos de investigación.

Para enfrentar los nuevos desafíos teóricos, metodológicos, epistemológicos e incluso empíricos, los autores de este primer artículo proponen –siguiendo el pensamiento complejo de Edgar Morin– que las ciencias sociales se constituyan como «sistemas de ideas abiertos a una relación crítica, autocrítica y dialógica permanente por los distintos campos de conocimiento y con la realidad», avanzando así hacia una racionalidad compleja entendida como un ser vivo, en su calidad de ser

“auto-reorganizador”, es capaz de una organización autónoma y también de abrirse a “lo otro” a través del diálogo entre la razón lógica y lo empírico. Es decir, a través de una apertura dialógica a lo real, pese a que esto pueda llegar a introducir inconsistencias en el sistema, tal y como nos advierten los autores. Aquí el sistema de ideas no se basa en conceptos rígidos sino en un sistema de ideas o categorías abiertas a diferentes formas de pensamiento que sean capaces de recoger y abrazar la diversidad de experiencias que, por un lado, surgen a partir de una realidad compleja, sistémica, cambiante y en crisis y, por otro lado, que requieren un compromiso social entre los sujetos que viven esa realidad y los investigadores que se dedican a estudiarla. Tal perspectiva pone énfasis en el concepto de *bienvivir* en lugar de *bienestar*.

El proceso neoliberal ha contribuido a entender las ciencias sociales, en general, y, en particular, el desarrollo rural desde una «visión ortodoxa que visualiza un solo camino» —usando las mismas palabras de los autores—, lo cual ha llevado a la teoría social a «un grave retroceso al unilateralismo, a la hegemonía teórica, al monoculturalismo, y, se alude al convencimiento de una realidad inequívoca e irreversible, construyendo un verdadero mito ideológico al respecto». Sin embargo, y pese a sus esfuerzos por homogeneizar al ser humano, no ha logrado obviar la diversidad socio-cultural en la que éste es capaz de vivir. Por ello, en este artículo se defiende que el desarrollo rural ha de entenderse como un sistema complejo dada su propia naturaleza, donde se promueva «el diálogo y la hibridación de saberes»; así, como también, que no se busque una redefinición de desarrollo sino que se emplee otro término como *postdesarrollo* o *después del desarrollo* en relación con las concepciones que se tengan acerca de la sociedad humana. Ésta se plantea desde la idea de sistema, donde las partes mantienen una determinada relación entre sí (cosmovisiones relacionales) que nos ayudan a comprender todo el conjunto y su forma de organización de una manera muy diferente a la cosmovisión dominante, pues en una relación sistémica, como la de un organismo, no es posible diseccionar el todo



sin destruirlo: las propiedades del todo son propiedades que ninguna parte de este todo posee. Esto trae a la memoria al filósofo griego de la antigüedad, Aristóteles, quien sostuvo que “el todo es siempre mayor que la suma de sus partes” e introdujo la concepción acerca de la Naturaleza, del Cosmos, es decir, de todo cuanto existe, como un organismo vivo.

El segundo artículo (Camponês. Que camponês?, de Jorge Tavares, Jesús Madera y Marcos Bezerra) nos alerta de la tendencia a idealizar al campesino o agricultor para no tipificarlo en una forma singular que deja fuera la variedad de ser, vivir y trabajar en el campo. Por ello, los autores proponen una continua revisión y actualización del concepto de campesinado, ya que los campesinos de hoy en día, por ejemplo, hacen uso de internet al tiempo que se resisten a una modernización excesiva e irresponsable que atenta contra su conocimiento y prácticas tradicionales. Así, los campesinos o agricultores son «productores de conocimiento» -a decir de los autores- que usan «la observación y la historia oral como instrumentos de aprendizaje». Su estudio se centra en dos ámbitos campesinos de Brasil: uno en una zona rural de Pernambuco y otro en la selva amazónica.

10



El primero vive de la siembra de la caña de azúcar y es un tipo de campesino sometido a las exigencias industriales que no puede dominar el ciclo productivo. Lo cual sólo le deja dos opciones: emigrar a la ciudad con todos los inconvenientes que esto conlleva –trabajar en puestos no calificados y de forma temporal, lo cual ha introducido una nueva forma de esclavitud; la deshumanización del trabajo; la pérdida de su identidad cultural, etc.– o bien, decidir quedarse y luchar por una reforma agraria que no llega nunca, o sólo en partes; partes que no permiten lograr el objetivo que prometen.

Por su lado, el paisaje de la zona amazónica es muy diferente: si bien hay ausencia de políticas públicas de salud, educación y seguridad, existe un respeto a los ciclos naturales de la propia tierra y un conocimiento acerca del tipo de tierra y del tipo de siembra que es bueno para cada terreno. Este conocimiento

proviene de la observación cotidiana de la tierra y, por lo tanto, los campesinos amazónicos «imitan la naturaleza». No obstante esta forma de vida está en peligro, dado que la industrialización y el mercantilismo urbano persiguen amasar capital en función de la desforestación de la selva, talando árboles indiscriminadamente, haciendo artificial a la propia naturaleza. Por supuesto que a estos campesinos les gustaría tener servicios públicos, como el de salud y de escolarización, pero también que se detuviera esta sobreexplotación de la tierra que los abriga, alimenta y que, en suma, les da la vida y los protege. Esto es, sólo quieren superar aquello que el gran genio de la física Albert Einstein denunció como la fase de depredación humana: hasta que no logremos salir de esta fase, no habrá una producción racional y repartición justa de ésta.

De igual modo, los autores de este artículo se preguntan qué pueden hacer como académicos, qué se puede hacer desde las universidades, para apoyar a estos campesinos. Se ha de reconocer que en las universidades impera el mismo sistema depredador. Por un lado, las grandes compañías dominan los laboratorios y se lanzan a patentar —es decir, hacer suyo y apropiarse— productos que son de la propia Naturaleza, ignorando sus ciclos naturales independientes de la manipulación humana, explotando la tierra en la búsqueda de nuevas tecnologías que abaraten el costo de dicha explotación para que el capital siga y siga creciendo. Por otro lado, muchos investigadores entran en este mismo tipo de racionalidad buscando actividades que den “puntos” dentro de ciertas instituciones también “académicas”, publicaciones a cualquier precio, trabajando para redes de investigación controladas por las grandes compañías o empresas, yendo a las comunidades para interrogarles y sin regresar a ellas nunca más, o bien, para proponer soluciones o, al menos, para comunicarles el resultado de su investigación, etc., pero, de un modo u otro, perdiendo su autonomía y su independencia académica o intelectual.

Esta situación también es denunciada en el artículo que presentan Carlos Rea, Bertha Villaseñor y Luz Angélica



Ceballos, en términos del “modelo por competencias” y así lo describen los autores de dicho artículo: «... de manera casi general las universidades públicas de nuestro país, las cuales renuncian a la reflexión, el debate y la generación de propuestas ante los temas mencionados y, en cambio, se preocupan fervorosamente por aplicar a rajatabla el llamado ”modelo por competencias”, centrado en la procedimentalización de todas las funciones universitarias y en el incremento cuantitativo de sus indicadores de productividad, como las rutas infalibles para avanzar gradual, paulatina, pero inevitablemente, a la excelencia académica». Pues bien, si esto es lo que nos ofrecen las instituciones académicas para dedicarnos a nuestras investigaciones, sería mejor seguir el ejemplo del filósofo holandés del siglo XVII Baruch de Spinoza quien prefirió mantenerse al margen de la comunidad académica e intelectual de su época y dedicarse a pulir lentes, para ganarse su sustento, antes que perder su independencia intelectual.

12



Por fortuna, también existe otra actitud entre algunos académicos que mantienen valores muy diferentes de aquellas “lógicas” o “racionalidad capitalista”, si es que puede designarse así: luchan y se articulan con movimientos sociales donde involucran a la universidad, promueven el diálogo de saberes entre los denominados “conocimiento científico” y “conocimiento tradicional” o “popular”, comprometiéndose con los cambios sociales en los lugares donde están actuando como investigadores. Pero esto no es nada fácil pues la cuestión es muy compleja: entran en juego diferentes racionalidades o modos de entender la vida; además, aún no existe un acuerdo acerca de cuál sea la mejor forma de educación agroecológica que realmente fortalezca a los campesinos y no al capital; hemos de enfrentarnos a distintas estrategias de producción, de gestión y de producción; también a muchas otras diferencias como es el caso de si un campesino es el dueño de la tierra que trabaja o si es un campesino sin tierra y asalariado.

Así, como concluyen los autores de este ensayo, el desafío permanece a la hora de encontrar la forma en que las diferentes políticas (estatales, locales, gubernamentales e incluso universitarias) puedan entenderse con las diferentes formas de ser y de vivir “en, para y por” el campo, buscando como, quizás, un buen comienzo el establecimiento de una sociedad sustentable.

El artículo denominado “El uso político de los conceptos de participación y autogestión campesina”, de María Elena Serrano, Dora María Sangermán y Juan Manuel Sánchez, sirve de ejemplo paradigmático acerca de cómo presentar los resultados de una investigación social sin maquillar, sin falsarlos ni disfrazarlos y sin vender ilusiones impostoras. Nos muestra el caso concreto de una investigación que se realizó a finales del siglo XX en relación con la postura que mantuvieron los gobiernos estatales panistas en materia de desarrollo rural. Ésta se centró en el estado de Guanajuato en el periodo entre 1991 y 1995, en el cual se aplicó un programa de desarrollo rural de una ONG que se sustentaba en las conocidas como metodologías participativas, en la educación popular y el desarrollo comunitario.

A lo largo de un análisis exhaustivo de la aplicación de este programa en el lugar y las fechas indicadas más arriba, los autores nos describen los antecedentes de éste, sus premisas, objetivos, principios de acción, estrategia de organización para la participación campesina, así como también los resultados de su investigación en torno a la manera cómo no se hicieron efectivos los anteriores puntos. Entre sus conclusiones nos advierten de cómo una auténtica participación puede tornarse en una participación controlada por el gobierno del estado para frenar cualquier cambio en la estructura y dinámica de desarrollo estipulada previamente por él; así vista, dicha participación está dirigida a generar una falsa conciencia entre los campesinos, donde su libertad de acción y de decisión está tan manipulada y limitada que no deja de ser una pura falacia, tal y como lo expresan los autores. Por estas razones



nos advierten que «los conceptos de participación, autogestión campesina y el uso de las metodologías participativas tienen un serio dilema al frente: por un lado, corren el serio riesgo de convertirse en funcionales al sistema y desprovistas de su contenido político-educativo (...). O por otro, el reto de contribuir a la formación de una conciencia crítica que, generando y afianzando el poder popular, propicie procesos de cambio social».

El resto de los ensayos también son estudios concretos de casos particulares. Así, y siguiendo el orden de esta obra colectiva, en el artículo de Carlos Rea, Bertha Villaseñor y Luz Angélica Ceballos, se describe el caso concreto de Pro-regiones Nayarit; un programa que persigue la “gestión para el equilibrio sustentable e identidades colectivas en la cuenca del río San Pedro”. Tal y como los autores nos dicen en su introducción, primero exponen la noción de equilibrio sustentable, siguiendo a Sergio Zermeño; después proponen una metodología para hacer operativa esta noción y su propio proyecto de investigación-acción; a continuación una descripción tanto del papel que desempeñan las instituciones universitarias como del contexto social en que se realiza la investigación, así como su itinerario y, por último, exponen posibles escenarios intraorganizacionales y en relación con las comunidades.

14




Pero antes de esto se centran en precisar el caso de la resistencia al proyecto hidroeléctrico Las Cruces, el cual persigue la creación de cinco presas en el río San Pedro y siete en el río Acaponeta (también ubicado en la misma región) a costa de provocar «severos –quizás irreversibles– impactos socioambientales» no sólo en la dinámica del río que afectaría a las comunidades de dicho asentamiento, sino también –y aún peor– por su terrible impacto en «la dinámica de Marismas Nacionales, región ecológicamente estratégica en el continente por las funciones ambientales que cumple». Tras esta advertencia, los autores señalan los criterios y lineamientos de los acuerdos que ha de cumplir el proyecto Pro-Regiones Nayarit, junto con los riesgos y desafíos que

conlleven tales compromisos, tanto riesgos generales como riesgos en el terreno identitario. Estos últimos conducen a una revisión de los procesos identitarios de la región de la Cuenca del Río San Pedro como condición de supervivencia de las comunidades ante las amenazas de los grandes proyectos económicos y también como condición para avanzar hacia proyectos dirigidos hacia un equilibrio sustentable. Para lo cual Pro-Regiones Nayarit busca promover la conformación de una identidad social de la región que sea consistente, vinculante, ecosistémica y apuntalada desde las nociones del decrecimiento, el equilibrio sustentable y el buen vivir.

Mariana García, Jesús Madera, Juan Antonio Becerra y Maribel Real, exponer el caso de la Autopista Tepic-Crucero de San Blas y la actuación que tuvo la Asamblea Permanente de los Pueblos Afectados por ella. A decir de los autores, esta construcción vial afectó directamente a ocho ejidos: Lo de Lamedo, La Fortuna, Barranca Blanca, El Trapichillo, Benito Juárez, La Resolana, Jumatán y El Limón; más otros cinco pueblos: El Pichón, Las Paredes, El Limón El Pajuelazo y El Espino. Todos ellos forman el área o la zona donde se centró el estudio que aquí presentan. Si bien esta concesión de la autopista fue hecha por primera vez en el año 1988 con la promesa de facilitar la comunicación de las localidades entre sí y con la ciudad de Tepic –lo cual ayudaría a agilizar el comercio de sus cosechas–, a partir de 2005 se fue conformando un movimiento social denominado “La Asamblea Permanente de los Pueblos Afectados con la Privatización de la Autopista Tepic-Crucero de San Blas” debido al incumplimiento de los acuerdos originales y los problemas que trajo separando los pueblos y dejándolos con mayores problemas de comunicación entre ellos –la autopista se enmalló y se construyó un muro lateral para impedir el libre paso entre las comunidades conectadas y los municipios cercanos–, incrementando la inseguridad en la carretera debido a los accidentes y haciendo que los ejidatarios y comuneros deban pagar la correspondiente cuota para poder moverse a sus parcelas y a la ciudad de Tepic.



Ante tantas injusticias, el gobierno del estado ha ignorado las demandas de la Asamblea en los años a los que se refiere este escrito, entre 2005 y 2010. No obstante, nos dicen los autores que los movimientos sociales de este tipo siempre van a poner resistencia a las «desigualdades generadas por el actual modelo de “desarrollo” (...) donde la identidad con lo local, con la tierra y la naturaleza en general, forman el arma principal de resistencia de las comunidades campesinas e indígenas en la búsqueda por ser los gestores de su propio desarrollo». No obstante, tendrán que «asumir el “riesgo” que representa el que los individuos puedan y tengan la oportunidad y el derecho a organizarse de manera independiente, para ser sujetos de su propio desarrollo, garantizándoles el libre desempeño y crecimiento de sus organizaciones, proyectos, ideas y formas de trabajo».

16  Al final de su escrito los autores nos revelan que, si bien el origen de dicha Asamblea fue plantarse ante los abusos que generó la privatización de la autopista, esto no fue más que el principio, puesto que ahora están unidos promoviendo «una serie de actividades productivas para que “el campo no se quede abandonado” y poder sacar a la comunidad adelante y de la pobreza en la que se vive». Y he aquí la importancia de un simple grupo de actores locales que pueden conformarse en movimiento social –en este caso la Asamblea–; un movimiento social cuya fuerza de cohesión habita en el bienestar colectivo; un movimiento que puede (y debe) transgredir la realidad para cambiarla y autogestionarse con el fin de generar un desarrollo para y por ellos mismos: «En la gente hecho trabajo colectivo, es donde se puede hacer la voluntad del pueblo».

En el siguiente artículo “Los Dorados de Villa: la gestión como defensa”, Olivia María Garrafa y Karla Rivera nos presentan el caso del poblado de Francisco Villa, ubicado en el municipio de Rosamorada, al norte del estado de Nayarit. Un caso que nos enseña que no sólo hay un tipo de desarrollo ni una única manera de llegar a él, a pesar de los discursos oficiales. Así el sujeto colectivo, que es conformado por los habitantes de esta

comunidad, es quien define el tipo de desarrollo que le interesa y la manera de llegar a él como un largo y constante proceso de autogestión que no desvía su mirada del entorno en el que vive.

Tras narrar la breve historia de esta comunidad que fue fundada en 1969 –una historia repleta de disputas, violencia y conflictos con otras poblaciones colindantes, como Pescadero por ejemplo–, el texto se centra en la constitución el 1 de Marzo de 1993 de una organización formal por parte de los villenses para pedir justicia, derecho de explotación y en general, como soporte para todas sus demandas. A dicha organización se le dio el nombre de “La Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Ejidal Ribereña, Los Dorados de Villa, S.C. de R.L. de C.V.” Dicha cooperativa entiende la gestión como defensa de sus recursos naturales –en este caso, de la pesca de camarón– y sus socios se posicionan como actores sociales capaces de hacer alianzas y que dirigen sus acciones e intenciones siempre hacia un fin determinado.



Pese a los embates externos e internos que ha sufrido esta cooperativa, pese a las demandas ganadas pero ignoradas, pese a la escasez en la productividad, pese a los problemas ecosistémicos y ambientales, pese al cambio generacional y otros problemas que las autoras describen con detalle, Los Dorados de Villa sigue teniendo una presencia actual y un futuro como cooperativa si se abren a ciertos procesos que partan de la reconstrucción histórica, si no olvidan por qué se unieron, si dialogan, si se extienden a otras redes comunales estableciendo alianzas con la finalidad de seguir luchando por la gestión y defensa de sus propios recursos naturales y vitales.

En el artículo de Claudia de León y Jesús Madera (Migración de retorno en el ejido El Venado, Nayarit. Estrategias y formas de organización de las unidades domésticas) se exploran las estrategias y formas de organización de las unidades domésticas ante el fenómeno conocido como migración de retorno en el ejido El Venado, situado en el municipio de Ruiz (Nayarit). En el presente texto se describe y analiza

este fenómeno caracterizado por conllevar un doble proceso: por un lado, es un proceso migratorio pero, al ser un tipo de migración temporal –usualmente los emigrantes se ausentan unos cuatro o seis meses con contrato legal de trabajo–, por otro lado, hay un proceso de retorno o regreso a su lugar de origen. No obstante, este retorno también suele ser temporal puesto que los pobladores se mantienen a la espera de otro contrato que les permita de nuevo emigrar.

Tal temporalidad y periodicidad migratoria provoca, como es de esperar, una situación muy compleja en todos los ámbitos de la vida, desde lo económico hasta lo afectivo, pasando, por supuesto, por las formas de organización de las unidades domésticas, que es el tema central de este estudio. Pese a la importancia social, cultural y psicológica de este hecho, no hay información sobre ello en la zona que los autores están trabajando y, por este motivo, nos advierten desde un principio que su estudio se basa exclusivamente en entrevistas realizadas a las unidades domésticas y a los emigrantes de El Venado. Así, las preguntas a las que aquí buscan respuesta son, a decir de los propios autores, «¿Cómo se viven la emigración y el retorno en el ejido El Venado? y ¿Cómo se modifican (o no) las dinámicas familiares a partir de ambos fenómenos (emigración y retorno) en el ejido El Venado?».

18



En el artículo denominado “Pensar los instrumentos de financiamiento rural, el caso de la caja solidaria de Jala”, Karla Rivera y Olivia María Garrafa no sólo buscan la revisión sino también el análisis de las instituciones financieras rurales (IFR) para comprender este fenómeno social en toda su complejidad: desde el ámbito individual, como actores sociales colectivos y sus implicaciones en sus respectivas comunidades. Dicho con sus propias palabras: «Esta investigación trata de considerar diferentes planos de los procesos de construcción organizativa, como parte de una gestión del desarrollo que conlleva implicaciones en los ámbitos de su vida cotidiana». Para alcanzar este objetivo se dan a la tarea de describir la experiencia de la constitución de la Caja Solidaria de Jala –a

finales del siglo XX– y su funcionamiento durante la primera década, dejando para otro estudio los cambios que sufrió a partir del año 2000 y la función actual que juega en la vida de los productores rurales.

Dado que la investigación de las autoras se centra en dicha etapa fundacional de la Caja Solidaria de Jala, inician con la cuestión acerca del rol que cumple o debería cumplir la financiación en el proceso de desarrollo rural y, tras narrar los antecedentes de las IFR y el contexto histórico, político y socioeconómico en el que éstas iniciaron su andadura, se dan a la tarea de describir el proceso constitutivo de dicha Caja Solidaria de Jala: sus inicios, su estructura, organización y gestión. Así, una vez realizada esta labor, se detienen a reflexionar acerca de los cambios culturales –tanto en la unidad productiva como en la familiar y en su propia localidad– que introducen las prácticas sociales en relación con el manejo de los recursos económicos y con las estrategias que planean para asegurar la producción y reproducción tanto propia como de su familia. Toda esta situación se plantea en el contexto denominado de combate a la pobreza por la vía productiva, el cual se basa en un sistema u otro de crédito/financiamiento y, tal y como concluyen las autoras, «...comprender la relación entre los campesinos y los instrumentos de crédito a los que tienen acceso» es uno de los ejes «...para entender la economía campesina, en esta realidad siempre en movimiento».

“Los tianguis y/o mercados orgánicos locales en México. Hacia una nueva noción de la producción y consumo de alimentos”, un artículo de Miguel Ángel Escalona donde analiza el papel que juegan los mercados orgánicos locales a la hora de emprender una nueva concepción de la producción y del consumo de alimentos, tal y como indica su propio título. Ahora bien, este artículo forma parte de una investigación más amplia que se realizó en seis tianguis y/o mercados que hay en México de este tipo (TMOL), a saber: Tianguis Orgánico Comida Sana y Cercana, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas; Mercado Orgánico El Pochote, en Oaxaca; Mercado Ecológico Ocelotl, en Xalapa, Veracruz; Mercado Alternativo de Tlaxcala, en Tlaxcala; Tianguis Orgánico Cuexcomate, en



Cuautla, Morelos y Tianguis Orgánico Chapingo, en Texcoco, Estado de México.

20



Con base a un exhaustivo y certero cuestionamiento de la situación actual acerca tanto del consumo como de la producción de alimentos a la cual nos ha abocado el sistema de producción y mercado capitalista, el autor nos presenta al TMOL como una alternativa no sólo viable, sino necesaria a la globalización capitalista, industrialización y liberación del mercado. Con este tipo de mercado local y orgánico no sólo se logra una producción de alimentos no procesados y, por lo tanto, limpios de pesticidas y rebosantes de nutrientes, sino también se potencializa una relación entre el productor y el consumidor en base a principios opuestos al capitalismo, como solidaridad, confianza y cooperación social. Del mismo modo, al eliminar intermediarios abusivos, el producto alcanza en estos mercados un precio justo del que se benefician productores y consumidores, al igual que también sale beneficiada la calidad del alimento producido. Pero, aún más, se produce un cambio drástico en la concepción que tenemos de la misma acción de alimentarnos, no como “mercadeo” sino como re-conexión con la naturaleza y con la labor del agricultor que hacen posible que nos mantengamos alimentados, sanos y, en una palabra, vivos.

Si bien esto suena a utopía, no lo es, puesto que los casos exitosos de mercados tipo TMOL están creciendo y fortaleciéndose gracias a un proceso de cambio social tanto en el terreno rural como en el urbano: hay una comunicación y diálogo no sólo entre productores y consumidores, sino también entre el conocimiento tradicional de la tierra y aquél que proviene del ámbito académico; los consumidores urbanos están aprendiendo a respetar los ciclos productivos de la tierra, fomentando el consumo de alimentos según su propia temporada; los productores o agricultores también están aprendiendo nuevas técnicas que les ayuden en su actividad para evitar el monocultivo, así como a solidarizarse y cooperarse entre sí; se eliminan los impactos sobre el medio

ambiente provocados por la agricultura industrializada y se fomenta una sustentabilidad en la relación producción-consumo de alimentos, favoreciendo la democratización de una economía solidaria.

Pero el rol que juega este tipo de mercado no se queda aquí, además exige que tanto productores como consumidores se erijan como actores sociales de este proceso donde asuman una participación activa en él como parte del movimiento de resistencia al mercado capitalista y a «nuestras formas alienadas de consumo», gestándose así «modos alternativos de vida basados en la autogestión, la autosuficiencia, la diversidad, la democracia participativa y la equidad». Esto les otorga una nueva identidad socio-cultural, sustentada básicamente en su dignidad y humanidad.

Todas estas ideas y muchas más son expuestas y analizadas por el autor al paso que resalta aspectos importantes para la consolidación de los TMOL: el lugar y las facilidades adicionales como la pertinencia y la seguridad de dicho espacio, entre otros; la calidad, oferta y diversidad de alimentos orgánicos que ofrecen; la biodiversidad agrícola; la estacionalidad de los productos; la naturaleza orgánica de los productos que se comercializan; la deficiencia en los sistemas de transporte de los productos; los precios adecuados de los alimentos; la readecuación de las relaciones de género; las actividades tanto de capacitación como de formación y, por último, la participación e incidencia en las políticas públicas.

En definitiva, los Tianguis y/o Mercados Orgánicos están promoviendo un proceso de reapropiación de la alimentación –que la forma de mercado e industrialización neoliberal ha solapado, atesorándola como suya–, el cual tiene un apoyo en la Red Mexicana de Tianguis y/o Mercados Orgánicos (RMTMO) que tiene la capacidad de incidir en las políticas públicas. En palabras del autor –quien se apoya en los trabajos de Luis Razeto (1999) y de Euclides André Mance (2004)– «Bajo estos ejes, en donde se privilegia a la persona por



encima de lo económico y al trabajo colectivo por la acción individual, la diversidad biológica y cultural y el intercambio de productos y experiencias por encima de la homogeneidad y el intermediarismo, se configuran las acciones que promueven los participantes de la RMTMO en un proceso de constante comunicación, de intercambio de experiencias y de información; de buscar el consenso a través de la puesta en común de los objetivos, ideas, intereses y aspiraciones de cada uno. Constituyéndose simultáneamente como una red política que dinamiza formas de percibirse como actores para apropiarse de los espacios públicos».

Efraín Rangel, en “Organización y participación comunitaria en la fiesta de Huajicori”, describe la Fiesta de Huajicori (o Fiesta de la Candelaria) en el pueblo de Huajicori en Nayarit, que sus habitantes celebran en nombre de la Virgen de la Candelaria (o “Virgen de Huajicori”). Este estudio detalla el sistema de organización de dicha festividad, la manera cómo obtienen los recursos para su celebración por medio tanto de la producción de jamaica y de arrayán como de las remesas de sus parientes emigrantes, el calendario festivo, las instituciones organizadoras, los barrios y las comunidades integradas a la fiesta, el ejido, el ayuntamiento y la iglesia; así como los papeles o funciones que cumplen cada uno de ellos en la organización de la fiesta.

22



Esta fiesta cumple un rol comunitario de vital importancia para los pobladores de Huajicori. En su aspecto más prosaico ayuda a las personas a aliviar la carga de la vida cotidiana, pero también ayuda, tal y como afirma el autor, a visualizar la vida de otra manera gracias a la peculiaridad rítmica del tiempo durante la fiesta y a la identificación con sus propios símbolos que dan significado a sus conductas, fortaleciendo la imagen comunal y de pertenencia grupal y proporcionando la definición de un “nosotros” y de “los otros”. Este culto se ha venido conformando por medio de procesos históricos y patrones culturales significativos que dan sentido a la organización de la fiesta y que, a decir del autor, «son el resultado de esas formas propias de concebir las realidades de

acuerdo a la cosmovisión que cada grupo participante comparte. El culto fue avanzando con el tiempo, fincando estructuras de andamiaje a través de transmisiones recurrentes por parte de los devotos, quienes han ido construyendo la tradición trascendente y viable de la actualidad».

Por último, también cumple un rol mucho más elevado que consiste en el reencuentro de la persona con lo sagrado, redimiendo los males del cuerpo y del espíritu que aparecen cuando hay un desequilibrio entre Dios, la Naturaleza y el Hombre. Y con estas palabras concluye el autor su artículo: «es un mecanismo de prevención y control del devenir del tiempo, de los ciclos naturales. Asimismo, santifica los campos y asegura el advenimiento de buenas cosechas, impetra las lluvias o conjura las tempestades».

“Consumo mediático y construcción de identidades en estudiantes universitarios”, de la autoría de América Becerra, Saúl Santos y José Luis Quintero, es el artículo con el que se cierra esta recopilación. Un estudio acerca del consumo mediático y la influencia de los medios de comunicación masiva en la construcción de identidades en jóvenes estudiantes universitarios, el cual toma como caso concreto de estudio a los estudiantes de licenciatura en el Área de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Nayarit.

Esta investigación, tal y como los mismos autores lo expresan, «parte de reconocer que los jóvenes universitarios de hoy presentan características que los distinguen de generaciones anteriores gracias, en parte, al desarrollo de las tecnologías de la información y de la comunicación». Esto repercute tanto en un estudio acerca de la comunicación social como del perfil de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Nayarit y, al tratarse de una circunstancia global, también podrá indicar cómo se conducen las prácticas identitarias de los jóvenes en general. ¿Cuáles son las modalidades de uso de los medios de comunicación masiva entre estos estudiantes? y ¿cómo influyen tales modalidades en la conformación de sus identidades?



Tras realizar un estudio enfocado en el método fenomenológico, los autores encontraron que la respuesta a la primera pregunta se agrupa en cuatro tipos de modalidades: los jóvenes estudiantes universitarios emplean los medios audiovisuales con el fin de entretenerse (televisión por cable, cine, redes sociales por internet), de informarse (periódicos impresos, noticieros televisivos e internet), con fines académicos (para cumplir con las tareas o ensayos hacen uso principalmente de internet) y para comunicarse y socializar. Esta última modalidad es la que nos conduce a la segunda pregunta, aunque sin dejar de lado las anteriores por estar todas entrelazadas en el universo cibernético. No puede sorprender a nadie que el uso de internet es el medio principal por el cual nuestros jóvenes se comunican, socializan y construyen su identidad; por lo tanto, se ha de indagar en la naturaleza de este medio para llegar a ver cómo influye en aquélla.

24



Así, lo primero que se ha de señalar es que internet no es un medio, sino un “multi-medio”. Es decir, sus recursos multimedia permiten realizar simultáneamente varias actividades como la de escuchar o bajar música mientras se chatea o se busca información para realizar alguna tarea; además existe una gran variedad de formas de entretenimiento, como juegos en línea, películas, videos musicales, etc. Ahora bien, no sólo permite la simultaneidad sino la inmediatez, por ejemplo, pueden informarse en el momento que quieran o que puedan sin esperar a la hora del noticiero televisivo o radiofónico, así como también ponerse en contacto con amigos o compañeros de su “red social” sin límites geográficos; esta característica permite a los jóvenes encontrarse con otros grupos culturales intercambiando «saberes, valores, normas, creencias, preferencias, de tal manera que van construyendo identidades grupales que los ayudan a diferenciarse de otros grupos y también de otras identidades». Otra particularidad más de internet, que los propios jóvenes destacaron, es la libertad de acción y el poder de controlar que les ofrece internet a la hora de elegir los contenidos que ellos quieran. Esto está relacionado con la seguridad y la confianza que

sienten al comunicarse con otros e interactuar no de manera directa sino utilizando un medio electrónico interactivo pero que físicamente los separa.

En conclusión, la identidad –como resaltan los autores– no es un aspecto fijo, sino un proceso sociocultural de construcción «donde las personas se definen a sí mismas, a partir de la interacción social y de un patrón de significados culturales. No es una cuestión individual, sino un producto de las relaciones sociales». En este caso, debemos sustituir los espacios físicos por espacios virtuales y las relaciones se dan mediatizadas por las “redes sociales”. No obstante, los autores parecen estar de acuerdo con la socióloga argentina Roxana Morduchowics quien sostiene que tales medios no marginan ni aíslan a los jóvenes, sino que son los pilares de una nueva manera de socializar y de integrarse, conformando un tipo de identidad que ella misma nombró como “generación multimedia”.



Para finalizar la presentación de esta obra volveremos sobre el principio. Los escritos que aquí se recopilan nos muestran nuevas formas de hacer las cosas, que la alternativa es posible, que los cambios socio-económicos ya han comenzado, que no existe un único método para llegar al conocimiento, que no existe una única forma de vida ni de identidad socio-comunitaria y que la homogenización de la cultura humana es sólo un artificio neoliberal; una falacia intelectual que se ha de erradicar de abajo hacia arriba, dejando que los hechos hablen por sí mismos. Por ello, estos artículos nos incitan a los lectores a que –tal y como recogen los autores del primer texto en una cita de Marcel Proust– descubramos nuevos parajes y que nos aventuremos en viajes inciertos, buscando nuevas formas de mirar lo que ya estamos viendo ... estas mismas tierras.



Interdisciplina y complejidad: hacia nuevas concepciones y praxis del desarrollo rural



Beatriz De la Tejera Hernández*
Ángel Santos Ocampo*
Darío Alejandro Escobar Moreno*

Presentación

En las últimas décadas, hemos observado un intenso proceso de transformación global que ha impactado severamente las economías y sociedades de los distintos puntos del planeta. Estos procesos han impactado a las ciencias y al conocimiento imponiéndoles un doble reto: por un lado, la necesidad de generar desarrollo científico para responder a una realidad dinámica y compleja que requiere nuevos paradigmas para ser explicada. Por otro, impulsar formas, enfoques de obtención de conocimientos y procesos en el seno mismo de las ciencias que catalicen y aceleren los cambios en la sociedad, buscando la construcción de sociedades más justas y equilibradas hacia el interior y con sus entornos económicos, sociales y ambientales.

El desarrollo rural desde su origen¹ y objeto de trabajo se encuentra comprometido con el segundo reto enunciado, y como paradigma orientado a abordar problemas complejos irreductibles (como la relación campo-ciudad, producción-conservación de la naturaleza, etc.) debe renovar permanentemente sus múltiples vínculos con la realidad compleja que constituye su entorno a través de praxis y

* Profesores-investigadores de la Universidad Autónoma Chapingo, sedes Morelia y Zacatecas, México

¹El desarrollo rural desde su origen y objeto de trabajo fue concebido como campo de conocimiento independiente de la subdisciplina del desarrollo económico en los años setenta. Aunque muy imbuido de las ideas del desarrollo económico, siempre ha habido en sectores intelectuales y académicos una preocupación genuina por encontrar salidas comprometidas sobre todo con respecto al segundo de los retos. Para una ubicación de los orígenes del concepto, ver Pérez (2000) y Ceña (1993).

visiones innovadoras. Concepto y realidad se integran en el caso del desarrollo rural: debe reconstituirse conceptualmente para sostener su capacidad explicativa, pero también para no renunciar a su posibilidad de contribuir a la transformación de la realidad.

En el presente escrito, enfatizamos en la necesidad de que tanto las prácticas como las teorías del desarrollo rural, para responder a los actuales retos deben contemplarse a sí mismas como nuevos o renovados campos que requieren entre otros aspectos centrales: de transdisciplinariedad, visión sistémica y compleja, procesos de reflexión crítica y profunda, diálogo continuo y permanente con los agentes en el seno de su realidad y formación de equipos interinstitucionales.

El desarrollo rural como sistema de ideas abierto

28



Las ciencias en general y las sociales en particular se enfrentan actualmente a desafíos epistemológicos nuevos. Sus objetos de estudio se transforman constantemente y de manera profunda y, en este sentido, las ciencias son desafiadas a pensar el mundo de otra manera. Esto significa entender a la sociedad como una sociedad global, sujeta a nuevas condiciones e interconexiones a lo largo del planeta, pero también se requiere entender nuevas y múltiples interrelaciones entre lo global y lo regional, entre lo global y lo local, entre lo regional y lo local, y simultáneamente nuevas relaciones entre las que se han denominado equívocamente ciencias duras y ciencias blandas, entre otros desafíos.

Adicionalmente, en el caso mexicano y de la mayor parte de los países latinoamericanos, enfrentamos desde hace varias décadas procesos de crisis que han sido cada vez más amplios y profundos. De una crisis económica hemos pasado a vivir lo que podemos llamar crisis social, crisis ambiental, crisis política y crisis ética. Es decir, la crisis abarca prácticamente cada una de las diferentes esferas de nuestra realidad actual.

Los desafíos ante una situación con estas características son teóricos, metodológicos, y también empíricos. Se requieren nuevos conceptos, categorías, diferentes interpretaciones y métodos para aprehender de la realidad y aprehenderse a sí mismas como ciencias, al mismo tiempo es fundamental explorar y construir formas distintas de intervención y vinculación con los actores diversos de la realidad.

Un principio central para ir construyendo una capacidad de respuesta a estos retos en el campo de las ciencias y en particular en la del desarrollo, es constituirse como sistemas de ideas abiertos a una relación crítica, autocrítica y dialógica permanente con los distintos campos de conocimiento y con la realidad.

En el terreno de la indagación teórica, Morin (1986, citado en Londoño y Jiménez, 2002), precisa que sólo con indagación permanente y un proceso continuo de crítica y auto-crítica, y sosteniendo una relación estrecha entre epistemología y la política, se puede evitar ser gobernado por las ideologías creadas. Se trata, desde su perspectiva, de recuperar la libertad de las ideas, mantener el intelecto a la altura de la crítica, avanzar hacia una racionalidad compleja.

Esto implica capacidad para la crítica y la autocrítica. Significa que se tenga capacidad para permitir si es necesario, rupturas en los paradigmas prevalecientes y apertura a las nuevas formulaciones teóricas y metodológicas. En términos de Morin, todo sistema de ideas es un sistema viviente y, como tal, muestra características que pueden explicarse de la siguiente forma: en el núcleo del sistema de ideas se ubican los paradigmas, los conceptos rectores. Este núcleo define cómo debe seleccionarse la información del entorno. Igual que cualquier organismo vivo, los sistemas de ideas tienen al menos dos posibilidades: la dominante, que es cerrarse sobre sí mismo para brindarse seguridad. La segunda opción, menos común, es abrirse a la información nueva, a la experiencia, para ser “auto-reorganizador”.



El sistema, debido a que organiza una coherencia, generalmente rechaza información que ponga en peligro su integridad. Es decir, en su mayoría, los sistemas de ideas son auto-conservadores. Sin embargo, en la segunda opción de sistema de ideas, de acuerdo a Morin (1986, citado en Londoño y Jiménez, 2002), se trata de un sistema donde se privilegia la auto-exo-referencia, su organización autónoma es dependiente del ecosistema informacional. Por lo tanto, se abre al exterior y en él impera el diálogo entre la lógica y lo empírico: difícilmente rechaza nueva información e incluso acepta discursos que pueden acabar con él, acoge y mantiene la polémica, y vive en un medio dialógico que le significan incertidumbre permanente.

30



El primer sistema de ideas a pesar de brindar mayor confort y seguridad en un inicio, termina conformándose a sí mismo como dogma o doctrina, su núcleo es duro, insensible a la experiencia. Si bien, priva la coherencia interna, porque es relativamente estático, sus conceptos son rígidos, mostrándose como un sistema totalmente cerrado en sí, que se auto-regenera a partir de sus propios fundamentos. Con el tiempo y la confrontación con la realidad y con otras ideas, este sistema que parece más sólido se desmorona.

Por el contrario, en el segundo tipo de sistema de ideas, se genera constantemente nueva teoría. Lo fundamental es la apertura dialógica a lo real, aunque esto último contradiga la coherencia del sistema. Se juega constantemente con la incertidumbre, con lo no explicado y con lo no vivido o no compartido hasta ese momento.

El campo del desarrollo rural no puede ser otra cosa, sino sistema de ideas abierto a diferentes tradiciones de pensamiento y perspectivas disciplinarias que sean sensibles a la diversidad de experiencias generadas en interacción permanente con la realidad. La praxis social debe alimentar y cuestionar la orientación y contenidos de sus prácticas.

El estudioso y practicante del desarrollo rural tiene siempre diferentes responsabilidades: con el conocimiento que se genera y con su calidad, con la capacidad de responder a problemas de la realidad misma que pretende abordar y sobre la que desea incidir y con los sujetos que viven esa realidad y con quienes generalmente se establece un compromiso social.

Por ello, en el campo del desarrollo rural es fundamental que el conocimiento conforme un sistema de ideas abierto a las relaciones dialógicas con otras perspectivas, disciplinas y tradiciones de pensamiento y con la realidad misma que confronta. Pero esta realidad es una realidad compleja, sistémica, en constante transformación y sumergida en su conjunto en una profunda crisis, ¿cómo abordarla?

Se confrontan dos sistemas de ideas para el desarrollo en un mundo global...




Como mencionábamos en otro documento (De la Tejera y otros, 2006), el mundo está viviendo cambios vertiginosos en el ambiente económico, en el geo-político, en el social, en el ambiental. Se han orientado las economías a un modelo global, pero al mismo tiempo, esta búsqueda de homogeneización y generalización de patrones, ha generado y permitido observar, problemáticas inéditas y multidimensionales que incluyen a gran parte del planeta, y que a diferencia de lo esperado, nos muestra un universo cada vez más diverso, plural y complejo. Algunos autores incluso proponen hablar ya de un pluriverso en lugar de un universo (Buela, 1999).

Paralelos a estos cambios, en el terreno del pensamiento de las últimas décadas, prevalecen en los extremos, dos sistemas de ideas como los descritos en el primer apartado. En un extremo, en la literatura sobre temas tan trascendentales como el desarrollo, y en particular en el desarrollo rural, ha dominado una visión ortodoxa que visualiza un solo camino. Esta visión ha significado para la evolución de la teoría del desarrollo un grave retroceso al unilateralismo, a la hegemonía teórica, al monoculturalismo, y, se

alude al convencimiento de una realidad inequívoca e irreversible, construyendo un verdadero mito ideológico al respecto.

Cerrado sobre sí mismo, este sistema de ideas ha contribuido en buena medida a crear o al menos a sostener un proceso civilizatorio en decadencia, donde se han polarizado más las sociedades, se han generado niveles altísimos de pobreza a la par que se concentran enormes beneficios en sectores privilegiados. Se han multiplicado, extendido y ahondado procesos de severo deterioro ambiental. Estos procesos no sólo han diseminado sus resultados por todo el mundo contemporáneo a nivel de las sociedades en general, sino que se han interiorizado en los individuos y creado fenómenos como lo que denomina MaxNeef (2006), patologías colectivas debido a la insatisfacción de las necesidades humanas fundamentales.

- 32  Como decíamos, en el otro extremo en el terreno del pensamiento, durante los últimos años, se ha propiciado un campo abierto para propuestas de sistemas abiertos de ideas. Ha sido posible por las críticas a los postulados neoliberales y la evidencia de las fallas de la burocracia autoritaria centralista y las políticas impulsadas desde las oligarquías globales y nacionales. Pero también han desempeñado un papel muy importante en ello, la emergencia de nuevos actores sociales que han impulsado nuevos procesos, con una orientación dialógica y una búsqueda transdisciplinaria. Se han conformado diversas propuestas que tienen orígenes históricos y disciplinarios muy disímiles.

Con fuerza ha resurgido en la economía, por ejemplo, un discurso que enfatiza en las estrategias basadas en la complementariedad entre mercado y Estado y se enfoca en la construcción de acuerdos establecidos a partir de cooperación, persuasión y negociación. La teoría cooperativa se ha constituido en un modelo teórico con un impacto creciente y un mayor número de adeptos cada vez.

En las ciencias sociales, humanísticas en general, y en concreto en las teorías del desarrollo y del desarrollo rural,

ha ido cobrando importancia una perspectiva que puede insertarse perfectamente en lo que hemos identificado aquí como un sistema abierto de ideas, que pone en el centro de la reflexión al ser humano como fin y como medio, a la vez que promueve la importancia del “bienvivir” en lugar del bienestar, humanizando los espacios y las relaciones sociales, despertando la conciencia colectiva de la propia realidad humana y del planeta (Morin, 1995, 2000 y 2004; MaxNeef, 2006; Sen, 2002; Kliksberg, 2006).

Una perspectiva diferente del desarrollo implica necesariamente, además de constituirse como sistema abierto de ideas, negarse a una visión homogénea y hegemónica del mundo y colocar en el centro a las personas, superar la tradicional oposición entre ciencias “naturales” y “sociales”, o entre ciencias “duras” y “blandas”, enmarcar el estudio del desarrollo al interior de lo que se ha denominado nuevas disciplinas científicas “híbridas”, “interdisciplinarias” o “transdisciplinarias” y adoptar por ello una perspectiva compleja de la realidad y de sí misma como abstracción explicativa.



El desarrollo rural como sistema complejo

El desarrollo rural se enfrenta por su propia naturaleza al estudio de problemas complejos y, por ello, entendemos la manera de abordar el conocimiento y la comprensión de aquellos problemas que pueden ser adecuadamente planteados y comprendidos a través de concebirlos como “sistemas complejos”. De acuerdo con Gallopín y otros (2001), los sistemas complejos se caracterizan por poseer las siguientes propiedades:


Multiplicidad de perspectivas legítimas: Los involucrados (stakeholders) con el problema en cuestión generalmente tienen diferentes perspectivas del mismo, sin que ello implique necesariamente que alguna de ellas sea la única correcta o verdadera, por lo que es importante tenerlas todas en cuenta.

No-linearidad: Hay relaciones no lineales entre los elementos

del sistema, lo que implica que la magnitud de un efecto no es proporcional a la magnitud de la causa, y sus comportamientos son muy variados, lo que dificulta o hace imposible su predicción (comportamiento caótico, multi-estabilidad, procesos runaway, etc.)

Emergencia: “el todo es más que la suma de sus partes”, lo que implica que las propiedades de las partes del sistema sólo pueden ser entendidas en el contexto del propio sistema, y que éste a su vez, no puede ser analizado solamente en función de sus partes aisladas.

Auto-organización: Es el fenómeno a través del cual los componentes del sistema interactúan en forma coordinada para producir estructuras y comportamientos de escala mayor.

- 34  Multiplicidad de escalas: Cada elemento del sistema es a su vez un subsistema de escala inferior, y el propio sistema en cuestión es a su vez un subsistema de un suprasistema de escala superior.

Incertidumbres irreductibles: los sistemas complejos se caracterizan porque en ellos surgen muchas fuentes de incertidumbre, algunas de ellas pueden ser reducibles a nivel de riesgo, y manejados en términos probabilísticos, pero otras no, e incluso se reconoce la existencia de ignorancia².

Un grupo particularmente relevante de sistemas complejos son los llamados sistemas autoconscientes, o reflexivos, que incluyen a subsistemas humanos e institucionales, capaces de observarse a sí mismos y su propia evolución, abriendo las posibilidades de respuestas e interrelaciones conscientes

² La diferencia entre riesgo, incertidumbre e ignorancia, es el nivel de conocimiento que se tiene sobre los fenómenos en cuestión, en el caso del riesgo, se conocen los posibles resultados así como las probabilidades de que ocurran; en incertidumbre, se conocen los posibles resultados, pero se desconocen las probabilidades de que ocurran, y finalmente en una situación de ignorancia, no se conocen ni los posibles resultados y menos sus probabilidades de ocurrencia (Funtowicz y Ravetz, 2000).

(Martínez Alier y otros, 1998). Para estudiar y entender este tipo de sistemas se requieren nuevos enfoques y métodos, en el que el análisis del sistema en partes no es una opción, sino el estudio de su integralidad y complejidad (Munda, 2000; García, 2006).

Leff (2003), plantea que la crisis ambiental que vivimos a escala planetaria es en realidad el reflejo de una crisis del conocimiento, lo que obliga a repensar el mundo bajo una perspectiva de la complejidad, para desde allí abrir nuevas puertas al conocimiento y a la racionalidad científica, promoviendo el diálogo y la hibridación de saberes. Este enfoque ha significado cambios de fondo de paradigmas que Capra (2009) ha denominado paradigmas mecanicistas a paradigmas que ha nombrado ecológicos, sistémicos u holísticos.

Aunque actualmente las disyuntivas que hemos planteado entre diferentes tipos de sistemas de ideas, entre paradigmas o entre perspectivas del desarrollo, nos parecen obvias o al menos estamos familiarizados con ellas, para llegar al punto del proceso en el que nos encontramos, se ha debido cruzar por verdaderas revoluciones científicas que Capra (2009) trabaja detalladamente en su obra “la trama de la vida”, y que involucra cambios que vienen desde el siglo XVI hasta la actualidad.

La visión sistémica y de complejidad es un cambio profundo en la forma de pensamiento. No se trata sólo de visualizar diferentes aristas del problema, sino de verlo de otra manera. Para los enfoques sistémicos, los sistemas no pueden ser comprendidos por medio del aislamiento de las partes para estudiarlas y comprenderlas (análisis). Las propiedades de las partes no son propiedades intrínsecas, sino que sólo pueden ser comprendidas en el contexto de un conjunto mayor. Las propiedades de las partes sólo se pueden comprender desde la organización del conjunto, por lo que hay que concentrarse en los principios esenciales



de la organización, en las relaciones, conectividades³, contexto y no en los componentes.

Las propiedades esenciales de un organismo, por ejemplo, son propiedades del todo que ninguna de las partes posee. Estas emergen de las interacciones y relaciones entre las partes y son destruidas cuando el sistema es diseccionado, ya sea física o teóricamente, en elementos aislados. Las partes individuales existen, pero no están aisladas y la naturaleza del conjunto es siempre diferente a la suma de las partes (Capra, 2009).

En esta perspectiva, los paradigmas sobre el desarrollo rural deben cubrir las condiciones que describimos de un sistema complejo: multiplicidad de perspectivas legítimas, no-linearidad, emergencia, auto-organización, multiplicidad de escalas, incertidumbres irreductibles, sistemas reflexivos. Además, deben crearse a partir del análisis crítico y la deconstrucción de los paradigmas anteriores, cosa nada sencilla.

36



Rist (1997, citado en Agostino, 2009), ha afirmado que el desarrollo es una creencia profundamente arraigada, inserta en un grupo de proposiciones en las que la gente cree porque han sido repetidas por largo tiempo y todo el mundo acepta. Incluso se ha

³Una alegoría literaria que nos ilustra la importancia que en el análisis sistémico tienen las conexiones y redes que se tienden entre los actores sociales más que las estructuras solamente, es la conocida de Italo Calvino (1998) en su obra *Ciudades Invisibles*:

“En Ersilia, para establecer las relaciones que rigen la vida de la ciudad, los habitantes tienden hilos entre los ángulos de las casas, blancos o negros o grises o blanquinegros según indiquen relaciones de parentesco, intercambio, autoridad, representación. Cuando los hilos son tantos que ya no se puede pasar entre medio, los habitantes se van: se desmontan las casas; quedan sólo los hilos y los soportes de los hilos.

Desde la ladera de un monte, acampados con sus trastos, los prófugos de Ersilia miran la maraña de los hilos tendidos y los palos que se levantan en la llanura. Y aquello es todavía la ciudad de Ersilia, y ellos no son nada. Vuelven a edificar Ersilia en otra parte. Tejen con los hilos una figura similar que quisieran más complicada y al mismo tiempo más regular que la otra. Después la abandonan y se trasladan aún más lejos con sus casas. Viajando así por el territorio de Ersilia encuentras las ruinas de las ciudades abandonadas, sin los muros que no duran, sin los huesos de los muertos que el viento hace rodar: telarañas de relaciones intrincadas que buscan una forma”.

llegado a señalar que el desarrollo puede ser llamado la religión sustituta de la segunda mitad del siglo XX (Raff, 1996, citado en Agostino, 2009). Ha sido este carácter de religión moderna lo que le ha permitido continuar y reproducirse a pesar de más de 50 años de promesas incumplidas e incluso de planteamientos contradictorios con desafíos actuales fundamentales como el de la seguridad, igualdad o la sustentabilidad ecológica.

La misma autora (Agostino, 2009), cita a Galbraith: “El golpe mortal a la sabiduría convencional se produce cuando las ideas convencionales fracasan notablemente para hacer frente a alguna circunstancia frente a la cual su obsolescencia las ha hecho evidentemente inaplicables” y se pregunta si el cambio climático, la crisis energética, la alimentaria y la financiera, sumados al crecimiento del número de personas pobres, la pérdida de la biodiversidad, entre otros, no constituyen una acelerada marcha de los acontecimientos que muestran la obsolescencia de la idea convencional del desarrollo.



Hasta aquí nuestro esfuerzo por convencer al lector de que el abordaje de la realidad compleja y en crisis civilizatoria que vivimos, sólo es posible abriendo las ideas del desarrollo y del desarrollo rural, y construyendo una perspectiva igual de compleja, sistémica, articulada con la realidad e incorporando las conectividades necesarias entre las diferentes dimensiones de las realidades de sus actores. ¿Cómo hacerlo?

Hacia nuevas propuestas...

Para Sen (2002), un buen punto de partida para el análisis del desarrollo puede ser el reconocimiento básico de que la libertad es a la vez tanto el objetivo primario, como el principal medio del desarrollo. De esta manera, la libertad es no sólo el fin último del desarrollo sino también un medio crucial de efectividad para lograrlo.

Pero la libertad en su perspectiva, no es una sola, sino hay diferentes tipos de libertades que se interconectan, se entrelazan

y refuerzan entre sí, pero al mismo tiempo son interdependientes. Es decir, “la capacidad real que tiene una persona para alcanzar logros esta bajo la influencia de las oportunidades económicas, las libertades políticas, las facilidades sociales y las condiciones habilitantes de buena salud, educación básica, así como el aliento y el cultivo de iniciativas” (Sen, 2002).

Si una de estas libertades no se consigue, difícilmente podrá hablarse de desarrollo. Por ello es una falacia el pensar en el crecimiento económico o, en términos de Sen (2002), en perseguir las oportunidades económicas si no van acompañadas de garantías políticas, de opciones sociales, de seguridad en un Estado de derecho. El incorporar dimensiones adicionales a la noción de desarrollo no es un elemento nuevo en la evolución de las teorías del desarrollo. Sin embargo, sí lo es, el identificar sus interrelaciones e interdependencias. Es una noción que corresponde a la noción sistémica y de complejidad que hemos revisado en los apartados anteriores, dado que no es posible el tratamiento de algún componente aislado del resto, la ruta a seguir no es lineal, de hecho no hay una sola ruta del desarrollo sino un conjunto de dimensiones articuladas entre sí y que cruzan por las diferentes escalas ante un contexto de permanentes incertidumbres.

38



Esta visión desvanece la idea de garantizar primero el crecimiento económico, y posteriormente ocuparse de los otros componentes. Sachs (2002), siguiendo a Sen (2002) define el desarrollo como la ampliación efectiva de todas las libertades de todas las personas. Esta noción de desarrollo también acaba con el dogma de primero asegurar la salud macroeconómica..., que luego vendrá la distribución de los beneficios obtenidos. En ese sentido, Sen (2002) enfatiza en la interrelación entre libertad y equidad. Señala que es difícil entender una perspectiva de libertad que no tenga a la equidad como elemento central. No puede pensarse en que tengan acceso a la libertad sólo algunos. Las violaciones a la libertad se presentan bajo la forma de negar los beneficios de la libertad a algunos, cuando otros tienen la oportunidad de disfrutarla. La desigualdad es una preocupación central en la perspectiva de

la libertad. La falta de equidad en una esfera puede conducir a una pérdida de eficiencia y desigualdades en otras.

Por ejemplo, indica Sen (2002), la negación de la democracia y de los derechos políticos y cívicos expone a la comunidad a diversas privaciones económicas a través de la falta de voz de los desposeídos. Sería el caso tan generalizado los últimos tiempos en nuestros países latinoamericanos, de cómo las arbitrariedades en el terreno laboral que no son escuchadas en un sistema ausente de libertades políticas, que desencadenan innumerables consecuencias económicas en las diferentes escalas, y ejemplos hay muchos más...

Para algunos autores, la noción de desarrollo (incluso una perspectiva amplia, compleja, multidimensional y centrada en las personas), como la del desarrollo y libertades de Sen (2002), habría que reorientarla a lo que llaman el posdesarrollo.

Para Escobar (2005), por ejemplo, pensar el posdesarrollo fue motivado por cuestionar los modos en los que Asia, África y América Latina llegaron a ser definidas como subdesarrolladas y por ende “necesitadas” de desarrollo. En su opinión, el discurso del desarrollo ha operado con dos mecanismos principales: a) la profesionalización de problemas de desarrollo y; b) la institucionalización del desarrollo. De esta manera estos procesos facilitaron la vinculación sistemática de conocimiento y práctica por medio de proyectos e intervenciones particulares, ubicando así al desarrollo rural más como una estrategia dentro de esta visión institucionalizada y profesionalizante del desarrollo, que llevó a vincular conocimientos expertos de la agricultura, alimentos y recursos naturales con intervenciones específicas como la extensión agrícola, el crédito, infraestructura etc., que aunque en apariencia fueron vistas como “la forma natural de hacer las cosas” han sido alineamientos de los conceptos capitalistas sobre la tierra, la agricultura y demás actividades productivas rurales, que transformaron profundamente el campo y la sociedad campesina de muchas partes del Tercer Mundo, con las consecuencias que ya han sido muy estudiadas, y en particular, fundamentalmente con



“la exclusión de los conocimientos, las voces y preocupaciones de aquellos quienes, paradójicamente, deberían beneficiarse del desarrollo: los pobres de Asia, África y Latinoamérica”.

Al final, pensamos, coincidiendo con autores como (Morín y Capra, 2009), que la crisis actual además de ser una crisis de civilización, es de percepción y nos remite en esencia a la necesidad de reflexionar sobre la forma en la que pensamos nuestro mundo dentro de la civilización occidental y por tanto a las bases epistemológicas de nuestras acciones. Así, parecería más adecuado centrar la discusión en cómo se concibe la sociedad humana “después del desarrollo” o de la postmodernidad y postdesarrollo que en encontrar una nueva definición de desarrollo.

En esta perspectiva, los posibles paradigmas sobre el desarrollo rural tendrán que partir de reconocerse en una perspectiva sistémica como sistemas abiertos de ideas, integrar enfoques sistémicos y complejos de la realidad y del pensamiento, en una concepción donde los sistemas nos ayudan a concebir los problemas y entenderlos. Aplicar, como señala Bunge (2008), métodos precisos para buscar soluciones. Los paradigmas deben ser holísticos, suscribir un enfoque sistémico y complejo, con rigor, pero deben ir acompañados de sentido crítico, autocrítico y de manera sustancial, creatividad.

Sus conectividades deben darse al interior de la ciencia, con otras tradiciones de pensamiento y disciplinas, articulando procesos transdisciplinarios, pero también, como lo hemos dicho, con la realidad circundante. Como señala Del Río (2009), los intelectuales pueden contribuir a cambiar las cosas o a que sigan como están, pero no en cualquier sentido, sino interpretando los latidos de los distintos sectores sociales, dándoles voz y formulando propuestas que contribuyan a concretar aspiraciones sociales arraigadas. Pero, al mismo tiempo, sosteniendo un distanciamiento crítico que permite el trabajo académico y la reflexión intelectual, manteniendo autonomía y libertad.



Las reflexiones que se sigan dando del desarrollo y del desarrollo rural, como proponemos, generalmente surgirán de equipos de trabajo, difícilmente, actividades académicas con enfoques del tipo que hemos esbozado pueden ser producto sólo del esfuerzo individual.

Se construirán a partir de procesos de investigación transdisciplinar, articulados con la realidad, que sean sistemas abiertos y dialógicos y que definan un compromiso social, requerirán mayores tiempos de concreción y maduración que aquellos procesos que no involucran múltiples tipos de factores articulados e interconectados, y que sólo dependen de la voluntad personal de un investigador o un intelectual.

De acuerdo a Agostino (2009) y Escobar (2005), en las últimas dos décadas, y sobre todo a partir del libro editado por Sachs (1992), “Diccionario del Desarrollo. Una guía del conocimiento como poder”, ha habido una importante producción sobre los planteamientos, la práctica y las perspectivas del desarrollo y del postdesarrollo. Sin embargo, son escasos aún los aportes surgidos de universidades latinoamericanas, pues los cursos y proyectos de investigación se basan mayoritariamente en las prácticas tradicionales del desarrollo. En ese sentido, las universidades no han colaborado suficientemente en la promoción de nuevas ideas y tampoco están ayudando a revelar la importancia de prácticas innovadoras, hasta ahora desechadas por el discurso del desarrollo.

Por ello, consideramos que los universitarios dedicados al estudio y búsqueda de alternativas a los problemas rurales, y en particular al tema del desarrollo rural, nos veríamos muy beneficiados al partir del abordaje sistémico, cambiando nuestras percepciones hacia la identificación y análisis de sistemas socioecológicos, agroecológicos o cualquiera que incluyan las dimensiones fisicobióticas o ecológicas, socioeconómicas y culturales donde los actores sociales que intervienen tengan desde el inicio la participación en todo el proceso. De esta forma los procesos que se llevan a cabo



dentro de los sistemas y subsistemas que lo componen podrían verse en sus dinámicas y encontrar soluciones viables para ese sistema particular. Esto nos remitiría a la mejoría de la calidad de vida de los actores, y se daría en áreas, regiones, localidades o territorios específicos y dejaríamos de pensar en un modelo o en modelos de desarrollo rural genéricos y exportables. Esto es, una búsqueda de alternativas emergidas desde dentro.

En este sentido, la construcción de alternativas debe estar garantizada con la participación real de las personas, esto implica la generación de procesos democráticos y transparentes en la gestión de los recursos materiales, humanos y toma de decisiones. Se trata de hacer visibles las alternativas que la tradición desarrollista descarta de sus modelos por no ajustarse a ellos. Más que la definición de un modelo, debe quedar claro, que hay “n” posibilidades de percibir, entender y actuar sobre la realidad compleja.

42



Las alternativas, dentro del enfoque que hemos ido describiendo, más que buscar una nueva forma de denominar los procesos de desarrollo, pueden ser y son múltiples y consideran diferentes escalas dentro de la incertidumbre de una diversidad de opciones.

En las universidades interesadas en el desarrollo rural, en el diseño de políticas, en los proyectos con las diversas sociedades, las búsquedas deberán darse desde cosmovisiones relacionales en lugar de la cosmovisión dualista dominante (Escobar, 2009). Desde la base misma de las cotidianidades, desde el punto de partida que nos indiquen los procesos sociales en movimiento constante, desde las necesidades humanas fundamentales, desde las distintas nociones de desarrollo que formulen y construya la población y los movimientos sociales construyendo capacidad de agencia, sujetos sociales, calidad de vida y libertades.

Bibliografía

Agostino, Ana. 2009. “Alternativas al Desarrollo en América Latina: ¿Qué pueden aportar las universidades?”, en Revista América Latina en Movimiento, Año XXXIII, II época, Ecuador, pp14-17.

Buela, Alberto. 1999. Ensayos de disenso, Barcelona, España, Nueva República.

Bunge, Mario. 2008. Filosofía y sociedad, México, D.F, Siglo XXI eds.

Calvino, Italo. 1998. Las Ciudades Invisibles, Madrid, Siruela.

Capra, Fritjof. 2009. La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos, Barcelona, España, Edit. Anagrama.

Ceña, Felisa. 1993. El desarrollo rural en sentido amplio, Consejería de Agricultura y Pesca, Junta de Andalucía, España.

De la Tejera, Beatriz y Ángel Santos 2009. “Universidad hacia la sociedad: retos para el desarrollo rural desde la complejidad, agroecología y cooperación”, Ponencia presentada en el III Congreso Internacional de desarrollo rural, Oaxaca, Oax., Septiembre de 2009.

De la Tejera, Beatriz; Ángel Santos y Raúl García B. 2009. “Apuntes sobre enfoques recientes del desarrollo rural: Avanzando a una utopía”, en Desarrollo rural, políticas agrarias y proyectos alternativos, (E. Valdivia, edit), Quito, Ecuador, CAMAREN, Universidad de Tilburg/IVO y Universidad Autónoma Chapingo, En prensa.

De la Tejera, Beatriz, Raúl García y Ángel Santos. 2006. “Desarrollo Rural: reconstruyendo una utopía”, en Desarrollo Rural Regional Hoy, Vol. I: El debate teórico, (Ramírez C., et.al.), México, Universidad Autónoma Chapingo-COECYT_LXX Legislatura, pp45-68.

Del Río Gabarain, Eugenio. 2009. Pensamiento crítico y conocimiento: inconformismo social y conformismo intelectual, Madrid, España, TALASA Ediciones S.L.



Domínguez, Eduardo. 2002. “Pensamiento complejo para una educación interdisciplinaria”, en Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo, (Velilla A. compilador), ICFES–UNESCO, pp209-220.

Escobar, Arturo. 2005. “El posdesarrollo como concepto y práctica social”, en Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización, (Mato E. coordinador), Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp.17-31.

Escobar, Arturo. 2009. “Una Minga para el postdesarrollo”, en Revista América Latina en Movimiento, Año XXXIII, II época, Ecuador, pp26-30.

Funtowicz, Silvio y Jerome R. Ravetz. 2000. La Ciencia Posnormal. Ciencia con la gente, Barcelona, Icaria.

44



Gallopin, Gilberto C., Silvio Funtowicz., Martin O’Connor y Jerome R. Ravetz. 2001. “Science for the 21st century: from social contract to the scientific core”, en International Journal of Social Sciences, no. 168, Unesco, pp219-229.

García, Rolando. 2006. Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemo–lógica de la investigación interdisciplinaria, México, Gedisa editorial.

Kliksberg, Bernardo. 2006. Hacia una economía con rostro humano, México, FCE.

Leff, Enrique. 2003. “Pensar la complejidad ambiental”, en La complejidad ambiental, (Leff, E. coord.), Siglo XXI-CIICS-PNUMA, pp7-53.

Londoño, Sandra Liliana y Javier A. Jiménez. 2002. “La antropopolítica de Edgar Morin”, en Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo, (Velilla A. compilador), ICFES –UNESCO, pp138-152.

Martinez-Alier, Joan, Giuseppe Munda y John O’Neill. 1998. “Theories and methods in ecological economics: a tentative

classification”, en *The Economics of Nature and the Nature of Economics*, (Cleveland, C.J., Stern, D.I. and Costanza, R. eds), EE, pp34-56.

MaxNeef, Manfred. 2006. “El poder de la globalización”, en *Revista Futuros*, No. 14, Vol. IV, Chile.

Morin, Edgar. 1995. *Sociología*, Madrid, España, edit. Tecnos.

Morin, Edgar. 2000. “Qué es el pensamiento complejo”, ponencia inaugural en el I Congreso Internacional de Pensamiento complejo, Bogotá, Colombia, 08 al 10 de noviembre.

Morin, Edgar. 2004. *La mente bien ordenada*, España, edit. Seix Barral S.A.

Munda, Giuseppe. 2000. *Conceptualising and Responding to Complexity*, Serie: Policy Research Brief, No. 2, EVE-European Commission.

Osorio, Sergio. 2002. “Aproximaciones a un nuevo paradigma en el pensamiento científico”, en *Manual de iniciación pedagógica al pensamiento complejo*, (Velilla A. compilador), ICFES –UNESCO, pp38-60.

Pérez Correa, Edelmira. 2000. *El desarrollo rural y la formación de profesionales en América Latina*, seminario Internacional, Bogotá, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana.

Sachs, Ignacy. 2002. “La preeminencia de lo social: la reducción del abismo entre el discurso ético y las duras prácticas del crecimiento regido por el mercado”, en *Ética y Desarrollo, la relación marginada*, (Kliksberg B. compilador), Buenos Aires, Argentina, Edit. El Ateneo, pp113-117.

Sachs, Wolfgang. 1992. *The development dictionary: a guide to knowledge as power*, Londres, Zed Books. (En español: *Diccionario del desarrollo: Una guía del conocimiento como poder*, Lima, PRATEC, 1996).



Sen, Amartya. 2002. “¿Qué impacto puede tener la ética?”, en *Ética y Desarrollo, la relación marginada*, (Kliksberg B. compilador), Buenos Aires, Argentina, Edit. El Ateneo, pp29-44.

Toledo, Víctor Manuel. 2006. “La nueva ruralidad requiere investigación interdisciplinaria, interinstitucional e internacional”, en *Gente de Campo*, El Colegio de Michoacán, pp589-590.



Camponês. Que camponês?



Jorge Roberto Tavares de Lima*
Jesus Antonio Madera Pacheco**
Marcos Antonio Bezerra Figueiredo*

Há uma tendência no mundo de hoje de singularizar, de criar sistemas que possam responder de forma massiva as máquinas. O capitalismo tenta simplificar um mundo complexo, colocando-o como uma linha de produção, padroniza. Quando se trabalha no campo, geralmente somos levados a singularizar tipos. É assim, por exemplo, quando nos referimos a camponês. Ao se adotar uma terminologia no singular, estamos sinalizando para existência de um tipo de camponês e, isto pode nos remeter a cometer inúmeros equívocos quando se desenvolve um trabalho educativo, de extensão. Há formas de ser e de atuar. Para discorrer sobre esta temática iremos analisar a partir de estudo de caso, os tipos camponeses. Neste assentamento temos camponeses oriundos de vários lugares do estado. Lugares estes com ambientes distintos e que por isso configuram tipos de pessoas, tipos de conhecimentos e de cultura.

Este conjunto configura uma concepção de mundo. Durante trabalho realizado neste assentamento se constatou diferentes maneiras de analisar problemas, nesta perspectiva, soluções ou práticas desenvolvidas eram diversificadas: Alguns não abrem mão de ter uma roça. Outros, alguma criação. Para outros, fruteiras. O que significa esta diversidade? O que ela tem com o ambiente? O que estes sinais apontam para um trabalho educativo, de extensão? Como envolver estes camponeses em um projeto que possa alterar suas vidas? A própria definição

* Profesores del Departamento de Educación de la Universidad Federal Rural de Pernambuco (UFRPE), Brasil.

** Profesor del área de CSH-Universidad Autónoma de Nayarit (UAN), México.

de campesinato, que vem sendo construída há muitos anos, necessita de atualização contínua. Em geral, reafirmam e caracterizam o campesinato enquanto categoria, ampla e geral. As especificidades estão diluídas em seu conjunto e âmbito.

Porém, deve-se entender como uma categoria em movimento, com história e futuro. Os camponeses hoje utilizam a internet e ao mesmo tempo resistem a uma modernização irresponsável reafirmando conhecimento e práticas tradicionais. Afinal quem são os camponeses do século XXI? Este trabalho pretende analisar estas questões, buscando apontar a partir de estudo em assentamento de reforma agrária em Pernambuco, algumas contribuições a esta discussão.

48



Neste trabalho não queremos aprofundar uma discussão teórica sobre a questão de tipo, estudada por tantos, que na sociologia ocupa um lugar de destaque. Também não queremos construir o tipo “ideal” de camponês, nem mesmo desenvolver uma construção teórica sobre o tema. Em realidade queremos nos afastar desta elaboração de idealização deste camponês, uma vez que entendemos da possibilidade de uma imagem final pode consistir em uma estilização ou um exagero ou mesmo uma abstração da realidade. Até porque não se pretende criar um tipo conceitual ou mesmo fazer operativa esta concepção através de desenho e análise. Como destaca López Roldán (1996:11) “en la investigación tipológica, cabe orientarlo hacia la distinción de dos momentos cualitativamente distintos de un mismo acto que es la investigación: aquél en el que se plantea teóricamente una tipología, como construcción elaborada conceptualmente, y aquél en el que se intenta hacer esa concepción a través del diseño de análisis. Ambos, estrechamente interrelacionados”.

Neste artigo refletimos sobre da necessidade de caracterizar bem o que é camponês. Trabalhamos na linha defendida por Piñeiro (1994:3) quando indica que: “El conocimiento de los tipos sociales agrários y su racionalidad productiva puede ser un instrumento de mucha utilidad a la hora de prestar asistencia

técnica y de elaborar las recomendaciones para el manejo de un establecimiento” agrario e familiar. Então, o desafio é entender, em uma perspectiva dinâmica, porque processual que camponês estamos nos referindo. Uma primeira dificuldade é que muitas vezes idealizamos o camponês. Classificamos o camponês como um tipo singular, que é definido abstratamente e a partir desta situação desenvolvemos ações.

Porém, Sánchez de Puerta (1996:362) nos alerta que “ideal” no debe entenderse aquí como “normativo” u “óptimo”, sino como “puro” o “abstracto”, ya que los tipos ideales weberianos son “reconstrucciones estilizadas de la realidad en función de unos elementos o rasgos típicos acentuados.” Portanto, quando se diz campesinato e se utiliza dos elementos teóricos que o caracterizam, em realidade se está fazendo uma aproximação do “tipo ideal” que se encontra na prática.

Como salienta Weber (1973) “Se obtiene un tipo ideal acentuando unilateralmente uno o varios puntos de vista, y encadenando una multitud de fenómenos dados aisladamente, difusos y discretos, que se encuentran en gran o pequeño número, en distintos lugares, que se ordenan según los precedentes puntos de vista elegidos unilateralmente, para formar un cuadro de pensamiento homogéneo. No se encontrará en ninguna parte, empíricamente, un cuadro semejante en su pureza conceptual: es una utopía que plantea a la labor historiográfica la tarea de comprobar en que medida la realidad se acerca o se aleja de ese cuadro ideal... Ese concepto, empleado con precaución, presta un servicio específico a los fines de investigación y de ilustración” (Weber, 1973:79).

O desafio posto como nos destaca Weber (1973) é de identificar na prática que tipo se está falando e trabalhando. Van der Ploeg (1994), trabalha na perspectiva que a agricultura é extremamente complexa e busca identificar o camponês a partir das interrelações entre o mercado e a tecnologia, na perspectiva de um crescimento endógeno ou exógeno. Da maior ou menor autonomia. Da maior ou menor dependência ao mercado.



São distintas propostas e metodologias para trabalhar a questão dos tipos, que para nós é uma referência, porém, compreendendo-o como uma mediação entre o desejável e o real, entre o imaginado e o concreto. Resultado de uma construção a ser feita.

Camponês

Mas, o que é ser camponês? No entendimento de um agricultor entrevistado: “É aquela pessoa que cuida e mexe com terra, que planta, colhe, vende que sabe tudo sobre plantações”. Outro, diz “É aquele que vive para o campo. Que faz todo tipo de trabalho que aparece relacionado à terra. Camponês está disposto a enfrentar o trabalho para sobreviver”¹. Ou seja, não apenas trabalha, mas vive no e do campo. Tira da terra o seu sustento e de sua família. Um dado que deve ser ressaltado e se relaciona com elementos educacionais contida na primeira fala, quando se refere à necessidade de se conhecer e de saber trabalhar a terra.

50



Trabalhar a terra na concepção do camponês não é uma atividade qualquer. Ela exige conhecimento, observação, adequação as necessidades da família e dos agroecossistemas² onde está sendo realizado o trabalho.

Ela exige “saber ler e escrever” para responder as exigências cada vez mais complexas da sociedade e do processo das relações sociais, de reprodução e produtivas em que estão envolvidos. O campesinato do assentamento não está, a exemplo de outros, isolados. Pelo contrário, é graças a sua luta e sua inserção na sociedade que conseguiram um pedaço de terra, por isso exigem o acesso a créditos, infra-estrutura, escola. Respeito.

¹ Pesquisa de campo realizada no engenho Serrinha, Ribeirão, Pernambuco, com os assentados de reforma agrária.

² Neste caso, se usa o conceito de agroecossistema como uma unidade produtiva, de consumo e de vida.

É a partir de sua luta pela sua reprodução e da sua família que vai acumulando conhecimento e construindo sua história. Neste sentido compreender a importância do ambiente na sua formação e na sua identidade é fundamental. Este produtor de conhecimento usa a observação e a história oral como instrumentos de aprendizagem.

Para efeito de análise iremos trabalhar em dois ambientes. Um da zona da mata sul de Pernambuco e outro ambiente da floresta amazônica. Na primeira, se introduz a cana de açúcar em 1535. O processo de artificialização da natureza centra na derrubada da mata atlântica e sua substituição pela monocultura. Mintz (2003) já alerta que esta monocultura funciona dentro de uma lógica de uma indústria. Neste caso, a distribuição do trabalho é claramente estruturada em função da indústria, primeiro os engenhos e depois as usinas. Ao trabalhador como na indústria, compete uma fase do trabalho. Assim, se especializa na parte. Não consegue dominar o ciclo produtivo. Conseqüentemente é um tipo de camponês da indústria do açúcar. Especializado no corte de cana. Tombamento, que é o transporte da cana, em burros, carros de boi, nas costas ou no trator, depende do terreno. Adubação.

É a força física que se usa, embora esta força física seja mal alimentada, mal remunerada. A luta é pela possibilidade de implantar um sítio. Pequena área próximo onde se mora, onde se planta cultura branca macaxeira, batata doce e fruteiras –jaca, manga, banana-. É uma concessão do dono das terras depois de muita luta. À medida que as relações se profissionalizam, com sindicato intermediando acordos coletivos de trabalhos, o latifúndio expulsa de suas terras os moradores e quase ao mesmo tempo destrói suas casas e seus sítios. Predomina o deserto verde. Cana, cana, cana. Neste cenário o agricultor, busca alternativas vem para cidade, lutam por uma reforma agrária que não vem. Quando vem, vem um pedaço de terra sem as devidas complementações, como disse um agricultor “parece que é para não dar certo”.



Neste ambiente desenvolvem diversos aprendizados e uma deles, é da organização da luta. Avançar, resistir, recuar. Buscar no sindicato a possibilidade da greve. Resistir em silêncio à violência de uma sociedade que não o considera, mais que depende da exploração de sua força física, para obter seus produtos. Consomem o que lhes chega a mãos. Como não tem terra não pode produzir para se reproduzir. São extrativistas, obtém uma jaca, uma manga, de sítios remanescentes que muitas vezes oferece o alimento necessário e insuficiente para o dia a dia. Resistem, lutam. Aprendem a negociar salários, carteira de trabalho assinada, direitos a escola, saúde, férias.

Este camponês sem terra não é uma unidade de consumo e produção, é uma força de trabalho que se vende para tentar a sua reprodução. Lutam por terra para ter acesso a reprodução e produção.

52



Expulsos se refugiam nas pequenas cidades. Mudam o consumo. Mudam de identidades. Agora são “bóias frias” porque levam suas comidas feitas na madrugada, para comerem -fria- durante o dia no trabalho temporário do corte da cana. Esta, cada vez mais moderna, inclui equipamentos com computadores, o que afastam aqueles que não estudam, porque não tem acesso a escola. E assim, empregam outro tipo de trabalhador, mais urbano que tiveram acesso a informações, que estudaram, sabem ler e escrever.

Podem assim manejar as máquinas, como máquinas. Afinal, uma colhedeira é muito dinheiro, o maquinista tem que trabalhar dez, doze horas, para viabilizar o pagamento do equipamento. É uma nova forma de escravidão. Lutam por terra. Tem os movimentos que lutaram junto por terra. Organizaram o acampamento. Comissão de educação, de alimentação, de segurança...

Organizam a negociação com o INCRA . Vem as ocupações de terras, do INCRA. Um novo aprendizado se estabelece a negociação com organismos governamentais, instituições

que promovem o “desenvolvimento”. INCRA³, Secretaria da Agricultura do Estado..., são tantas.

O Estado se faz presente, desapropria a terra, oferece assistência técnica e crédito. Quando conseguem a terra é aquela que vem sendo utilizada pela cana desde 1835. O terreno não tem uma árvore. A cana foi retirada até a exaustão, pode-se dizer. O que resta é um capoeirão. Terra sem cobertura vegetal, ácida, lavada, pobre. O início vem do aprendizado da roça, se planta umas manivas de mandioca, milho, feijão. Tenta-se garantir a sobrevivência, a reprodução da família.

Pensam e planejam a gestão de sua unidade produtiva a partir de lógicas que nem sempre são entendidas e compreendidas pelo técnico urbano. Mudam seu consumo, porque recebem às vezes cestas básicas. A assistência técnica traz o pacote, crédito bancário, em Serrinha para plantar banana e comprar gado. Mais a banana não é mais um produto. É mercadoria. Não se planta mais misturado, a produtividade cai, dizem os especialistas. A assistência técnica reproduz a lógica da monocultura, agora com agricultores que nunca tiveram acesso a mercadoria, chamado de crédito financeiro, dinheiro. Os conhecimentos dos agricultores são atropelados, desqualificados, negados. Agora vamos desenvolver, ganhar dinheiro é o que oferecem. Resistem, lutam, agora endividados pelo financiamento bancário. O técnico? Sabe Deus onde anda.

Saem de uma situação que era de cortador de cana para ter agora seus 5 ou 7 hectares. O que fazer? Como trabalhar a terra? Há um desafio de gestão, porque é inseparável a produção, da gestão, da reprodução. Convivem o real e o simbólico. Vamos acreditar em Deus, porque vai melhorar. A fé não os abandona. Agora com a existência de diversas religiões. Os evangélicos avançam. Pregam a palavra. Estabelecem outras posturas e outros comportamentos. Mais que fazer com a terra? Olhando ao lado e historicamente recordando ao que

³ Instituto Nacional de Reforma Agrária (em Brasil).



sempre viram como sucesso, começam a plantar cana, a querer mais terras, para quem sabe se tornar um “senhor de engenho”. Reproduzem o que sempre viveram.

Analfabetos ou apenas sabem “desenhar” o nome, muitos já andaram pelo mundo. São Paulo, Recife, Salvador, Caruaru, fazendo de tudo um pouco. Trabalham em indústrias, cobrador de ônibus, vendem mangaios, se viram em muitos e não saem do lugar. O agricultor na cidade “é como um peixe fora da água”, por isso se submetem a ficar em baixo de uma lona preta, esperando pela demarcação das terras. Um, dois, três meses que se transformam em anos, pelo cronograma burocrático das organizações públicas, calcadas em leis, decretos, os processos administrativos e/ou judiciais não tem a perspectiva humana, na maioria das vezes é apenas legal e muitas vezes, enxergam apenas o burocrático. São tempos distintos, os dos procesos percorrendo, os diversos especialistas, que vai encaminhando “ao outro” e daqueles em baixo da lona. Sempre falta alguma coisa, algum despacho.

54



Enquanto isso, as famílias vão resistindo como podem. Chuvas, sol, doações, trabalhos coletivos, esperando, esperando, aprendendo a negociar, a se posicionar, geralmente com apoio de um movimento, que luta por mudar o país, porque têm um projeto de outra sociedade. Porém, há discursos e práticas. Práticas e discursos. Que nem sempre são coerentes.

Em um ambiente da cana, as instituições estão postas, a sociedade e o governo têm seus papéis bem definidos. Geralmente o segundo atendendo as necessidades daqueles senhores das terras. É a polícia, é o cartório, é o banco, são técnicos do governo, é um sistema de vida onde prevalece o capital. É este cenário complexo, intrincado, marcado e consolidado historicamente, que se depara o camponês da zona da mata, que busca... sobreviver.

É importante ainda destacar que camponeses da zona da mata é uma caracterização genérica. Isto implica em reconhecer que

a posição das mulheres é diferente da dos homens em muitas questões, uma delas, quando a posição se relaciona se os filhos serão agricultores. As mulheres não querem este futuro para os filhos. Os homens sim, querem. Há também diferenças entre os que acamparam e aqueles que não acamparam. Há distinções entre aqueles que saíram para trabalhar fora, em outras cidades, em áreas urbanas e aqueles que nunca saíram. Há também diferenças entre aqueles que procedem do sertão, com tendência a trabalhar com gado, milho e feijão ou aqueles do agreste, que tem na roça e no plantio da mandioca como prioridade. Aqueles da zona da mata apresentam outras prioridades como à fruticultura. Claro que existem pontos em comum e a mandioca é unanimidade.

A questão é complexa e não se pode simplificar, estabelecendo tipos ou generalizando ações, conceitos. São exigências do cotidiano que impele a negociações, debates, discussões que de forma coletiva, embora este não seja uma característica muito presente entre os camponeses, mais que deve ser perseguida porque implica em fortalecer politicamente o grupo e as pessoas.



Há distintas racionalidades e estratégias de produção, de gestão, de reprodução que são adotadas e que necessitam serem compreendidas. Há uma diferença grande quando se relaciona com o camponês que é dono de terras e aquele que ainda não possui seu pedaço de chão. Há diferenças. Que bom que existem tantas diferenças.

Da cana para a floresta, densa, intermitente, poucos homens e nenhum governo. A ausência de políticas públicas de saúde, de educação, de segurança. Cada um por si. A sobrevivência obriga a entender a floresta, respeitar seus ciclos, das águas, da floresta. É terra firme, é várzea. É a floresta que alimenta, primeiro, com o extrativismo da borracha, que fez fortuna para poucos e garantiu no mínimo um povoamento da floresta pelos nordestinos. Da caatinga, seca, cinza, árida para um mundo verde. Muitos faleceram, doenças estranhas, fome, até que sucessivamente

foram criando uma cultura da floresta. Seus descendentes, paridos na floresta, na floresta se criam e aprendem com ela seu manejo. Descobrem seus encantos, suas linguagens, seus sinais, suas dificuldades, suas soluções. Hoje, camponeses de terceira e quarta geração de cearenses, pernambucanos, paraibanos e tantos outros que emigraram ou foram enviados para a floresta, assumem suas identidades, são amazonas, são povos da floresta.

Os rios, os igarapés são suas vias de comunicação com o urbano, o desenvolvimento cria estradas, derrubam a floresta, artificializam a natureza sem entendê-las e ao mesmo tempo seguem na busca da reprodução do capital. O camponês olha estarecido, não entende porque derrubar a floresta que o alimenta, que lhe abriga, ele que cuida de reproduzir a vida, todas as vidas, entende como estranho este tal de desenvolvimento. O camponês amazônico entende este desenvolvimento como ter a barriga cheia, ter a mesa farta, de peixes, de frutas, de farinha, porém gostaria que seus filhos tivessem acesso a escola, gostaria que os políticos que aparecem de tempos em tempos para prometer tudo, instalassem postos de saúde, que controlassem a exploração de peixes e da floresta evitando que o capital acabe com tudo.

56



Estes caboclos compreendem que “toda terra é boa, mais aquele terreno não é bom, para o milho”, desta forma, plantam observando o tipo de solo, a vegetação que cobre o terreno e assim, imitam a natureza. São ao mesmo tempo uma unidade de consumo e de produção e mais que isso, se constitui em unidades de vida. Coletam sementes, produzem suas mudas, fazem poda, plantam raízes e se alimentam de uma variedade de frutas e raízes que a floresta oferece sucessivamente durante o ano. A fome é pouca, diferente da zona da mata -mal se paga um salário que não é suficiente para alimentar a família-, na floresta, oferece os frutos e o igarapé fornece o peixe. A terra é individual, mais trabalham muito em ajuri, em mutirão, em comunidade.

Praticam uma agricultura de base ecológica. Intervém, artificializam. Os primeiros habitantes já plantavam o que chamam “ilhas de alimentos”. Plantavam para si e para os

animais, assim poderiam caçar e prender aqueles animais que poderiam alimentar suas famílias. Para os animais certas frutas, certas hortaliças, certas raízes. Porque estudavam os animais e sabiam de seus hábitos alimentares. Hoje, a tecnologia oferece concentrados que alimentam cachorros, para as vacas. As vacas enlouquecem. E nós, desesperadamente procuramos saídas.

Estes agricultores, camponeses, brasileiros, excluídos, resistem, silenciosamente ou ruidosamente, a uma modernidade irresponsável. Qual seria nosso papel, da universidade, da assistência técnica? De assessores? Como podemos apoiar estes camponeses?

As universidades possuem e estruturam seus cursos dentro de um padrão. Há um currículo mínimo. Se falarmos do ensino das ciências agrárias predomina até hoje, 2010, o ensino tecnológico calcado nas propostas da revolução verde. Agora transvestido de modernidade, com as biotecnologias e os alimentos geneticamente modificados. As grandes corporações dominando os laboratórios e as sementes (Robin, 2008). Patenteando muitas vezes o que se levou séculos e a contribuição de muitos na obtenção deste produto. Que é um produto da natureza, faz parte de ciclos vitais, que independem da manipulação humana.

É o capital abocanhando sua parte, não importa como e nem a que custo. Assim, há um conhecimento científico. Uma ciência é desenvolvida nos grandes centros, receptores de professores que se aperfeiçoam e voltam as suas universidades, que fora do circuito de excelência, oferecem a estes professores aulas na graduação e possibilidade de desenvolvimento de alguma pesquisa, porém, em sua maioria marginal ao que se faz no centro, nos pólos de desenvolvimento da tecnologia mundial. Ou pode também ocorrer, a contratação de algum especialista para trabalhar em uma rede de investigação, financiada, controlada por estas empresas e aí a autonomia da universidade ou do pesquisador passa ao largo, o que interessa são os resultados e as possibilidades de ganhos de capital que



este trabalho pode render. A formação de novos valores ocorre dentro destes ambientes e destas lógicas.

No Brasil vem sendo feito um esforço de estruturar a universidade, novos concursos são realizados, políticas de pesquisa e de pós-graduação são criadas, novas exigências são feitas. Porém, na maioria das universidades constata-se a existência de poucos laboratórios, poucas pesquisas, tendo a formação centrada na teoria e na memorização daquilo que se aprende fora. Formam-se pesquisadores. É a modernidade. São especialistas, que sem empregos, buscam os cursos de pós-graduação, mestrados, doutorados, e ainda sem empregos, buscam bolsas de pesquisa para continuando na universidade, possam esperar pela abertura de concursos.

58



Totalmente artificializadas, as universidades muitas vezes estão mais envolvidas com o que ocorre no mundo, que na sua periferia, no seu terreiro. Afinal acreditam que formam para o mundo. Poucas e poucos em verdade lutam, se articulam com movimentos sociais, estabelecem parcerias em trabalhos de extensão, com objetivo de contribuir com a universidade e com os movimentos. Com a universidade oxigenando-a com os embates que os movimentos estabelecem e motivam. Os movimentos com a possibilidade de diálogos entre os conhecimentos científicos e os populares, estabelecendo compromissos com a transformação social nas áreas onde atuam. Em verdade, majoritariamente, formamos para o que se denomina “mercado”.

E quem é o mercado no mundo agrário. No Brasil aparentemente, o latifúndio. É isso que acreditam muitos professores. Falam de grandes produtores, de alta tecnologia. Vendem a ilusão que estes efetivamente contribuem para a produção de forma significativa e, portanto, para o emprego. Nada mais falso.

Embora científicos, ignoram as pesquisas realizadas onde apontam a agricultura familiar como a responsável principal pela produção

do país, pela geração de empregos⁴. Camponeses que não têm no capital seu objetivo explícito, têm dificuldades de contratar, nos moldes capitalistas. O governo cria estratégias, programas onde reproduzem a lógica do emprego. Os técnicos são contratados para “ensinar” os agricultores a entrarem na modernidade. Sementes selecionadas, adubos, comercialização, em suma, processos de produção de mercadoria e de reprodução do capital.

Será que estes processos são mais adequados para estes grupos de camponeses aqui trabalhados? Trata-se de mesmas racionalidades? Mesma visão de mundo? Será que estes processos respeitam os conhecimentos destes camponeses? No mínimo pode-se dizer que há dúvidas. No modelo da revolução verde que ainda prevalece em muitas universidades, constata-se a adoção da difusão com metodologia mais adequada ao capital. Porém, para situações onde a “microfísica do poder” (Foucault, 2009) foi alterada, como é o caso dos assentamentos, a difusão não é mais indicada.



Exige-se um processo educativo dialético, onde se deve atender a capacitação profissional e a formação do cidadão (Freire, 1983). É nesta direção que foi implantada uma proposta de política nacional de assistência técnica e extensão rural (PNATER, 2008). Porém, na prática a teoria é outra. São inúmeros fatores que contribuem para dificultar a sua implementação. Uma delas é a formação de técnicos, sua visão e sua compreensão do mundo rural, conseqüentemente, a existência de técnicas e procedimentos adequados a esta forma de viver e de reproduzir capital.

No entanto, a lógica camponesa tem suas especificidades e indica para outra lógica de evolução. A política sinaliza e por ser

⁴ No Censo do IBGE de 2006 foram identificadas 4.367.902 estabelecimentos da agricultura familiar, o que corresponde a 84,4% dos estabelecimentos brasileiros. Ocupam uma área de apenas 24,3 %, com uma média de 18,37 hectares e produzem 87% de mandioca, 70% de feijão, 46% de milho, 38% de café, 34% de arroz, 58% de leite, detêm 57% do plantel de suínos, 30% de bovinos. Tem 74,4% do pessoal ocupado na agricultura, enquanto que a agricultura não familiar ocupa apenas 25% da mão de obra embora detenha 75,5% de área ocupada. IBGE. Agricultura familiar. Primeiros resultados. Censo Agropecuário. Rio de Janeiro. P 1-267. 2006.

pioneira, estabelece desafios orientados para a agricultura familiar. Agricultura familiar em suas múltiplas variações e manifestações. Outra coisa é sua aplicação. Assim, o desafio permanece e como estabelecer uma proposta de educação agroecológica que efetivamente contribua para o fortalecimento dos camponeses? Espera-se que tenha sido possível caracterizar e revelar que camponeses, estamos se referindo. Sejam aqueles da zona da mata ou aqueles da floresta amazônica, embora com muitos pontos em comum, também apresentam muitas diferenças. Semelhanças e diferenças construídas a partir de suas lutas pela sobrevivência e suas relações com o meio ambiente. É importante ainda destacar que camponeses da zona da mata é uma caracterização genérica. Isto implica em reconhecer que a posição das mulheres é diferente da dos homens, por exemplo, quando a questão se relaciona se os filhos serão agricultores. As mulheres não querem este futuro para os filhos. Os homens sim querem. Há também diferenças entre os que acampam e aqueles que não acampam. Há distinções entre aqueles que saíram para trabalhar fora, em outras cidades, em áreas urbanas e aqueles que nunca saíram. Há também diferenças entre aqueles que procedem do sertão, com tendência a trabalhar com gado, milho e feijão ou aqueles do agreste, que tem na roça e no plantio da mandioca como prioridade. Aqueles da zona da mata apresentam outras prioridades como à fruticultura. Claro que existem pontos em comum e a mandioca é unanimidade.

60



A questão é complexa e não se pode simplificar, estabelecendo tipos ou generalizando ações, conceitos. São exigências do cotidiano que impele a negociações, debates, discussões que de forma coletiva, embora este não seja uma característica muito presente entre os camponeses, mais que deve ser perseguida porque implica em fortalecer politicamente o grupo e as pessoas.

Há distintas racionalidades e estratégias de produção, de gestão, de reprodução que são adotadas e que necessitam serem compreendidas. Há uma diferença grande quando se relaciona com o camponês que é dono de terras e aquele que ainda não possui seu pedaço de chão. Há diferenças. Que bom que existem tantas diferenças.

Algumas palavras

Estes camponeses com seus celulares, articulados através de movimentos sociais se constituem em um movimento expressivo na sociedade brasileira. Usando a informática como ferramentas discutem e se inserem na modernidade, sem perder vários aspectos que os caracterizam. Recentemente em uma aldeia indígena saímos de uma reunião, plugados na internet, onde discutíamos com outros grupos assuntos de interesses comuns, para uma sessão, onde os “encantados” sinalizariam para que rumos deveríamos seguir.

Estes camponeses da Amazônia ou da zona da mata de Pernambuco, apresentam suas especificidades através de seus mitos, representações, lógicas que devem ser levadas em conta no momento que se propõe a trabalhar com eles. É importante destacar que a universidade e os organismos de promoção de desenvolvimento deveriam fazer um esforço para compreender, refletir e apoiar estes a partir de suas racionalidades, suas organizações, suas reivindicações. Fortalecendo-os em suas especificidades.

Enquanto perdurar a disputa, muitas vezes implícita, entre duas concepções de desenvolvimento e, portanto, de mundo, as políticas não terão os resultados esperados e ampliamos o fosso para uma sociedade sustentável. São projetos em disputa e são realinhamentos políticos que se exigem e se espera porque, necessários, para outra sociedade que se deseja sustentável.

Bibliografia

Foucault, Michel. 2009. *Microfísica do poder*. Graal. 27ª Reimpressão. Rio de Janeiro, Brasil.

Freire, Paulo. 1983. *Extensão ou Comunicação?* Paz e Terra. 8ª Edição. Rio de Janeiro, Brasil.



IBGE. 2006. Agricultura familiar. Primeiros resultados. Censo Agropecuário. Rio de Janeiro, Brasil.

López Roldán, Pedro. 1996. “La construcción de tipologías: metodología de análisis”, en *Papers: Revista de Sociología*. Núm 48. Barcelona, España. pp9-29.

Mintz, Sidney W. 2003. O poder amargo do açúcar. Produtores escravizados, consumidores proletarizados. Organização e tradução de Christine Rufino Dabat. Editora Universitária da UFPE. Recife, Brasil.

Piñeiro, Diego. 1994. Tipos sociales agrarios y racionalidad productiva: un ensayo de intervención. Montevideo, Uruguay. CEDESUR: CISS. Serie Documentos Técnicos de Apoyo.

PNATER. 2008. MDA/SAF/DATER. Brasilia, Brasil.

62



Robin, Marie-Monique. 2008. O mundo segundo a Monsanto. Da mutinacional que quer seu bem. Radical Livros. São Paulo, Brasil.

Sánchez de Puerta, Fernando. 1996. Extensión agraria y desarrollo rural. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Secretaria General Técnica. Madrid.

Van der Ploeg, Jan Douwe. 1994. “Styles of farming: an introductory note on concepts and methodology”, in Jan Douwe Van der Ploeg & Ann Long (eds). *Born from within. Practices and perspectives of endogenous rural development*. Assen. Van Gorkum.

Weber, Max. 1973. Ensayo sobre metodología sociológica. Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.



El uso político de los conceptos de participación y autogestión campesina



María Elena Serrano Flores^{*}
Dora María Sangermán-Jarquín^{**}
Juan Manuel Sánchez Núñez^{*}

Introducción

El escrito que ahora se presenta hace referencia a una investigación realizada en los finales del siglo XX y en un contexto global y nacional de profundos cambios económicos y socio-políticos. La emergencia del neoliberalismo como orientación económica a nivel global y la alternancia en el poder político nacional –después de casi 70 años de hegemonía priísta-, configuraron un escenario inédito en la historia nacional del que el sector rural no quedó al margen. Mucho se ha escrito ya sobre las repercusiones de la política neoliberal en la economía campesina y en sus dinámicas tradicionales de organización y relación social. Y, aunque también con el paso del tiempo se ha constatado que tanto en términos de proyecto económico nacional como en la política agropecuaria el Partido Acción Nacional –en el gobierno del país desde el año 2000-, ha seguido y profundizado la tendencia sobre todo de los dos gobiernos priístas que le antecedieron, poco se sabe del ejercicio de gobierno de este partido a nivel local, de sus planteamientos para el desarrollo rural, estrategias y resultados obtenidos.

¿Tiene sentido presentar la experiencia que en materia de desarrollo rural ejerció un gobierno de extracción panista, en los finales del siglo XX? Creemos que sí y esta afirmación se sustenta en dos aspectos: existen pocos estudios que den cuenta de las orientaciones que ha tenido el ejercicio de los gobiernos

^{*} Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CIEMAD) del Instituto Politécnico Nacional.

^{**} Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP).

estatales panistas en materia de desarrollo rural; y por otro lado -quizá más importante aún, por lo menos para el tema en que se centra el presente escrito-, que la experiencia que aquí se compendia -la del gobierno del Estado de Guanajuato en el periodo 1991-1995-, contiene elementos que por sí mismos la hacen una muy interesante y sui géneris manera de asumir y operar los programas de desarrollo rural; esto es, la delegación del diseño y aplicación del programa estatal de desarrollo rural en una ONG y el sustento del programa en las metodologías participativas, en los postulados de la educación popular y el desarrollo comunitario, por ejemplo.

64



Es ya sabido que desde hace un buen tiempo la participación campesina en la toma de decisiones y la meta de la autogestión se han convertido en un pre-requisito de los programas de desarrollo rural. El éxito de los proyectos depende, se dice, de la participación de los involucrados tanto en la definición de los mismos como en su operación. Así, las metodologías participativas se han convertido también en condición sine qua non de todo proyecto de desarrollo rural. ¿Cómo se concibe la participación campesina en estos proyectos? ¿Hasta dónde realmente ésta participación permite que los pueblos definan el rumbo de su propio desarrollo? ¿Hasta qué punto las metodologías participativas tienen el riesgo de convertirse en un instrumento funcional para el sistema en el que se pretende que la sociedad aprenda a modificarse para que el sistema socio-político no necesite transformarse, como señala Barreiro (1979)? ¿Qué modalidad asumen estos instrumentos filosóficos y metodológicos y con ellos los conceptos de autogestión y participación campesina sobre todo bajo el gobierno de un partido político conservador?

Estas interrogantes se abordan en el presente escrito con la intención de que puedan ser al menos reflexionadas a la luz de lo que nos presenta la experiencia política que aquí se expone, tal es el segundo motivo por el que nos atrevemos a reseñar esta investigación a pesar de haber sido realizada ya tiempo atrás.

El presente escrito se centra entonces en las características que asumió el Programa de Atención a las Comunidades Rurales (PACR) puesto en práctica en el Estado de Guanajuato durante el gobierno interino de Carlos Medina Plascencia (1991-1995). A partir de los objetivos, filosofía y estrategia del Programa, se presentan los resultados obtenidos en el municipio de Santiago Maravatío, Guanajuato, considerado como el municipio en el cual se logró cumplir de forma exitosa el 100% de los objetivos planteados por dicho programa.

Finalmente habría que aclarar que la intención expresa de este artículo no es tanto evaluar un ejercicio de gobierno sino más bien la de provocar la reflexión respecto a la dicotomía existente entre el contenido intrínsecamente político que tienen tanto los conceptos de participación y autogestión campesina como las metodologías participativas en general, frente al uso, consciente o inconsciente, que no pocas veces se les ha dado para generar consensos pasivos e inmovilidad social, independientemente de la filiación partidista de quien las aplica.



El Programa de Atención a las Comunidades Rurales del gobierno del estado de Guanajuato 1991-1995

Para comprender la orientación que se imprimió al Programa de Atención a las Comunidades Rurales, se mencionarán en forma resumida y esquemática tanto la filosofía en que subyace como los objetivos que se plantearon. Con un poco más de detenimiento se describe la estrategia de dicho programa.

Antecedentes, premisas filosóficas y objetivos

El Programa de Atención a las Comunidades Rurales (PACR), constituye el “instrumento de gobierno” (Medina, 1995) para atender la problemática del sector rural, entendida ésta, desde la perspectiva del gobernador, como un problema de participación. Otro aspecto distintivo del programa, mencionado por el propio gobernador, es que está considerado como “una experiencia única en el país, (pues) integra la experiencia de organizaciones de la sociedad civil en la

educación popular y el desarrollo comunitario, con un nuevo modelo de atención gubernamental al campo, que respeta y fortalece la autogestión de las comunidades” (Medina, 1995).

El PACR reúne entonces una serie de características que lo distinguen de las formas tradicionales de ejercicio gubernamental: a) diseñado y operado por una organización no gubernamental¹; b) el gobierno estatal asume una función “subsidiaria”; c) tiene como objetivo final la autogestión campesina; d) se basa en los principios y metodología de la educación popular y el desarrollo comunitario; e) se presenta como un programa sin filiación partidista, es decir, no persigue fines políticos.

Tanto Desarrollo Rural de Guanajuato, A.C. (DRG), como el gobierno del estado definen la filosofía del programa como “eminentemente humanista”, en el cual “... el punto central de las decisiones y de las acciones (...) es el mismo campesino”. El concepto de desarrollo que se adopta tiene como referente no el crecimiento económico sino que “va más allá, hasta el Hombre mismo, hasta su dignidad como Persona, para trabajar con las comunidades tomándolas en cuenta. Por tanto, indican, no basta la construcción de obras materiales. Se trata de la construcción de toda una generación de campesinos, partiendo de su momento histórico...”.

66



Los principios que orientan las acciones del PACR, se definen en los siguientes conceptos:

- a) “La Participación, como factor esencial del desarrollo endógeno. La intención es ir formando una cultura participativa en cada comunidad campesina”
- b) La Organización, entendida como una “vertebración campesina que impulse proyectos tanto de salud y educación formal e informal, como proyectos de carácter productivo”
- c) La Información, ya que de esta depende la formación de una conciencia más amplia “...quien está informado será capaz de

¹ Desarrollo Rural de Guanajuato, A.C., miembro de la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural, A.C.

luchar por un mundo justo, donde en verdad todos tengamos las mismas oportunidades”.

d) La solidaridad, que es “la forma más adecuada de impulsar la democracia, la igualdad, la justicia entre los hombres y entre los pueblos”. A través de este principio se trata de trascender el individualismo y aprender a pensar y trabajar en y para el grupo y la comunidad.

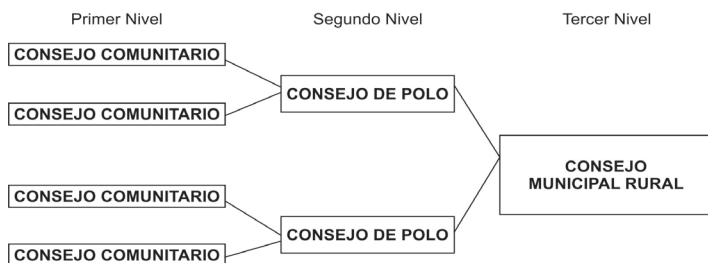
Bajo estos principios, el PACR se plantea entonces como objetivo central “propiciar en las comunidades rurales de nuestro Estado de Guanajuato, procesos de desarrollo integral, de tal manera que logremos que sean los mismos campesinos quienes impulsen su propio desarrollo desde la toma de decisiones sobre los recursos estatales y municipales hasta la realización concreta de las metas que se propongan”.

Estrategia de organización y participación campesina


La estrategia para la consecución del objetivo del PACR tuvo como eje principal el diseño de una estructura de organización mediante la cual garantizar la participación campesina en la toma de decisiones. Se planteó entonces, la creación de tres instancias de organización: 1) a nivel de comunidad: la organización de Consejos Comunitarios; 2) se definieron polos de desarrollo dentro de cada municipio y se crearon Consejos de Polo, integrados por representantes de los consejos comunitarios; y, 3) a nivel de municipio la formación del Consejo Municipal Rural, como instancia superior de organización y decisión campesina (Figura no. 1).



Figura No. 1
Estructura de organización campesina



Los Consejos Comunitarios se componen de cinco integrantes, electos por los propios campesinos mediante asamblea comunitaria. Cada uno de ellos será encargado de promover el desarrollo integral de la comunidad en una de las cinco áreas previamente definidas: Organización Social; Economía; Educación; Cultura y Recreación; Salud, Ecología y Medio Ambiente; Obra Pública y Servicios. Resulta interesante notar el carácter de las funciones que se asignan a estos Consejos Comunitarios, que, ciertamente corresponderían a un esquema de acción basado en los postulados de la educación popular y en la metodología participativa, a saber (DRG/Contraloría del Estado de Guanajuato, 1997):

- 68 
- a) “Fomentar la organización y participación comunitaria para el desarrollo integral;
 - b) Coordinar el diagnóstico participativo de la comunidad;
 - c) Coordinar los proyectos que de acuerdo con el diagnóstico participativo sean necesarios;
 - d) Coordinar y supervisar la realización de obras y la participación de los vecinos en las mismas;
 - e) Conocer y actualizar el plan de desarrollo del polo al que pertenecen;
 - f) Participar en la coordinación de las campañas de servicio a la comunidad que las diferentes instancias de gobierno dirijan a la población”

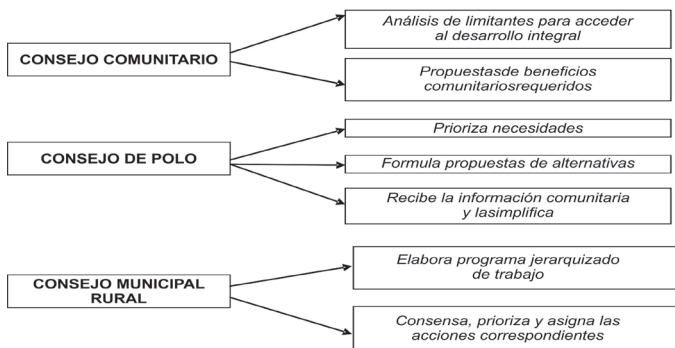
En lo que respecta a los Consejos de Polo, conformados por representantes de los Consejos Comunitarios, electos también mediante asamblea, se les asignó la función de representar a su comunidad, plantear los problemas y proyectos surgidos de la propia comunidad y socializar la información de los avances en el plan de desarrollo de las comunidades representadas en ese Consejo de Polo.

El Consejo Municipal Rural se integraba por el Presidente Municipal, que asume la presidencia de dicho Consejo, campesinos representantes de los Consejos de Polo y el coordinador de zona de DRG a quien la Secretaría de la

Contraloría del Estado de Guanajuato le confirió el papel de “asesor por parte del Gobierno del Estado” (Secretaría de la Contraloría, s/f).

Las responsabilidades asignadas a este Consejo tienen especial relevancia puesto que ratifican el papel protagónico y definitorio que se otorga a la opinión campesina tanto en las decisiones sobre los proyectos a realizar en cada una de las comunidades rurales del estado como en la supervisión, coordinación y vigilancia, tanto en la planeación de los programas y proyectos como en su realización. Esto es, a través de esta estructura organizativa se pretende “propiciar en las comunidades rurales de cada municipio un desarrollo educativo integral, de tal manera que los campesinos sean autogestores del mejoramiento de su calidad de vida” (DRG, 1994). (Ver figura No. 2)

Figura No. 2
Proceso de planeación participativa



Fuente: DRG, 1993.

Como puede advertirse en la figura No. 2, los procesos y contenidos de la planeación en la organización y participación campesina del PACR reflejarían una interesante visión de la educación popular en la que se tiene como objetivo alcanzar la formación de una categoría social activa y participante. Como señalara Tapia (1987), “la conciencia vivida y la auto-representación cultural serán un punto de partida obligado; su punto de llegada será una realidad cultural enriquecida, una conciencia no meramente reflejada sino que reflexionada, esto



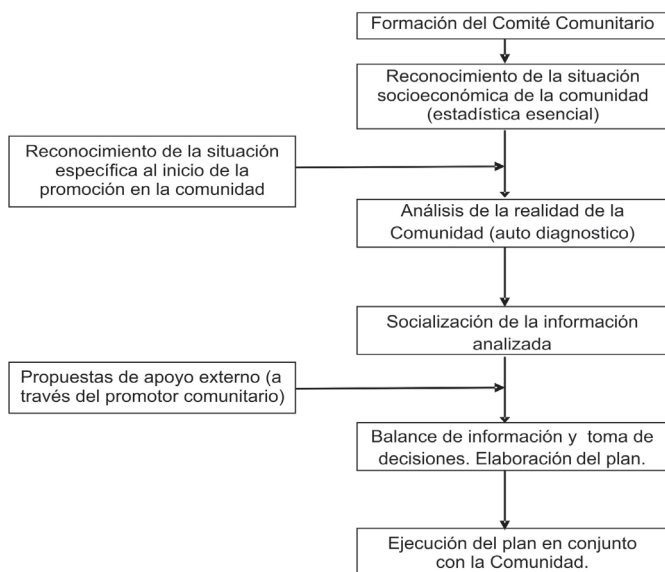
es, crítica, en tanto que conoce aquello que la determina. De esta manera el proceso de construcción de la cultura o de la conciencia no se interesa preponderantemente por respuestas en términos de la razón práctica que puedan simplemente mejorar la situación social vigente; muy por el contrario, su preocupación es la de formar la cultura o la conciencia que se expresará como voluntad política a fin de que se manifieste en el plano de las transformaciones sociales”.

Por ello, los programas de apoyo campesino considerados dentro del PACR estarían dirigidos a potenciar la formación de organizaciones autónomas y la construcción de sujetos críticos y participantes. Como lo indica Barreiro (1979), “...la actividad educativa bajo el enfoque de la educación popular, tiene usos sociales e intenciones políticas”. Bajo estos presupuestos, la toma de decisiones respecto a los trabajos a realizar en las comunidades se realizaba teniendo como base un proceso en el que los campesinos se informaban, analizaban y jerarquizaban las necesidades de las diferentes comunidades del municipio (ver figura No. 3)

70



Figura No. 3
Secuencia del trabajo comunitario



Fuente: DRG, 1993.

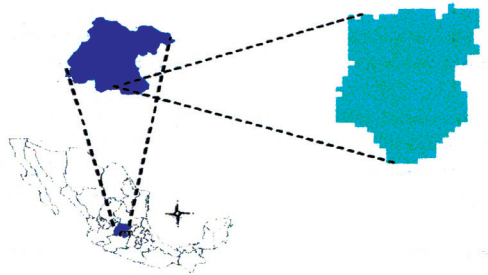
Resultados del Programa de Atención a las Comunidades Rurales

En este apartado se presentan los resultados del análisis del funcionamiento del PACR y de los procesos generados a nivel de comunidad rural. Como se señaló páginas arriba, este estudio tomó como unidad de análisis el municipio de Santiago Maravatío por estar considerado como el municipio en el que se logró cumplir con el 100% de los objetivos planteados. Se presenta en primer lugar la ubicación y datos generales del municipio y en una segunda parte los resultados del programa, básicamente en las siguientes variables: conocimiento campesino sobre el programa y su funcionamiento; nivel de participación campesina en la toma de decisiones; grado de autogestión campesina generado; y nivel de autonomía de la organización campesina².

Datos generales del Municipio

El municipio de Santiago Maravatío está ubicado en la parte sur del estado de Guanajuato (ver mapa 1). Posee una extensión de 81.3 kms², que representa el 0.30% de la superficie del estado. Lo conforman 10 localidades, siendo las más importantes Santiago Maravatío –cabecera municipal-, Ojo de Agua de la Yerbabuena, La Majada, La Leona, Hermosillo, Joyita de Pastores y El Dormido.

Mapa1. Ubicación de Santiago Maravatío, Gto.



² Vale señalar que esta investigación se realizó bajo una metodología eminentemente cualitativa basada en entrevistas a profundidad con los representantes de las diferentes instancias de organización campesina y a través de entrevistas abiertas semidirigidas con habitantes de las diferentes localidades del municipio, dinámicas de discusión grupal y observación participativa.



En la fecha en que se llevó a cabo esta investigación, Santiago Maravatío, reportaba como actividad económica principal la agricultura, y en menor medida la ganadería. Su superficie agraria se distribuía entre ejidos (5,434 hectáreas), y la pequeña propiedad (2,696 hectáreas) (INEGI, 1997). En cuanto a infraestructura y servicios, se pudo observar que contrariamente a lo que registra INEGI para el año 1997, el municipio contaba con un avance muy importante: todas las comunidades del municipio están comunicadas, todos sus caminos asfaltados. Asimismo todas las comunidades cuentan con energía eléctrica y en la mayoría de ellas con agua potable en el interior de las viviendas. Respecto al material de construcción de las viviendas, se puede asegurar que en el 95% de los casos son construcciones de tabique con techos y pisos de concreto, además, la arquitectura de las viviendas se asemejaba más a un entorno urbano y no al que generalmente se asocia con el medio rural.

72



No puede dejar de mencionarse el fuerte índice de migración que para la fecha de realización de la investigación se presentaba en el municipio. En la mayoría de las comunidades se pudo apreciar una notable ausencia de hombres y una sobrecogedora desolación en las calles de las localidades, que daban la impresión de ser pueblos deshabitados. Los ingresos en que entonces basaban su economía las familias campesinas provenían en su gran mayoría de los familiares que se encontraban trabajando en el extranjero, Filadelfia, fundamentalmente. En las comunidades visitadas se escuchaba siempre la misma expresión: “estamos comiendo por lo que nos mandan del norte”; o más grave aún: “si no fuera por el norte, ya tendríamos aquí otro Chiapas”.

Estructura organizativa del PACR en el municipio

Durante el primer período de operación del Programa (1991-1994) se formaron 10 Consejos Comunitarios –uno por comunidad-; se crearon tres polos de desarrollo con sus correspondientes consejos campesinos y, con representantes de estos polos de desarrollo se formó el Consejo Rural Municipal. En el segundo período de operación del PACR (1994-1997),

se presentó una modificación en la estructura organizativa: desaparecen los polos de desarrollo y por consecuencia también los Consejos Campesinos correspondientes. La razón: el municipio es muy pequeño y en el Consejo Municipal Rural pueden estar representadas todas las comunidades.

Respecto a la composición del Consejo Municipal Rural resaltan las siguientes características: en un 50% eran campesinas, el 84% de éstos había ocupado algún cargo político en su respectiva comunidad y, por otro lado, 20% de los que figuraban como representantes de sus respectivas comunidades habían sido también funcionarios del municipio³. Llama la atención que la mayoría de los miembros campesinos del Consejo hayan ocupado algún cargo dentro de la estructura política del municipio o de la comunidad, lo cual indica la persistente concentración del poder de decisión en aquellos que ya la han ejercido y que tienen, frente a la comunidad, una posición de autoridad y representación política anteriormente ejercida. Indica por tanto, la repetición de esquemas en los cuales los representantes políticos, así sean de extracción campesina, son quienes siguen formando parte de las estructuras de decisión política.



Impacto del Programa de Atención a las Comunidades Rurales en el municipio Santiago Maravatío

Conocimiento de los habitantes de la comunidad sobre contenidos y estrategias del PACR

El conocimiento sobre los contenidos y estrategias del PACR, así como de los programas o proyectos desarrollados a través de él, se convierte en un indicador del nivel de participación alcanzado y del involucramiento real de todos sus habitantes en su operación. Su conocimiento reflejaría también un importante grado de interacción entre comunidad, consejos comunitarios y autoridades municipales, como lo plantea la metodología del Programa y el cumplimiento de uno de sus principios: la información de la comunidad.

³ Para información más detallada, referimos nuevamente al trabajo de Serrano (1999).

Sin embargo se encontró que el 80% de la población entrevistada no había oído hablar del PACR, ni tampoco de la ONG que lo estaba operando. Por tanto no conocían ni los objetivos ni mucho menos los recursos económicos disponibles para la comunidad a través de este programa. El 20% restante que manifestó “haber oído hablar” de este programa, no pudo mencionar ni los objetivos ni la estructura organizativa del mismo; sólo se le identificaba como un proyecto del gobierno estatal y municipal.

Por tanto, se puede concluir que, por los datos obtenidos, nos encontramos con una población sin información, completamente ajena no sólo del conocimiento del programa, objetivos y estrategias, sino de su aplicación en el municipio y comunidades.

74 Participación en la toma de decisiones



A pesar de que la mayoría había manifestado no conocer el PACR, el 100% de los habitantes de la comunidad entrevistados, así como los integrantes del Consejo Comunitario, expresaron conocer las obras realizadas en la comunidad, lo cual se confirmaba preguntándoles qué tipo de obras se habían realizado. Respecto a su participación en la toma de decisiones, el 100% de los entrevistados indicó que sí se había tomado en cuenta su opinión, que esas obras sí las necesitaba la comunidad y por tanto el beneficio había sido para toda ella.

En su mayoría los habitantes percibían que “por fin” se estaban atendiendo las necesidades de las comunidades; se escucharon comentarios como: “ahora sí están cumpliendo los presidentes municipales lo que prometen”, o “de tres presidentes municipales para acá estamos mejor”. Por otro lado, el 80% indicó que la decisión sobre las obras a realizar había sido tomada por el conjunto de los habitantes mediante una asamblea comunitaria. Solamente el 20% de los entrevistados manifestó que la decisión había sido tomada por el presidente municipal.

Los resultados obtenidos en este punto de la investigación indicarían que la metodología participativa en que se sustenta el PACR habría dado sus frutos al incorporar a los habitantes de la comunidad en la toma de decisiones a través de un proceso democrático, lo que debería mostrar por lo menos cierto grado de concientización, participación y organización autogestiva de la comunidad; sin embargo, a pesar de las respuestas obtenidas, lo que se observaba en la comunidad no correspondía con este presupuesto.

Para profundizar y encontrar una explicación a esta contradicción, se procedió a analizar el funcionamiento del mecanismo planeado por el PACR para la toma de decisiones; esto es, conocer cómo funcionaron las estructuras organizativas campesinas a través de las cuales se planteaba propiciar procesos de análisis crítico de la realidad y toma de decisiones, su funcionamiento al interior, así como las relaciones establecidas con la comunidad y entre las propias estructuras campesinas (consejo comunitario – consejo municipal rural).



• **Relación Consejo Comunitario – Comunidad.-** El 60% de los entrevistados en las comunidades del municipio manifestaron no conocer la existencia del Consejo Comunitario; del 40% que indicó sí conocerlo, 20% eran autoridades del municipio (delegado, presidente del Comisariado Ejidal, etc., que tenían una relación más directa con el programa y conocían a los restantes integrantes del Consejo), lo que explica que por lo menos “hayan oído hablar” del programa; sin embargo expresaron no conocer cuáles eran sus actividades; antes bien, el 20% de éstos indicó que no hacían nada.

Por otro lado, el 100% de los entrevistados manifestó que el Consejo Comunitario nunca se había reunido con la comunidad. Ante esta respuesta, se indagó cómo entonces se analizó la problemática de la comunidad y cuál fue la forma en que se decidió la realización de las obras. Las respuestas encontradas fueron: 60% indicó que la presidencia municipal los había reunido en asamblea y les había preguntado qué

querían. El 40% restante indicó que en una asamblea de la comunidad se había votado sobre qué obra realizar. Ambas respuestas coinciden acerca del mecanismo utilizado.

• **Funcionamiento al interior del Consejo Comunitario.**- Respecto a la estructura y funciones de este Consejo, el 50% de sus integrantes manifestó que no tenía ninguna estructura y el restante 50% indicó que no sabía. Ambas posiciones confirman la falta de información respecto a la estructura del Consejo del que formaban parte.

Un dato por demás relevante se refiere a las actividades que los miembros del Consejo Comunitario declararon desarrollar: 25% indicó: “ni cuenta nos damos”, mientras que el 75% restante manifestó: “firmar cuando nos piden”. El 100% expresó no haberse juntado nunca; ni haber participado en la toma de decisiones, antes bien, indicaron que “cuando viene una ayuda, el Delegado dice que fue gracias a él”. Respecto a su opinión sobre la toma de decisiones respecto a qué obras realizar, el 75% de los miembros del Consejo Comunitario indicó que la decisión había sido de la comunidad, lo que concuerda con lo expresado por los habitantes; mientras que el 25% restante manifestó que el Presidente Municipal había tomado la decisión.

76



El 100% de los miembros del Consejo Comunitario considera que sí se tomó en cuenta la opinión de los campesinos, y que ésta se dio a través del siguiente procedimiento: “nos preguntan a cada uno qué queremos”. Mecanismo totalmente alejado de los planteamientos de la educación popular.

• Respecto a la **relación entre Consejo Comunitario y Consejo Rural Municipal**, se encontró que ningún miembro del primero conocía la existencia del Municipal Rural –excepto el representante de la comunidad en este Consejo-, por tanto resulta obvio que las reuniones entre ambas estructuras nunca se dieron.

• En relación al **funcionamiento del Consejo Municipal Rural (CMR)**, se encontró en sus miembros un grado de información que contrasta tanto con el manifestado por la población de la comunidad como por los miembros del Consejo Comunitario. Por ejemplo, en cuanto a los objetivos del CMR sólo el 28.5% manifestó no conocerlos, mientras que el 71.5% restante expresó: “para estar la gente más unida, sacar adelante el municipio, para tomar acuerdos sobre necesidades de las comunidades, o, para pedir ayudas y mejoras para las comunidades”, lo cual indica un buen conocimiento del objetivo de esta estructura organizativa.

Sin embargo, en lo que se refiere a las actividades de este Consejo, el 43% expresó que no hacían nada, mientras que el 57% indicó que orientaban y gestionaban la realización de obras en las comunidades. Estos resultados muestran una polarización en cuanto a la concepción que los propios integrantes del CMR tenían de su labor dentro de esta organización.



Un indicador más en este sentido se refiere a la relación entre CMR y Consejo Comunitario. El 100% de los miembros del CMR entrevistados manifestó que no existía ningún tipo de relación entre éstos y los miembros del Consejo Comunitario y que nunca se habían reunido con ellos. Estos datos confirman tres hechos:

1. Los habitantes del municipio si perciben haber sido tomados en cuenta para la toma de decisiones y también consideraban que se habían atendido sus demandas;
2. Sin embargo, ni el Consejo Comunitario ni el Municipal Rural funcionaron como se estipuló en el PACR, aunque se advierte en los integrantes de este último un mejor conocimiento de los objetivos de la organización de la que formaban parte y,
3. El mecanismo seguido en la toma de decisiones no corresponde a lo planteado en la metodología de este Programa.

No puede dejar de hacerse notar lo significativo de la percepción de las comunidades del municipio respecto de haber sido tomadas en cuenta y de que el gobierno —no diferenciaban entre el estatal y el municipal—, por fin estuviera atendiendo sus problemas. Dos elementos resaltan de esta percepción: el primero plantea la interrogante acerca de los motivos que hacen que la comunidad se sienta partícipe y satisfecha con lo realizado; y, el segundo da cuenta sin lugar a dudas que se ubicó y delegó pasivamente en el gobierno la dirección del desarrollo de la comunidad, lo cual contradice el espíritu del PACR, es decir, se legitima un ejercicio de gobierno obteniendo un consenso pasivo por parte de la población.

Tampoco pueden soslayarse las manifestaciones de algunos de los entrevistados: si bien el 100% consideró que las obras realizadas —sobre todo la pavimentación de los caminos, representaban una necesidad de la comunidad⁴, el 80% de ellos declaró que también habían solicitado la perforación de pozos para riego.

78



Estas respuestas dieron pie a la formulación de otra pregunta no considerada en el cuestionario previamente definido, que les planteaba una disyuntiva: ¿qué hubiese preferido: el agua para riego o la pavimentación de las calles? La respuesta inmediata en el 100% de los casos fue que hubiesen preferido el agua. La reacción ante esta pregunta, incluso, generó entre los entrevistados una gran inquietud y motivación a hablar de su problemática, las causas de ésta, haciendo referencia a la problemática campesina a nivel nacional; también provocó que ellos mismos plantearan propuestas de solución. La respuesta de las autoridades —por demás indicativa—, de la no atención a la solicitud de perforación de pozos, fue, a decir de los propios campesinos: “esos proyectos no se apoyan”; o “solo hay presupuesto para estas obras (caminos)”.

⁴ En el anexo se ilustra la situación en que se encontraban los caminos de una de las comunidades antes y después de la operación del PACR, así como las obras realizadas en cada una de las comunidades del municipio.

Las respuestas campesinas corroboran un hecho: los rubros de atención y recursos económicos del PACR estaban definidos previamente y, por tanto, solo se buscaba “acomodar” las necesidades de las comunidades en algunos de esos programas.

Cabe señalar que el sentido de atención a las necesidades de la comunidad que se logró generar en la población, desde nuestro punto de vista, se tradujo en una legitimación del poder político. Ésta pudiera ser la explicación a la reelección del presidente municipal para un segundo período de gobierno. Sin embargo, el hecho de atender una necesidad sentida por la comunidad no implica necesariamente que ésta haya surgido de un proceso sistemático de análisis crítico como el definido por la metodología del PACR, sobre todo porque se perseguía como objetivo el generar entre los campesinos una conciencia crítica de su situación y, por ende, una participación activa y comprometida con el cambio.



De lo anteriormente expuesto surgen las siguientes observaciones:

1. Los proyectos realizados en el municipio respondieron a una problemática sentida por la población y ayudó a satisfacer una necesidad apremiante para ellos.
2. Sin embargo, la forma de decidir la realización de estas obras no correspondió con los planteamientos de la metodología participativa definida en el PACR. La forma de participación de la comunidad en la toma de decisiones se realizó mediante el voto individual expresado en asamblea comunitaria.
3. No hubo relación entre el Consejo Comunitario y los habitantes de la comunidad; tampoco hubo relación de este Consejo con el Municipal Rural. Pareciera que la existencia del Consejo Comunitario fue solo en el papel, respondiendo al requisito planteado por la ONG y, por tanto no se cumplió con las funciones para las cuales se planeó la formación de ambas estructuras campesinas.

4. En cuanto al CMR, a pesar de que sus miembros manifestaron tener un nivel de conciencia más desarrollado respecto a su función y objetivos, éste no cumplió tampoco con lo que se establecía en la metodología del programa, sino que se reprodujo el mismo mecanismo seguido con el consejo comunitario; esto es: el delegado municipal buscaba a los miembros del consejo comunitario en forma individual para pedirles que firmaran una solicitud de obra. Al ser ésta una necesidad indiscutible para la comunidad, los miembros del consejo firmaban tal solicitud. Posteriormente el delegado visitaba a cada uno de los habitantes de la comunidad para informarles de la obra que se estaba pensando realizar y pedía su colaboración, ya fuera en dinero o en trabajo. Para la comunidad este mecanismo es considerado como sinónimo de participación en la toma de decisiones.

80



5. Por su parte, el Consejo Rural Municipal acudía a las citas que desde la presidencia municipal se les hacía llegar. En estas reuniones el Presidente presentaba las necesidades de las comunidades y los recursos disponibles y preguntaba a los asistentes su opinión. Cabe señalar que en asistencia a una de estas reuniones se pudo advertir que el nivel de participación de los campesinos no era activo. Antes bien, el Presidente los instaba a opinar a través de preguntas directas a cada uno de ellos. En esa ocasión no se expresó ninguna opinión contraria a la sugerencia del Presidente Municipal; esto es, los campesinos ratificaban la sugerencia presentada por el Presidente.

6. En el caso del Consejo Municipal, la situación no varía mucho. Aunque conocían los objetivos de su organización, el 100% de los entrevistados expresó que nunca se habían reunido por iniciativa propia; tampoco existió relación entre éste Consejo y el comunitario, ni mucho menos con las comunidades que representaban. Como ya se mencionó, no se han generado proyectos en beneficio de la comunidad que hayan surgido por iniciativa de estas figuras organizativas.

Autonomía de la Organización Campesina

Finalmente, por los datos proporcionados en el análisis, se puede concluir que existió una total dependencia de los consejos hacia las autoridades municipales tanto para la realización de asambleas comunitarias como de las reuniones del Consejo Municipal Rural (ya que el comunitario nunca se reunió).

Como puede observarse, el funcionamiento de las organizaciones campesinas, concretamente el Consejo Municipal Rural así como la realización de asambleas comunitarias, dependió de la iniciativa de las autoridades municipales y la toma de decisiones definitivamente recayó en el Presidente Municipal, quien las legitimaba a través del consenso pasivo de la población y del asentimiento acrítico de los miembros del Consejo Rural Municipal.

Se puede afirmar por tanto, que en el municipio no se propiciaron procesos de autogestión campesina ni se crearon o fortalecieron las organizaciones campesinas existentes. Tampoco se promovió en los campesinos la capacidad de analizar en forma crítica y objetiva su problemática; y los mecanismos para la participación comunitaria en la toma de decisiones se redujo a una ratificación de las decisiones tomadas desde los niveles de la autoridad política, tanto municipal como estatal.

Conclusiones generales: sobre el contenido y uso político de los conceptos de participación y autogestión campesina

Estas conclusiones no tienen la intención de erigirse en aseveraciones concluyentes e irrefutables sobre el tema analizado, sino que pretenden provocar una reflexión crítica sobre la experiencia presentada.

En el ejercicio de gobierno del estado de Guanajuato nos encontramos que, la participación campesina que se impulsa no tiene la connotación de la educación popular señalada en el epígrafe correspondiente, ni tampoco con los presupuestos planteados



en los objetivos y metodología del PACR. Paradójicamente, se encuentran dos restricciones a la participación de los campesinos en la toma de decisiones: desde el gobierno se decide el tipo de proyectos a realizar; los campesinos, por tanto, pueden solamente elegir de entre estos rubros el más apremiante para su comunidad. Y, en segundo lugar, estos proyectos o programas se referían en su mayoría a infraestructura y obras públicas. El aspecto de la producción agrícola no se expone a la libre decisión campesina, para ello la Subsecretaría de Desarrollo Agropecuario, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Económico del gobierno estatal, se encarga de la operación de los programas que desde el ámbito federal se canalizan hacia la producción agrícola.

82



Así, entre el planteamiento ideológico tanto del gobierno como de la filosofía de la ONG y del Programa en cuestión, existe una contradicción: mientras que desde el discurso ideológico se proclama la libertad política con fines económicos, la acción del gobierno en Guanajuato se orienta a generar una participación controlada en espacios ajenos a la esfera económico-productiva. La explicación, desde nuestro punto de vista es que el gobierno del estado no pretende generar un cambio en la estructura económica, sino más bien, integrar a los campesinos a una estructura y dinámica de desarrollo definida por ellos previamente.

Los valores humanistas y sociales proclamados en el PACR, se corresponden más bien con los planteamientos de un enfoque psico-social, el cual considera que: "...su ideología (la de los programas), contiene (...) proposiciones de reformas sociales más que de transformaciones de estructuras sociales. Lo que se pretende programáticamente es reformar y modernizar el orden capitalista vigente, a fin de hacer que el sistema organice relaciones más 'justas y humanas' y, por otro lado, esa ideología pretende no contener valores de interés de los grupos dominantes (...), pero tampoco contiene los de las clases oprimidas" (Barreiro, 1979:33).

De ahí que el concepto de participación, desde esta perspectiva, esté dirigido a generar una falsa conciencia en los campesinos

en el sentido de hacerlos sentir partícipes y autores de su propio desarrollo, siempre y cuando ésta participación no rebase los límites establecidos por el propio gobierno estatal ni atente contra el orden establecido. Con ello se genera también un consenso pasivo de la población a la política de desarrollo dictada desde la autoridad política. La libertad de decisión de los campesinos respecto al rumbo de su propio desarrollo resulta, por tanto, también una falacia. Tal es, por lo menos, lo que nos muestra la experiencia del ejercicio de gobierno en el estado de Guanajuato a través de la operación del Programa de Atención a las Comunidades Rurales.

Los conceptos de participación, autogestión campesina y el uso de las metodologías participativas tienen un serio dilema al frente: por un lado corren el serio riesgo de convertirse en funcionales al sistema y, desprovistas de su contenido político-educativo, hacer que, como lo señala Barreiro (1979): “en la casi totalidad de los programas tradicionales de educación de adultos (así como en los programas llamados de “desarrollo rural”), los objetivos sociales son resumidos en una mayor adecuación del hombre del pueblo a los problemas y bienes que el sistema opresor impone y ofrece. El hombre aprende a vivir mejor en un sistema que lo oprime esencialmente. Aprende a modificarse para que el sistema socio-político no necesite transformarse”. O, por otro, el reto de contribuir a la formación de una conciencia crítica que, generando y afianzando el poder popular, propicie procesos de cambio social.

Tomar, por otro lado, el criterio de las necesidades sentidas como premisa o punto de partida del trabajo con los campesinos corre el riesgo de ocultar el hecho de que las demandas pueden ser codificadas en los marcos de la ideología dominante y (de esta manera), realizar aquello que ya está dado en ella (Tapia, 1987), como lo demuestra la experiencia en este documento presentada.

Bibliografía

Barreiro, Julio. 1979. Educación popular y proceso de concientización, México, Siglo XXI.



Desarrollo Rural de Guanajuato, A.C. 1992. Para tí, consejero y consejera, Folleto dirigido a las comunidades rurales.

Desarrollo Rural de Guanajuato, A.C. 1992-1995. Informes internos de avance del Programa de Atención a las Comunidades Rurales.

Desarrollo Rural de Guanajuato, A.C. 1993. Material para la capacitación de los promotores rurales municipales.

Desarrollo Rural de Guanajuato, A.C. 1997. Reglamento Interno del Consejo Rural Municipal de Santiago Maravatío.

Desarrollo Rural de Guanajuato, A.C./Gobierno del Estado de Guanajuato. 1994. La dignidad compartida.

INEGI, 1997. Anuario Estadístico, Guanajuato, INEGI, México.

84



Medina, 1995. Cuarto Informe de Gobierno, Guanajuato, México.

Secretaría de la Contraloría del Estado de Guanajuato. s/f. Fideicomiso para el Desarrollo Rural (FIDER). Manual de Operación.

Secretaría de la Contraloría/Desarrollo Rural de Guanajuato, A.C. 1997. Reglamento Interno del Consejo Rural Municipal Santiago Maravatío, Gto. 1997.

Serrano Flores, María Elena. 1999. El desarrollo rural, enfoque del Partido Acción Nacional: Guanajuato 1991-1997, Tesis de maestría, Colegio de Postgraduados, México.

Tapia, Gonzalo. 1987. “Algunas reflexiones en torno a la problemática educativa y metodológica de los procesos de desarrollo agrario”, en Gonzalo Tapia –ed.- La producción de conocimientos en el medio campesino, Santiago de Chile.



Pro-regiones Nayarit: gestión para el equilibrio sustentable e identidades colectivas en la cuenca del río San Pedro



Carlos Rafael Rea Rodríguez*
Bertha Alicia Villaseñor Palacios*
Luz Angélica Ceballos Chávez*

Introducción

En el presente artículo se analizará la experiencia del Proyecto de Investigación “Las regiones sociales en el siglo XXI. Pro-regiones: saber y recursos en apoyo de la región de la Cuenca del Río San Pedro en Nayarit” (en adelante, Pro-regiones), desde su creación¹ hasta julio de 2010. Este ejercicio habrá de centrarse en el recuento de los riesgos principales enfrentados (dando entre ellos una atención particular a los de carácter identitario), tanto en la dinámica del equipo de investigación, como en la relación de éste con las comunidades, debido a las tensiones ocasionadas por la incursión en distintas lógicas y esferas de acción. Por lo tanto, debemos precisar que el punto de observación a privilegiar en este ejercicio, no es la posición de los pobladores de la región, sino la de los miembros de esta iniciativa académico-social.

Para llevar a cabo esta tarea, partiremos por exponer la noción de equilibrio sustentable (Zermeño, 2010) que cimenta este proyecto de investigación-acción, así como la propuesta metodológica que permite operacionalizarla, destacando brevemente el papel que en ella juegan las instituciones universitarias². Enseguida, describiremos sintéticamente el contexto social en el que se ha

* Profesores de la UAN

¹ En enero de 2006.

² En este caso concreto, la Universidad Autónoma de Nayarit, institución que acoge y da vida, en alianza con la UNAM, a este importante esfuerzo académico y social en el norte del estado.

realizado la investigación, así como el itinerario seguido por esta experiencia de investigación-acción hasta la fecha.

En este punto, pondremos especial atención a la coyuntura reciente, marcada por los esfuerzos por enfrentar y detener el proyecto hidroeléctrico “Las Cruces”, promovido por la Comisión Federal de Electricidad, en la Cuenca del Río San Pedro, en Nayarit. Posteriormente, nos detendremos en el análisis de los principales desafíos y riesgos que el proyecto ha enfrentado, a partir de la tensión entre las lógicas económica, política, social y cultural en las que ha actuado. En ese sentido, puntualizaremos específicamente los riesgos enfrentados en el terreno de los procesos identitarios, al seno del equipo de investigación y en la relación entre éste y las comunidades.

86



Finalmente, expondremos los posibles escenarios a considerar, desde el punto de vista intraorganizacional y en la relación con las comunidades, para intentar mantener el crecimiento y evolución del proyecto, en el marco del inminente relevo en la dirección del mismo.

Pro-regiones: un modelo de gestión regional

El enfoque que estructura la propuesta de Pro-regiones es el del equilibrio sustentable. Rompiendo con la lógica siempre ascendente e incremental de la modernidad y de sus principales referentes (el desarrollo y el progreso), esta perspectiva apuesta, como alternativa a los procesos de crisis ecológica y de descomposición social que vive el planeta, pero especialmente los países y las regiones más pobres del mundo, por la generación, retención y sedimentación de energía³ biológica, social, cultural, espiritual, material y económica en espacios claramente territorializados, desde los cuales habrán de generarse los procesos y los andamiajes institucionales que

³ La energía es en esta perspectiva, la “combinación de materiales, transformación, cooperación, empresa, liderazgo, conocimiento, técnica e identidad cultural” (Zermeño, 2010:55-56).

permitan elevar la calidad de vida de las poblaciones humanas, en una relación de integración armónica con su entorno natural.

La propuesta del equilibrio sustentable sostiene que en el centro del proceso de generación-retención-distribución equilibrada de energía de una sociedad, está “la sedimentación de actores densificados y, con base en esto último, de la generación de riqueza humana, de la proliferación de sujetos conscientes de sí y de su entorno...que son la base de la superación...” (Zermeño, 2010:60). En ese sentido, el propósito central es “densificar lo social, es decir, levantar el nivel de vida de individuos, familias y colectividades mediante una mejor alimentación, una mejor educación y capacitación, mejor salud, relaciones más balanceadas con el entorno natural, mejores espacios organizativos de base para contrarrestar el poder del dinero y de la política” (Zermeño, 2010:34).

Por lo expuesto, desde esta perspectiva, más que apostar a la agudización del conflicto como ruta inevitable y privilegiada para la transformación social, debe apostarse a la articulación y la convergencia de los actores y los esfuerzos sociales; no a la destrucción y sí al embarcamiento de los actores dinámicos de nuestras sociedades; al diseño de andamiajes institucionales anclados en espacios sociales territorializados; al empoderamiento de lo social; a la democratización de la democracia.

Con esta posición teórica como fundamento, el proyecto Pro-regiones nace en el IIS-UNAM⁴, como un intento para poner las capacidades y los cuadros de la universidad pública al servicio del mejoramiento de la calidad de vida de las regiones más desfavorecidas del país. El proyecto tiene como objetivo central contribuir al impulso de dinámicas de empoderamiento (inter) comunitario a escala de regiones medias, a partir de la creación o reforzamiento, donde ya exista- de un piso social articulado, en el

⁴ Este proyecto nace en 2005, durante la gestión del Rector Juan Ramón de la Fuente. Fue concebido y ha sido coordinado desde su creación, por el Dr. Sergio Zermeño García Granados y su equipo de colaboradores. En Nayarit, su coordinador es el Dr. Carlos Rafael Rea Rodríguez.



que confluya el esfuerzo de actores comunitarios, gubernamentales (de los tres órdenes de gobierno), universitarios, de investigación, de asesoría y de financiamiento, en torno a órganos deliberativos intercomunitarios regionales, respaldados por órganos técnicos especializados. Desde ahí habrán de adquirir vida y forma los procesos de reapropiación del territorio, de (re)construcción de las identidades sociales, de recomposición del poder social y, desde ahí, de la propia política, por medio de la identificación colectiva de las problemáticas fundamentales, de las alternativas de solución, de los requerimientos para instrumentarlas y de las acciones concretas para enfrentarlas, teniendo como orientación de base permanente, la búsqueda del buen vivir de todos los habitantes.

88



La temática elegida para implementar esta propuesta general de investigación-acción es la problemática socioambiental de las regiones medias⁵, pues se asume que por su naturaleza, a la vez elemental y universal, ésta permite impulsar las articulaciones sociales buscadas, por encima de diferencias ideológicas, políticas, religiosas, etarias, etc. En esa medida, es la labor de educación ambiental comunitaria, la estrategia concreta elegida para propiciar el encuentro –siempre basado en un diálogo respetuoso y abierto de saberes- con los habitantes de la región seleccionada en pos de la generación del equilibrio sustentable.

Un elemento central de la propuesta es el papel jugado en ella por las universidades públicas. Estas instituciones, por

⁵ Esto es así porque después de una amplia revisión hecha por Sergio Zermeño y su equipo de colaboradores, acerca de las experiencias asociativas exitosas en distintos países y en diversas regiones de México, se concluyó que el trabajo excesivamente anclado en lo local no posee la capacidad suficiente para sobrevivir al enfrentar la dinámica del mercado y de la política; mientras que cuando comprenden universos poblacionales y geográficos excesivamente amplios, requieren de la figura de los representantes, lo que, en el contexto de la cultura política mexicana, da como resultado muy frecuente la fuga de los liderazgos sociales hacia el vértice de la política, provocando el vaciamiento de lo social (la burocrática, en los términos de Zermeño). En el caso de Pro-regiones Nayarit, el criterio de regionalización que está en la base de su propuesta, es de carácter ecosistémico, pues parte de la delimitación de una cuenca hidrológica, en la que, por cierto, la región como fenómeno sociocultural es casi inexistente hasta hoy.

su propia naturaleza tendrían que estar en condiciones de vincularse de manera estrecha, permanente y sistemática con las comunidades y las regiones –especialmente con las que enfrentan fenómenos de descomposición más agudos-, aportando sus saberes y sus cuadros para contribuir, desde miradas inter y transdisciplinarias, a la contención y la reversión de tan destructivas tendencias. Eso supondría, como lo sugiere Sergio Zermeño (2005), poner una especial atención al desarrollo de la ciencia “de la puerta de atrás”, para entender y transformar aquello que está roto, fragmentado, descompuesto, y que domina masivamente nuestra geografía física y humana; tomando en esa misma medida, una distancia crítica respecto de aquellas búsquedas “de frontera” que se ocupan de asuntos sofisticados y sin duda importantes, pero que poco o nada se corresponden con las urgentes necesidades de nuestras sociedades reales. Desde luego, una postura de esta naturaleza, implica sostener una abierta crítica de cara a los procesos que viven de manera casi general las universidades públicas de nuestro país, las cuales renuncian a la reflexión, el debate y la generación de propuestas ante los temas mencionados y, en cambio, se preocupan fervorosamente por aplicar a rajatabla el llamado “modelo por competencias”, centrado en la procedimentalización de todas las funciones universitarias y en el incremento cuantitativo de sus indicadores de productividad, como las rutas infalibles para avanzar gradual, paulatina, pero inevitablemente, a la excelencia académica.



Pro-regiones es pues una propuesta de gestión comunitaria que busca, en resumidas cuentas, contribuir a la conformación de archipiélagos públicos que, a través de la consolidación de procesos deliberativos adecuadamente territorializados, fortalezcan los procesos de autogestión y empoderamiento de los actores comunitarios. Para ello, concibe como imprescindible la promoción de un tipo de articulación sociedad-Estado, que permita a la población desarrollar una concepción biocéntrica del mundo, generar una cultura política democrática y construir entramados institucionales a la vez representativos, deliberativos y participativos, por medio de los cuales pueda conquistar una

real capacidad de decisión (con recursos, saberes y legitimidad) para procurarse formas alternativas y cualitativamente mejores de vida, en una relación de respeto y comunicación armónica con su entorno natural.

El contexto de trabajo

En Nayarit, el proyecto Pro-regiones arranca en enero del 2006. La región seleccionada para tal efecto comprendía inicialmente una sola localidad: Boca de Camichín, situada en la cuenca baja del río San Pedro, en el municipio de Santiago Ixcuintla, al norte de la entidad. Boca de Camichín es una localidad pequeña, situada en la desembocadura del río hacia el Océano Pacífico, habitada por alrededor de mil personas⁶, dedicadas fundamentalmente a la actividad ostrícola y a los servicios, con un nivel de ingresos bajo⁷, pero que poseían antecedentes importantes de organización para la producción⁸ y para la conservación y el mejoramiento ambiental de la localidad y el estero⁹ junto al que viven. Éste, es al mismo tiempo un asentamiento humano sumamente fragilizado, por los efectos acumulados de la contaminación del río que proviene de aguas arriba, al igual que de las malas condiciones y prácticas productivas y sanitarias locales, lo que en conjunto compromete radicalmente la calidad de la producción ostrícola que da vida a dicho asentamiento humano. Por todas estas razones se asumía que aquí se reunían plenamente las condiciones socioambientales necesarias para iniciar el trabajo de investigación-acción.

90



Sin embargo, atendiendo al carácter regionalizador del proyecto, muy pronto se tomó la decisión de ampliar su radio de acción, incluyendo además de Boca de Camichín, las localidades

⁶Según el conteo de población y vivienda, en 2005 vivían ahí 1,078 personas (587 hombres y 491 mujeres).

⁷ Para 2005, en Boca de Camichín vivían 196 personas que ganaban hasta dos salarios mínimos, 134 que ganaban de dos a cinco salarios mínimos, 16 que ganaban de cinco a diez salarios mínimos y sólo una que ganaba más de diez.

⁸ Con la actividad de la cooperativa ostrícola Ostricamichín. Ver al respecto el trabajo de Benito García Carmona (2006).

⁹ Impulsado fundamentalmente por el grupo Marismas, grupo promovido por la intervención de académicos de la UAN, encabezados por Benito García Carmona, Lidia Hernández Alvarado y Gilberto González Rodríguez.

de Toro Mocho, Los Corchos, Mexcaltitán y Campo de los Limones, todas en la Cuenca Baja del Río San Pedro, dentro del municipio de Santiago Ixcuintla. Estas localidades tienen la peculiar condición de compartir muchas de las precarias condiciones socioculturales y económicas descritas para el caso de Boca de Camichín¹⁰; pero además, de formar parte de la riquísima región conocida como Marismas Nacionales (situada entre Sinaloa y Nayarit), la zona de manglares más importante del Pacífico Americano¹¹, alimentada fundamentalmente por las aguas del Río San Pedro y el Río Acaponeta.

Del conjunto de la cuenca baja, podemos señalar que se han detectado problemáticas comunes, asociadas a la dinámica social en relación con el río (Rea y Ramírez, 2009). En el plano ambiental se detecta la presencia significativa de desechos orgánicos en el río, por la falta de drenaje y letrinas en pequeñas comunidades, o por la falta de tratamiento adecuado de los desechos de centros poblacionales importantes (de Ruiz y Tuxpan, principalmente). Igualmente, los desechos inorgánicos generados en hogares y empresas, son arrojados al río por negligencia, pero también por falta de la infraestructura y los servicios básicos necesarios para su adecuado manejo. Otro fenómeno de suma gravedad es la utilización de productos químicos altamente tóxicos en las prácticas pesqueras y agrícolas que contaminan el río y los mantos freáticos. De la misma forma, las prácticas agrícolas y forestales



¹⁰ Para 2005, se registran 895 habitantes en Mexcaltitán, 288 en Toro Mocho, 783 en Los Corchos y 618 en Campo de los Limones. En todas estas comunidades la tenencia de la tierra es ejidal. Las actividades económicas principales de estos centros poblacionales son: pesca y servicios en Mexcaltitán y Los Corchos; y pesca y agricultura en Boca de Camichín, Toro Mocho y Campo de los Limones. Estas localidades cuentan con una población económicamente activa que asciende a 339 personas en Mexcaltitán, 365 en Boca de Camichín, 62 en Toro Mocho, 266 en Los Corchos y 244 en Campo de los Limones. La población ocupada en el sector primario se eleva a 229 personas en Mexcaltitán, 180 en Boca de Camichín, 58 en Toro Mocho, 215 en Los Corchos y 173 en Campo de los Limones. La población ocupada en el sector secundario llega apenas a 15 en Mexcaltitán, 17 en Boca de Camichín, 2 en Toro Mocho, 12 en Los Corchos y 31 en Campo de los Limones. Por último, la población ocupada en el sector terciario asciende a 84 en Mexcaltitán, 160 en Boca de Camichín, 2 en Toro Mocho, 34 en Los Corchos y 38 en Campo de los Limones (ver Rea y Ramírez, 2009).

¹¹ Mayores detalles, puede consultarse sitio Internet de la World Wild Fund en México.

inadecuadas río arriba, que suponen el cambio desmesurado del uso del suelo, ocasionan niveles importantes de erosión y azolvamiento aguas abajo, lo que repercute sensiblemente en los niveles de productividad.

Debemos consignar que la problemática ambiental existente en la región es producto de prácticas inconscientes y/o negligentes por parte de los pobladores, “que van de la mano de una insuficiente o inadecuada implicación de los distintos niveles de gobierno en esta problemática, así como de la ausencia de las regulaciones institucionales necesarias y de una escasa o inexistente infraestructura para enfrentar tan grave situación bajo criterios sustentables” (Rea y Ramírez, 2009:4).

92



Al escenario adverso que hemos descrito, debemos añadir el significativo grado de conflictividad que se ha venido incubando a nivel de los grupos organizados, llámense cooperativas o sociedades de producción rural, así como al interior de ejidos, comunidades e incluso en la relación entre ejidos, localidades y comunidades. Esto expresa en gran medida la crítica situación socio-económica que desde hace décadas atraviesan los habitantes de la zona, la cual se agudiza cada vez más conforme el proyecto neoliberal avanza en el campo, incrementando la disputa de los pobladores por los recursos cada vez más escasos¹². Esta frágil situación se ve acentuada por la precaria identidad social existente entre los habitantes de esas localidades que son de reciente creación¹³, y que carecen en su mayoría de un vínculo ancestral con la tierra y con el río¹⁴.

¹²Desde luego, hay que agregar la falta de organización para la producción y la comercialización de parte de la mayoría de los productores locales, la ausencia de asesoría y crédito necesarios, el intermediarismo, la competencia desleal con productos agrícolas provenientes del extranjero, la falta de procesamiento de los productos primarios para añadirles valor, la carencia de mercados que les resulten competitivos, etc.

¹³Durante la década de los 40 se da un importante proceso de recolonización que modifica significativamente –no sin provocar conflictos sociales- la estructura de los centros poblacionales de la zona, con el reparto agrario para la conformación de los ejidos y la llegada de un gran número de migrantes procedentes del occidente del país (al respecto, ver Rea, 2010).

¹⁴Lo cual no es el caso, desde luego, de las comunidades indígenas, predominantemente coras, asentadas en la zona serrana de Ruiz y Rosamorada.

De la misma forma, esta conflictividad se ve fortalecida por la diversidad de actividades económicas desarrolladas en la región, lo que introduce constantemente contradicciones de intereses entre los grupos de productores (entre ganaderos y agricultores, entre agricultores y pescadores, entre pescadores y acuicultores y prestadores de servicios, etc.), sin que las autoridades gubernamentales actúen de forma oportuna y adecuada para resolverlas¹⁵, y sin que los pobladores, presos en una buena medida de una cultura asistencialista, paternalista, clientelar y corporativa, tomen la iniciativa para darles respuesta de manera autónoma. Las consecuencias más extremas de la acumulación de las tendencias enunciadas, son pobreza, desempleo, migración, inserción en la narcoeconomía, adicciones, prostitución, etc.

Por último, y después de un trabajo de dos años en esas cinco localidades, el trabajo de Pro-regiones habría de extenderse, desde enero de 2009, a 25 localidades a lo largo de la ribera del río en Nayarit, atravesando los municipios de Santiago Ixcuintla, Tuxpan, Ruiz y Rosamorada.



El itinerario construido

Expongamos ahora brevemente cuál ha sido el camino que el proyecto Pro-regiones Nayarit ha recorrido a lo largo de sus cuatro años y medio de existencia¹⁶, distinguiendo las etapas y las acciones más relevantes en cada una de ellas.

a) La primera etapa comprende de enero a mayo de 2006. En este periodo se creó el equipo de trabajo¹⁷ e inició la capacitación del mismo en temáticas socioambientales; al mismo tiempo, se llevó a cabo una extensa revisión bibliográfica, documental y por medio de entrevistas, acerca de la vida y los procesos sociales

¹⁵En algunas ocasiones, esto se debe a contradicciones entre distintas normatividades que tienen jurisdicción para un mismo territorio.

¹⁶Este recuento ya lo hemos hecho anteriormente de manera pormenorizada (ver Rea y Ramírez, 2009).

¹⁷Inicialmente, de forma exclusiva por profesores-investigadores del programa académico de Ciencia Política y del Centro Multidisciplinario de Investigación Científica.

más relevantes en Boca de Camichín y en la región baja de la Cuenca del Río San Pedro.

b) La segunda etapa abarca de junio de 2006 a junio de 2007. Durante ese año se elaboraron diagnósticos comunitarios participativos en las cinco localidades ya enunciadas del municipio de Santiago Ixcuintla. Asimismo, se presentó el proyecto ante entidades gubernamentales de los tres órdenes, ante instituciones educativas y ante ONG's. Destaca especialmente la incorporación al proceso de creación y operación inicial del Consejo para la Conservación y Desarrollo del Estero de Boca de Camichín¹⁸.

c) La tercera etapa va de Julio a diciembre de 2007. Este semestre comprendió la capacitación del grupo de estudiantes que en adelante fungirían como promotores ambientales en las comunidades¹⁹. Asimismo, hacia finales de año, tuvo lugar la realización de un importante estudio sobre redes sociales y marcos medioambientales en la zona²⁰, que habría de aportar información clave para elaborar el programa de educación ambiental con el que en lo sucesivo habría de trabajarse.

De igual manera, se establecieron contactos con el Instituto de la Mujer Nayarita y con los Centros de Integración Juvenil²¹, para



¹⁸Este organismo fue creado gracias al trabajo conjunto entre académicos de la UAN, la UAS y la UTC, de miembros de ONG's como Conservación y Bienestar Humano AC, y de grupos de productores de Boca de Camichín y Villa Juárez, particularmente. Pro-regiones llegó a incorporarse a dicha labor, asumiendo rápidamente un papel relevante en la orientación del mismo.

¹⁹Todos ellos/as, estudiantes de licenciatura de la UAN, que prestaban por esta vía sus prácticas profesionales y su servicio social; al inicio, prácticamente todos estudiaban la licenciatura en Ciencia Política, pero muy rápido esto se modificó, incorporándose alumnos de Comunicación y Medios, Ciencias de la Educación, Psicología, Derecho, Turismo, etc. Algunos de ellos/as habrían de continuar su participación en el proyecto aún después de haber concluido dichas etapas de su formación académica.

²⁰Financiado por INDESOL.

²¹Alrededor del tema de prevención de adicciones se capacitó un equipo de estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la UAN, con el propósito de realizar una campaña comunitaria a este respecto. Sin embargo, la falta de recursos económicos impidió desplazarse a las localidades.

abordar en las localidades los temas de violencia intrafamiliar y prevención de adicciones, respectivamente. Durante este periodo se intensificaron los contactos interinstitucionales (incluyendo ahora los encuentros con organismos financiadores estatales y nacionales), y se formalizó la inclusión, con la representación institucional de la UAN, en el Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable de Santiago Ixcuintla. Un último elemento a destacar en este período fue la creación e impartición en la UAN, por miembros del proyecto, de las Unidades de Aprendizaje optativas “Acción colectiva y sustentabilidad”, en la Licenciatura en Ciencia Política, y “Ecopedagogía”, en la Licenciatura en Ciencias de la Educación, lo que habría de provocar la incorporación de un número importante de estudiantes al proyecto.

d) La cuarta etapa tuvo lugar a lo largo de todo el año 2008. En este período se presentaron los primeros signos de consolidación del trabajo emprendido hasta entonces. Así, se llevó a cabo un importante número de talleres de educación ambiental y de desarrollo humano en las cinco localidades donde ya se venía trabajando, dando paso a la creación de los primeros equipos de promotores ambientales comunitarios (en Boca de Camichín, Los Corchos, Santiago Ixcuintla y Mexcaltitán²²). De igual manera, se capacitó a un grupo importante de gente (compuesto sobre todo por miembros del equipo, pero también por algunos habitantes de las localidades), para la elaboración y ejecución de proyectos productivos, arrojando como resultado el diseño de las primeras propuestas y la conformación de los primeros grupos productivos organizados²³ en las localidades. Otro dato a consignar es la incorporación, con la representación oficial de la UAN, al Consejo



²²La falta de recursos económicos por un período considerable (aproximadamente de julio de 2009 a mayo de 2010) impidió que se diera el adecuado seguimiento al trabajo de los mismos.

²³Este trabajo fue encabezado por la entonces estudiante Guadalupe de Jesús González Arciniega, y dio sus mejores frutos en Boca de Camichín, Los Corchos y Mexcaltitán. Posteriormente, la actividad en este frente habría de extenderse a Villa Juárez, para promover un proyecto de carácter ecoturístico regional con los grupos organizados de Boca de Camichín, Mexcaltitán y con los ostricultores de éste último lugar, encabezados por el destacado dirigente social -ahora extinto- Alfredo Santos.

Distrital de Desarrollo Rural Sustentable de la Zona Norte del estado. Sin embargo, la actividad más visible del período fue la exitosa organización de la I Expo Estatal del Medio Ambiente “Unidos por la Madre Tierra”, en ocasión de la conmemoración del Día Mundial de la Tierra.

e) La quinta etapa comprende todo el año de 2009. Son seis las actividades más relevantes durante este lapso de tiempo. Primeramente, la realización de la II Expo Estatal del Medio Ambiente, evento que tuvo para esa ocasión un carácter interinstitucional²⁴ y que logró un impacto significativamente mayor en el ámbito de la discusión académica, de la opinión pública y de la respuesta gubernamental. La segunda, fue la organización de una intensa campaña de información y sensibilización sobre la intención de la CFE de llevar a cabo el proyecto hidroeléctrico de Las Cruces²⁵. El tercero de los ejes del periodo consistió en la continuación del trabajo de organización de grupos productivos comunitarios, que debió acompañarse por una intensificación considerable de la búsqueda de recursos. Y para favorecer este esfuerzo, fue creado el Centro para el Desarrollo Social y la Sustentabilidad Nuiwari AC²⁶.

96



El cuarto eje lo constituye la contribución de Pro-regiones a la conformación de una organización ecologista que rápidamente

²⁴Involucrando en su organización y realización, dependencias gubernamentales de los tres órdenes, instituciones educativas de nivel superior, organizaciones de la sociedad civil y grupos productivos organizados de varias comunidades de la entidad.

²⁵Central hidroeléctrica en el cauce del río San Pedro, en el municipio de Rosamorada, Nayarit, a 30 Kms en línea recta de la PH de Aguamilpa. El proyecto tiene una capacidad de generación de energía media anual total de 801 GWhs. Lo integra una cortina de enrocamiento de 176m de altura; obra de desvío con dos túneles de sección de portal de 14 m de altura en la margen izquierda; vertedor en canal a cielo abierto en la margen izquierda y obra de generación con casa de máquinas exterior en la margen derecha. Su construcción se proyecta a un plazo de 5 años. La obra tiene un costo de \$5,765 MDP y se proyecta su construcción mediante el esquema de Obra Pública Financiada.

²⁶Es fundada en Tepic, Nayarit, el 9 de septiembre del 2009, como una asociación no lucrativa, de carácter nacional (y en curso de formalizar su condición como donataria). Su mesa directiva quedó constituida como sigue: Carlos Rea (presidente), Gilberto González (secretario), Cristina Gutiérrez (tesorera), Heidy Fernández (vocal), Mario Ramírez (vocal) y Lidia Hernández (vocal).

ha adquirido una notable presencia y prestigio en el municipio de Ruiz, debido a su composición social plural, a lo decidido de su activismo, a lo incluyente de su propuesta y a lo acertado de su liderazgo²⁷: Ecoruiz. En quinto término, tenemos la participación activa de cuadros del proyecto, en un esfuerzo de organización de varias de las ONG's ecologistas más importantes del estado, que a la postre crearon la ahora llamada Red Ambiental Vida²⁸. Y en último término (last but not least), tenemos la creación del programa radiofónico Pro-regiones²⁹, que lleva cerca de año y medio al aire, con una grabación y dos transmisiones por semana, y que aún se mantiene al aire con bastante éxito.

f) La sexta etapa abarca de enero a agosto de 2010. En ella podemos mencionar la organización del Simposium Unidos por la Madre Tierra (evento sensiblemente más modesto que las ediciones anteriores, debido a la contingencia económica que enfrentaba el proyecto); así como el intenso trabajo de elaboración de proyectos y búsqueda de recursos económicos ante instancias financieras nacionales e internacionales³⁰. Pero fundamentalmente, debemos destacar en estos meses, la reanudación de la campaña de sensibilización sobre el tema presas³¹ (cubriendo 20 localidades ribereñas a lo largo de los municipios de Santiago Ixcuintla, Tuxpan, Ruiz y Rosamorada), al igual que el arranque de un Proyecto en colaboración con la WWF³², para la creación de equipos de promotores ambientales comunitarios en diez localidades de la cuenca. Por último, vale la pena destacar que, buscando fortalecer la estrategia en relación con la presa Las Cruces, Pro-



²⁷Heidy Zaith Orozco Fernández, coordinadora operativa de Pro-regiones Nayarit y habitante de aquella ciudad, es la principal promotora y dirigente de esta iniciativa.

²⁸Cuyo actual dirigente es Alejandro Villalvazo Franco, estudiante de la Licenciatura en Ciencia Política y miembro de Pro-regiones Nayarit desde 2006.

²⁹Conducido inicialmente por Alejandro Villalvazo y Selene Ahumada y, actualmente, por el mismo Villalvazo y Benigno Castillo.

³⁰Tarea fundamentalmente llevada a cabo –de manera muy eficiente– por la coordinadora operativa de Pro-regiones Nayarit, Heidy Fernández.

³¹Con recursos aportados por FASOL.

³²Coordinado por la M.E.A. Rocío Nadiezda Rea Cibrián.

regiones ha establecido una alianza cada vez más cercana con el MAPDER³³, y participa también en esfuerzos de resistencia contra la creación del CIP de Teacapán³⁴, en el vecino estado de Sinaloa.

La resistencia al proyecto hidroeléctrico las cruces

Precisemos brevemente el carácter de la estrategia de resistencia al proyecto hidroeléctrico Las Cruces. Primero señalemos que, a llamado de la WWF y CyBHAC, se celebró a finales de 2008, una reunión en las instalaciones de la UAN, a la que acudieron académicos de esta casa de estudios y de la Universidad de Guadalajara. En la misma, funcionarios y técnicos de la CFE expusieron el proyecto hidroeléctrico, que habría de constar de cinco presas en el río San Pedro y siete en el Río Acaponeta. Las razones defendidas para explicar la necesidad del proyecto eran: generar energía limpia, crear empleos en la región, controlar las avenidas del río en períodos de crecidas y llevar el recurso hídrico –que en Nayarit es abundante- a Sinaloa y Sonora.

98



Como respuesta a esa reunión, tuvo lugar un encuentro en la Ciudad de México, convocado por la WWF y la UNAM, al que acudió un número importante de especialistas en disciplinas relacionadas con el tema, que son además profundos conocedores de esa región nayarita, provenientes de la UNAM, la UAN, la WWF y CI, lo mismo que funcionarios de la CONANP en Nayarit. La totalidad de los presentes afirmaron que la construcción de la Presa Las Cruces era simplemente inaceptable por los severos –quizás irreversibles- impactos socioambientales que acarrearía³⁵.

³³Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos.

³⁴Recientemente esto permitió participar en dos reuniones de trabajo con una misión de observación de la Convención RAMSAR, llevadas a cabo en Sinaloa y Nayarit, respectivamente. De la misma forma, esta postura ha permitido incrementar y diversificar aceleradamente los contactos con aliados estatales, regionales, nacionales e internacionales, en pos de apoyos sociales, políticos y financieros.

³⁵Se trata, por un lado, de la retención en las presas de los sedimentos que vienen de la montaña y descienden por el río, situación que implicaría la disminución significativa de

El día siguiente, en reunión celebrada en las instalaciones de la WWF México, las direcciones de Pro-regiones-UNAM, Pro-regiones-UAN, WWF, y Conservación Internacional, se reunieron de nueva cuenta, buscando definir una estrategia concreta de acción al respecto. Partiendo de la profunda preocupación por los impactos de tal proyecto en una región de por sí sumamente deteriorada por los efectos acumulados de dos obras de infraestructura relativamente recientes (el canal de Cuautla y la Presa de Aguamilpa), se acordó trabajar de manera conjunta a partir de los siguientes ejes.

Primeramente, no se impulsaría la negativa radical al proyecto entre los pobladores, sino que se proporcionaría información lo más veraz y completa posible para ilustrar los beneficios y riesgos probables de la iniciativa, con el fin de que los propios habitantes de la región se posicionaran de manera autónoma. En segundo lugar, se evitaría a toda costa la confrontación social, promoviendo en cambio la apertura de espacios deliberativos incluyentes y democráticos como vía de tratamiento del problema. En tercer lugar, el trabajo se llevaría a cabo de manera simultánea a) en la arena académico-científica, sistematizando la información existente sobre la región en cuestiones socioambientales y generando nuevos datos al respecto; b) en la arena jurídica, socializando los recursos con los que cuentan los pobladores para



lodos, arcillas y nutrientes que alimentan la dinámica de suelos y la dinámica biológica del río y la costa, provocando azolvamiento, subsidencia y erosión en el cauce del río y erosión costera. Estas dinámicas, combinadas con la elevación paulatina del nivel del mar, supondrían además la aceleración del proceso de penetración de la cuña salina, con la consecuente salinización de tierras y cuerpos de agua superficiales y subterráneos. Sumado a la retención del agua dulce del río en las presas, esto alteraría radicalmente el equilibrio salobre en la zona, base de la riqueza de estos ecosistemas estuarinos y costeros, fenómeno que al día de hoy, ha significado la muerte de miles de hectáreas de manglar. Puesto que la dinámica socioeconómica y cultural de las localidades ribereñas, desde la sierra hasta la costa, depende en gran medida de la dinámica del río, la afectación del ecosistema acarrearía consecuencias globales sumamente severas para las comunidades asentadas en la cuenca. Todo lo dicho adquiere proporciones aun mayores cuando pensamos en el impacto que la construcción de la presa tendría sobre la dinámica de Marismas Nacionales, región ecológicamente estratégica en el continente por las funciones ambientales que cumple.

informarse y participar en el proceso, así como para impugnar y resistir ante el mismo, en caso de decidirlo así; c) en la arena social, sensibilizando a la población sobre el patrimonio biológico, social, cultural, histórico y económico de su región, informando sobre la existencia del proyecto (presuntos beneficios y riesgos probables) y promoviendo la participación social en el proceso; d) en la arena de la opinión pública, abriendo el debate informado, participativo y razonable del tema en toda la Cuenca y el estado y, e) en la arena política, buscando atraer la atención del sistema político y promover el involucramiento de sus actores en el tema.

A partir de estos criterios, y en cabal cumplimiento con los acuerdos contraídos en la reunión señalada, Pro-regiones Nayarit arrancó en enero de 2010, un proyecto respaldado por Pro-regiones UNAM y por la WWF³⁶, para promover procesos de toma de conciencia en la región, que permitieran a sus habitantes reconocer el valor y la vulnerabilidad del sistema de la Cuenca del Río San Pedro, así como de su impacto sobre la región de Marismas Nacionales, para promover el compromiso con acciones orientadas a su conservación y mejoramiento. En ese sentido, la construcción de la presa Las Cruces aparecía como una amenaza inminente y radical para cualquier proyecto de desarrollo sustentable en la región.

100



Después de realizar cerca de 150 acciones de información

³⁶El arreglo entre los tres organismos no estuvo exento de problemas, particularmente en las negociaciones entre Pro-regiones UNAM y la WWF para establecer los términos que harían efectiva la aportación económica de la ONG internacional. Este diferendo habría de durar varios meses, lo que ocasionó que de julio de 2009 a mayo de 2010, Pro-regiones Nayarit haya tenido que disminuir considerablemente su presencia en el terreno, pues los magros recursos de los que disponía provenían exclusivamente de Pro-regiones UNAM (también mermado financieramente a raíz de los cambios políticos en aquella casa de estudios, sobrevenidos a partir de la sucesión en la rectoría). Es a partir de junio de 2010 y, después de una también prolongada negociación –ya sin la intervención de Pro-regiones UNAM– con la WWF, que el equipo nayarita dispuso de medios para reactivar su trabajo impulsando la creación de equipos de promotores ambientales comunitarios en la Cuenca del Río San Pedro. Debemos señalar que la condición para que este acuerdo procediera, fue dejar completamente fuera del proyecto el tema presas. Alternativamente, fue un modesto fondo proveniente de FASOL, el que permitiría reactivar la campaña de sensibilización sobre la presa Las Cruces, en junio del 2010.

y discusión (talleres, reuniones, asambleas, entrevistas, con comunidades indígenas, ejidos, cooperativas y sociedades de producción rural, de los municipios de Santiago Ixcuintla, Tuxpan, Ruiz y Rosamorada), fue posible cristalizar este gran esfuerzo, por medio de la creación del Consejo Regional para la Promoción del Desarrollo Sustentable en la Cuenca del Río San Pedro³⁷, organismo avocado a dirigir la resistencia contra el proyecto de la CFE y a impulsar proyectos que den vida al equilibrio sustentable en la región³⁸.

Los riesgos generales enfrentados

En este apartado, presentaremos los riesgos generales más sensibles que se presentan en la implementación del proyecto Pro-regiones, cuando dicha actuación penetra simultánea y tensionalmente distintos ámbitos, lógicas y orientaciones de acción³⁹.

Recordemos primeramente que, por la propia naturaleza articuladora del proyecto, así como por la necesidad de aliados y recursos para existir y desarrollarse –cuando no para sobrevivir–, Pro-regiones ha debido interactuar constantemente con actores de muy diverso tipo: a) comunitarios (comisariados ejidales, cooperativas, sociedades de producción rural, comunidades indígenas, etc.); b) gubernamentales de los tres órdenes de gobierno (Semarnat, Semanay, Consejos municipales y distritales de desarrollo rural sustentable, ayuntamientos, etc.);

³⁷Creado el 19 de julio de 2009 en el comisariado ejidal de Ruiz.

³⁸Como parte de la estrategia, se elaboraron e hicieron públicos dos importantes pronunciamientos: el primero, que sintetiza las posiciones de los pobladores y de los académicos locales inconformes con el proyecto y, el segundo, promovido por un grupo de investigadores de la UAN y la UNAM, suscrito por un importante número de destacados académicos del país, especialistas en las temáticas socioambientales.

³⁹Esta perspectiva de análisis la hemos retomado de Michel Wieviorka (2001), quien al analizar lo que él denomina el “triángulo de la diferencia” (individualismo moderno, identidad y sujeto), da cuenta de las derivas a que dan lugar, en los procesos de construcción social, sean éstos individuales o colectivos, el predominio unilateral y permanente de la lógica estratégica, de la lógica integrativa o de la lógica de subjetivación. Partiendo de ese marco analítico, revisaremos aquí los riesgos de deriva presentes en la vida del proyecto Pro-regiones Nayarit, a partir de las tensiones que surgen permanentemente entre estas tres lógicas fundamentales o debido al predominio excesivo de alguna de ellas.



c) académicos (UAN, UNAM, UAS, UTC, escuelas primarias, secundarias y bachilleratos, etc.); d) empresariales (Fundación Alica); e) ONG's estatales, nacionales e internacionales; de trabajo comunitario y de financiamiento (WWF, Rostros y Voces, Fasol, Alcosta, Red Ambiental Vida, Red Costa Verde, Fundación Packard, etc.). Esto es, la dinámica del proyecto se desenvuelve inmersa entre lógicas sistémicas de mercado, políticas, sociales y culturales, internamente complejas y muchas veces contradictorias entre sí, puesto que cada una de ellas involucra procesos y actores que responden a fines e intereses distintos y muchas veces contrapuestos.

102



En otro nivel de análisis, las orientaciones de la acción social ante las que el proyecto responde, oscilan variablemente, de la petición y la reivindicación de recursos, al ámbito de las decisiones políticas y las acciones gubernamentales, hasta el terreno de las propuestas alternativas para (re)producir lo sociocultural⁴⁰. Desde luego, para Pro regiones, el referente comunitario, su articulación y su proyección hacia formas de vida en equilibrio sustentable, es el faro que guía centralmente el esfuerzo emprendido (referente que igualmente se debate entre visiones heterónomas y autónomas, lo que provoca con enorme frecuencia conflictos y fracturas en el seno de los grupos, las comunidades y las regiones), así como es la intención de sistematización académica con afanes analíticos, (auto)críticos y propositivos, el camino para llevarlo a cabo.

En síntesis⁴¹, proponemos que los riesgos generales enfrentados en este proceso de investigación acción se condensan en torno a dos grandes núcleos problemáticos:

I. La necesidad, para el equipo de investigación, de generar una capacidad de acción adecuadamente concebida en función de los propósitos estratégicos del proyecto, de las condiciones internas del equipo y de los requerimientos, condiciones e

⁴⁰Aquí nos valemos de la distinción clásica de Alain Touraine (1973) sobre las dimensiones de la autoproducción social.

⁴¹Este tema lo desarrollamos en extenso en Rea, Ceballos y Villaseñor (2010).

iniciativas de las comunidades.

Dicha acción debe ser además oportuna, suficientemente amplia y multidireccional; pero fundamentalmente debe estar sólidamente arraigada en las comunidades; debe penetrar estratégicamente en los ámbitos económicos, políticos, sociales y culturales; pero esta incursión no debe fracturar los procesos identitarios ni hacer explotar la dinámica intraorganizacional. Todo ese trabajo debe hacerse evitando una sobrecarga paralizante o desestructurante del proyecto. Sin embargo, las vías para enfrentar la eventualidad de una saturación, buscando distinguir claramente las lógicas de intervención, pueden igualmente representar una amenaza de diferenciación excesiva o incluso de escisión de las estructuras organizacionales a través de las cuales se persiguen los objetivos estratégicos del proyecto⁴².

II. En relación con los propósitos fundamentales de la iniciativa, existe la convicción de procurar y provocar la articulación de actores sociales, económicos, políticos y culturales de muy diverso signo, partiendo de las necesidades y las orientaciones perseguidas por los propios actores comunitarios, en la ruta del empoderamiento comunitario y el equilibrio sustentable a escala regional. Sin embargo, dicha pretensión se topa tarde o temprano con la presencia constante o recurrente de múltiples conflictos, de distinta envergadura y grado de agudización, que hacen ineludible asumirlos, a veces procurando desactivarlos, a veces intentando institucionalizarlos, a veces llevándolo hasta sus últimas consecuencias; en ocasiones como recurso de sobrevivencia, en otras tantas como condición de crecimiento y evolución, y en otras más, como objetivo en sí mismo. En opinión nuestra, esta última posibilidad, corre el riesgo de comprometer radicalmente la viabilidad de un proceso articulador de lo social en un contexto general ya de por sí sumamente fragmentado.



⁴²Por ejemplo, con la creación de la Asociación Civil Nuiwari en 2009 y con la iniciativa de crear en la UAN el Programa Universitario para el Desarrollo Regional Sustentable.

Los riesgos en el terreno identitario: Precisiones conceptuales sobre la identidad

Abordemos ahora los procesos identitarios inmersos en el itinerario del proyecto. En primer lugar, señalemos que por identidad entendemos, con Michel Wieviorka (2001:138, traducción nuestra), “el conjunto de referencias culturales sobre las cuales se funda el sentimiento de pertenencia a un grupo o a una comunidad, sea real o ‘imaginada’”. Retomando la distinción hecha por Rea (2009), asumimos además que existen procesos identitarios débiles, “anclados en solidaridades de interés, que dan lugar a agrupamientos y adscripciones fugaces”; procesos identitarios medianamente consistentes, “anclados en solidaridades normativas, que dan lugar a fenómenos de adhesión, pertenencia y lealtad” y procesos identitarios consistentes, “anclados en solidaridades alrededor de valores, que dan lugar a fenómenos de compromiso altruista y de sacrificio”.

104



Para que este último tipo de procesos exista, debe existir—de nuevo retomando a Wieviorka (2001)—, un principio positivo “que permita al actor estimarse a sí mismo, representarse a sus propios ojos como a los de la sociedad, no sólo desde el ángulo de la privación, de la exclusión, de la descalificación—por consecuencia, desde el ángulo del rechazo, de la defensa de sí- sino también como un ser capaz de aportar algo constructivo, positivo, culturalmente valorado o valorizable. Una identidad colectiva debe vehicular un recurso, un aporte de sentido” (Wieviorka, 2001:123, traducción nuestra).

Por último, retomamos a Castells (1999) para sostener que, según las orientaciones del proceso identitario en relación con el orden de dominación ante el que se sitúan, las formas identitarias resultantes⁴³ pueden ser: identidades legitimantes, identidades-resistencia e identidades-proyecto. La primera de estas formas “es introducida por las instituciones dirigentes de la sociedad, a fin de extender y racionalizar su dominación

⁴³Castells se refiere aquí a las formas identitarias de actores colectivos en conflicto con un adversario social.

sobre los actores sociales”; la segunda forma “es producida por actores que se encuentran en condiciones desvalorizadas y/o estigmatizadas por la lógica dominante”, para cuestionarla y enfrentarla de manera defensiva; la tercera “... aparece cuando actores sociales, sobre la base del material cultural del que disponen, cualquiera que éste sea, construyen una identidad nueva que redefine su posición en la sociedad y, a partir de ahí, se proponen transformar el conjunto de su estructura social” (Castells, 1999:18, traducción nuestra).

Hagamos ahora una breve pero indispensable precisión conceptual y metodológica. Entendemos muy bien que una cosa es el proceso identitario al seno del equipo de investigación, y otra muy distinta, analíticamente hablando, el proceso identitario en las comunidades y la región. Sin embargo, consideramos que ambos ámbitos se entrelazan, contaminándose, cuando entre ellos está la propuesta de la gestión comunitaria para el equilibrio sustentable, promovida, en este caso, por los académicos universitarios. En ese sentido, lo que ocurra en el equipo interesa como vía de entrada a la comprensión de lo acontecido en las dinámicas comunitarias, ya que desde el proyecto emana una propuesta de articulación identitaria en la región, en un sentido general muy preciso (regional, ecosistémica, holística, etc.).

Esta iniciativa debe, de inicio, considerar la realidad preexistente de los procesos identitarios locales; en el transcurso habrá de verse inevitablemente “contaminada” y hasta redefinida por ella –así como por otros referentes identitarios ajenos al ámbito de las comunidades con los que también se interactúa-; y deberá finalmente evaluar los resultados alcanzados en el seno de los procesos comunitarios al cabo de un tiempo perentorio.

Los procesos identitarios en la región

Partiendo de los elementos conceptuales expuestos, debemos asumir que hablar en este momento de una identidad regional





en la Cuenca del Río San Pedro tiene poco sentido. En primer lugar, debido a que el poblamiento de la región es relativamente reciente en el caso de un buen número de sus localidades, particularmente en la zona costera. Ello hace que el vínculo de los habitantes de las mismas con el territorio y sus elementos, sea fundamentalmente de carácter instrumental-estratégico, es decir, que la gente vea en su entorno natural una mera fuente de recursos para el sustento económico. Esto ocasiona que el vínculo con los otros miembros de la localidad y de las otras localidades, esté marcado frecuentemente por la competencia por el territorio y los recursos -cada vez más escasos por la pobreza y la degradación ambiental-, y que los componentes de carácter normativo y valorativo sean muy débiles. En segundo lugar, porque la existencia de distintas vocaciones productivas en un contexto de desarticulación económica regional, de pobreza creciente, de competencia desregulada por el territorio y los recursos -de nuevo, cada vez más escasos-, y de intervenciones gubernamentales débiles y erráticas, representa un escenario de tensión continua y de confrontación frecuente entre los grupos que habitan la zona serrana, el altiplano y la costa, e incluso al seno mismo de cada una de esas zonas.

En tercer término, los efectos del abandono sistemático del campo por parte del Estado mexicano, sobre todo a partir de la implementación del proyecto neoliberal en el país, combinados con la persistencia del clientelismo y el corporativismo (en el contexto del modelo nacional popular, con un fuerte carácter paternalista; en el marco del auge neoliberal, con un sello asistencialista limitado), han obstaculizado la emergencia de identificaciones fuertes entre los habitantes, basadas en un principio positivo de acción autónoma, que se traduzcan en sentimientos de pertenencia duraderos y consistentes. En cuarto lugar, el trabajo de organización social para la producción ha tenido muy magros resultados por conflictos de distinta naturaleza al interior de las comunidades y de los grupos sociales, pero fundamentalmente, debido a las terribles dificultades que significa para los productores insertarse en

un mercado cada vez más asimétricamente competitivo y excluyente, para el cual no están preparados, y ante el cual han sido abandonados por el Estado, lo que fragiliza las estructuras socioproductivas tradicionales y compromete muy rápidamente las que van naciendo.

En último término, la actividad cultural promovida desde el Estado y desde los actores socioculturales independientes, no ha tenido como objetivo la generación de una identidad regional, sea de carácter instrumental-estratégica (que priorice el factor económico), sea normativa (que considere entramados institucionales para la resolución de problemas y para la concepción y ejecución de proyectos alternativos), sea valorativa (que pondere referentes alternativos de conocimiento, acumulación y éticos compartidos). En síntesis, en la región predominan claramente procesos identitarios débiles y sumamente fragmentados, en cuanto al referente central que les da vida, y formas identitarias legitimantes en la relación con el orden de dominación en el que se sitúan.



Partiendo de esta realidad, aparece ante el equipo de investigación, el desafío central de intentar contribuir a la emergencia de una identidad regional que sea consistente y, que por tanto, considere como centrales⁴⁴ los aspectos más generales de la autoproducción social (en términos touraineanos, los modelos de conocimiento, acumulación y ética). Para ello, la estrategia a desarrollar se ancla en la recuperación de la Cuenca del Río San Pedro como un ecosistema integral, lo que permite, en primer término, precisar el criterio de regionalización que habrá de orientar el conjunto de las acciones emprendidas. En segundo término, esta referencia permite integrar en todo momento las distintas dimensiones constitutivas de la complejidad socioambiental como condición sine qua non de pertinencia y éxito de la propuesta. No obstante, dado que no existen actualmente ejes

⁴⁴Lo cual no implica que excluya o subestime los elementos instrumental-estratégicos ni los normativos; por el contrario, el ámbito de lo valorativo requiere imprescindiblemente de ellos para poder expresarse y desarrollarse.

de adscripción identitaria sólidos que partan de la referencia a este ecosistema, es preciso desarrollar un intenso trabajo estratégico de recuperación-recomposición-invenición de una identidad regional ecosistémica, que sea capaz de articularse en torno a proyectos alternativos orientados a la transformación de las orientaciones socioculturales más generales en la región.

Los riesgos en el terreno de los procesos identitarios.

De nueva cuenta, la labor encaminada a la promoción de una identidad regional que sea ecosistémica y se oriente a la historicidad, se topa con desafíos y riesgos considerables que interesa explicitar a continuación.

108



a) Desdibujamiento por economicismo provocado desde adentro: Puesto que el equipo debe contar con recursos suficientes para resolver sus necesidades de operación y los requerimientos personales y familiares de sus miembros; y dado que el trabajo desarrollado con y por los pobladores, necesita continuamente la inyección de recursos para sostener la estrategia de desarrollo alternativa, un escenario posible que iría en detrimento de la consolidación de los procesos identitarios promovidos, sería poner, por las razones expuestas, un énfasis excesivo en el ingrediente económico, ya que esto supondría dar una importancia mayor a la necesaria a las solidaridades e identificaciones ancladas en la lógica instrumental-estratégica para la asignación de recursos, en detrimento de las dimensiones identitarias normativas y valorativas, y de los componentes políticos y socioculturales de la acción social.

b) Desocialización y despolitización por biologización⁴⁵: Prolongando el argumento anterior, detectamos la necesidad de

⁴⁵ Este riesgo se presentó igualmente en la fase inicial del proyecto, en razón de que la dimensión sociopolítica de la sustentabilidad fue algo que se fue entendiendo poco a poco por parte de muchos de los miembros del equipo, lo que implicaba que en buena medida su trabajo enfatizara inicialmente el componente “verde”, subestimando la centralidad de las otras dimensiones. Esto fue cambiando a partir de los conflictos intra-comunitarios que el equipo fue enfrenando y, sobre todo, a partir de la oposición al proyecto Las Cruces.

configurar una identidad ecosistémica regional, que recupere la relación con el entorno natural como eje de las nuevas articulaciones entre los distintos grupos y localidades de la costa, el altiplano y la sierra, bajo una perspectiva sustentable. Esto se topa con el predominio actual de solidaridades e identificaciones instrumentales que conciben el entorno como simple repertorio de recursos y que, por tanto, lo hacen en una escala territorial acotada al espacio que está al alcance de la vida cotidiana de la gente. Sin embargo, el riesgo de colocar en el centro el tema ecológico, consiste en desocializar y despolitizar el proceso, desplazando o evacuando las dinámicas económicas y sociopolíticas en su seno, a manos de un enfoque ingenuamente “verde” (aunque no éste no sea el que intente compartir el equipo de investigación).

c) Pérdida de eficacia instrumental y normativa por predominio valorativo⁴⁶: Otro de los riesgos que nos interesa señalar, tiene que ver con la necesidad de promover la emergencia de solidaridades e identificaciones basadas en una visión compleja, integral, holística, cuyo eje debe ser el cambio valorativo (o de las orientaciones culturales, en el lenguaje touraineano). Esta pretensión se topa hoy con el predominio de identificaciones unidimensionales, sobre todo de carácter instrumental-estratégicas que, desde luego, hacen que domine, en las solidaridades e identificaciones, un carácter particularista, que da como resultado procesos identitarios débiles. El riesgo al intentar complejizar la mirada del entorno (el otro incluido) y de sí mismo/a, incorporando como orientador central la dimensión valorativa para avanzar a procesos identitarios consistentes, radica en perder de vista la necesidad de seguir fortaleciendo lo estratégico-instrumental y lo normativo para poder mantener vigentes dichos procesos.



⁴⁶Este tipo de escenario se presentó al inicio del trabajo en la zona baja de la Cuenca, pues se ingresó a las localidades con el solo discurso de la educación ambiental. Sin embargo, muy rápidamente, se comprendió que, debido a los conflictos existentes y a las necesidades económicas de la gente, debían incorporarse a la estrategia los componentes de desarrollo humano y proyectos productivos.



d) Desdibujamiento por economicismo provocado desde afuera: El proyecto tiene la necesidad de realizar un intenso y multidireccional trabajo de gestión de recursos financieros, materiales y relacionales para la acción. Esto obliga a entrar en contacto constante con entidades ajenas al proyecto (privadas o públicas; nacionales o extranjeras), que promueven su propia lógica de acción y sus propios objetivos. Recibir recursos de su parte, supone en alguna medida negociar con ellos no sólo aspectos instrumentales, sino, puede ser el caso, también identitarios. En ese sentido, otorgar una importancia excesiva a la relación con esos actores, puede significar, a pesar de la orientación más general del discurso defendido por el equipo en las comunidades, la subordinación coyuntural o tendencial de la autodefinición que hacen los miembros del proyecto, a las prioridades que establecen esos actores externos⁴⁷, así como el predominio de solidaridades e identificaciones de interés entre ellos, entre los pobladores y en la relación entre ambos.

e) Deslocalización por articulación regional de actores comunitarios⁴⁸: La necesidad de lograr la concatenación o articulación de los procesos de identificación y solidaridad de los pobladores a una escala regional, enfrenta permanentemente la tendencia a que éstos queden localizados en ámbitos

⁴⁷Que con frecuencia –consciente o inconscientemente- buscan condicionar, instrumentalizar y hasta controlar a los actores que respaldan financieramente, buscando imponerles su agenda, lo que demuestra una cultura política profundamente autoritaria, pero mediada ahora por el condicionamiento económico.

⁴⁸Esta tendencia a la hiper-localización de la acción de la gente ha estado presente a lo largo de todo el itinerario de Pro-regiones en la Cuenca. Por su parte, el riesgo de la deslocalización se ha presentado fundamentalmente en el contexto de la campaña de información y sensibilización sobre el proyecto de Las Cruces, período durante el cual se trabajó para crear el Consejo Regional para la Promoción del Desarrollo Regional Sustentable en la Cuenca del Río San Pedro, conformado por representantes de comunidades indígenas, cooperativas, ejidos y sociedades de producción rural de toda la zona. Durante ese período, como consecuencia de la escasez de recursos materiales y humanos por parte del proyecto, así como de la urgencia de realizar dicha campaña y de lo extenso de la región, el trabajo local que realizaba previamente el equipo se vio sumamente debilitado, con las consecuencias correspondientes a nivel del proceso de organización en las localidades.

geográficos sumamente acotados, lo que se ve estimulado además, por la presencia generalizada de segmentaciones y fracturas en los grupos sociales, las localidades y en la relación entre localidades. Procurar la regionalización de los procesos identitarios entraña, sin embargo, el riesgo de la desvinculación excesiva respecto de lo local, lo que significaría vaciarlos del anclaje crucial que aportan los referentes socioculturales propios de la cotidianidad y la proximidad.

f) Desdibujamiento por sobrepolitización⁴⁹: La necesidad del proyecto y del proceso social regional en curso de abrirse a alianzas con otros actores sociales y políticos, con posiciones más generales y más radicales, para afrontar situaciones conflictivas importantes -como es en el caso de la resistencia a la construcción de la presa Las Cruces-, enfrenta el peso de las tendencias actuales a la fragmentación social estimulada por la sobredeterminación de las diversas filiaciones partidistas en la zona, que debilitan o de plano impiden de entrada cualquier nueva identificación social que tenga por eje temas transversales como el de la sustentabilidad.

En ese sentido, el riesgo a la sobrepolitización de la configuración identitaria promovida por la estrategia Pro-regiones, se puede concebir por dos factores: primero, por la necesidad de acercarse a actores políticamente más radicalizados y; segundo, como consecuencia de un eventual estado de desesperación, -como podría llegar a ser en un escenario adverso en el caso de la presa Las Cruces-, si fuera el caso que la postura defendida por el proyecto y sus aliados no adquiriera un amplio respaldo social o suficiente capacidad de negociación como para garantizar una solución favorable.

⁴⁹Este riesgo se correría, por ejemplo, si hubiera una radicalización excesiva en la posición del Consejo Regional y de los pobladores de la región ante el proyecto gubernamental para construir la presa Las Cruces. La necesaria alianza con actores más radicales como el MAPDER, cuya razón de ser no es el impulso de proyectos alternativos de construcción social, sino la lucha frontal contra las políticas internacionales y nacionales que promueven la construcción de mega-presas, constituye un riesgo de extravío temático y de sobrepolitización de las identidades colectivas en la Cuenca.



g) Deslocalización por sobrepolitización: En atención a la naturaleza de la propuesta metodológica del proyecto, existe la necesidad de generar articulaciones prácticas e identitarias a nivel regional, que al mismo tiempo estén consistentemente arraigadas en el ámbito de las localidades. Sin embargo, surge paulatinamente la necesidad de asumir temas de carácter político de alcance general, que desbordan el ámbito de los temas estrictamente regionales. Esto ocurre cuando las gestiones llevadas a cabo ante las instancias de gobierno revelan sus límites fundamentales para enfrentar y resolver de fondo los problemas socioambientales. O cuando la necesidad recíproca de alianzas con actores de otras regiones⁵⁰, revelan la naturaleza política de los procesos que enfrentan todas las partes, poniendo de relieve que los problemas que viven, más allá que de ser acotados y aislados, son los síntomas de proyectos económicos respaldados por políticas de gobierno (o por la ausencia de ellas), que detrás tienen ciertos proyectos de estado y de nación, y ciertas concepciones socioculturales de lo que debiera ser la vida en sociedad.



En ese proceso emerge inevitablemente la necesidad de apelar a otros conductos de negociación y lucha, y a actuar en otras arenas, con lógicas más generales y con adversarios más globales. Esta situación, que podríamos leer en clave optimista como un proceso de “articulación hegemónica” a la Laclau y Mouffe (1985), comporta sin embargo el gran riesgo de que la dinámica desarrollada se desprenda de los asuntos que interesan en la vida cotidiana de la gente de la región (su preocupación por el sustento y el orden), en aras de aumentar el nivel de generalidad de los marcos de significación que están en la base del proceso identitario.

⁵⁰Este fenómeno puede presentarse sobre todo a partir del involucramiento de Pro-regiones en redes de ONG's que enfrentan proyectos económicos de gran envergadura fuera de la Cuenca del Río San Pedro, como es el del CIP de Teacapán, en Sinaloa, o la embestida del gobierno del estado de Nayarit en el sur de la entidad, con la implementación del proyecto turístico La Riviera Nayarit y toda la expropiación velada de tierras y la especulación inmobiliaria que éste implica.

h) Despolitización por sobre-socialización: El proyecto Pro-regiones se plantea como objetivo central provocar la recomposición del tejido social, que actualmente se encuentra extensa y severamente dañado, a través de generar articulaciones sociales entre actores de todos los ámbitos, sin dar preeminencia en el análisis ni en la actuación, a las contradicciones y conflictos que puedan existir entre ellos; sino colocando como eje rector de este proceso la creación de entramados institucionales territorializados y de dinámicas sociopolíticas democráticas que permitan redefinir la dinámica de la sociedad de manera incluyente y sustentable. Este énfasis estratégico en la articulación puede provocar la subordinación y hasta el intento de evacuación -pretensión ingenua y hasta reaccionaria-, de la contradicción y el conflicto de las dinámicas sociales en las que se trabaja, específicamente en los procesos identitarios que se promueven, subestimando la importancia de componentes políticos cruciales como consecuencia de sobrevalorar la necesidad de rearticulación social (como estrategia de reconcepción de lo político). Evidentemente, esta pretensión “tácticamente neutral”, rápidamente encuentra sus límites en la dinámica que se da al seno de los grupos y las comunidades, y en la relación con el Estado y con grupos y clases rivales.

i) Confrontacionismo por la inevitabilidad de asumir el conflicto⁵¹: En los procesos sociales en los que el proyecto ha estado inmerso, muy pronto aparece la dimensión conflictiva por múltiples resquicios (disputándose recursos, decisiones u orientaciones culturales), hasta que en ciertos momentos logra adquirir una innegable centralidad. Por supuesto, la articulación perseguida por este proyecto universitario no pretende negar o evacuar dichos conflictos; pero sí concibe como necesario que éstos no adquieran un lugar preeminente de manera absoluta, ni sean el leit motiv de la experiencia en su transcurso ni como destino de la misma. No obstante, la fuerza que cobra la constatación de que existen relaciones

⁵¹Este riesgo puede presentarse, por ejemplo, en el conflicto contra la CFE para detener la construcción de la Presa Las Cruces.



de animadversión con otros, puede suplantar el propósito de crear sociedades sustentables por el de llevar a sus últimas consecuencias dichas contradicciones sociales como vía de actuación cotidiana o como estrategia refundacional en el largo plazo, del conjunto de la dinámica social⁵². Esto significaría que la necesidad de asumir la relación entre articulación-recomposición del tejido social y conflicto, ya sea en el nivel de los recursos, de las decisiones políticas o de los modelos de historicidad, puede desembocar, en caso de predominar radicalizadamente la dimensión del conflicto, en identificaciones conflictivas opositoras, confrontacionistas (de carácter economicista, político o cultural).

j) Reproducción de las formas identitarias legitimantes por el impulso acrítico del discurso del desarrollo sustentable⁵³: Para enfrentar el carácter legitimante, defensivo y desarticulado que predominantemente caracteriza a los procesos identitarios en la región, es necesario dotarlos de un principio positivo, que comporte elementos propositivos, alternativos, que permitan pensar proyectos de futuro por los cuales actuar y de ser preciso luchar. El riesgo de esto estriba en que dicho esfuerzo puede llevarse a cabo reproduciendo subrepticamente en la búsqueda más loable de transformaciones, una visión economicista e incremental, presa de los parámetros de la



⁵²Cabría preguntarse aquí: ¿es impropio luchar por forjar sociedades sustentables sin transformar primero el régimen económico-político? ¿o el cambio de régimen y de modo de producción es premisa indispensable para pensar en avanzar a la sustentabilidad? Por otra parte, valdría la pena interrogarse también: ¿El cambio de régimen y de modo de producción es garantía automática de sustentabilidad? Nuestra convicción es que se trata de dos procesos autónomos, pero sin duda interrelacionados íntimamente. Pero si estamos en lo correcto, eso permitiría pensar el esfuerzo por la sustentabilidad sin estar anclado en todo momento a la lucha económico-política. Dicho en términos touraineanos, en un caso hablaríamos de movimientos políticos o históricos (orientados al cambio de régimen); en el otro, hablaríamos de movimientos sociales (orientados a la disputa por la historicidad). Y si bien los movimientos sociales se entienden como actores que disputan con adversarios sociales dichas orientaciones centrales de autoproducción de la sociedad, éstos tienen la capacidad de autolimitación y de negociación con el otro en un campo de historicidad que les es común.

⁵³No es sino hasta en fecha reciente, que los miembros del equipo se han visto involucrados en el debate sobre las limitaciones paradigmáticas de la propuesta del desarrollo sustentable.

modernidad, al emplear para ello de forma acrítica modelos conceptuales como el del desarrollo sustentable.

k) Fisuras en el trabajo de memoria por necesidad de refundación del proceso: Actualmente, la propia evolución y maduración del proyecto, ha llevado a Pro-regiones a incursionar en ámbitos y lógicas de acción que antes no se habían explorado; sistematizando de forma rigurosa planeación, acción y evaluación; recuperando la formación y capacitación de los cuadros; innovando en las temáticas y los formatos de intervención; interactuando como no se había hecho con actores institucionales y no institucionales de muy distinta naturaleza; accediendo a recursos como hacía bastante tiempo no había sido posible. Esta efervescencia ha hecho necesario y posible un balance crítico de todo lo hecho, con la finalidad de reconocer aciertos y errores en el camino recorrido⁵⁴, con el fin de repensar de mejor manera el trabajo por venir. Este escenario ha vuelto también necesario y posible el relevo generacional en el equipo, particularmente en el nivel de dirección.



Sin embargo, a pesar de lo optimista del escenario descrito, puede surgir la tentación de una refundación práctica y simbólica radical, que desconozca o infravalore los aportes del trabajo realizado hasta ahora, con la motivación de por medio de depurar real y simbólicamente al proceso impulsado de todo aquello que estorbe al cumplimiento de la nueva visión. Esta actitud significaría un error que implicaría dilapidar el capital simbólico, emocional y afectivo que se ha generado en el equipo al cabo de cuatro años y medio de trabajo, e incorporaría innecesariamente el riesgo de fragilizar las identificaciones al seno del mismo, particularmente en la relación entre los miembros de mayor antigüedad y los de participación más reciente. Y por supuesto, esto iría en detrimento de la capacidad para provocar cohesión en los procesos de identificación en el ámbito comunitario.

⁵⁴Hasta el momento de la redacción del presente artículo, dicha labor no se había realizado de manera formal y sistemática. Sin embargo, existen comentarios en un sentido crítico-comparativo, que se vierten de manera aislada, pero que claramente son sintomáticos de la situación descrita.



l) Desarticulación identitaria del equipo por diferenciación excesiva de las lógicas de acción: Uno de los problemas más fuertes que la dinámica general de Pro-regiones enfrenta, a veces de manera muy evidente, es la sobrecarga temática y de proyectos, en relación con los recursos humanos, materiales y de tiempo de que dispone. Esta situación ha llevado a que desde la dirección del proyecto se piense en la pertinencia de distinguir de manera franca la dinámica del proyecto de investigación, la de la Asociación Civil y la del Programa Universitario para el Desarrollo Regional Sustentable (que es aun sólo una propuesta)⁵⁵. La apuesta aquí, es que se pondría en juego una estrategia de diferenciación que permitiría evitar dicha sobrecarga y profundizar el trabajo en cada uno de los frentes de trabajo sin provocar ruidos innecesarios a los otros dos. Sin embargo, esto provocaría también riesgos importantes; sobre todo, el de que no se tenga la capacidad suficiente para articular las distintas líneas de acción en torno a una visión y un proyecto general común, lo que podría ocasionar la independización radical de las lógicas de acción de cada frente. Consecuentemente, esto podría dar lugar a una diferenciación excesiva de los procesos de identificación particulares, impidiendo la articulación de un campo identitario común a todo el proyecto, que sea capaz de impactar y provocar identificaciones de la naturaleza y en el sentido propuesto entre los pobladores de la región.

Recapitulando, de las problemáticas y posibles derivas que se han expuesto, podemos derivar una serie de preguntas fundamentales que nos permitan redimensionar la envergadura de los desafíos a los que se enfrenta Pro-regiones en el ámbito identitario. De entrada habrá que cuestionarse, ¿es justificable la pretensión de promover la conformación de una identidad regional, ecosistémica, orientada por el proyecto de una historicidad alternativa fincada en las nociones del decrecimiento, el equilibrio sustentable y el buen vivir como

⁵⁵Esta posición ha sido formulada y defendida casi de manera exclusiva por Carlos Rea, coordinador general del proyecto, presidente de la asociación civil Nuiwari y responsable de la elaboración de la propuesta del Programa Universitario.

referentes socioculturales generales? ¿No se estará incurriendo en la tentación de implantar formas identitarias que no necesariamente se corresponden con las condiciones, las necesidades y las expectativas de los habitantes de la región? ¿O se trata en efecto de un proceso que encuentra bases reales en las dinámicas comunitarias como para imaginar que podría emerger como una identidad colectiva deseada? Por tanto, la propuesta Pro-regiones en este sentido ¿es viable? Por otro lado, ¿cómo lograr consolidar un proceso identitario capaz de articular poblaciones por encima de las diferencias sociales, económicas, políticas e ideológicas que existen en la zona, sobre la base de criterios ecosistémicos regionales? ¿No es esto una necesidad cuando las segmentaciones, contradicciones y conflictos sociales saltan constante y elocuentemente a la vista?

Por último, otra serie importante de preguntas conducirían a cuestionar: ¿cuál es la relación que guarda esa concepción de identidad con el papel del individuo moderno y con la posibilidad de construcción del sujeto? ¿Qué posibilidad quedaría a los individuos (dimensión de acción distintiva de la lógica del mercado) dentro de esa configuración identitaria a predominante comunitaria? ¿Qué margen restaría para los procesos de alejamiento reflexivo de las situaciones que permitan a la persona tomar distancia del mercado y la comunidad y, a la vez, transitar entre ambas dimensiones?

Si asumimos que la conformación de una identidad social nucleada por identificaciones de valor, ecosistémica, consistente y regional, es una condición imprescindible de sobrevivencia de las comunidades ante las enormes amenazas que constituyen los grandes proyectos económicos impulsados actualmente desde las esferas pública y privada; pero también una condición de recomposición sociocultural y de avance hacia proyectos y formas de vida más sustentables, la pretensión de Pro-regiones en este sentido es no sólo justificada sino fundamental.



El reto central en esta tarea, consiste sobre todo, en propiciar la generación de formas identitarias de dos naturalezas muy distintas –articuladoras y conflictivas- que deben vincularse de manera sabia y prudente, pero firme y activa, para lograr que el proceso general impulsado sobreviva y prospere.

En otro sentido, lo que se pretende es lograr la emergencia de una identidad regional que sea abierta, posconvencional; pero que al mismo tiempo esté preocupada por recuperar las razones ancestrales que dan fuerza al vínculo social y que permiten redefinir de manera armónica la relación con el entorno natural (el claustro materno); esta nueva configuración debe ser así capaz de garantizar la recomposición del tejido social comunitario, sin clausurar en ningún momento la libertad individual y las posibilidades sociales para la construcción del sujeto.

118 **A manera de conclusión: alternativas posibles**



Para sortear los desafíos enunciados, muchos de los cuales persisten hoy, y algunos otros constituyen incluso tensiones inextinguibles, se consideran (junto con el trabajo de redefinición de la planeación estratégica del proyecto, la formación y capacitación de sus cuadros y la consolidación del relevo generacional⁵⁶ incluso en el nivel de dirección), las propuestas siguientes para enfrentarlos:

En el ámbito intra-organizacional:

- a) Proponemos como un escenario a considerar, separar claramente el Proyecto de Investigación Pro-regiones, la Asociación Civil Nuiwari y el Programa Universitario para el Desarrollo Regional Sustentable: una medida así permitiría distinguir y consolidar diferenciadamente estructuras, recursos, cuadros y liderazgos, que atiendan a

⁵⁶Esta labor debe considerar un delicado rescate y sistematización, que sea justo, ecuánime, pero crítico y sin autocomplacencias de todo lo hecho, para construir la memoria del proyecto y de sus cuadros, de la cual habrá de nutrirse todo el trabajo por venir, permitiendo la refundación de esta iniciativa de investigación-acción, pero evitando las rupturas simbólicas y prácticas que no sean procedentes.

finés igualmente específicos y distintos pero coordinables en una dirección estratégica común. Esto permitiría desarrollar la capacidad para enfrentar adecuadamente situaciones problemáticas o conflictivas de naturaleza variada, que son propias de ámbitos diferentes de acción, sin que al hacerlo, se comprometa el desempeño del trabajo llevado a cabo en otros ámbitos de acción. Esta alternativa incrementaría considerablemente también las posibilidades para profundizar el trabajo en cada instancia, aunque al hacerlo, se abriría igualmente el margen para la descoordinación e incluso para el desprendimiento paulatino de estos tres frentes. Por esta razón, la necesidad de lograr entre Proyecto, Asociación Civil y Proyecto Universitario, una coordinación constante, con buena comunicación, con capacidad autocrítica y que sea resuelta al momento de actuar, es una condición ineludible de éxito.

En el ámbito comunitario:

a) La tarea fundamental a asumir en este renglón, consistiría en consolidar el Consejo Regional para la Promoción del Desarrollo Sustentable en la Cuenca del Río San Pedro, fortaleciéndolo mediante la constitución de equipos de promotores ambientales comunitarios a lo largo de toda la cuenca, brindando capacitación a sus cuadros dirigentes y medios, y respaldándole en la elaboración de su planeación estratégica, después de lo cual, el trabajo del equipo de investigación habría de ceñirse al acompañamiento respetuoso pero comprometido con la labor de este organismo regional.

b) Sin duda, otro frente fundamental a atender de forma prioritaria sería la consolidación de los vínculos de los órganos comunitarios con organismos sociales –y cuando sea necesario, políticos- de alcance regional, nacional e internacional; así como la consolidación de las capacidades comunitarias para trabajar en la gestión de recursos con instancias nacionales e internacional, públicas y privadas.



En el ámbito identitario:

a) Sería preciso definir con plena claridad, a los ojos de todos los miembros del proyecto, cuál es la propuesta general que guía al proyecto en el terreno de la historicidad, sorteando sobre esa base, la transición generacional que actualmente vive Pro-regiones. Sobre ese mismo eje, sería crucial garantizar la consolidación de las identificaciones al interior del equipo en torno a un proyecto general, independientemente de las expresiones organizacionales por medio de las cuales se opte para seguir funcionando.

b) En otro sentido, se requeriría definir la configuración identitaria promovida en el seno de las comunidades de la región como un proceso esencialmente articulador y propositivo, que no eluda el conflicto, pero que lo conciba como una relación que tiene que acompañarse, en principio, del reconocimiento y la negociación con el otro, hasta donde esto sea posible, y no de la pretensión apriorística de suprimirlo, en la que por cierto, se asume incluso el costo de perecer en el intento.

c) La resistencia en contra de la construcción del proyecto hidroeléctrico Las Cruces y la consolidación del Consejo Regional para la Promoción del Desarrollo Sustentable de la Cuenca del Río San Pedro, deberían constituirse en dos puntales estratégicos en el proceso de emergencia y consolidación identitaria en la región. El primer elemento, debido a que puede permitir a los habitantes de la región establecer la frontera entre un adentro y un afuera, que dé vida entre ellos, a importantes procesos de identificación de interés, normativos y, sobre todo, valorativos, y que los diferencie claramente respecto de sus adversarios, que provienen fundamentalmente de afuera de la región -los que deseablemente no deben llegar a ser convertidos en enemigos. El segundo factor, puesto que puede permitir que se delinee las fronteras entre un ahora que se desea cambiar y un después que le dé sentido y rumbo a la construcción colectiva del futuro; de la misma forma, el referente de la sustentabilidad, el decrecimiento, el buen vivir



y el equilibrio sustentable, constituyen visiones que pueden ser capaces de dotar a todo este esfuerzo social de una visión de totalidad integradora.

En términos globales, éstas son algunas de las ideas fundamentales a considerar en la discusión y en las redefiniciones que habrán de generarse para que el Proyecto Pro-regiones pueda continuar su proceso de crecimiento y diversificación, en el noble camino de intentar contribuir al impulso del equilibrio sustentable y el buen vivir en las distintas regiones que dan forma y vida a la geografía nayarita.

Bibliografía

Castells, Manuel. 1999. *Le pouvoir de l'identité*, París, Fayard.

García, Benito. 2006. La conformación de la cooperativa Ostricamichín, de la comunidad de la Boca de Camichín en el municipio de Santiago Ixcuintla, en el estado de Nayarit, México, Tepic, Mimeo.

Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe. 1985. *Hegemonía y estrategia socialista*, Madrid, Siglo XXI.

Rea, Carlos y Mario Ramírez. 2009. “Pro-regiones Nayarit. Desarrollo sustentable en la Cuenca del Río San Pedro”, ponencia presentada en el II Coloquio Las Regiones Sociales, IIS-UNAM, México.

Rea, Carlos, Luz Ceballos y Bertha Villaseñor. 2010. “Pro-regiones Nayarit: gestión para el equilibrio sustentable en la Cuenca del Río San Pedro”, ponencia presentada en el III Coloquio Nacional Las Regiones Sociales, IIS-UNAM, México.

Rea, Carlos. 2009. *Action collective et identité. Analyse du mouvement El Barzon (Mexique)*, Tesis de doctorado, EHESS, París.

Rea, Rocío. 2010. *Elementos para la construcción de la Estrategia Regional de Educación Ambiental en la Cuenca Baja del Río*



San Pedro-Mezquital. Caso: Santiago Ixcuintla, Nayarit, Tesis de Maestría, U de G, Guadalajara.

Touraine, Alain. 1973. *Production de la société*, París, Seuil.

Wieviorka, Michel. 2001. *La différence*, París, Balland.

Zermeño, Sergio. 2005. *La desmodernidad mexicana y las alternativas a la violencia y a la exclusión en nuestros días*, México, Océano.

Zermeño, Sergio. 2010. *Reconstruir a México en el siglo XXI. Estrategias para mejorar la calidad de vida y enfrentar la destrucción del medio ambiente*, México, Océano.



Estrategias de desarrollo comunitario. El actuar de la Asamblea Permanente de los Pueblos Afectados por la Autopista Tepic-Crucero de San Blas*



Mariana Alejandra García Rivas*

Jesús Antonio Madera Pacheco**

Juan Antonio Becerra Santana***

Maribel Real Carranza**

A modo de introducción

Siendo gobernador del estado de Nayarit el licenciado Celso Humberto Delgado Ramírez, en 1988, fue concesionada por primera vez la autopista Tepic-crucero de San Blas¹. Obra pública considerada para conformar la red de comunicación México-Nogales, que en la época fue impulsada para desarrollar la infraestructura carretera en el país, así como para disminuir los accidentes y el congestionamiento vial que caracterizaba al tramo carretero Tepic-Crucero de San Blas. Para la construcción de esta obra se afectaron directamente los terrenos de ocho ejidos: Lo de Lamedo, La Fortuna, Barranca Blanca, El Trapichillo, Benito Juárez, La Resolana, Jumatán y El Limón², que sumados a otros cinco pueblos: El Pichón,

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “Nayarit 2008/C02/91781, Diagnóstico sobre las formas de participación ciudadana para la gestión del desarrollo local en el municipio de Tepic, Nayarit”, que contó con el financiamiento de FOMIX-Nayarit.

* Maestra en Desarrollo Económico Local. Asistente de investigación del CA Actores Sociales y Desarrollo Comunitario.

** Profesores del Área de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad Autónoma de Nayarit, e integrantes del Cuerpo Académico Actores Sociales y Desarrollo Comunitario.

*** Egresado de la primera promoción de la licenciatura en Ciencia Política que se ofrece en la UAN, Maestro en Desarrollo Regional por El Colegio de la Frontera Norte.

¹Tramo carretero de cuota con una longitud de 25 kilómetros que se encuentra ubicado en la parte centro de Nayarit, al noroeste del municipio de Tepic.

²Ubicado geográficamente en: longitud 105° 21' 06'' y latitud 21° 38'53'', además, se encuentra a una altitud sobre el nivel del mar de 0340 metros.

Las Paredes, El Limón³, El Pajuelazo y El Espino, cuyas estructuras territoriales también fueron afectadas, conforman la zona de estudio del presente ensayo.

La serie de problemáticas que genera esta carretera, nos hace remitir a los más de 22 años en que se concesionó por primera vez, cuando Emilio Manuel González Parra, como gobernador del estado de Nayarit, propuso a los ejidatarios de la zona vender sus tierras para ampliar a cuatro carriles la carretera, a cambio, se comunicarían de manera más rápida desde sus comunidades con la ciudad de Tepic, lo que permitiría agilizar el transporte de sus cosechas, no pagarían cuota, así mismo la concesión sería por 20 años y después la carretera quedaría libre. A “Don Emilio”, como se le recuerda y por expresión de los mismos ejidatarios, se le adjudica un papel importante en el proceso de negociación, porque confiaban en él por ser “un político de palabra”.

124



Al ser privatizada la Autopista trajo como consecuencia una serie de problemáticas, entre ellas tres principales: i) partió los pueblos dejándolos con mayores problemas de comunicación, ii) un incremento en la inseguridad carretera (accidentes), y iii) un costo adicional para los ejidatarios y comuneros, que ahora deben pagar la correspondiente cuota para poder trasladarse a sus parcelas y desde éstas a la ciudad de Tepic.

Ante el incumplimiento de los acuerdos originales y las problemáticas señaladas, entre varias otras, que afectan de manera más fuerte a un grupo de ocho localidades⁴, a partir de 2005 se ha venido configurando un movimiento social (“La Asamblea Permanente de los Pueblos Afectados con la Privatización de la Autopista Tepic-Crucero de San Blas”),⁵ organizado en torno a la Parroquia de El Pichón y para dar una

³Aunque con el mismo nombre, se trata de dos centros poblacionales distintos. La ubicación geográfica de éste es: longitud 104° 58' 29" y latitud 21° 33' 25", altitud 0740 msnm.

⁴Lo de Lamedo, El Pichón, La Fortuna, La Barranca Blanca, Benito Juárez (Las Chivas), La Resolana, El Limón y El Pajuelazo.

⁵Cuando se mencione “Asamblea” se refiere al movimiento de nuestro caso de estudio.

lucha de resistencia civil a las políticas que pretenden obviar responsabilidades ante la serie de acuerdos no cumplidos y los accidentes no visualizados (tanto por los medios locales de comunicación como por las autoridades gubernamentales).

Una primera construcción... la de la carretera

Ubicado en el municipio de Tepic, aproximadamente a cinco kilómetros de la ciudad de Tepic, cabecera del mismo municipio y además capital política del estado de Nayarit, se encuentra el centro ceremonial religioso de El Pichón (sede de la Parroquia del Santuario de la Virgen de Guadalupe) donde cada día 12 (sobre todo cada 12 de diciembre) se realiza una peregrinación para venerar a la virgen de Guadalupe.

Con una población de 5,153 habitantes,⁶ la Parroquia de El Pichón se conforma por 22 localidades, la mayoría de ellos ejidos y algunas comunidades indígenas: Lo de Lamedo, La Fortuna, Barranca Blanca, El Trapichillo, Benito Juárez, La Resolana, El Limón, El Pichón, Las Paredes, El Pajuelazo, El Espino, Jumatán, El Limón, Crucero de San Blas, Buenos Aires, Mirador del Águila, Los Otates, La Herradura, El Trapiche, La Cumbre, Cerro de los Tigres y el Rincón.

De ellas, las primeras ocho localidades han sido las más afectadas a raíz de la construcción y privatización de la Autopista Tepic-Crucero de San Blas. Tramo carretero cuyo origen se remonta a la visión de un camino que facilitaría la comunicación, de las Lo de Lamedo, El Pichón, La Fortuna, La Barranca Blanca, Benito Juárez (Las Chivas), La Resolana, El Limón y El Pajuelazo.



⁶Según información del II Censo de Población y Vivienda, realizado en 2005 por el INEGI.

Cuadro 1. Proceso de construcción y concesión de la Autopista Tepic-Crucero de San Blas

Cuadro 1. Proceso de construcción y concesión de la Autopista Tepic-Crucero de San Blas

Año	Acontecimiento
1980	Primer proyecto para la ampliación a 4 carriles, con origen en la ciudad de Tepic hasta la localidad de Crucero de San Blas.
1987	Acuerdo de coordinación para la modernización a cuatro carriles de la carretera México-Nogales en su tramo Tepic-San Blas 22 de Diciembre, Contrato de Fideicomiso irrevocable ante la institución de crédito y fiduciaria del banco nacional de obras y servicios públicos, S.N.C. Gobierno del Estado de Nayarit y constructora Amermex internacional, S.A. con el fin de financiar la construcción del tramo 29 de Febrero, Concesión a favor del Banco Nacional de Obras y carretero Tepic-Entronque San Blas.
1988	Servicios Públicos, S.N.C.. para la construcción, operación y explotación del tramo de carretera de cuatro carriles Tepic-San Blas. Se estableció que la vigencia de la concesión sería por 20 años. 4 de Abril, Convenio para la realización del pago de la indemnización por los terrenos afectados con la construcción de la carretera Tepic-Crucero de San Blas.
1989	Se le quita la concesión de construcción a la constructora Amermex internacional, S.A. Por no cumplir con el compromiso de construir la carretera en cuestión.
1990-1992	Trabajos de construcción de obra.
1993	3 de Marzo, Convenio que celebra el gobierno del estado de Nayarit con la constructora del Matatipac, S.A. de C.V., donde se determinaron los porcentajes de participación en la construcción de la autopista Tepic-Crucero de San Blas en el estado.
1994-2003	La Constructora Matatipac, S.A. de C.V. obtuvo la concesión de la autopista por 10 años (durante estos años se presentaron los primeros accidentes carreteros). Los habitantes de la zona tenían libre acceso a la autopista y además permitieron el establecimiento de pequeños comerciantes al margen de la caseta de cobro.
2004	20 de Mayo, El Gobierno Federal celebró el concurso público (00009076-002-04) para otorgar la concesión de construir, operar, conservar y mantener la carretera.
2005	6 Abril, La S.C.T. otorgó la concesión a la empresa Promotora INBURSA, S.A. de C.V.. Para ello, INBURSA no accede otorgar libre acceso a la autopista- a los habitantes de la zona- , además intentó cercar 150 accesos en ambos lados de la autopista, que impedirían el paso de los ejidatarios a sus parcelas. Provocando que los pobladores iniciaran una serie de movilizaciones.

Fuente: Realizado a partir de documentos varios (contratos, tesis a nivel licenciatura y maestría, etc.), entrevistas con la gente de la Asamblea y las comunidades afectadas.

Así, con la promesa de traer la “modernización” y el “desarrollo” a las comunidades, se llegó a acuerdos de manera cordial e inmediata con el entonces gobierno de Emilio M. González Parra (1981-1987) para ceder sus tierras (o parte de ellas) aquellos ejidatarios que resultarían afectados. Uno de ellos, quien además señala haber sido el representante del gobierno de Don Emilio durante el proceso de afectación y gestión de la obra en el tramo que va del kilómetro cero al 24, nos cuenta:

“...Esta autopista nace porque se quería modificar el trazo de la libre en este tramo de La Cumbre, en [el] Mirador del



Águila, ese fue el inicio [...], nunca se pensó como pista rápida de cuatro carriles. Se pensó única y exclusivamente como un camino que acortara la distancia a San Blas [...]. Como representante, entonces nos tocó verla todo el proyecto, el gobernador Emilio González tenía el firme propósito, convicción y fe de que este tramo que se estaba abriendo sirviera para provocar el despegue de éstas comunidades, para integrar las fases de producción y comercialización, porque de aquí se servía todo lo que era hortalizas, flores y en una época [también] fresas al mercado de Tepic” (entrevista con el Licenciado Mayorquín).

Sin embargo, sobre la marcha las cosas se fueron modificando, pues como el mismo afectado relata, “ya había[n] nacido [las] autopista[s] de Guadalajara, Querétaro, Puebla [...] y] entonces se pensó en convertirla en una vía de peaje”.⁷

Desde lo que se informa a los afectados, las cosas se modifican porque la cantidad de dinero invertida era mucha y, en ella, “había inversión de la federación, del [gobierno del] estado y había capital de riesgo a través de la Constructora Matatipac de los hermanos Rincón”, entonces, “...el gobierno dice que hay que privatizarlas y [...], se licita, se convoca y gana el Grupo INBURSA y como una concesión que nadie supo cómo, bueno muchos sí saben cómo [...] se concesiona y se vende este tramo en 1,650 millones de pesos [...], pero se comprometen a dejar abierta las comunicaciones [entre] las comunidades” (transcripción de reunión con la Asamblea de los pueblos afectados).

⁷El 22 de diciembre de 1987 fue celebrado un contrato de fideicomiso entre BANOBRAS, Gobierno del estado de Nayarit y la constructora Amermex Internacional, para financiar la construcción de la Autopista Tepic-entronque de San Blas; sin embargo, es hasta el 29 de febrero de 1988 que gobierno del estado de Nayarit y la SCT otorgan a BANOBRAS la concesión solicitada. En virtud de que la constructora Amermex Internacional no cumplió con el contrato celebrado el 22 de diciembre de 1987, en noviembre de 1988 se celebró un convenio modificadorio de fideicomiso, encomendado directamente a la constructora Matatipac quien quedaría a cargo de la construcción de esta obra (gráfico 1).

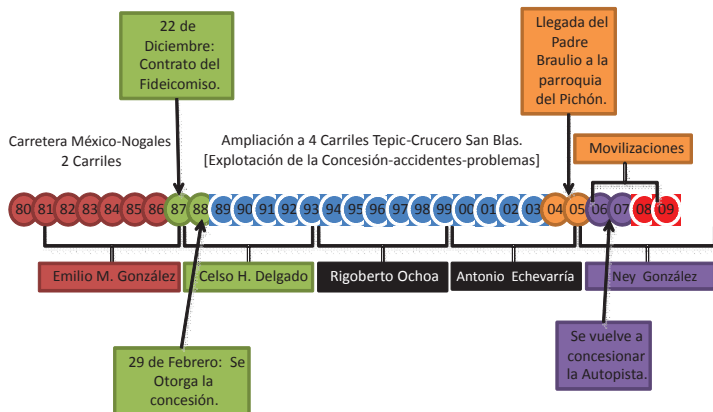


La primera concesión se le otorga a BANOBRAS por 20 años, contados a partir del 22 de diciembre de 1987 (véase en el cuadro 1) y, a decir de los entrevistados, “se hablaba de acuerdo con los convenios que una vez recuperada la inversión, la carretera quedaría libre como patrimonio de los Nayaritas” (transcripción de reunión con la Asamblea de los pueblos afectados). Por esta razón, además de la simpatía de las poblaciones hacia Don Emilio, según ellos, el promotor principal de la obra, cuando se realizan las asambleas en los ejidos para que contribuyan aportando la tierra, y facilitando el proceso de expropiación, no hubo contratiempo ninguno.

Todos los ejidos mostraron su conformidad absoluta con la expectativa de que mejorarían su calidad de vida y la intercomunicación entre las poblaciones que integran la Parroquia, además que “no tendrían obligación de pagar peaje y que [al final de la concesión] sería un patrimonio para los nayaritas” (transcripción de reunión con la Asamblea de los pueblos afectados)-⁸



Gráfico 1



⁸Vale señalar que según versiones de los entrevistados, las primeras negociaciones con los ejidatarios se hacen durante el periodo de gobierno de Emilio M. González, sin embargo, la primera concesión de la obra e inicios físicos de su construcción se dan en 1988, el primer año del periodo de gobierno de Celso Humberto Delgado Ramírez como gobernador de Nayarit.

En 2006 se hace una nueva concesión a Grupo INBURSA, al poco tiempo “los nuevos concesionarios nos empiezan a avisar de que la autopista va a ser cerrada que se va enmallar y se colocará un muro lateral...”, impidiendo el libre paso entre las comunidades conectadas e impidiendo la comunicación entre éstas y los municipios aledaños. Además, se rompe con tales acciones uno de los principales acuerdos a los que se supone habían llegado (gobierno del estado y los ejidatarios que habían cedido sus tierras) y por el cual habían aceptado la construcción de la carretera que los comunicaría y llevaría al desarrollo.

Así, los acuerdos quebrantados y la privatización de la Autopista han provocado que se alarguen y encarezcan las distancias entre ellos mismos y en algunos casos entre sus mismas propiedades, ya que hay localidades que fueron partidas (por ejemplo, el caso de Benito Juárez), o bien, la infinidad de casos donde un pedazo de parcela se encuentra del otro lado de la autopista.

Cuadro 2. Proceso de construcción y consolidación de la Asamblea.

Año	Acontecimiento
2004	Llegada del Padre Braulio Ibáñez a la parroquia del Pichón. 12 de Diciembre, Accidente automovilístico en la entonces caseta de El Pichón, llamado "Pichonazo".
2005	6 Abril, La S.C.T. otorgó la concesión a la empresa Promotora INBURSA, S.A. de C.V. Para ello, INBURSA no accede otorgar libre acceso a la autopista- a los habitantes de la zona- , además intentó cercar 150 accesos en ambos lados de la autopista, que impedirían el paso de los ejidatarios a sus parcelas. Provocando que los pobladores iniciaran una serie de movilizaciones.
2006	Abril, un grupo de ejidatarios de El Rodeo, Las Delicias, Lo de Lamedo, La Fortuna, El Pichón, La Barranca Blanca, El Trapichillo, Benito Juárez, La Resolana y El Limón a nombre de "La Central Campesina Cardenista", iniciaron una protesta en virtud de que pretendían impedirles el acceso a la autopista.
	Junio, se reúnen, en el ejido de Benito Juárez, los ejidatarios afectados y el Diputado Luis Alberto Acebo Gutiérrez (representante del gobierno estatal), donde se ofrece la posibilidad de transitar libremente por la autopista mediante "pases de cortesía" sólo para ejidatarios.
	Ejidatarios, encabezados por el Comisariado Ejidal de Lo de Lamedo, Joel Jiménez, se reunieron con los comerciantes y residentes también afectados con la autopista para discutir las problemáticas que sufrirían en caso de que la autopista fuera cerrada. Asimismo, los asistentes debatieron la necesidad de "autonombrar" su organización como forma de identificar sus demandas.
	23 de octubre, el gobernador del estado, el licenciado Ney González Sánchez decidió "atender" las demandas de los afectados. Ofreciendo construir puentes tipo PIV (Paso Inferior Vehicular), quedando no todos conformes.
2007	22 de Mayo, tras haberse dormido el conductor de un tráiler que transportaba arena volcánica se impactó contra la caseta de cobro y ocasionó la muerte de 10 personas, entre ellas un joven de 22 años quien era vecino del ejido de La Fortuna.
	Mayo, Gobernador pide a la concesionaria que cambie el sitio de la caseta de cobro, debido al fatal accidente ocurrido.
	Se quitó la caseta de El Pichón, se colocó un muro central que impedía el retorno a Tepic, así como la vialidad de El Pichón hacia La Fortuna y La Barranca Blanca. Esto representaba un riesgo para los peatones. A causa de esto los afectados solicitan se construya un puente peatonal.
	30 de mayo, habitantes del ejido de La Fortuna enviaron una carta al gobernador del estado, pidiendo una serie de acciones en pro a la conservación y seguridad de la autopista, además de pases de cortesía a todos los avecindados.

Fuente: Realizado a partir de documentos varios (contratos, tesis a nivel licenciatura y maestría, etc.), entrevistas con la gente de la Asamblea y las comunidades afectadas.



Otra construcción... la de la Asamblea Permanente de los Pueblos Afectados

Después de promesas sin cumplir y atropellos a los derechos de éstas poblaciones, se empieza a gestar un movimiento que se logra desatar a raíz de que se les anuncia que se cercaran 150 accesos (en ambos lados de la autopista en el tramo Tepic-Crucero de San Blas) impediría el paso a unas cinco mil hectáreas agrícolas y el tránsito ordinario de personas. Para esto, el 16 de abril de 2006 (véase cuadro 2), un grupo de ejidatarios de El Rodeo, Las Delicias, Lo de Lamedo, La Fortuna, El Pichón, La Barranca, El Trapichillo, Benito Juárez, La Resolana y El Limón a nombre de “La Central Campesina Cardenista”, iniciaron una protesta en virtud de que la SCT pretendía impedirles el acceso a la autopista. Conformándose un movimiento donde tratan de tener comunicación con el “gobierno” para poder entender qué está pasando con la carretera, y tratar de hacer cumplir el acuerdo al que habían llegado cuando se construye la misma.

130



Después de este primer encuentro se dan otros más con diversos funcionarios públicos, pidiendo que intercedieran ante la decisión de la empresa INBURSA de prohibirles el paso libremente por la Autopista, como lo habían hecho por años. Consiguiendo por este medio se les concedieran “pases de cortesía” (sólo para ejidatarios y comerciantes que laboraran en los márgenes de la Autopista).

El 23 de octubre de 2006, en la ciudad de Tepic, en la Secretaría General de Gobierno, gente de la SCT⁹ y la compañía INBURSA mandaron llamar a algunos Comisariados Ejidales. Donde se les hace firmar, como representantes de sus comunidades, unos “documentos”, que al parecer era una minuta de trabajo donde:

“dice, pero con tecnicismos y todo, que la SCT se comprometía a construir los puentes PIV, que nunca hemos sabido porque no les dan una interpretación. Unos dicen que son puentes inferiores vehiculares, otros puentes de incomunicación

⁹Secretaría de Comunicaciones y Transportes.

vehicular, etc., etc. Esos puentes eran, única y exclusivamente, para cruzar la autopista [...] una vez de que se construyeran esos puentes y los caminos laterales¹⁰ fueran pavimentados en una longitud de 37 kilómetros y medio, aceptaban los ejidos que se enmallara [la autopista]¹¹. Cuando los pueblos y los propios comisariados que habían firmando esa minuta se dan cuenta del alcance, entonces se da por cancelado el contenido de esa minuta donde no se aceptaba en lo más mínimo. Rechazada por la gran consecuencia que eso traía, cuáles serían las consecuencias de carácter económicas, de carácter educativas, de salud, de carácter social, vendrían la desintegración por completo¹².

Al darse por terminada dicha reunión, algunos comisariados ejidales se sienten confundidos al desconocer a fondo lo que habían firmado y a lo que se habían comprometido. Por ello buscan al Padre Braulio, el párroco de El Pichón y al Lic. Mayorquín quien es un ex funcionario público jubilado y habitante de la Fortuna. Estos dos recurren a diversos profesionistas para estudiar más sobre la minuta firmada, así poder informar correctamente a las comunidades de que era lo que estaba sucediendo.

Al paso de los días llegan a reunir 800 personas (ejidatarios y vecindados) que firman un oficio, donde especifican que desconocen los acuerdos que contiene la minuta que firmaron los comisariados ejidales. Todos estos personajes, sin irse dando cuenta, van formando una red y una organización que nace del descontento ante los atropellos que han sufrido estas comunidades.

¹⁰Pavimentar caminos, a las laterales de la autopista, junto con los puentes eran el trato al que querían llegar con los comisariados ejidales.

¹¹Se desea enmallar la autopista, como fue privatizada y concesionada a INBURSA, esta desea que los vecindados y ejidatarios de estas comunidades no utilicen de forma “gratuita” esta autopista, ya que a lo largo de la carretera antes de llegar a la caseta de cobro, hay salidas que dan a las comunidades donde no hay casetas de cobro porque las propias comunidades no lo han permitido. Así que por medio de los puentes y el pavimento de los caminos laterales de la autopista, la comunidad no tendría porque usar la autopista para cruzar, comenta el Lic. Mayorquín¹².

¹²Según comenta el Licenciado Mayorquín, como se le conoce en la Asamblea.



Se da inicio a una serie de movilizaciones en reacción a las diversas respuestas negativas o de apatía del gobierno hacia las comunidades (véase cuadro 3); desde marchas, paros frente a palacio de gobierno, tomas de la caseta, etc. Estas movilizaciones fueron sirviendo para que la gente de las diversas localidades se relacionaran, llegando a forjar una red que dio origen a la Asamblea. Donde han compartido momentos, experiencias, problemáticas propias de cada comunidad, ideas en busca de alternativas para sus problemas, etc.

En dicho movimiento convergen comisariados ejidales, ejidatarios, el párroco y vecindados de las diferentes localidades, entre otros tipos de actores, conformando un equipo de trabajo donde se discuten problemas políticos, económicos y sociales de la zona. A saber, la falta de servicios públicos básicos; la necesidad de reactivar la actividad productiva de la región; las precarias condiciones de vida, educación y salud; los altos costos económicos generados por el pago de peajes; la dificultad en la circulación de sus vehículos para transportarse de una manera segura y rápida a Tepic u otras localidades cercanas; etc.

132



Cuadro 3. Proceso de negociación entre la asamblea y Gobierno del estado

Año	Acontecimiento
2008	6 de febrero, se realizó una reunión de trabajo para tratar los problemas de la autopista con ejidatarios y diversas autoridades de gobierno, las soluciones que propusieron los representantes de gobierno versaron en torno a la construcción de 7 puentes tipo PIV. Firmando los ejidatarios presentes de estar de acuerdo con dichas obras, para lo que más tarde decidieron dar marcha atrás al ver que eso no sería la solución a sus problemas.
	La tarde-noche del 6 de febrero, surge "La Asamblea Permanente de los Pueblos Residentes y Afectados con la Autopista Tepic-Crucero de San Blas", conformada una vez que ejidatarios, comerciantes, y vecindados en general debatieron sobre la reunión que se tuvo con los representantes de gobierno. Quedando establecido que se anularía aquello que ya habían aceptado.
	El 1 de marzo, Grupo INBURSA abrió un pozo de tres metros de profundidad para bloquear el acceso de la autopista a la localidad de El Trapichillo. Dos días más tarde, La Asamblea se manifiesta frente a Palacio de Gobierno y el Congreso Local, para exigir la intervención de las autoridades locales y pudieran contar otra vez con el acceso.
	3 de Marzo, La Asamblea deja en palacio de Gobierno una carta dirigida al gobernador del estado, donde se le pide una serie de acciones para solucionar todos los conflictos habidos.
	4 de marzo, La Asamblea es recibida por el diputado Ignacio Ornelas Salas en el Congreso del Estado; quién tras una llamada al delegado de la SCT en Nayari, Federico Díaz Avalos, aseguró que el acceso se abriría de nueva cuenta. Nunca acudieron, los integrantes de La Asamblea rellenaron entre todos dicha sanja, al terminar tomaron la caseta 2 hrs. permitiendo el libre tránsito a los conductores.
	6 de marzo, La Asamblea se reúne con diversos diputados locales solicitando intervengan como mediadores entre gobierno federal y ellos, para hacerse cumplir una serie de peticiones en torno a la seguridad de la autopista y sus derechos como vecindados de dicha autopista. Nunca logran una respuesta positiva.
	El 30 de Marzo de 2008, La Asamblea define 3 acciones: 1) realizar una manifestación frente a Palacio de Gobierno para el día 30 de abril; 2) en caso de no obtener una respuesta positiva, llevar sus planteamientos ante otras esferas políticas, organizaciones sociales, gremiales y a la opinión pública y; 3) no permitir la construcción de ninguna obra mientras no hubiera el compromiso formal y legal de las autoridades para cumplir con sus demandas.
1 de Abril, se reúnen en Palacio de Gobierno gente de La Asamblea y el Gobernador del estado para hablar sobre las peticiones que tienen, no logran llegar a nada en concreto y el encuentro se queda en promesas y buenas voluntades.	

Año	Acontecimiento
2008	4 de Abril, se envía una nueva carta al Gobernador donde se acentúa la intención del movimiento: se hagan cumplir los derechos de los avecinados y otorgar seguridad a los usuarios de la autopista y a los residentes que la rodean. Estas peticiones no fueron bien vistas por gobierno.
	1 de Abril, se reúnen en Palacio de Gobierno gente de La Asamblea y el Gobernador del estado para hablar sobre las peticiones que tienen, no logran llegar a nada en concreto y el encuentro se queda en promesas y buenas voluntades.
	4 de Abril, se envía una nueva carta al Gobernador donde se acentúa la intención del movimiento: se hagan cumplir los derechos de los avecinados y otorgar seguridad a los usuarios de la autopista y a los residentes que la rodean. Estas peticiones no fueron bien vistas por gobierno.
	El 25 de Abril de 2008, los integrantes de la Asamblea acudieron a la Secretaría General de Gobierno para conocer la respuesta del gobierno ante sus demandas, estos negaron haber recibido alguna carta.
	29 y 30 de abril, La Asamblea se manifiesta ante tales actos, reuniéndose familias enteras frente a Palacio de Gobierno en espera de una respuesta real a sus peticiones. Sólo recibieron indiferencia por parte de gobierno.
	11 de mayo, La Asamblea consigue una reunión con el senador Francisco Castellón, solicitando su intervención, asumiendo el compromiso de solicitar una audiencia con el titular de la SCT, para tratar los problemas ocasionados por la autopista.
	18 de mayo, se envía una carta al licenciado, José Luis Soberanes, Presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos.
	24 de mayo, se le da un escrito a Elena Poniatowska durante su visita a la Universidad Autónoma de Nayarit.
	8 de septiembre, se invita a un grupo de universitarios para dar a conocer lo que estaba sucediendo en la zona... dando inicio a una serie de acompañamientos, desde la investigación-acción.

Fuente: Realizado a partir de documentos varios (contratos, tesis a nivel licenciatura y maestría, etc.), entrevistas con la gente de la Asamblea y las comunidades afectadas.



Las demandas de la Asamblea van encaminadas a la construcción de “puentes con retorno... puentes que sirvan para cruzar de un lado a otro la carretera, pero puentes que sirvan también para acceder a las comunidades a través de la autopista y salir rumbo a la autopista también a través de esos puentes [...]” (transcripción de reunión con la Asamblea de los pueblos afectados). Pero, sobre todo, que garanticen la seguridad de los habitantes...

“Quisiera recordar que el primer, bueno antes de éste hubo más muertes pero no se qué hicieron y antes de esos muertos salió el primer pichonazo¹³ y no fue el primer pichonazo ya habían sido varios [...]. En todas las comunidades, sobre todo

¹³Lo que se conoció como los pichonazos, se refiere a un fatídico accidente acaecido el 12 de diciembre de 2005 cuando un pesado tráiler sin frenos golpeó a varios autos de peregrinos guadalupanos estacionados en los acotamientos y dejó un saldo trágico de al menos 14 personas muertas y varias lesionadas. Casi un año después se registra otra fatalidad en el mismo punto... De madrugado, un tráiler carguero, al parecer sin frenos, se impactó por alcance contra varios vehículos estacionados en la fatídica caseta de cobro de El Pichón, dejando una estela de muerte y destrucción que enlutó a varias familias (véase cuadro 2).

en Benito Juárez había muchos muertos ahí, no sé cuántos, se estuvo pidiendo, rogando, suplicando que pusieran letreros, que bajaran la velocidad, reductores y toda una serie de medidas para evitar otros pichonazos como el primero, que no fue el primero, nunca hicieron caso servimos de burla [...] se vino el segundo pichonazo [segundo] para ellos pero nosotros ya casi habíamos perdido la cuenta [..., pero] si ya había mucho dolor, éste causó más dolor porque muere uno de los que estaba trabajando ahí en la caseta, hijo de una señora y un señor de aquí de La Fortuna, muy querido, muy estimado que fue lo que para nosotros, pues a todo mundo nos hizo sentir mal, más dolor y más desesperación porque pues no escucharon, se pudieron haber evitado todas esas muertes” (entrevista con grupo de mujeres miembros de la Asamblea de los pueblos afectados).

134 Derechos mínimos de cualquier afectado por una construcción similar, a decir de uno de ellos:



“Sabemos que en otros lugares los concesionarios o los que explotan las autopistas tienen la obligación de realizar una serie de obras en las comunidades que fueron afectadas para su construcción [...]. Sabemos de la obligatoriedad de otorgar becas a los hijos de los ejidatarios; también sabemos de la obligatoriedad de empleo para aquellos hijos de ejidatarios que terminen sus carreras y busquen trabajo, pues de manera prioritaria [éstos tendrán] acceso a la fuente de trabajo. Hay muchísimas otras, sabemos por ejemplo de las escalas de cobro de la autopista, sería bueno que lo supieran los maestros de primaria y secundaria en todas las comunidades, [...] todo usuario, los usuarios frecuentes, un usuario que transite de 5 veces al mes tiene un tanto por ciento de descuento, si transita durante diez días le ponen más descuento, si transita 15 días más descuento, si durante 30 días transita por ese tramo de la autopista tiene un descuento del 70%... cosas que nunca [se nos informan], al contrario, se nos mantienen ocultas” (entrevista con Licenciado Mayorquín).

La Asamblea se empezó a reunir cada 8 días, después cada mes y ahora cada vez que es necesario, teniendo su sede en el comisariado de Benito Juárez (Las Chivas) y, además de las agresiones del gobierno, han tenido que enfrentar el “olvido” y las descalificaciones de los medios de comunicación. De hecho, sólo un diario local (Realidades) ha brindado cobertura más o menos imparcial a las acciones emprendidas por la Asamblea (véase cuadro 4).

Cuadro 4. La asamblea en los últimos años

Año	Acontecimiento
2009	Se empieza a buscar alianzas con otros movimientos similares a nivel estatal y nacional.
	Siguen dándose entrevistas entre el ejecutivo del estado y los funcionarios públicos encargados sin llegar a nada concreto. Quedando sobre el escritorio la idea de construir los Puentes PIV.
	Continúan los periodicosos contra al movimiento por parte del gobierno del estado. La gente de la Asamblea encuentra en el periódico “Realidades” una trinchera para dar respuesta a las difamaciones.
2010	El movimiento sigue vigente y tratando de sobrevivir y que se hagan cumplir los compromisos estipulados.
	El Padre Braulio es cambiado de Parroquia.

Fuente: Realizado a partir de entrevistas con la gente de la Asamblea y las comunidades afectadas.



Ante la insustentabilidad y desigualdades generadas por el actual modelo de “desarrollo”, surgen cada vez más experiencias donde la identidad con lo local, con la tierra y la naturaleza en general, forman el arma principal de resistencia de las comunidades campesinas e indígenas en la búsqueda por ser los gestores de su propio desarrollo. Existen muchas limitaciones para desempeñar ese papel, pero ya algunos actores sociales van empujando en esa dirección. Sin embargo, habría de repensar, “impensar” diría Wallerstein (1998), el papel que deben jugar las autoridades locales en este nuevo proceso de desarrollo, puesto que deberá existir disposición para asumir el “riesgo” que representa el que los individuos puedan y tengan la oportunidad y el derecho a organizarse de manera independiente, para ser sujetos de su propio desarrollo, garantizándoles el libre desempeño y crecimiento de sus organizaciones, proyectos, ideas y formas de trabajo. No hay que olvidar la enseñanza de casos como los estudiados

por López Ramírez (1996) y Huizer (1998 y 2000), que nos muestran como éste proceso (el desarrollo) es también, para bien o para mal, un asunto de tipo político (Madera, 2006).

Los que conforman la Asamblea

En la Asamblea, como movimiento, se entrelazan las corrientes estructurales de etnia, clase social y culturas del trabajo, género, edad y las identidades locales. Es producto de los entramados de la diversidad, donde convergen comisariados ejidales, ejidatarios y vecindados de las diferentes localidades, en sus diferentes roles sociales de amas de casa, jóvenes, campesinos, taxistas, niños, ancianos, comerciantes, párroco, etc. Esta mezcla recrea, enriquece y diversifica a la [Asamblea] “... construyendo cosmovisiones que desde la complejidad abren puertas a los problemas cotidianos, haciéndolos trascender” (UNILCO-Sevilla, 2009: 52 y 53; citado en García, 2010: 98).

136



Sin embargo es imperante mencionar que estos actores que componen a la Asamblea son parte/producto (también) de otros grupos o lo que Ángel Calle re-conoce como cultivos sociales¹⁴ (Calle, 2008), que se desarrollan en otros tiempos y espacios cotidianos; bajo fines e intereses propios.

Forjando todo un entramado de la diversidad, donde se recrea/rescata a las culturas, las identidades locales, costumbres, etc.; enriqueciéndolas y diversificándolas “...construyendo cosmovisiones que desde la complejidad abren puertas a los problemas cotidianos, haciéndolos trascender” (UNILCO-Sevilla, 2009: 52-53 y García Rivas, 2010: 98).

¹⁴Los cultivos sociales serían redes que se orientan, explícita y fundamentalmente, a la generación de espacios y relaciones con los que satisfacer, lo más directamente posible, un conjunto de necesidades básicas. Los cultivos sociales son micro-sociedades, embriones de nuevas formas de vida; son construcciones desde la gente, la diversidad y la autogestión colectiva en espacios y tiempos cotidianos; que se caracterizan por su potencialidad para abrir espacios de transformación social (Calle, 2008: 40).

En la Asamblea podemos percatarnos que hay diversos grupos integrados (algunos de manera permanente y otros eventual; todo depende del tiempo, espacio y contexto). El principal de estos grupos/cultivos sociales, que dio origen y encabeza a este movimiento, son los ejidatarios, organizados y encabezados por los comisariados ejidales. Recordemos que estos fueron los primeros que protestaron ante la privatización de la autopista (y no precisamente por el hecho, sino por los efectos/daños a sus bolsillos y su calidad de vida). Es importante recalcar que cada comunidad tiene sus propias necesidades, incluso piden cosas diferentes en torno a la autopista.

Los comisariados ejidales, que ejercen y tienen cierto poder/liderazgo frente a los que representan en sus comunidades, son quienes retransmiten lo que se dice en las Asambleas dentro de sus localidades en las juntas ejidales. También convocan a las reuniones de asamblea tanto a ejidatarios como a vecindados, ya que tienen un contacto directo con la gente de los ejidos, teniendo a su cargo el “movilizar a su gente”.



Otro grupo son los comerciantes o aquellos que se dedican al sector servicios, al ver que también se verían dañadas sus utilidades al aumentar sus costos y probablemente disminuyendo sus ventas. Este es uno de los grupos eventuales, han participado para actividades muy puntuales, como asistir a una reunión donde acudirá algún político o bien, hacer presencia en un paro. La persona que se ha visto en reuniones y que es parte de este grupo es una señora que denominan como “La Güera”.

Estos dos grupos son los primeros actores que salen a escena, como tal. Sin embargo quien empieza a aparecer “tras bambalinas” es otro importante personaje/líder de este movimiento: “El Lic. Mayorquín”, como la gente lo llama. Y este mismo llega a implicar directa/indirectamente la participación (por un tiempo) de otro líder (dentro de su esfera) “El Padre Braulio”.

El licenciado Mayorquín, quien es un jubilado y, por lo que se sabe, siempre trabajó como funcionario público. Se ha ganado

un respeto frente a la comunidad de la parroquia, por su experiencia en cómo se maneja la estructura gubernamental, sus contactos dentro y fuera del gobierno, sus estudios y visión acerca de cómo deberían de hacerse las cosas. Él, junto con el párroco, son quienes han buscado contactos externos para construir lazos con otros movimientos, investigadores, profesionistas (fungen como asesores externos), y demás-poniendo al servicio del movimiento la transferencia de conocimiento, haceres y saberes, tanto hacia adentro como hacia afuera (ya sean conocidos de otras experiencias como por el uso del internet).

El párroco del lugar, se suma a este movimiento al sentir indignación por la historia que encierra la Autopista, fungiendo no sólo como guía espiritual de la parroquia, sino también como un líder que concientiza y sensibiliza a los habitantes de esta parroquia por medio del discurso político hecho sermón, ya sea para unirse al movimiento y/o apoyarlo; desarrollando su liderazgo desde su papel/poder como clérigo. Además, ha servido como un medio de comunicación, donde las visitas a las comunidades se reelaboran como una herramienta para los ire/venires de la información que genera el movimiento.

138



La importancia del Padre Braulio en la Asamblea radica en que logra vincular a otros sectores y/o grupos que no eran tomados en cuenta de estas comunidades. Tales como las mujeres, jóvenes, niños, etc., la forma de vincularlos es a partir de los grupos que tiene a su cargo el sacerdote (a raíz de su actividad pastoral).

A su vez, estos personajes/líderes han ido formando y/o nacen de otros cultivos sociales, donde se crean líderes, en otros tiempos y espacios cotidianos, dentro de las diferentes localidades en un inicio citadas. Líderes situacionales que nacen y mueren en el momento justo. Se hacen dentro de la interacción cotidiana con sus amigos, vecinos y/o colegas de pensar/sentir/hacer, en los espacios que hacen suyos (García, 2010: 98).

En la Asamblea, el “contenido” que los re-unió [a todos estos personajes/actores] fue la autopista y al encontrarse l@s un@s con l@s otr@s empiezan a compartir su cotidianidad, haciendo una tregua de cooperación para cambiar lo que quieren cambiar y trabajar en colectivo a pesar de sus diferencias. Permitiendo/facilitando el re-encuentro y la creación de otros “micro/macro-movimientos” con fines y necesidades diferentes, en espacios y tiempos específicos; que no son la Asamblea pero si producto de esta. Atreviéndose a dar pasos desde la seguridad de lo posible a la esperanza de lo imposible (García, 2010: 97).

Abriendo nuevas ventanas...

Podríamos decir que en La Asamblea, lo que les unió como movimiento, en un principio, fue la problemática y este pliego petitorio que tienen en común, y desde luego las relaciones im/personales que ya existían entre todos estos actores; donde posiblemente algunos se conocían dentro de los diversos planos: político, económico, social y religioso. Ahora que han compartido más, tienen un segundo proyecto que ha sido facilitado por reunirse constantemente, donde van involucrados una serie de actividades productivas para que “el campo no se quede abandonado” y poder sacar a la comunidad adelante y de la pobreza en la que se vive.

En algunas comunidades se está empezando a dar el abandono de las antiguas prácticas productivas que daban sustento a las familias, prefiriendo las generaciones más jóvenes emplearse o “buscarse la vida” fuera de sus localidades. En este segundo proyecto, tienen visualizado realizar un diagnóstico para conocer sus potencialidades y aprovecharlas, pero así, “a ojo de águila”, visualizan:

- a) Hacer un corredor ecoturístico, que consistiría básicamente en visitas a unos acueductos, cascadas, una cueva, recorrido turístico-histórico en Jumatán, y demás lugares que tienen ya visualizados;



- b) Hacer un centro de información turística, por medio del cual ellos den difusión de sus lugares y actividades turísticas;
- c) Solucionar los problemas de agua potable, luz, alumbrado público, vigilancia y recolección de basura;
- d) Salvaguardar sus arroyos, ojos de agua y todas aquellas fuentes del vital líquido para preservar la calidad de vida de estas comunidades.
- e) Potenciar la agricultura, ganadería, horticultura y fruticultura en la región, por medio de proyectos productivos;
- f) Potenciar el comercio, ya que con la privatización de la Autopista, este ha empezado a mermar en algunas de las localidades que viven de eso;

Con estas inquietudes nacidas de re-encontrarse constantemente los “unos” con los “otros”, formando un nosotros; van abriendo nuevas posibilidades, que dan origen a nuevas historias por hacer, contar y escribir. Siendo las culturas populares las encargadas de protagonizar y contar/escribir estas historias que ellas han dado origen, por medio de su entender, sentir y hacer las cosas.

140



Reflexiones finales a manera de conclusión

La importancia central de este trabajo radica en el hecho de mostrarnos una síntesis del caminar de un grupo de actores locales conformándose en movimiento social (la Asamblea) que, como muchos otros grupos y movimientos sociales ha formado parte de los olvidos mediáticos, y emerge ahora para acercarnos a la complejidad de la memoria colectiva de un territorio/grupo social que lucha por salir de una situación de marginalidad y atraso económico, para potenciar un verdadero proceso de desarrollo local. El pretexto que ha conglomerado a diversas localidades y sus habitantes (que pertenecen a la parroquia El Pichón), se podría decir, ha sido la privatización de la autopista Tepic-Crucero de San Blas; aunque el trasfondo, lo que los ha identificado y les ha permitido congregarse es toda una gama de elementos y símbolos que comparten.

Con la construcción de la autopista se partieron la estructura y dinámicas territoriales de varios pueblos. Aunado a ello, con el paso de los años esta carretera ha dificultado la comunicación entre las poblaciones que forman parte de una misma Parroquia, y se ha convertido en escenario habitual de accidentes y muertes no siempre visualizadas por la prensa y autoridades gubernamentales (alrededor de 40 muertos en lo que va de 3 años y medio).

Generalmente cuando se escucha hablar de “El Pichón”, lo primero que llega a la mente son las celebraciones del 12 de diciembre en honor a la Virgen de Guadalupe, la peregrinación que se realiza de todas las comunidades aledañas para visitar a la conocida como “virgen morena”. Como símbolo, la religiosidad alrededor de la virgen de Guadalupe para algunos representa esperanzas y aspiraciones de toda una sociedad, como lo diría Wolf (2003), pero también representa opciones de comercio para otras familias de la comunidad; representa una estrategia de organización de las comunidades para enfrentar la problemática del territorio; representa un medio a través del cual la gente se entera de la problemática de las localidades vecinas que hacen que se sientan identificados con sus mismos problemas sociales, económicos y políticos.



La Parroquia es uno de los elementos que da unidad a la Asamblea, desde formar comités de barrio para organizarse en cuanto a las fiestas patronales de octubre y diciembre, hasta para platicar de sus necesidades, intereses y deseos para hacer localidades prosperas. Pero no hablamos de la Parroquia como la estructura o la encargada de crear y reproducir fieles, sino el vuelco del papel que ha tomado el párroco, cuando ha decidido tomar los problemas de la Parroquia para hacerlos suyos y unirse a sus habitantes, pertenezcan o no a la religión católica. Convirtiéndose en uno de los principales gestores sociales aliado con algunos comisariados ejidales y grupos de afectados.

Otro elemento es la misma forma política de estas comunidades, el ejido, donde se posee una dinámica propia tanto para la interacción de la misma comunidad con ellos mismos como

con los otros, así como para la toma de decisiones. El compartir en cada localidad tradiciones únicas, como la fiesta del ejido, la fiesta del santo patrono, las peregrinaciones del día de la parroquia y de la virgen de Guadalupe. Donde desde años han heredado la tarea de organizarse cada año para cada uno de estos eventos, interactuando diversos “líderes” en diferentes tiempos y espacios.

Todos estos elementos, entre otros, cómo el compartir la labor del campo (agricultura) y el comercio, como actividades económicas preponderantes en la región. Es lo que ha llevado que la diversidad entre las localidades y la gente que habita en éstas sea corta en comparación de sus necesidades y sus elementos en común para poder seguir unidos por un “bienestar colectivo”.

142



Como vemos, el papel que cumple la Asamblea es importante para transgredir la realidad compleja hecha problema. Para cambiar aquello que desfavorece o agrede a las “masas oprimidas y desvalidas”... En la gente hecho trabajo colectivo, es donde se puede hacer la voluntad del pueblo... Generándose así un desarrollo desde y con la gente... mediante la autogestión de la vida cotidiana. “La autogestión nos cambia la mirada desde la toma del poder al poder hacer, lo que implica saberes, habilidades y querer. Además, siempre hace referencia a una dimensión colectiva que parte del flujo social, del hacer/pensar/sentir de otr@s y con otr@s” (UNILCO-Sevilla; 2009: 62).

Transformándose lo local desde los espacios y los tiempos de la cotidianidad (que son donde nacen los miedos, las certezas y las alegrías de ser diferentes al ideal construido por la cultura de masas), estos tiempos y espacios cotidianos, dan la oportunidad de participar en una diversidad de situaciones que permiten el cambio individual y que facilitan la transformación desde lo colectivo. Se crea el deber ser no como ejercicio externo (impuesto/consentido), sino como compromiso autoconstruido y autogestionado (UNILCO-Sevilla, 2009).

Bibliografía

Asamblea. 2008. Entrevista a los miembros de la Asamblea, El Pichón, Nayarit (Entrevista realizada por el Cuerpo Académico Actores Sociales y Desarrollo Comunitario).

Asamblea. 2008. Entrevista a grupos de mujeres que forman parte de la Asamblea, El Pichón, Nayarit (Entrevista realizada por el Cuerpo Académico Actores Sociales y Desarrollo Comunitario).

Becerra Santana, Juan Antonio. 2010. Expresiones de participación ciudadana: La conformación de la Asamblea Permanente de los Pueblos Residentes y Afectados con la Autopista Tepic- Crucero de San Blas. Área de Ciencias Sociales y Humanidades, UAN, Licenciatura en Ciencia Política, Tepic, Nayarit.

Calle, Ángel. 2008. “(Nuevos) Cultivos Sociales”, en Cuchará y paso atrás’. Núm. 18. Sevilla, España. pp39-46.

García Rivas, Mariana A. 2010. “Las culturas populares en La parroquia El Pichón, Nayarit”, en Cuchará y paso atrás, No. 24, Febrero, Sevilla, pp91-104.

Huizer, Gerrit. 1998. “La imposición de los valores occidentales y la lucha campesina por la equidad”, en Buscando la equidad. Concepciones sobre justicia y equidad en el riego campesino (Rutgerd Boelens y Gloria Dávila eds.), Los Países Bajos, Van Gorcum, Assen, pp48-59.

Huizer, Gerrit. 2000. “El espíritu de resistencia de la gente en Latinoamérica”, en Comida para el pensamiento. Visiones antiguas y experiencias nuevas de la gente rural (Bertus Haverkort y Win Hiemstra eds.), AGRUCO/COMPAS, pp183-195.

INEGI. 2005. II Censo de Población y Vivienda. INEGI. México.

López Ramírez, Eduardo. 1996. “El poder regional en contra del desarrollo rural: el caso de lluvia, tequio y alimentos”, en Los nuevos actores sociales y procesos políticos en el campo (Hubert C. de Grammont y Héctor Tejera coords.), México,



D.F., Vol. IV. UAM-Azcatpozalco/UNAM/INAH/Plaza y Valdés, pp251-278.

Madera Pacheco, Jesús. 2006. Las memorias y los silencios en la redefinición de lo campesino. La configuración de un modelo alternativo de desarrollo en la región tabacalera de Nayarit, México. Tesis de doctorado. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos-Universidad de Córdoba, España.

Mayorquín, Rafael. 2008. Entrevista a líder de la Asamblea, El Pichón, Nayarit (Entrevista realizada por el Cuerpo Académico de Actores Sociales y Desarrollo Comunitario).

UNILCO-espacio, nómada, Sevilla. 2009. “Las culturas populares y el ilusionismo social”, en Cuchará y paso atrás, no. 22, Mayo, Sevilla, pp49-68.

144



Wallerstein, Immanuel. 1998. Impensar las Ciencias Sociales, México, Siglo XXI editores, primera edición en español.

Wolf, Eric. 2003. “Capítulo Nação, nacionalismo e etnicidade”, en Antropologia e Poder, São Paulo, Brasil Editora Unicamp, pp219-226.



de acceso se encuentran en pésimas condiciones, la carretera asfaltada lo menos que tiene es asfalto, se encuentra llena de pozos que, en temporada de lluvias la vuelven muy difícil de transitar, lo mismo el camino de terracería. De hecho es una dificultad importante para los pobladores acceder a servicios diversos; desde salud, insumos para la pesca, hasta comestibles. Para ello, tienen que trasladarse a la cabecera municipal de Rosamorada, de Tuxpan, o bien, Tepic.

Gráfico 2. Localización de Francisco Villa. Mpo de Rosamorada, Nayarit



Según el conteo de población y vivienda 2005, realizado por el INEGI, la comunidad cuenta con una población total de 877 habitantes, de los cuales 477 son hombres y 400 mujeres. Hay un total de 211 familias, con un promedio de 5 habitantes por familia. En la totalidad de los hogares utilizan gas para cocinar y se cuenta con energía eléctrica. Con respecto a los servicios básicos, algunas familias no cuentan con red de agua potable y carecen de servicios de drenaje. Los servicios de salud son prestados por una pequeña clínica; con respecto a educación se cuenta con niveles de pre-escolar, primaria y tele secundaria. De acuerdo a cifras del Consejo Nacional de Población, se trata de una localidad rural considerada de marginación media, algo en lo que ellos no están en absoluto de acuerdo.

La pesca de camarón es la actividad económica –y cultural– más importante en Francisco Villa, aunque se complementa con la producción de escama, principalmente robalos, pargos y, hoy en día, tilapia. Las tierras de cultivo son minoría, unas

cuantas familias tienen acceso a las tierras de cultivo, se trata sobre todo de pequeñas huertas de mango.

El centro de las dinámicas comunitarias se da entonces en torno a la actividad pesquera, la mayoría de los pobladores pertenecen a la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Ejidal Ribereña: “Los Dorados de Villa”. Tanto la comunidad como la organización cuentan con una difícil y dolorosa historia. Desde su nacimiento Pancho Villa ha tenido que pelear por condiciones que aseguren la reproducción material, social y cultural de sus pobladores. Existen problemas territoriales con las poblaciones vecinas, así como problemas internos que acentúan los intereses de fuera que inciden en la vida de la localidad. Todo ello construido a lo largo de años de una historia particular, una historia donde se han tejido una serie de situaciones que responden al actuar de diversos actores, siendo los pobladores de Pancho Villa el centro de la misma al construir también un sujeto social que en la actualidad se mueve a través de varias estrategias para asegurarse las condiciones de reproducción, donde la gestión para el desarrollo forma parte fundamental.



¿Gestionar el desarrollo?

Antes de adentrarnos a la comunidad, cabe aclarar cómo entendemos la gestión para el desarrollo que se ha estado realizando en el caso de estudio que nos ocupa. Hablar de desarrollo implica siempre cuando menos cierta polémica, sin embargo, es inevitable. Desde nuestra perspectiva cultural, la historia y la humanidad se tienen que mover hacia algo, elaboramos utopías o futuros deseados a partir de ello. No obstante, el desarrollo ni es único ni se llega a él de una sola forma, a pesar de discursos oficiales que, como señala Valcárcel (10/08: 4), lo hacen heredero de la idea de progreso, es decir, de pasar de un estado a otro de mejora por vías ineludibles.

Por lo tanto, al no haber un solo camino ¿cómo se establecen estas aspiraciones?, asumimos que el cómo, lo define el quién. Los habitantes de Pancho Villa, a partir de su realidad, esa misma

que construyen día tras día, encuentran formas de priorizar lo que les interesa, buscar los métodos más convenientes de resolver los problemas que enfrentan, para luego darse a la tarea de concretarlos. Ello dentro de un contexto que si bien los condiciona, el sujeto colectivo que conforman también lo hace hacia el entorno en el que está inmerso.

De esta manera, el desarrollo no es ningún destino manifiesto, sino un largo y constante proceso para vivir en las condiciones deseadas por cada sujeto. Esto es relevante, porque entonces los diversos grupos sociales y culturales tienen en sus manos estas transformaciones, en un marco de múltiples relaciones e interacciones con actores de otros grupos y con los que se tienen que llegar a negociar, aliar o, definitivamente, rechazar para poder realizar sus utopías.

148



Lo anterior da pie para poder hablar entonces de que sus estrategias, los acuerdos y las acciones que llevan a cabo para alcanzar sus objetivos, implican una construcción particular de redes sociales al interior de la comunidad como al exterior.

En este caso de interés, la gestión para lograr apoyos y respuesta a sus demandas se ha convertido en una estrategia que los villenses han usado a lo largo de los años, con algunos resultados mejores que otros, pero que al cabo les ha permitido constituirse como un sujeto social de referencia –positiva y negativa¹ - en instituciones y en otras comunidades que comparten su actividad productiva o de alianzas. Por lo que más que gestión podemos hablar de la autogestión –porque parte de ellos-, como principio de resistencia ante un contexto desfavorable en muchos sentidos.

Desde este matiz vamos a abordar la historia del poblado desde el prisma que la propia organización le da, al ser ésta

¹Como veremos más adelante, de hecho Francisco Villa es una población non grata para gobiernos y autoridades municipales y estatales, al ser tan “luchones” por sus derechos, lo que, paradójicamente, los ha venido convirtiendo también en más demandantes de tales derechos.

el espacio comunitario en el que se manifiestan de diversas maneras las capacidades de concretar, o no, estrategias adecuadas a su contexto. Para ello retomamos la noción de trayectoria grupal, la cual "...incluye dos ejes adicionales: la estructura de oportunidades del mundo externo, y el conjunto de disposiciones y capacidades de los sujetos -saberes, disposiciones culturales, proyectos, lógicas, capacidades, etc.- (Frassa y Muñiz Terra, citados en Rodríguez Bilella, 2005:1). No interesa hacer hincapié en sólo uno de los ejes, más bien se trata de pensar dialécticamente su relación "...la vida social no debe ser sólo entendida como el producto de condiciones estructurales inmutables, sino que es también dependiente de las propias respuestas de los actores a un mundo en constante cambio" (Rodríguez Bilella, 2005:16).

En resumen, queremos recuperar procesos comunitarios –a partir de sus propias narraciones, de su propia visión de la historia que les compete-, que le dan el potencial presente a una comunidad que sigue en pie buscando construir su futuro a partir de las capacidades, conocimientos y redes socio-políticas que han gestionado en el devenir de los mismos.



El sujeto tiene historia

La comunidad de Pancho Villa nació en 1969, hace 41 años, los primeros pobladores son originarios de diversos estados de la región: Jalisco, Michoacán, Sinaloa, Guanajuato; así como varios municipios del estado: Santa María del Oro, Santiago Ixcuintla, San Blas, Jala, entre otros. Desde el nacimiento fue algo difícil, llegaron en busca de un pedazo de dotación de tierras y lo que encontraron fue: agua.

La gran mayoría no contaba con ningún conocimiento relacionado con las actividades de pesca, ni jamás imaginaron que su sustento en el futuro inmediato tendría que salir de ahí; sólo algunos tenían idea de la actividad al provenir de regiones donde había cuando menos pesca de agua dulce, aunque por supuesto era más bien para autoconsumo. En la actualidad se

está dando el cambio generacional, los primeros pobladores comienzan a dejar la pesca o están en proceso de hacerlo; ahora son los hijos o nietos quienes son los pescadores activos.

Otro aspecto fundamental de este parto complicado, fue que para cuando se les asignó la dotación y llegaron a establecerse, por la ribera a unos cuantos kilómetros hacia el sur, había una población que ya estaba en plena vida y que se sintió con derechos sobre las 9,600-00 has de aguas estuarinas² concedidas a Pancho Villa. Se trata de Pescadero, localidad con la que hasta el momento se tiene una relación de odio-convivencia, esto último inevitable al establecerse relaciones personales de amistad y hasta de parentesco en algunos casos.

150



Además, Pescadero es el dueño legal de las tierras que rodean a Francisco Villa, éste sólo cuenta con la tierra necesaria para establecer las casas frente a la laguna; asunto no menor ya que uno de sus principales problemas para poder contar con infraestructura productiva que le permitiera avanzar en la cadena productiva –cuarto frío, bodega, embarcadero en mejores condiciones, mesas para selección, etc.-, es precisamente que no tiene donde instalarla, todos los espacios están copados. También repercute en las vías de acceso.

Pescadero no representa la única población con la que sostienen una disputa por la explotación de las aguas; lo mismo sucede con Llano del Tigre, Zomatlán, San Felipe Aztatán, San Miguel, entre otros. Los villenses señalan que son injustas tales disputas, ya que en primer lugar la concesión es de ellos; en segundo, las demás poblaciones sí fueron dotadas con tierras de cultivo por lo que tienen la posibilidad de otros ingresos y; tercero, nadie aprovechaba comercialmente la laguna, hasta que ellos llegaron –según su propia versión- y fue como si entonces todos se hubieran dado cuenta de que existía para tales fines.

Esta historia tiene ya lastres de violencia entre las comunidades, también de corrupción y favoritismos gubernamentales, por lo

²Son áreas acuíferas, compuestas por esteros y lagunas.

que no es tan sencillo plantear que se pongan de acuerdo para la explotación en conjunto. Hay una carga simbólica mucho más profunda.

El recurso principal en querrela es el camarón, dentro y fuera de la comunidad, sin embargo, parte de la problemática con las demás localidades no es sólo eso, también es que la producción en general está en peligro porque mientras Pancho Villa sabe que es su único recurso y debe cuidarlo, para los demás significa ingreso extra. Las condiciones ambientales hoy en día empeoran año con año y a pesar de las denuncias ninguna institución se avienta al ruedo político de parar las irregularidades en que caen las demás poblaciones.

Existen procesos legales que tienen muchos años, algunas ya se resolvieron a favor, donde se reitera el derecho de Francisco Villa a la explotación, pero no se han ejecutado porque la autoridad o no se atreve, o llega a acuerdos políticos con los demandados³.



De esta manera comenzó y continuó la vida cotidiana de la comunidad, eso los condicionó en varios aspectos, hoy día por ejemplo, muchos productores son expertos en terminología legal para el sector rural y, sobre todo, para su actividad productiva y sus figuras jurídicas. De igual forma, propició que sus integrantes fueran encontrando en la colectividad el respaldo y las opciones para asegurar su reproducción. Los productores formaron parte de una organización regional⁴ buscando soporte para sus demandas, que como vimos comenzaron por ser únicamente respecto

³Sin su participación, las autoridades estatales otorgaron permisos a las cooperativas de las otras localidades. Ello generó un polvorín que hasta la fecha nadie quiere retomar y mucho menos resolver.

⁴SCPP La Única – Adolfo López Mateos, formada desde 1961 cuando todas las cooperativas de pescadores se conformaron en una sola. Para 1982 contaba con 25 secciones (Dado, 2008: 40). Según el actual representante de los Dorados de Villa, Pablo Alcalá, hasta 1991 formaron parte de ella, debido a que era la única concesionaria que abarcaba desde el río Ameca hasta la boca de Teacapán. En 1992 la Ley Federal de Pesca sufrió modificaciones liberando la exclusividad de la captura de camarón del sector social (Dado, 2008:40), con lo que nuevos grupos pudieron independizarse y hasta optar por otras figuras asociativas legales.

al derecho de explotación y, debido a cómo se han venido dando las cosas, se ha llegado a pedir justicia por diversas circunstancias, una de ellas es el asesinato de un compañero a manos de pobladores de Pescadero, o el cierre del camino de Francisco Villa no dejando entrar ni salir a nadie, ni siquiera a parturientas o enfermos.

Después de esta experiencia organizativa, se preocuparon en constituir una organización formal: “La Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera Ejidal Ribereña, Los Dorados de Villa, S.C. de R.L. de C.V.”, con fecha de 01 de Marzo de 1993. Originalmente fueron 42 los socios fundadores, reconocidos en acta se encuentran 292 socios, sin embargo se han ido incorporando los hijos de los pescadores, actualmente el número total de socios asciende a 330; de ellos, 39 son mujeres.

152



De este colectivo se desprenden dos situaciones que determinan los rasgos de Pancho Villa. Por un lado, la vida social es permeada por las actividades de la cooperativa, sus tiempos productivos, sus estrategias de sobrevivencia (migración, trabajos temporales, actividades paralelas en la temporada de captura, elaboración y venta de alimentos, comercio, entre otras); por otro lado, la vida política, debido a su historia algo que caracteriza a la localidad es la disputa por el liderazgo, quien es el presidente de la cooperativa hace contrapeso a la autoridad ejidal y de otros líderes comunitarios, que lo son porque o fueron presidentes de la cooperativa, o presidentes del comisariado ejidal, o ambas⁵.

Los Dorados de Villa

El peso tan importante que tiene la cooperativa se refleja en ser el centro de las dinámicas de la localidad. Un buen

⁵Cabe mencionar, que en buena medida depende de quiénes coincidan con los periodos de ambas instancias, en la actualidad, ambos dirigentes han sabido coordinarse y estar en mejor sintonía que en otras ocasiones, situación que pudiera cambiar dependiendo de quiénes les sucedan en los cargos.

representante se mide por los logros que concrete para ella⁶, debido a que representa el sustento de las familias.

¿Por qué es fundamental ser un “buen representante”? porque va a seguir viviendo en la comunidad y si quiere seguir incidiendo en ella, tener sus redes internas de alianzas, debe ser recordado como alguien que hizo diversas gestiones para resolver sus problemáticas y obtuvo resultados. Así de importante es la gestión y sus alcances.

Si bien en el papel la principal función de la cooperativa es la pesca de camarón blanco (*Litopenaeus vannamei*) y también la pesca de escama –como producto adicional-, las condiciones climáticas y ambientales en la región han venido cambiando por las situaciones señaladas de no preservación de los recursos. De esta manera, el derecho a la obtención de un bien que procura el sustento de las familias conlleva la preservación del medio ambiente donde se desarrolla. La organización deviene así en el pivote de la gestión para el desarrollo, al buscar conservar sus condiciones mínimas de producción se busca también la defensa de sus derechos –en general- y del medio que les provee tal sustento.

Los dirigentes actuales están preocupados por el devenir de la organización y de su actividad económica, de ahí entonces que se encuentran en una búsqueda constante de alternativas que les permitan mantener, al menos, su nivel productivo y desarrollar procesos que articulen su actividad primaria con otros eslabones de la cadena productiva, que pudieran dar valor agregado a la producción.

Los altibajos en la pesca de camarón son cada vez más evidentes para los pobladores. En los últimos años la temporada se acorta

⁶El actual presidente de la cooperativa, mostraba apenas el año pasado su gran preocupación porque su periodo iba a concluir y no había podido bajar recursos directos a la organización, a pesar de haber logrado –junto con la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA)- un apoyo de vivienda para la mitad de la población y estaba en espera de que se lograra la otra mitad para 2010. Apoyo que al final obtuvieron, puede parecer poco significativo, pero representa el primero de este tipo en muchos años.



y el volumen de producción disminuye, hay necesidad de salir fuera de la comunidad para sostener a las familias durante más meses.

Se recurre a la migración temporal, se emplean en la industria de la construcción, servicios o bien como trabajadores agrícolas en la región. Los menos se trasladan hacia otros estados de la república, algunas veces acompañados de la familia. Alrededor de la mitad del año la vida en el pueblo se aquieta, sin algarabía en la calle; se quedan las madres, las esposas, los niños y los viejos⁷.

La gestión como defensa de los recursos

Aquí vamos a rescatar las propias palabras de los socios de la cooperativa, que reflejan la vida organizativa, pero también la comunal⁸, en la medida que piensan su realidad como el todo cotidiano, las formas de construirla y reconstruirla. Si bien trata de información sobre cómo ven a la Sociedad, ésta devela el valor simbólico y material que representa para ellos y sus familias.

154



Los resultados se presentan en tres apartados, se trata de aquellos rubros en que los pescadores pusieron énfasis, desde los cuales se posicionaron como actores sociales describiendo una secuencia de eventos, acciones e intenciones tendientes a un fin, a la vez que se situaban en un espacio social determinado dando cuenta de sus disposiciones, redes, conocimientos y la forma que moviliza distintos recursos para alcanzar sus objetivos (Rodríguez Bilella, 2005:18).

⁷Por ello, los villenses no entienden los criterios usados desde el gobierno para clasificarlos como de marginación media, si prácticamente el pueblo está muerto buena parte del año y la actividad que los proveía ha ido empeorando.

⁸En este apartado se retoma un trabajo derivado de un diagnóstico participativo con la cooperativa, realizado por las autoras bajo el auspicio de la UNORCA, cuyos resultados fueron presentados en ponencia en el VIII Congreso de la AMER “El Campo Mexicano sin Fronteras. Problemas comunes, alternativas compartidas” en el año 2009. Cabe señalar, por una parte, que las sesiones de trabajo no fueron del todo tersas, hubo momentos de algidez que evidencian los distintos puntos de vista con respecto al liderazgo de la cooperativa y el rumbo que esta debía tomar.

Organización y relación entre sujetos

De entrada vale la pena señalar que los pescadores reconocen como positiva la constitución de la cooperativa; a partir de ésta se llegó a exportar camarón, resultados que vieron reflejados en las condiciones económicas del pueblo; de igual manera tuvieron la oportunidad de comprar equipos de pesca y las casas hasta entonces de madera, comenzaron a ser de material. Asimismo, destacan la unión que había entre pescadores, sobre todo la convivencia que se vivía tanto dentro de la laguna como en la comunidad. Por otro lado, también señalan el papel de la cooperativa a nivel comunitario, cuando se trata de alguna emergencia, siempre está dispuesta a colaborar, asimismo contribuye con las labores de tipo social y hasta deportivas.

Con respecto a la relación directa entre los socios y la cooperativa mencionan lo siguiente:

+ La cooperativa se preocupa por restaurar los sistemas lagunarios, para mantener las corrientes y la fluidez del agua. Asimismo evita el corte de madera en la laguna.

+ Los socios son tratados en igualdad de circunstancias.

+ La cooperativa hace préstamos en efectivo a los socios para la compra de material e insumos necesarios al inicio de la temporada de pesca: gasolina, gas, lámparas, bolingas...

Se realiza un programa de trabajo en el que se contemplan actividades previas a la captura de camarón y hasta su comercialización, en la que se involucran todos los socios.

Sin embargo, si bien la memoria trae al presente sucesos agradables que recordar, junto a éstos aparece el lado oscuro de la vida organizativa. Se recuerdan los malos manejos relacionados con administraciones pasadas y la falta de comunicación por parte de las administraciones hacia los socios. Asimismo, un evento doloroso para los pescadores ha sido la pérdida de dos camiones propiedad de la cooperativa en la que se transportaba la producción. En asamblea se decidió venderlos debido al endeudamiento contraído por la cooperativa; la causa, los socios no cumplieron con sus



obligaciones⁹, de tal forma que la cooperativa no pudo sostener la falta de capitalización. Fue un momento de quiebre organizativo, “por culpa de los mismos socios irresponsables y falta de interés personal hacia la organización”.¹⁰ Desde entonces la sociedad no ha podido restablecer márgenes de ganancias que les permitan construir nuevos proyectos, al contrario, la desconfianza ha crecido, la división está presente y no se han construido estrategias ni organizativas, ni comunales encaminadas a hacer cumplir los acuerdos internos de la cooperativa.

La pérdida mayor que ha sufrido la cooperativa, fue la escisión de un grupo de 80 personas, que se disputan el control de las actividades pesqueras. Sobre todo conformado por deudores de la cooperativa. Este grupo, ha formado alianzas con grupos políticos estatales que han frenado las gestiones de Los Dorados de Villa, los enfrentamientos han sido tales que las autoridades del sector les han hecho saber la posibilidad de la cancelación de su permiso de captura de camarón y con ello la declaración en quiebra de la cooperativa.

156



Para los pescadores los últimos cuatro años han sido considerados como malas temporadas: poca producción y la calidad del camarón disminuye, la talla oscila entre 10 y 11 gramos. Por supuesto, todo ello se refleja en la economía familiar. Los pescadores arman un cuadro terrible de las condiciones ambientales del lugar:

“Hay poca agua de lluvia”

“La laguna tiene poca profundidad, hay necesidad de desazolve”

“Poco mangle en la zona”

⁹Se trata del pago de un tequio, consiste en que cada pescador entrega a la cooperativa la cantidad equivalente al volumen de 2 toneladas de camarón por temporada. No todos los pescadores están de acuerdo con éste, debido a que no les parece justo una cuota fija porque no se consideran las características productivas de cada pescador. La temporada 2002–2003, productivamente fue pésima, de ahí que los pescadores no pagaran la cuota.

¹⁰Las declaraciones textuales de los socios de la cooperativa aparecen en cursiva y entre comillas.

“La contaminación del agua por medio del uso de purina”

Todas las características anteriores son fundamentales para el desarrollo del producto. La poca profundidad de la laguna permite el incremento de la temperatura del agua, asimismo la escasez de agua de lluvia provoca elevados niveles de salinidad que impide el desarrollo del camarón. Con la desaparición del mangle, se pierden el hábitat ideal que forma parte de la alimentación de la especie.

En tal contexto, la cooperativa ha hecho solicitudes especiales a las autoridades municipales y estatales así como a las del sector pesquero –sin resultado alguno-, para tratar de conectar un brazo del Río Acaponeta que pudiera alimentar las marismas, esto traería consigo la disminución de los niveles de salinidad.

Por otro lado, también han denunciado ante las autoridades de SEMARNAP y SAGARPA las prácticas de los pescadores de las localidades aledañas, con quienes comparten la laguna (Pescadero, Zomatlán y Llano del Tigre). Para Los Dorados de Villa, está prohibido el uso de purinas para la pesca de camarón, sin embargo los otros usuarios lo hacen, contaminando la zona. Entre las actividades en las que incurren los pescadores de las localidades vecinas se encuentra el robo del camarón: éstos cortan las redes que sirven de contenedores del producto. Para evitar tales acciones la cooperativa organiza rondines de vigilancia de hasta 70 personas en un periodo de 24 horas. Durante estas actividades se han dado casos de enfrentamiento a golpes en las que han salido heridos pescadores de ambos bandos¹¹. Sin embargo, el caso límite que profundiza las diferencias y encona cualquier posible encuentro es el asesinato de Manuel Rosales -miembro de la cooperativa- por parte de gente de Pescadero.

Por si no fuera suficiente, tienen también una situación de desventaja en la relación que mantienen con los principales líderes del sector pesquero en Nayarit, no forman parte de la federación de pescadores con mayor peso político y poder de negociación en

¹¹Situación que se sigue presentando, parece que inevitablemente mientras sigan “robándoles” el producto.



el estado¹², sino de una federación que agrupa a cooperativas que buscan tener más independencia¹³. Por ser una comunidad no grata para el gobierno, quedaron fuera de la Federación Lázaro Cardenas y hoy día están incorporados en la Federación del Norte, que a pesar de no tener el mismo peso político, les da libertades para la toma de decisiones en interés propio.

Infraestructura y comercialización de la producción

Este es un tema central en las preocupaciones de los socios de la cooperativa y del comité administrativo. La falta de infraestructura y equipo son los elementos fundamentales que no han permitido negociar en mejores condiciones con los compradores. Desde su punto de vista, la cooperativa no busca estrategias que les permita tener buenas relaciones con los intermediarios, ni salen a buscar nuevos mercados: “la cooperativa nunca ha podido con la producción, sea mucha o poca, no se tiene al comprador”. La comercialización se convierte en la solución a sus problemas productivos y de liquidez.

158



Dadas las condiciones, Los Dorados de Villa venden principalmente su producción en fresco. No cuentan con infraestructura que les permita conservar la producción y así ganar ventaja a los compradores. Al contrario, su situación es tan vulnerable y los coyotes lo saben a la perfección. Es una práctica común que se generen tratos de comercialización durante los meses de marzo a agosto, justo cuando la necesidad de efectivo de la gente es mucho más fuerte. Los coyotes financian y los pescadores a través de la cooperativa se endeudan, ya saben que el adeudo será cubierto con la producción de la temporada.

Las actividades de comercialización son responsabilidad de la administración a cargo de la cooperativa. Una vez que los pesadores registran la producción diaria por pescador, la

¹²Federación de Cooperativas Pesqueras Unidas al Progreso de Nayarit “Lázaro Cárdenas”, presidida por Juan de Dios Fernández.

¹³Federación de Sociedades Cooperativas de la Industria Pesquera de la Zona Norte de Nayarit, presidida por José Cecilio Rendón.

cosecha queda en sus manos. La administración “decide” a quiénes vende, en cuánto y bajo qué condiciones. Por lo regular, los compradores esperan en el embarcadero. Los socios cuentan que ha habido ocasiones en las que no se llega a ningún acuerdo con el comprador, bajo estas circunstancias, el comprador se retira y si no hay otros en puerta, la producción se pierde por la carencia de procesos de conservación y cuartos fríos para almacenarlo. Lo que suelen hacer, también de forma tradicional, es salarlo y venderlo en la presentación de camarón seco.

La cooperativa tiene malas experiencias relacionadas con los compradores. Se trata de demasiada confianza o demasiada necesidad, pero hoy en día, la cooperativa sostiene demandas legales en contra de algunos compradores que se han negado a pagar su deuda. Aunque tengan la razón, judicialmente no ha pasado nada.

No obstante las dificultades en la comercialización, también como organización enfrentan la deslealtad de los socios, muchos de ellos, sobre todo los más jóvenes no registran la producción ante la cooperativa, comercializan por su propia cuenta, esto trae como consecuencia el disgusto del resto de los miembros. Por un lado realizan actividades de pesca en las áreas ejidales, pero no cumplen con las obligaciones que los estatutos de la cooperativa establecen, pero no quieren perder los derechos, al contrario los exigen.

Lo anterior también ha sido factor de división en la organización, sin embargo la asamblea no ha establecido sanciones para aquellos que actúan al margen de lo que se decide en conjunto. Los más viejos lo plantean bien, los jóvenes no quieren participar en las actividades propuestas por la asamblea, no asisten a las reuniones y no atienden las obligaciones que demanda la cooperativa. Así, de la dinámica productiva, propias de las actividades pesqueras, repercuten en la dinámica de la comunidad.



Nuevas estrategias

Ante este panorama, aparentemente desolador, las capacidades de convertir la experiencia en conocimiento y de concretarlo en redes y poder de negociación le dan un giro. Aquí introducimos la noción de agencia que, como dice Norman Long, no se trata de "...cierto don extraordinario, capacidad mística, aptitud emprendedora o espíritu innovador poseído por individuos talentosos, sino que la misma emerge de procesos sociales, se compone de relaciones sociales, y sólo a través de ellas puede resultar efectiva (Norman Long, citado por Rodríguez Bilella, 2005:16). La historia y las condiciones que los mismos socios reconocen son producto de procesos que les han dejado conocimiento y capacidades sociales e individuales que canalizan de diversas formas. Una de ellas es la posibilidad de armar estrategias para resolver, o al menos mejorar, tal panorama.

160



Una de las estrategias que han buscado es la de incorporarse a una organización nacional autónoma en busca de soporte. No oficial y no priísta, debido a que estos son espacios donde no han encontrado eco sus peticiones. Hasta el momento su alianza con la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), empieza a dar frutos: cuatro pequeños proyectos productivos, tres a grupos de mujeres y uno a jóvenes pescadores, son el resultado de la gestión. A mediano plazo están buscando soporte para un proyecto integrador de la cooperativa, que cubra desde las necesidades de desazolve de la laguna, hasta un cuarto frío, pasando por el embarcadero.

Lo más interesante, más allá de los proyectos productivos, es que también representa un reordenamiento como sujeto en movimiento, la comunidad es la más aguerrida de aquellas que están relacionadas con la UNORCA a nivel estatal, y representa también para Francisco Villa la posibilidad de posesionarse frente a las autoridades e instituciones como un sujeto con poder y respaldo a la hora de dialogar.

Cabe hacer hincapié en dos “nuevos” actores, que bajo el ala de los proyectos productivos están re-posicionándose en la colectividad, por un lado los grupos de trabajo de las mujeres, que si bien ya cuentan con un par de apoyos de hace años, hoy las propuestas de trabajo son retomadas por un espectro más amplio, de hecho hay cada vez más un involucramiento de las mujeres en buscar alternativas de ingreso, pero también en resolver los problemas que aquejan a la comunidad.

Por otro lado, por primera vez los jóvenes que no son ejidatarios recibieron un apoyo institucional, y comunitario¹⁴, para desarrollar una actividad productiva que les complementa el ingreso y los ancla a su localidad durante la veda. Sin embargo, al final resultó ser un esfuerzo fallido impulsado desde las dirigencias tanto de UNORCA como de la cooperativa, buscando integrar a la resolución de problemas a las nuevas generaciones que no se sienten tan identificadas con ella¹⁵.



Cuestiones estructurales

Los rubros que los pescadores abarcaron nos da una perspectiva de la visión interna sobre la problemática que consideran prioritaria, el problema central que identifican son las condiciones de comercialización del producto. Es entendible, ya que relacionan el ingreso logrado de la venta del producto con su nivel de vida y la posibilidad de sobrevivencia el resto del año cuando no hay producción del marisco o de pescado. No obstante, es también el reflejo de procesos complejos que se están dando en la comunidad desde su fundación, conlleva una lucha estructurada a lo largo de

¹⁴El proyecto versó sobre la producción de tilapia, el cual se llegó a implementar en la laguna durante la temporada de veda del camarón. Para proponerlo se tuvo que convencer a la asamblea ejidal de permitirle trabajar al grupo en las aguas, el acuerdo se logró por los beneficios que significaban para el desazolve y la consecuente mejora de la producción de camarón.

¹⁵Curiosamente, esta experiencia recuerda otras donde sectores de la población han tratado de organizarse fuera de la cooperativa pero de manera paralela, como es el caso de las granjas camaronícolas apoyadas por el Fondo Nacional de Empresas de Solidaridad (FONAES), que terminaron en experiencias fallidas desde el punto de vista productivo y organizativo.

los años que se manifiesta en la cooperativa, a la vez que implica diversos aspectos de su vida comunitaria.

Si el pescador llega frente al comprador sin la producción suficiente y a la espera de que compren el camarón de manera inmediata, por su corta vida de “anaquel”, tiene que ver con una serie de circunstancias que han impedido a los socios pasar ese primer eslabón de la cadena productiva. Circunstancias complejas, que involucran tanto la vida interna como los lazos externos de Francisco Villa, condicionados en buena medida desde las circunstancias en que nació. Sin embargo, desde los supuestos que mencionamos al inicio, ambos se relacionan entre sí de diversas maneras y posibilidades, fluctúan y se potencian, así como se limitan, no hay una forma definida e inamovible de las capacidades de respuesta y de elaboración de propuestas, lo mismo tienen historias de fracaso organizativo, como una organización productiva y comunitaria que, pese a todo, sigue siendo el pivote de su posibilidades de negociación con distintas fuerzas políticas y sociales, además de productivas. Debido a ello, su capacidad de posicionamiento y negociación con la UNORCA, o junto con ella, le está abriendo las puertas a instituciones que, bien aprovechado por parte de la comunidad, le permitiría salvaguardar y recuperar parte de sus recursos naturales en peligro, en este caso hablamos del mangle.

162



Falta ver los procesos que se den y los resultados obtenidos, lo cierto es que una vez más se abren una puerta, en esa inagotable capacidad por encontrar situaciones que les permitan potenciar los conocimientos individuales y sociales, sus recursos y redes para la gestión del desarrollo.

Su historia no admite lecturas simples, hay que tratar de leer desde lo complejo la eterna –y aparente– paradoja de nuestros pueblos: los cuales cuentan con una gran riqueza de recursos naturales que pueden volverse productivos, pero que al final del día no se refleja en los niveles de calidad de vida, en las oportunidades de decidir y establecer su propio desarrollo. En este sentido, siguiendo la línea teórica que hemos trabajado, las cuestiones estructurales no

las veríamos sólo como una limitante, sino como oportunidades donde se pueden explotar las capacidades con que se cuentan.

Factores externos

La comunidad de Francisco Villa se establece en medio de una riqueza natural abrumadora, así lo sintieron aún los beneficiados con la dotación –sobre todo si recordamos que no eran hombres y mujeres de mar-; la cual no pasó desapercibida para los pueblos vecinos y, sobre todo, los políticos en turno que, ante el interés que se despierta en otras comunidades iniciaron un juego de poder al permitir, por encima de la Ley, que se hayan dado circunstancias donde los únicos que han salido perjudicados son los pobladores de la zona, con enfrentamientos violentos de por medio tanto en agua como en tierra.

Hasta el día de hoy, se ha convertido en una bandera de lucha de los pobladores de Pancho Villa la disputa por trabajar la laguna establecida poco después de la fundación de la comunidad, sobre todo con los habitantes de Pescadero. A partir de la decisión de defender sus dotaciones y sus posibilidades de ganarse la vida, cayeron en desgracia para la clase política del estado, ya que estos tenían compromisos con las otras localidades del conflicto.

Dos estrategias han implementado de manera clara las autoridades en turno para quebrar a la comunidad: por un lado la falta de apoyos tanto para proyectos productivos, como para mejorar la infraestructura carretera. Por otro lado está, quizá la maniobra que mejor ha funcionado, lograr la escisión de una parte de los socios de la organización que funciona en otra cooperativa paralela, que en realidad es un apéndice de Los Dorados de Villa, ya que incluso facturan con los datos de éstos, lo cual conlleva los consabidos problemas fiscales y administrativos.

Ésta última estrategia en particular fue implementada durante el sexenio de Antonio Echevarría Domínguez, 1999-2005, gobernador que llegó al poder por una coalición entre PRD



y PAN, pero que en realidad siempre se definió panista. Esta forma de proceder tiene que ver con el supuesto de constituir otras organizaciones que hicieran contrapeso a las que ya existían en las comunidades del estado que permitieran “quebrarlas” para con ello restar fuerza a la vida priísta que históricamente está presente en ellas.

El asunto es que para la vida comunitaria ha significado un duro golpe del cual todavía no se han podido reponer, la gente tiene claro que no han sabido qué hacer ante el rompimiento interno. Su historia de lucha, de tomar instituciones, de tomar carreteras, de encarar gobernantes y funcionarios ha sido siempre una batalla ante enemigos de fuera, hoy es desde dentro que tienen que buscar soluciones para seguir enfrentando a esos mismos sujetos externos, que no cesan en complicarles la existencia, más aún que su principal recurso empieza a escasear. Los villenses saben unificarse ante la amenaza externa –uno puede ver que incluso funcionarios encargados de programas y Secretarías poco pueden responder ante las argumentaciones y lógica de la gente, y no hablamos sólo de los líderes, ya curtidos en estos menesteres-, pero es desde las redes intracomunitarias que están teniendo los puntos más graves de continuidad organizativa.

164



Factores internos

Si bien las cuestiones internas no son una historia organizativa de miel sobre hojuelas, la Sociedad Cooperativa ha venido año tras año enfrentando retos cada vez más complejos. En primer lugar, quienes constituyen la otra organización productiva son socios “incumplidos” de Los Dorados, lo cual implica que cuando ven posibles beneficios, vuelve su interés por ser parte de la organización y exigir derechos, pero que no están dispuestos a seguir ahí debido a los compromisos que conlleva.

Para quienes estamos fuera es muy fácil cuestionar por qué no han sido expulsados estos socios, sin embargo, para la comunidad es complejo tomar decisiones como esa. Se trata

de los hijos, de los primos, de los hermanos, de los padres, en fin de las redes más próximas e íntimas de cada productor. De hecho, el dirigente actual de la cooperativa ha expresado su deseo y esperanza porque vuelvan a trabajar en un mismo proyecto. Es decir, la aspiración es restablecer el mundo social de la comunidad tal cual fue alguna vez, aunque esta no haya sido ninguna utopía, como no lo es en realidad ningún grupo humano. De esta manera la cooperativa sigue buscando apoyos y haciendo negociaciones para beneficiar a todos los pobladores en diversos aspectos, lo mismo desde el plano productivo, que en cuestiones de asistencia social, en ese sentido no hay prácticas de exclusión.

En segundo lugar, la actividad productiva está en pleno cambio generacional, hoy los jóvenes que se quedan acompañan a los viejos a la pesca, son un apoyo importante para los padres que ya no tienen la misma fuerza física para trabajar en la laguna durante toda la noche sacando camarón, llevarlo y vaciarlo en el embarcadero. El punto es que éstos no sienten compromiso alguno con la cooperativa, ya no se diga de pagar cuotas, sino de entregar el producto. El sentido de la existencia de Los Dorados de Villa, no es algo que cruce por su mente, no ha habido por parte de los pescadores fundadores un intento por reproducir la importancia que significa para su actividad y para la misma comunidad la continua construcción de la organización. Aunque cabe señalar que si bien no hay una identidad arraigada en la organización por parte de los jóvenes, sí se esperan beneficios –cuando menos de ingresos- con lo que ésta logre.

En este punto, el juego que también se establece por los liderazgos es fundamental para el futuro de todos. Como mencionamos, hay dos cargos que definen las dinámicas que en lo cotidiano se establecen, el de presidente de la cooperativa y el comisariado ejidal, los cuales suelen estar en disputa por la toma de decisiones, aunque muchas veces al final tienen que trabajar juntos. Otro aspecto relevante son los liderazgos que continúan en el ámbito informal por aquellos



que han ocupado algunos de estos dos cargos. Todos tienen una estrategia para ayudar a la comunidad y a la organización productiva, el problema es que en varios momentos no trabajan de manera coordinada o bajo los mismos caminos, ello genera por supuesto fricciones internas que tienden a agravar las situaciones descritas con anterioridad.

No obstante, ellos son los actores que ayudan a canalizar socialmente los diversos intereses de la comunidad en situaciones tanto concretas como de más largo alcance. Al final, los diversos grupos se sientan a dialogar y lograr acuerdos en la medida que sus líderes encuentran, tanto, eco al interior de tales grupos, como puntos de coincidencia con otros. Ponen en acción el conocimiento que todos comparten y que en lo individual también cada uno ha desarrollado de manera particular. Las redes comunitarias no sólo limitan, al mismo tiempo potencian, el conflicto es parte de la dialéctica de su vida cotidiana.

166



Conclusiones

En resumen, los desafíos a los que se enfrenta la comunidad de Francisco Villa no son nuevos en el panorama del desarrollo rural y comunitario, sin embargo, para ellos significan grandes retos que buscan resolver por la sobrevivencia.

Hoy día su principal problemática, como la de la mayoría de las comunidades rurales del país, va a ser la presión por los recursos naturales, y por lo tanto productivos, con los que cuentan. No es nuevo, como vimos se trata de un conflicto cada vez más enconado como consecuencia de los diferentes intereses políticos y económicos que en la región han venido estableciéndose –falta ver qué pasa cuando el proyecto turístico Mar de Cortés y Escalera Náutica que desemboca en la Riviera Nayarit llegue a la zona-, y que, hay que decirlo, han aprovechado la falta de diálogo propositivo entre las comunidades que desde el inicio no han querido –sin que sea sólo un asunto volitivo, por supuesto- o podido establecer.

Ahora bien, Pancho Villa, como muchas otras comunidades, ha sufrido fracturas internas por los intereses externos que saben posicionarse dentro de ella, pero no hay que perder de vista que si por un lado desestructura, por otro inicia un proceso de resistencia donde la misma comunidad va encontrando espacios para construir el futuro, ¿cuál? el que sus capacidades, deseos y disposiciones para enfrentar circunstancias que los condicionan vayan logrando.

En este campo abierto, los diversos actores que intervenimos jugamos roles deseados o posibles, en todo caso. Podemos distinguir los siguientes –sin introducir otros también clave como los intermediarios, pero que exceden los propósitos de este trabajo:

- i) Los grupos de presión políticos que apoyan a las otras comunidades, alineados con el gobierno actual priista.
- ii) Los grupos de presión políticos que han intentado “quebrar el corporativismo histórico priista” que apoyan al grupo disidente interno, siendo oposición política hoy día en el estado, pero con influencia en el gobierno al representar un grupo empresarial económicamente fuerte.
- iii) El grupo disidente interno, que agrupa a familias de productores que entran y salen a conveniencia de la cooperativa, pero que son capaces de integrarse a ella en momentos clave de sus luchas.
- iv) Los líderes con amplia experiencia y un prestigio a costas, cuya principal meta es darle resultados a las expectativas de la gente.
- v) Los jóvenes con nuevas inquietudes y un, aparente, poco interés por las organizaciones comunitarias.
- vi) Las mujeres que siempre han sido parte de los procesos productivos de la comunidad, pero en los últimos años quieren hacerse de recursos propios para el sostenimiento de la familia y en esa medida ser parte de las decisiones que les competen en los diversos ámbitos de la comunidad.
- vii) Las instituciones federales que han jugado papeles muy adversos para la comunidad, empero ante las problemáticas



ambientales que ya no se pueden obviar, tratan de ser un poco más cooperativas con la causa villense.

viii) UNORCA, del cual formamos parte, intenta ser un canalizador de las demandas en la medida que consigue espacios de interlocución con los otros agentes, sobre todo los institucionales, para ir resolviendo aquellas situaciones que la organización y la comunidad –trabaja con ambos representantes y otros líderes no formales- considere prioritarios. En el caso particular de las autoras, el papel deseado –no creemos todavía realizado-, es el de propiciar espacios internos de reflexión y encuentro, en este caso formales –asambleas, talleres, reuniones de trabajo-, para trastocar aquellos espacios tanto formales como informales de los que no somos parte.

168



En este sentido, resulta fundamental en su continuo proceso de reagrupación interna, que la propia comunidad rescate la historia que le ha dado forma y sentido, si hoy tienen una plataforma política –a partir de su capacidad de hacer alianzas-, con la cual volver a posicionarse como agentes de diálogo con las instituciones, necesita involucrar a las nuevas generaciones en las viejas demandas y amalgamar las nuevas demandas que éstos traen con sus anteriores luchas, se trata de que su espacio organizativo reconstruya su legitimidad, se resignifique el sentido de defensa de lo que son y lo que es suyo. Consideramos un aspecto central de nuestro trabajo con la comunidad la reconstrucción de su historia y colectivizarla en la propia comunidad. Este ejercicio permitiría disparar un proceso de integración generacional, pero también de los diversos actores que se mueven en este espacio social.

La reconstrucción histórica, permitiría iniciar una serie de procesos fundamentales para el futuro de Francisco Villa, los enumeramos sin orden de importancia:

a) Un diálogo interno que permita un distanciamiento temporal de sus intereses individuales y de grupo, lo que deja

abierta las posibilidades de repensar posturas y tender puentes comunicativos, así como de priorizar desde un campo de necesidades más amplio.

b) La toma de conciencia de que no van a ser empoderarlos o investirlos, porque nadie lo ha hecho en el pasado, sino que es su propia historia la que los avala, les da una identidad y les permite plantearse nuevas utopías.

c) El reconocimiento de las circunstancias agroecológicas, el cambio que han sufrido en el tiempo, los riesgos presentes, su análisis y, sobre todo, las posibles soluciones por las que hay que trabajar y luchar.

d) Asimismo, permite vislumbrar las consecuencias de no atender los problemas que estas circunstancias ambientales arrojan, con qué recursos cuentan y cómo es posible movilizarlos para alcanzar los objetivos que se propongan.



Bibliografía

CONAPO. 2005. Nayarit: población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación por localidad, URL: [Uhttp://www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx)U, consultado en agosto de 2009.

Dado Ortiz, María Isabel. 2008. Elementos diferenciadores en la organización de la actividad camaronícola en el sector social y en el sector privado nayarita durante los años noventa, Tesis de maestría en Negocios y Estudios económicos, Universidad Autónoma de Nayarit, Tepic, Nayarit.

INEGI. 2005. II Censo de población y vivienda 2005, URL: [Uhttp://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/centeo2005/localidad/iter/default.asp](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/centeo2005/localidad/iter/default.asp)U, consultado en junio de 2009.

Ochoa Rivera, Alicia Judith. 2009. Diagnóstico para la elaboración de un cuarto frío para el acopio, almacenaje y conservación del camarón, Documento de trabajo para la Financiera Rural, Tepic, Nayarit.

Rodríguez Bilella, Pablo. 2005. “Trayectorias asociativas en el marco de los programas de desarrollo rural: un análisis desde los actores”, en Roberto Benencia y Carlos Flood –eds.- La producción de conocimientos en el medio campesino, Santiago de Chile. Trayectorias y Contextos: Organizaciones rurales en la Argentina de los noventa, Buenos Aires, Argentina, La Colmena.

UNORCA-Nayarit. 2008. Talleres participativos realizados en Francisco Villa, municipio de Rosamorada, febrero de 2008.

Valcárcel, Marcel. (10/08). “Clase 1 y 2: Conceptualización del desarrollo y del desarrollo rural (parte 1 y 2)”, en Material del Diplomado en Desarrollo Rural: nuevos problemas y enfoques -2009, FLACSO, Argentina, URL: <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/print.php?id=32899> y <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/print.php?id=32900>, consultados 17 de agosto de 2009.



Migración de retorno en el ejido El Venado, Nayarit. Estrategias y formas de organización de las unidades domésticas*



Claudia Azucena de León Olvera**

Jesús Antonio Madera Pacheco***

Introducción

Nayarit es uno de los estados de la República Mexicana considerado entre la zona tradicional migratoria, además, se encuentra dentro de los cinco estados con Muy Alto Grado de Intensidad Migratoria, ocupando el cuarto lugar a nivel nacional (CONAPO, 2002)¹, convirtiéndose en los últimos años en una entidad captadora de remesas; en condiciones más o menos semejantes se encuentra uno de sus municipios, Ruiz, considerado como uno de los municipios con Alto Grado de Intensidad Migratoria (CONAPO, 2002),² además de un relativo estancamiento en sus niveles de desarrollo socioeconómico. Simultáneamente, Nayarit también es una entidad que durante los últimos años está convirtiéndose en atractivo fuerte sobre todo para trabajadores en los ramos de la construcción y el turismo, principalmente en el municipio de Bahía de Banderas, localizado en la costa sur de Nayarit.

* Este documento forma parte de un trabajo de investigación más amplio, presentado en 2010 por Claudia de León Olvera para obtener el grado de maestra en desarrollo económico local.

** Maestra en Desarrollo Económico Local por la Universidad Autónoma de Nayarit, México. Correo electrónico: clausdark07_07@hotmail.com

*** Profesor de tiempo completo en el Área de Ciencias Sociales y Humanidades, coordinador del Cuerpo Académico Actores Sociales y Desarrollo Comunitario de la Universidad Autónoma de Nayarit, México.

¹Estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO) con base en la muestra del diez por ciento del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 realizado por INEGI.

²Dato tomado del cuadro B.18 “Nayarit: indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio, 2000”.

El retorno, en la migración, es un acontecimiento que todo migrante tiene presente desde el momento que llega a un país diferente, pese a que el regreso no se dé de inmediato. Algunos migrantes añoran volver a su lugar de origen, aunque no sea de manera definitiva, ... generalmente se echa de menos la tierra y los familiares, las comidas y fiestas, inclusive los “pleitos” entre los del pueblo/barrio donde han vivido.

Según datos del INEGI para 2005, el ejido de El Venado, en el municipio de Ruiz, Nayarit, cuenta con una población de 1,299 habitantes. De éstos, se estima que el 30 por ciento es población emigrante³, insertos en una modalidad migratoria principalmente por contrato. Los procesos migratorios que vive la población del ejido El Venado ya forman parte de su estilo y estrategias de vida, por lo que muchos de ellos prefieren cruzar a Estados Unidos “legalmente” contratados, con el objetivo de que la estancia en el país vecino sea tranquila y sin riesgos, asimismo, bajo esta condición están seguros de poder regresar a sus hogares en determinado tiempo.

172



Mediante una encuesta que realizamos entre los meses de octubre y noviembre de 2009 en el ejido de El Venado, se detectó que el 100 por ciento de los hogares encuestados (92) tienen al menos un pariente migrante en Estados Unidos (hay inclusive familias que tienen 7, 8, 9 y hasta 20 parientes allá) y el 86 por ciento de los hogares encuestados reciben remesas, siendo ésta una de sus principales fuente de ingresos que les ayuda a solventar sus gastos diarios.

¿Cómo se viven la emigración y el retorno en el ejido El Venado?, y ¿Cómo se modifican (o no) las dinámicas familiares a partir de ambos fenómenos (emigración y retorno) en el ejido El venado? A estas reflexiones se espera contribuir con el presente artículo.

A pesar de la separación familiar y los inconvenientes que ello ocasiona (alcoholismo y drogadicción, desobediencia entre los hij@s, etc.), los venadenses continúan emigrando, intentando

³Dato obtenido de una entrevista al Sr. Rogelio Barajas Castillo, encargado de hacer los contratos y conseguir gente para trabajar en Estados Unidos en la zona de El Venado.

adaptarse, recordando que “gracias a la emigración” existen mayores posibilidades de mejorar su situación económica familiar. En este sentido, tanto migrantes como unidades domésticas han encontrado en la emigración por contrato un tipo de estrategia que les permite mantener los vínculos afectivos, familiares y sociales con el ejido y su población.

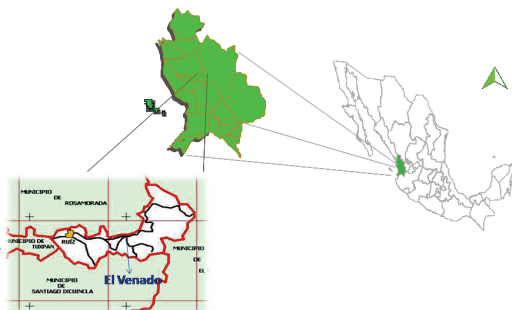
A falta de información sobre la migración de retorno en esta zona, se hicieron entrevistas a las unidades domésticas⁴ y emigrantes venadenses, con el objetivo de analizar las diferentes formas de organización y estrategias que se implementan a partir de la emigración y el retorno.

Una breve caracterización del ejido El Venado

Enclavado en la parte sierra cora baja del municipio de Ruiz (mapa 1), localizado en la región norte de Nayarit, este ejido (originalmente con calidad de pueblo) pertenecía al municipio de Santiago Ixcuintla. El 11 de octubre de 1922 los vecinos del pueblo (El Venado) solicitan al Gobernador del estado de Nayarit la dotación de tierras para fines agrícolas ya que no les era suficiente con las que tenían, afectando a 326 has de la hacienda San Lorenzo y 50 has de la hacienda Las Cieneguillas.



Mapa 1
Ubicación gráfica del ejido El Venado, Ruiz, Nayarit



⁴Se entiende por unidad doméstica al grupo de personas que tienen en común una vivienda, que pueden estar ligadas o no por relaciones de parentesco y que comparten un gasto y una meta común, como es el asegurar su reproducción tanto material como sociocultural (Madera, 2000). Bajo el “principio de saturación”, se realizaron en total 10 entrevistas en profundidad. Por otra parte, entre los meses de octubre y noviembre de 2009 se aplicó una encuesta a una pequeña muestra de unidades domésticas (92) en El Ejido.

Después de varios años de estar haciendo la petición, el 3 de diciembre de 1925 se resuelve dotar de 376 hectáreas de tierra de las haciendas afectadas, pero, no fue hasta el 11 de febrero de 1926 que se obtiene los documentos donde se hace la dotación oficial al ejido El Venado, compuesto en ese entonces por 55 ejidatarios. Además, en ese mismo documento se estipula que El Venado está compuesto por tres anexos: La Jarretadera, que se encuentra a 1,488 metros de El Venado; La Mojonera, ubicada a 1,617 metros al norte del centro de la población de El Venado y; La Flecha, a distancia de 2,367 metros, localizada sobre la antigua brecha que corre del punto de partida hacia La Mojonera⁵.

En el año de 1940, con fecha 16 de marzo, El Venado pasa a formar parte del municipio de Ruiz, estipulado en el Decreto No. 2014, en el cual también ya es reconocido como Ejido oficialmente. En la actualidad El Venado cuenta con 4,945 hectáreas de tierra, de las cuales son posesionarios un total de 405 ejidatarios reconocidos por el Registro Agrario Nacional (RAN).

174



Para el año 2009, según el censo del IMSS-Oportunidades, en estas localidades se tenía registrados un total de 1,471 habitantes⁶ y 450 viviendas, distribuidas tanto en la cabecera como en las poblaciones anexas. De esta misma fuente, se destaca un incremento en el número total de habitantes (respecto a los contabilizados en 2005 por INEGI): 40 por nuevos nacimientos y 132 por migrantes retornados al ejido.

El Venado es la segunda población más importante en cuanto a habitantes del municipio de Ruiz⁷, sin embargo es un poblado que tiene alto nivel de rezago social y económico⁸ por ende cientos de habitantes deciden emigrar a Estados Unidos en busca de mejores oportunidades. La población en

⁵Copia del Acta de Posesión. Expedientes ejidales disponibles en la delegación en Nayarit del Registro Agrario Nacional.

⁶Jefatura delegacional de prestaciones medicas, en la localidad de El Venado, IMSS-Solidaridad 2009.

⁷HVXXX Ayuntamiento de Ruiz, Nayarit

⁸Indicadores de Rezago Social (INEGI). Índice a nivel municipal -0.66841

el ejido está en constante movimiento debido en gran medida a las dinámicas migratorias que se presentan año con año “pal norte”, bien sea por contrato o de ilegales... mientras que unos se van, otros regresan.

La agricultura constituye la actividad económica predominante en el ejido El Venado, en ella se ocupa aproximadamente el 50 por ciento de los habitantes, básicamente en la siembra de temporal, frutales (piñales), cafetales y agostadero; otro 40 por ciento de la población desarrolla la actividad ganadera y tan solo el 10 por ciento se dedica a los servicios. Sin embargo, es importante señalar que aproximadamente para el 80 por ciento de las personas que habitan en el ejido El Venado, una de sus fuentes de ingresos son las remesas que envían los migrantes que están en los Estados Unidos de América, lo que permite a las familias de los migrantes solventar sus necesidades de subsistencia básica, invertir en pequeños negocios familiares y/o continuar trabajando sus tierras⁹.



Las fiestas forman parte importante en El Venado, mediante ellas cada año los habitantes (incluidos los migrantes que no acuden físicamente a éstas) tienen la oportunidad de convivir y celebrar sus tradiciones. La del Ejido (el 11 de febrero) es considerada como la más importante pues se celebra haber sido dotados de tierra.

Esta festividad no solo la disfrutan los ejidatarios, el pueblo también la goza porque los venadenses tienen la oportunidad de convivir, divertirse, interactuar, es una manera de seguir manteniendo vivas sus costumbres, además siguen inculcando esta tradición a las nuevas generaciones, con la esperanza de que no se pierdan y se sigan llevando a cabo como hasta ahora. Se empieza desde las seis de la mañana con honores a la bandera; después se continúa con un acto cívico donde se da a conocer la reseña histórica del ejido; al transcurrir el día,

⁹Información proporcionada mediante entrevista al Sr. Porfirio Romero, Comisariado Ejidal del Venado, encuestas y entrevistas entre pobladores del Ejido El Venado.

se hace un desfile donde se puede ver a la “reyna del ejido” en su carro alegórico, a los ejidatarios, caminando unos y otros montados en sus caballos y, detrás de ellos la banda musical tocando. No termina ahí la cosa, “se pone lo bueno” dice don Porfirio (comisariado ejidal) sigue la comilona organizada por el comité exprofeso para ello¹⁰ y; por la noche la fiesta culmina con el Jaripeo-baile.¹¹

Otra festividad importante son las de diciembre. Durante 8 días El Venado está de fiesta, hay desfiles donde una persona vestida de “Santa Claus” reparte juguetes y dulces, acompañada por una banda musical tocando gratis por las calles del Ejido. Es la celebración donde más gente reunida se ve en la plaza de la iglesia y, “es lo que hace el ambiente, se ve bonita la calle llena de gente” dice don Edmundo.

176



Los migrantes a pesar de no hacer acto de presencia en las fiestas, también forman parte de las festividades mediante sus aportaciones tanto en dinero como en especie. Mandan cooperaciones, inclusive hay quienes hasta se organizan en Estados Unidos para recabar más dinero y poderlo enviar, la finalidad es que su “gente se divierta y disfrute lo que nosotros no podemos hacer en el otro lado”. Lejos de lamentarse de no poder estar presentes, algunos gozan con tan solo saber detalles y anécdotas ocurridas durante la celebración, de las que se enteran casi al instante por fotos y videos que circulan como reguero de pólvora entre la comunidad migrante.

Los principales puntos de reunión en El Venado, son el río, a donde acuden tanto familias como jóvenes, niños y/o adultos por separado; el depósito “Manzano” como punto donde los hombres juegan baraja y beben cerveza, incluidos los

¹⁰Los miembros que forman el comité son nombrados entre los ejidatarios y varían cada año, se encargan de pedir cooperación a la población, contratar el conjunto musical, mandar hacer la birria o barbacoa, comprar la cerveza, adornar la plaza principal, etc.

¹¹El Comisariado Ejidal dice “hay veces que sale gratis entrar al jaripeo-baile, cuando hay buenas cooperaciones en todo el ejido, de los compañeros y los migrantes y cuando hay poco pues sí se cobra”.

“deportistas” del lugar, pues después de la agitada “cascarita” de fútbol, acuden a la refrescante “chela”; la clínica y la Iglesia, lugares casi “exclusivos” para que interactúen las mujeres. Durante los últimos años, la clínica, a través del programa “Oportunidades” está cobrando relevancia para la interacción entre las mujeres (beneficiarias de dicho programa).

Emigración por contrato y emigrantes de retorno

Cada vez más, la emigración se está convirtiendo en una de las múltiples estrategias adaptativas a la que recurren grupos sociales para la consecución de su supervivencia, pero, también, para el diseño y construcción de modelos alternativos de desarrollo (Canabal, 2000; López, 1996; Madera, 2006; entre otros).

A decir de Serna (1996), la emigración es parte de una estrategia para satisfacer la demanda del presupuesto familiar, la cual combinada con otra serie de actividades, conforman la estructura ocupacional de que se dispone para lograr la reproducción física y social de sus miembros. Algunas veces, “no es el sujeto individual quien elabora las estrategias migratorias para mejorar las condiciones de vida, sino la familia” (Stark, 1984), o bien, al interior de la unidad doméstica. “En la estrategia familiar, si bien es el migrante, sea hombre o mujer, quien en mayor medida asume el rol de proveedor económico (a menudo con el soporte económico inicial de otros miembros de la familia que le ayudan a emigrar), las tareas de cuidado se redistribuyen entre los otros miembros (generalmente mujeres) que permanecen. Es evidente que la emigración implica la separación física del núcleo familiar, pero ello no necesariamente significa la ruptura de las relaciones familiares” (Parella, 2007:159).

La emigración en el ejido El Venado se caracteriza porque la mayoría de las personas que se van a Estados Unidos lo hacen por medio de contratos, lo que les permite retornar eventualmente. En este sentido, este tipo de emigración se ha



convertido en estratégica para los venadenses, permitiéndoles mantener los vínculos tanto con sus unidades domésticas como con el ejido en general, además, es considerada como una alternativa para solucionar sus problemas económicos, conseguir empleo, etc., de esta manera los hogares pueden solventar gastos diarios y hacer un patrimonio (construir una casa, comprar un carro o un terreno, invertir en negocios, adquirir tierras y ganado, etc.).

Sin duda alguna los migrantes de contrato son actores sociales clave en la dinamización socioeconómica, política y cultural que se da en el ejido de El Venado. Forman parte del proceso que algunos hogares del Ejido han decidido llevar a cabo para solventar un poco más su economía, esto debido a que el ingreso que perciben por trabajar en su lugar de origen es mínimo y no les permite cubrir por completo sus necesidades. Para mantener o incrementar el nivel de vida de sus unidades domésticas, los venadenses han optado por emigrar contratados hacia los Estados Unidos de América, puesto que ésta condición impide la ruptura familiar (por períodos más que prolongados, indefinidos) y permite mantener constantemente los lazos familiares.

178



“Los contratados”, a pesar de que emigran en condiciones más favorables que los “ilegales”, no están exentos de sufrir la incertidumbre de poder cruzar la frontera. Cada que deciden renovar el contrato para ir a trabajar tienen que volver a solicitar una visa temporal de trabajo, sea en el consulado de Guadalajara o Monterrey, pasar por la tramitología como si fuese la primera vez. Sin embargo, esto no les garantiza que se puedan ir “al otro lado”, siempre está latente el riesgo de no poder cruzar.

Pero no solo pasan por ésta angustia. Existe una situación mucho más difícil y compleja, la de dejar a su familia y su tierra “es lo que más pesa” como nos dice José Rosalío, emigrante de contrato que tiene tres años yéndose a Estados Unidos con la finalidad de mejorar y formar un patrimonio para su esposa e hijo.

Además, algunos migrantes tienen que pedir prestado o disminuir sus ahorros, ya que los contratistas sólo les pagan el boleto del autobús que sale de la frontera para el lugar de destino, esto no es suficiente, puesto que los demás gastos tienen que correr por su cuenta, como cubrir el pago de visa, transporte (desde su pueblo hasta la frontera), además de dejar algo de dinero para que las unidades domésticas puedan cubrir sus necesidades mientras empieza a trabajar (algunos migrantes tardan hasta cinco días para llegar) con el patrón que los contrató.

Emigrar se ha convertido en parte de la cotidianidad de los venadenses, un fenómeno casi “natural” que se da en determinadas épocas del año. Sin embargo y a pesar de ello, para algunos la migración es un suplicio por el que no les gusta pasar, ya que no terminan de adaptarse y acostumbrarse al hecho de separarse de la familia, perderse vivencias importantes y sobre todo cuando se presenta un grave problema familiar no lo pueden enfrentar juntos como familia.



Al menos 40 emigrantes de El Venado, se van contratados a Kentucky (EUA) para trabajar en el tabaco. El señor Rogelio Barajas sirve de intermediario entre “Bales Farms Marketing” (la empresa que en este caso solicita mano de obra nayarita, dedicada a la producción de tabaco en el estado de Kentucky, EUA) y estos 40 venadenses contratados.

Don Rogelio tiene diez años enviando gente por contrato de varias localidades de Ruiz, Nayarit (San Lorenzo, El Venado, Juan Escutia, entre otros). Todo empezó porque él ya tenía 20 años trabajando en esta empresa, entonces, el patrón le preguntó que si no conocía gente mexicana que estuviera interesada en trabajar, él respondió que sí y empezaron experimentando con 12 personas (puras amistades de don Rogelio). El primer año probaron para ver qué resultaba y al funcionar la experiencia, se fueron extendiendo en las contrataciones. Cabe mencionar que don Rogelio no cobra ningún tipo de remuneración, el incentivo que recibe es el que cada patrón le quiere dar. El proceso, según don Rogelio, consiste en:

“La compañía tiene que llenar una aplicación, pero, después de que ya haya aceptado las reglas que le pone la aseguanza, tiene que tener una casa para los trabajadores, tiene que tener buena cocina, tiene que tener buenas condiciones de trabajo, entre otras cosas. Después de que el patrón pasa por toda esa clase de reglas, manda una carta a migración con el nombre de los trabajadores que él está pidiendo, si no tienen problemas, migración le manda el aviso al patrón que está clasificado; entonces esa hoja me la mandan a mí. Además, el patrón tiene que estar avalado por migración, aparte tiene que pagar por un permiso laboral para los patrones y el trabajador” (Rogelio Barajas, 2010).

En cuanto a los trámites que él como mediador debe de realizar, don Rogelio dice: “Mira, a mi me mandan la relación de los patrones que quieren gente, entonces yo les consigo a la gente, ellos me dan los pasaportes y yo mando la relación de ellos con nombre completo, fecha de nacimiento y número de pasaporte y el lugar donde nacieron. Esa relación yo se la mando al contador; entonces él anota todo y la manda allá a migración, entonces migración en un lapso de treinta días da un resultado si les da permiso o no porque tienen que verificar si no tienen antecedentes penales en el otro lado. Ya que migración dice que sí, mando la relación pero ya con los resultados y ya me manda un número de petición y verificación que es donde verifican que la persona sí está apta para ir a los Estados Unidos y en base a esa verificación yo ya les hablo y ya en esa verificación ya me mandan la cita de los trabajadores para que le den la visa de trabajo. Pero aparte no te creas eh, porque ahí te hacen entrevistas; también en el consulado te hacen preguntas como ¿A dónde vas a ir a trabajar? ¿Cuánto vas a ganar? ¿Con qué patrón vas? ¿El nombre del patrón? porque ellos quieren ver que es verídico todo lo que dice la hoja. Bueno, y si se las dan eso no quiere decir que se vayan a ir en ese momento, simplemente que ya su visa está aceptada. Ellos ya sacan su visa, dependiendo si es un grupo de diez, por lo regular el patrón manda pedir dos tempranos, esos dos se van el día que sacan la visa y se quedan los otros a esperar al corte de tabaco. Los que se retiran temprano se van porque van a cultivar, se van a capar la hoja, se van a desahijar, y ya cuando empieza el corte que ya viene siendo



del 25 de julio en adelante se va el resto de personas, pero esos ya están visados, esos no tienen problemas porque ya se van directo por la línea fronteriza legalmente” (Rogelio Barajas, 2010).

A pesar de que algunos venadenses tienen hasta diez años migrando siempre resulta difícil dejar a su familia, como el caso del señor Roberto Montaña, esposo de doña Ofelia, que cada año se va por seis meses a los Estados Unidos. Sin embargo en este hogar como en muchos otros, la migración, lejos de ser vista como medio de fragmentación familiar resulta ser la manera de recibir dinero para comer, llevar una vida económica solvente, formar un patrimonio. En otras palabras, para muchas unidades domésticas en zonas rurales como las de El Venado, la emigración constituye un medio de “esperanza” para tener “una vida mejor”.

La mayoría de emigrantes de El venado residen y trabajan en el estado de California, aunque también hay cantidades considerables en Washington, Illinois, Massachusetts, Nevada, Oregón, Georgia, Carolina del Sur, New York, Nebraska y Arizona. La frecuencia con que se reciben las remesas en los hogares venadenses, por lo regular es una vez por mes o una vez por semana, sin embargo, existen ocasiones en que tardan meses para recibir dinero, en los últimos años debido principalmente a la crisis económica que está afectando a los migrantes de El Venado ya que si bien les va les disminuyen el salario y cuando la suerte no está con ellos, el desempleo es el otro motivo.¹²

Para los hogares las consecuencias de esta crisis (que no sólo afecta a Estados Unidos sino a ellos también y en gran intensidad) son desgarradoras ya que la mayoría de las familias



¹²La crisis económica afectó a todos los sectores en Estados Unidos (construcción, bienes raíces, industria automotriz, etc.), sin embargo, la empresa tabacalera que año tras año emplea a los venadenses no tuvo que hacer recorte de personal por este motivo, aunque como señala don Rogelio: “la crisis afectó a todos porque bajó el salario allá en Estados Unidos. En el 2008 ganaban 9 dólares la hora, y en el 2009 andaban pagando a 7.50 dólares la hora, o sea, que disminuyó a un dólar con cincuenta centavos por hora”.

dependen de las remesas y al no contar con este ingreso la pobreza se hace notar; en ocasiones se endeudan en las tiendas de abarrotes o por préstamos que piden, les cortan la energía eléctrica, los niños se van sin un peso a la escuela al igual que los adolescentes, mientras que los ancianos esperan ansiosos las despensas que reciben del programa federal Oportunidades para poder solventar un poco la economía del hogar.

El destino de las remesas es principalmente para el gasto diario en alimentación y servicios, seguido por gastos en atención a la salud (particularmente los más viejos del ejido) y gastos escolares. Lo que queda, en algunos casos, se destina al ahorro para cuando regresan los migrantes (y no se encuentran opciones de empleo remunerado en la región) y/o para invertir en adquisición de bienes agrícolas o de ganado, así como en la apertura de un negocio familiar.¹³

182



Formas de organización

Los hogares que viven la emigración por contrato son los principales interesados en buscar alternativas y formas de organización familiar. En ocasiones los emigrantes deciden renovar continuamente sus contratos para irse a trabajar al país vecino, en función del estado económico y las condiciones laborales que haya en El Venado, sin embargo, la decisión final de volver a emigrar o dejar de hacerlo no depende sólo de los factores antes dichos, al contrario, la emigración por contrato se convierte en un tipo de alternativa para tener un empleo seguro, seguir incrementando el patrimonio y, sobre todo, poderse jubilar algún día y recibir una pensión que les permita asegurar su vejez sin preocupaciones.

Al hablar de las transformaciones que sufren los hogares a partir de la emigración, lo primero que se modifica, en algunos casos,

¹³Por ejemplo el caso de La Congeladora, una empresa familiar dedicada a la producción de licores de maracuyá, café, etc., creada a partir de las remesas enviadas por la hija mayor de Doña Concha. Sobre esta experiencia, se puede consultar De León y Madera (2010).

son los roles al interior de la unidad doméstica, sobre todo cuando el emigrante es el/la “jefe de familia”, en ocasiones el migrante es el que delega responsabilidades a cada miembro de la unidad doméstica, dependiendo del lugar que ocupen dentro de la familia, la edad y el tipo de integrante, entre otros factores.

Cuando el migrante se va a trabajar a Estados Unidos se convierte sólo en un proveedor de dinero, delega responsabilidades al miembro con mayor jerarquía en la unidad doméstica, la cónyuge, el padre o el hijo mayor (varones, principalmente) tanto en lo relativo con permisos y llamadas de atención (a los hijos menores, sobre todo), la administración del dinero (qué se va a comprar y cuánto se va a gastar), etc., no las limitan ni las cohesionan. Esta forma de organizarse ha permitido mayor independencia a sus diversos integrantes, realizar actividades comunitarias fuera del hogar, además, les permite tener una estancia tranquila y llevadera en el “norte” pues, a no ser que el “asunto” sea de extrema gravedad, lo resuelven quienes se quedan.



Se decide conjuntamente al interior de la unidad doméstica el rumbo que tomará el hogar durante la emigración, toman decisiones y llegan a acuerdos sobre las formas de interacción que regirán las dinámicas familiares durante la ausencia del emigrante.¹⁴

Sin embargo, también hay casos donde los roles familiares no cambian, pues aunque el migrante no esté presente físicamente, no deja de representar autoridad y mandar en el hogar. A pesar de la distancia, son ellos quienes deciden el destino y la cantidad de dinero que se debe gastar para cada cosa, siguen otorgando permisos.¹⁵ En estos casos, el migrante (no importa el tipo y lugar que ocupe dentro de la familia) al ser considerado el sostén y proveedor de dinero en el hogar, es visto como la autoridad

¹⁴Se definen reglas que van desde las horas en las que se hablarán por teléfono, los días, los lugares a los que tienen permisos ir ambas partes (emigrantes y demás miembros de la unidad doméstica).

¹⁵A los hijos e inclusive a la cónyuge. Muchas veces, antes de tomar la decisión, prefieren marcar o esperar hablar por teléfono con el migrante para consultarlo y seguir sus indicaciones.

máxima y tal facultad se la otorgan (explícita o implícitamente) los demás miembros de su unidad doméstica como retribución por ser el facilitador de los ingresos económicos que sustentan la reproducción socioeconómica (y cultural) del grupo. Seguir la misma rutina ayuda para que no se “altere” el entorno familiar durante la emigración y el retorno, porque esté o no el emigrante se hacen las mismas actividades, es como un tipo de mecánica que siguen las unidades domésticas y que han adecuado a su forma de vida.

Estrategias familiares ante la emigración y el retorno

Las estrategias que implementa cada unidad doméstica para sobrellevar la emigración de uno o más parientes varían en cada caso. La mayoría coinciden en que después de determinado tiempo de que se presentó la emigración y el retorno, simultáneamente, llega el punto en que se acostumbran a pasar por estos procesos donde solo tienen la oportunidad de convivir por poco tiempo con el espos@, hij@, herman@, suegr@, cuñad@, tí@, etc.

184



Sin embargo, también para la mayoría de las unidades domésticas cuando llega la partida nuevamente reviven los sentimientos encontrados, por una parte está la incertidumbre, la tristeza de ver partir y separarse del familiar y por otra la tranquilidad de que se resolverá la falta de dinero. A pesar de que la separación siempre es difícil y dolorosa tanto para los que se quedan como para emigrantes; la resignación llega para ambas partes, ya que en cuanto el pariente se establece en el lugar de destino y empieza a trabajar, los dólares no tardan en llegar a los hogares venadenses y éstos a pagar los gastos de luz, teléfono, agua, colegiaturas, a comer mejor, andar mejor vestidos, etc... La ilusión es que saben que dentro de un determinado número de meses (los que dura su contrato) regresará de nuevo el familiar. No es una emigración indefinida, sin “fecha de caducidad”...

Las estrategias ante la ausencia del emigrante en algunas unidades domésticas venadenses suelen ser similares, sin

embargo hay excepciones. En algunas unidades domésticas las amas de casa optan por realizar actividades ya sean escolares, comunitarias, religiosas, etc., esto les permite sentirse útiles, además que es un modo de distracción, ya que con estas actividades se mantienen ocupadas, lo que ayuda a mitigar el dolor que siente por ver partir a su migrante.

Otra estrategia que es implementada por las unidades domésticas es la de seguir la misma rutina que cuando está el migrante. Se levantan, desayunan, comen y cenan a la misma hora, realizan actividades como cuando están los migrantes en el hogar. Esto con la finalidad de que sobre todo los miembros más pequeños (niños) de la familia no resientan tanto la partida del pariente.

Por otra parte, dependiendo del tipo de unidad doméstica y el tipo de integrante que tomó la decisión de emigrar, son las estrategias que implementan. Las responsabilidades económicas ya no recaen sólo en los padres y madres, sino en el que emigra. En este sentido los emigrantes (hij@s, niet@s, herman@s, tí@s, etc.), como mantienen el hogar se sienten de alguna manera con derechos e inclusive las unidades domésticas les permiten un peso especial en la toma de decisiones que impactan en el grupo familiar.



La reacción de los pequeños (niños y adolescentes) ante los procesos migratorios

La reacción y adaptación, o re-adaptación, ante los procesos migratorios varía dependiendo de la edad y el apego que se tenga al interior de la unidad doméstica con el migrante. En aquellos con edades entre 1 y hasta 18 años, se les dificulta más sobrellevar la emigración y retorno simultáneamente.

Hay un grupo que no muestran ningún tipo de reacción (al menos no aparente) ante la emigración, se siguen comportando de la misma manera que cuando está el migrante, a algunos los envuelve la tristeza sobre todo los primeros días, pero

después de un tiempo vuelven a ser los mismos o inclusive tienen una actitud más positiva, son más obedientes, le ponen mayor empeño al estudio; se comportan mejor, se vuelven más cariñosos y protectores con los padres, herman@s, abuel@s, tí@s, etc., ya que de alguna manera quieren llenar el vacío que dejó el integrante que emigra, lo que contribuye a que no se alteran las dinámicas en el hogar.

Por otro lado, hay quienes reaccionan mal ante la partida del pariente. En estos casos, generalmente se tiene mucho apego y no resisten el hecho de que su papá, mamá, herman@, ti@, etc., esté lejos, lo que provoca enfermedades por tristeza, llanto incesante, entre otros. Para algunos, la única manera de aliviar el dolor es hablando por teléfono o viendo una fotografía del integrante que emigró. Este tipo de reacción ocasiona que el entorno dentro de la unidad doméstica se vea perjudicado y que sea más difícil de sobrellevar la emigración y posterior retorno. Otros manifiestan el dolor y la frustración de la emigración de forma diferente, por medio del enojo, mal comportamiento, desapego con el resto de integrantes de la unidad doméstica, reproches y desconsideración con el migrante, a quien le exigen dinero, juguetes y/o ropa, entre otras cosas. Una manera de llamar la atención y de pedirle al pariente que regrese, aunque no con palabras, especialmente cuando quienes emigran son los padres.

186



De alguna manera, a la mayoría de unidades domésticas con integrantes menores de edad les resulta más complejo sobrellevar los procesos migratorios, puesto que los niños (entre 1 y 12 años, aproximadamente) no logran entender porqué los parientes migran y retornan eventualmente. Se genera un cierto descontrol, tanto en cuestiones de autoridad (por un lado el riguroso régimen que implementan algunos integrantes de la unidad doméstica ante la ausencia del pariente migrante y por el otro el consentimiento de los migrantes cuando retornan)¹⁶, como en lo emocional (pasan de un extremo a otro, de tristeza y nostalgia a felicidad y alegría).

¿Reestructuración o re-adaptación familiar ante el retorno?

Uno de los principales problemas que enfrentan las unidades domésticas, y los migrantes, con el retorno (sobre todo cuando es migración por contrato), es la escasez de dinero ya que no se perciben remesas y los migrantes en ocasiones regresan desempleados, cosa que impide solventar los gastos diarios. En este sentido, los hogares venadenses tienen que buscar alternativas para mantener o incrementar sus ingresos. Sin embargo no todos los hogares enfrentan la misma situación, algunos optan por invertir (en pequeñas empresas familiares o en tierras para uso agrícola) parte de las remesas que envían con antelación, lo que les permite percibir ingresos y mantener el nivel económico durante su estancia en El Venado.

La dinámica es, trabajan por contrato determinado tiempo en Estados Unidos y cuando se termina el contrato (por lo regular dura de 4 a 6 meses) regresan a su lugar de origen y se emplean sembrando sus tierras o en trabajos temporales, ya sea en el ejido, en Ruiz (la cabecera municipal), o emigran a otro estado de la República Mexicana.

187



La situación de los migrantes venadenses que se van a trabajar por contrato a Norteamérica se torna compleja debido a dos factores principales: la eventualidad con la que migra y, el tiempo que tenga emigrando con antelación.

Los migrantes además de sufrir el proceso de adaptación en el lugar de destino, también se deben (re)adaptar en el de origen. En ciertos casos es difícil para el migrante volver a tomar el rol de jefe o jefa de familia, no es lo mismo enfrentar problemas y llevar las riendas del hogar desde la distancia, que sobrellevarlos en persona. En ocasiones, tiene mayor “validez/peso” lo que opina cuando está lejos, que cuando es “uno más” entre las gentes de El Venado.

¹⁶Generalmente las madres de familia son las más “estrictas”, en particular cuando el emigrante es el conyugue.

En este contexto no es nada fácil para el migrante, social y culturalmente, asimilar y adaptarse a un país con idioma, costumbres, gastronomía y cultura diferentes, sin embargo, al pasar del tiempo y conforme se vaya dando la eventualidad de emigrar y retornar es cuando los migrantes se van adaptando a las formas y estilos de vida (según sea el caso de cada migrante) tanto en el lugar de destino (como ya señalábamos antes, básicamente los E.U.A.) como en el de origen.

Ahora, no solo los emigrantes y las unidades domésticas sufren transformaciones a partir de los procesos migratorios, el ejido en general va alterándose poco a poco. La arquitectura rural que prevalecía en las viviendas va tomando aires de urbanidad al estilo de “el otro lado”, se cuenta con televisión por satélite, se imponen modismos traídos del país vecino, la vestimenta también cambia. Los campesinos o ganaderos dejan de usar sus huaraches o botas, camisas cuadradas, sombreros, cintos piteados, etc., por ponerse tenis o zapatos mocasines, playeras de marca, cachuchas, etc. Qué decir de los niños, éstos son los más influenciados, algunos desde su nacimiento, pues en ocasiones sucede que ambos padres están de emigrantes en Estados Unidos y sus hij@s nacen allá, cuando regresan como familia, ciertas veces se muestra aires de superioridad entre los venadenses.

188



En este contexto, es de vital importancia hacer énfasis en el estudio y análisis de lo que pasa en el ambiente familiar posterior al retorno de migrantes, ya que “a partir de la familia se edifica toda estructura y debe ser protegida como factor de desarrollo social y económico” (Aviña, 2004:34). El retorno no solo impacta en el ámbito familiar y de manera negativa, por el contrario, al considerar a la migración de retorno como una forma de incrementar el capital humano¹⁷, se puede dar

¹⁷De Hevia y Arrazola (2003) afirman que el capital humano refleja muchas características de un individuo que van desde los conocimientos adquiridos en el colegio a las capacidades obtenidas mediante el trabajo en general, todo ello unido a la habilidad innata o desarrollada que tenga el individuo. Para el caso de los migrantes ciertas habilidades obtenidas podrían ser como resultado directo de la incorporación al flujo migratorio y la participación en el mercado de trabajo de Estados Unidos.

la pauta para confirmar que el retorno de migrantes no sólo es incremento de población y desempleo en los países de origen, al volver los migrantes con nuevas especializaciones laborales, conocimientos, experiencias y capital de inversión debido a los ahorros, entre otros.

Sin embargo no siempre el lugar de origen tiene los medios (tecnología y ambiente laboral) para que los retornados cualificados lleven a cabo esas habilidades y conocimientos que adquirieron durante su estancia en el extranjero (García, 2000), en estas condiciones se encuentra el ejido El Venado, lo que provoca que se desaprovechen las capacidades de los venadenses retornados al no tener donde emplearse, pero por otro lado hay algunos emigrantes que utilizan estas habilidades para implementarlas en sus tierras o sus propios negocios.

A manera de conclusión

189



Los hogares venadenses enfrentan constante y simultáneamente el doble proceso de la emigración y retorno, pues la mayoría de los emigrantes que se van a trabajar a Estados Unidos lo hacen mediante contratos temporales (de entre cuatro y seis meses).

La emigración por contrato les ha permitido a las unidades domésticas no perder el vínculo con su pariente, así como ingresos más o menos seguros por lo menos durante una cierta época del año, y a los emigrantes mantener el contacto con la familia y sus raíces. Pero además, las cuestiones económicas para los hogares y el ejido se han visto beneficiadas ya que de esta manera los emigrantes (durante el tiempo que dure el contrato) trabajan y tienen entrada de dinero segura, en este sentido también en el ejido se activa la circulación de dinero por medio de las remesas.

A pesar de que se busca la manera de sobrellevar estos procesos migratorios, es imposible que las dinámicas familiares no se alteren y que la adaptación ante el retorno y la emigración

no resulte difícil de conseguir, ya que si bien los hogares se benefician en lo económico, se perjudican en el ámbito familiar al haber fragmentación.

Por otra parte el impacto en el desarrollo a partir del retorno en el ejido puede ser negativo en el sentido de que la mayoría de los habitantes del Venado reciben remesas esto permite solventar la economía de los hogares, en este sentido en vez de considerar la migración de retorno como detonante para impulsar el desarrollo podría representar atraso, sin embargo al considerar que algunos migrantes retornados durante el tiempo que estuvieron en el extranjero se especializaron en determinado trabajo o actividad, y adquirieron cierta habilidad, lo que les ha permitido implementar esas especializaciones en sus propias tierras o negocios, pero a pesar de esto el impacto no ha llegado a tal magnitud como para considerar que existe tal desarrollo, ya que el ejido El Venado no cuenta con fuentes de empleo, pero lo que es innegable es que El Venado es una de las localidades de Ruiz, Nayarit, que posee mano de obra calificada para ciertos mercados laborales.

190



El migrante de retorno no sólo enfrenta problemas sociales, laborales y económicos. En muchas ocasiones se enfrenta otros dilemas, en este sentido, se parte de la hipótesis que las unidades domésticas de los migrantes no están preparadas para enfrentar el retorno, por ende la dinámica familiar se ve alterada en cuanto a quién toma las decisiones en el hogar y las estrategias familiares no son suficientes para que haya adaptación de los migrantes y del grupo familiar en su conjunto.

Al abordar los procesos migratorios y los entornos familiares nos damos cuenta que para el migrante y sus familias siempre está presente la esperanza de regresar a casa. El retorno es entendido de una manera multifacética, es el evento que le imprime la parte dinámica al proceso migratorio transnacional entre México y Estados Unidos (Espinoza, 1998). En este sentido, es conveniente abordar que dependiendo del tipo de

retorno será el nivel de alteración que sufrirá cada dinámica familiar de los hogares migrantes.

En cada retorno, los migrantes tienen que aprender a renegociar, tanto en el ámbito familiar como en el comunitario. Esto implica el reconocimiento de la organización familiar, en el contexto de la migración transnacional, como arena de negociación de proyectos, identidades y pertenencias (Espinoza, 1998). La situación que enfrentan los migrantes y las unidades domésticas es demasiado complicada y desgastante, enfrentar el proceso de la migración no es cosa fácil para ambas partes, sin embargo llega el punto en que se “acostumbran y resignan”, pero siempre teniendo presente que emigrar para los habitantes del Venado “es necesario si queremos mejorar”.

Bibliografía

Arrazola, María y José de Hevia. 2003. “Medición del capital humano y análisis de su rendimiento”, en Papeles de Trabajo, Núm. 22, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, España. Consultado en línea en enero de 2010: [Uhttp://www.ief.es/documentos/recursos/publicaciones/papeles_trabajo/2003_22.pdf](http://www.ief.es/documentos/recursos/publicaciones/papeles_trabajo/2003_22.pdf)

Aviña Zepeda, Jaime. 2004. “Familia y desarrollo humano, fuente de capital social”, en Bien Común, Fundación Rafael Preciado, México, pp32-34. www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc154/Dr_Jaime.pdf

Banco Mundial. 2008. México campeón en expulsar obreros, [Internet], Milenio. Disponible desde: < <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/24305> >

Berumen, Miguel. 2003. “La migración, puntal de la economía mexicana”, en Observatorio de la Economía Latinoamericana-México. Consultado en línea: [Uhttp://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/mebb-migra.htm](http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/mebb-migra.htm)

Canabal Cristiani, Beatriz. 2000. “Migración desde una región de expulsión: la montaña de Guerrero”, en Cuadernos Agrarios, Núm.19-20, México, pp169-188.



CONAPO. 2000. Indicadores sobre migración a Estados Unidos, índice y grado de intensidad migratoria por municipio, CONAPO, México.

CONAPO. 2002. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000, CONAPO, México.

Gallicchio, Enrique. 2004. “El desarrollo local en América latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social”, ponencia presentada en el Seminario Desarrollo con inclusión y equidad: sus implicancias desde lo Local, realizado por SEHAS, Córdoba, Argentina. Consultado en línea en enero de 2010: [Uhttp://jotacese.net/~redelald/IMG/pdf/0472.pdf](http://jotacese.net/~redelald/IMG/pdf/0472.pdf)

García Zamora, Rodolfo. 2000. “Los retos actuales de la teoría del desarrollo”, consultado en línea el 20 de octubre de 2009: http://meme.phpwebhosting.com/~migracion/rimd/documentos_miembros/1221411.pdf

192



IMSS-Oportunidades. 2009. Censo del IMSS-Oportunidades, Jefatura delegacional de prestaciones médicas del IMSS Solidaridad en la localidad de El Venado, El Venado, Nayarit.

INEGI. 2005. II Censo de población y vivienda, INEGI, México.

López Ramírez, Eduardo. 1996. “El poder regional en contra del desarrollo rural: el caso de lluvia, tequio y alimentos”, en Hubert C. de Grammont y Héctor Tejera, -coords.- Los nuevos actores sociales y procesos políticos en el campo Vol. IV, México, UAM-Azcatzalco/UNAM/INAH/Plaza y Valdés, pp251-278.

Madera Pacheco, Jesús. 2000. “Organización y características sociodemográficas de las unidades domésticas de producción campesina”, en Papeles de Población, Universidad Autónoma del Estado de México, México, pp151-177.

Madera Pacheco, Jesús. 2006. Las memorias y los silencios en la redefinición de lo campesino. La configuración de un modelo alternativo de desarrollo en la región tabacalera de Nayarit, México. Instituto de Sociología y Estudios Campesinos, Universidad de Córdoba, Tesis de doctorado, España.

Parella, Sónia. 2007. “Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales migrantes ecuatorianos y peruanos en España”, en *Migraciones Internacionales*, año/vol.4, núm.02, El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, México, pp151-188.

Rosales Ortega, Rocío. 2007. “Desarrollo local: un camino para la investigación en la relación territorio y actores sociales”, en Rocío Rosales Ortega –coord.- *Desarrollo local: teoría y prácticas socioterritoriales*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp5-21.

Salles, Vania. 1984. “Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina”, en *Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, Vol. 2, núm. 4, México, pp105-134.



Pensar los instrumentos de financiamiento rural, el caso de la caja solidaria de Jala



Karla Yanin Rivera Flores*
Olivia María Garrafa Torres*

El financiamiento ¿gestión para el desarrollo rural?

Desde las políticas de los diversos gobiernos, a nivel de países, así como de organismos mundiales, se da una importancia central (para pensar el “desarrollo”) a la cuestión de que la gente cuente con lo necesario a la hora de producir¹. Ello se traduce en tener los recursos para poder estar inserto en las muy diversas redes de intercambio que permiten la supervivencia humana.

Si bien cuando hablamos de recursos productivos no los reducimos a lo monetario, ya que hay muchos otros elementos que determinan esa inserción y sus características², ni reducimos estas redes de intercambio al mercado capitalista³, el eje de este trabajo es la recuperación de la experiencia en la constitución de instrumentos de financiamiento rural en la

* Profesoras del ACSH-UAN

¹En la actualidad esta idea ha sido reforzada en varios ámbitos, desde el imaginario social hasta los académicos e institucionales, sobre todo a partir de experiencias que han alcanzado reconocimiento internacional como la del Banco Grameen de Bangladesh, cuyo fundador ha recibido incluso el premio Nobel de la paz en 2006. La anécdota con la que inicia la experiencia es muy conocida: en 1974 prestó de su bolsillo 27 dólares a 42 trabajadores para la compra de los materiales que requerían en la elaboración de sillas y ollas, los resultados obtenidos –recuperó el préstamo y los artesanos obtuvieron ganancias- lo llevó a replantearse los esquemas bajo los cuales pensamos el crédito “para los pobres”.

²“El mercado es entendido, bajo este paradigma, como un entramado institucional que se ha formado históricamente y que, en consecuencia, requiere de habilidades y destrezas específicas de las personas y organizaciones que operan en él, según su contexto cultural formado incrementalmente a lo largo del tiempo. No hay un único mercado, sino que cada una de las formas que el mercado ha adquirido a través de las diversas experiencias históricas ha dado lugar a reglas específicas” (Instituto Internacional de Gobernabilidad, 1998:9)

³ Mercados comunitarios internos, familiares, regionales con otros niveles de funcionamiento, autoconsumo, conservación de variedades, etc.

búsqueda de la obtención de recursos para la producción, como parte de las estrategias de sobrevivencia del campesinado.

Comparado con otros temas de estudio sobre el desarrollo, el financiamiento suele tener un peso diferente en el mundo académico, aunque sí existen líneas de trabajo investigativo⁴, ya en los estudios rurales, de hecho muchas veces, se le resta importancia o se le ve sólo como parte de una estrategia de los gobiernos y diversas fuerzas de poder a las que se les responsabiliza de anclar a la gente a un capitalismo descarnado⁵.

Lo menos que uno puede preguntarse es si de verdad esto es así para la gente, ¿no estaremos simplificando algo que, como todo lo social, es muy complejo?, cuando menos desde la experiencia de las autoras la percepción de la gente en las comunidades suele ser otra. Saben, porque lo viven, de la importancia que tiene contar con recursos para realizar sus actividades productivas y de otra índole, para tener otras condiciones frente a un mercado al que tienen que llegar con alguna parte de su producción. La economía campesina es un prisma de opciones que construyen para sobrevivir, una de ellas es el intercambio en los mercados –así, en plural porque no se enfrentan sólo a uno, ni es cuestión de producto o de tipo de comercio-.

En buena medida esta visión se ha formado por la manera en que el crédito opera en la realidad. Según la teoría económica, la liberalización financiera forma parte del paquete de medidas que se requerían para retornar al crecimiento económico. Esto significa un mercado de dinero sin distorsiones donde la demanda y la oferta impusieran su ley, no obstante, ni antes ni después de esto las personas de escasos recursos, en la práctica, se integran

⁴Sin embargo, como bien señala Mansell (1995:9) “...durante la mayor parte del siglo [XX], salvo algunas contadas excepciones, los estudios teóricos y empíricos sobre el desarrollo económico ignoraron el papel del sector financiero o lo consideraron una influencia negativa”.

⁵La corriente de estudio de economía solidaria, si bien es sumamente interesante porque trae a la mesa de discusión el reconocimiento de diversas formas de mercados y relaciones de intercambio de los grupos sociales que no se nos deben olvidar, en algunos trabajos pueden tomar posiciones extremas sobre el mercado capitalista, al que sin embargo la gente también le interesa acceder.



dentro de las estructuras formales –legales e institucionales– sobre todo por su falta de garantías que respalden apoyos, porque de manera informal, por supuesto que movilizan recursos.

Así, desde las épocas del “liberalismo social” donde se manejó como un planteamiento participativo novedoso, el cual tenía que ver sobre todo con una postura de contención de las respuestas a las problemáticas sociales –o en su caso de individualizarlas–, resulta que hay un “redescubrimiento” de las finanzas populares en el país. Lo cual deriva no sólo en que se dan una serie de estudios –todavía escasos, en comparación a otros temas– para documentar los diversos canales que tiene la gente para resolver sus problemas económicos –y que se relacionan con las redes comunitarias–, sino también se piensa desde el mundo institucional en cómo utilizar esa cultura para integrar a la población en las estructuras formales que les puedan dar más garantías y mejores condiciones y, a su vez, haya una mejor respuesta a esos instrumentos de financiamiento⁶.



No obstante, una cosa es revisar esas formas y otra entender la complejidad que hay detrás de ellas, sobre todo cuando se está viendo a través del espejo de una base conceptual –una manera de ver el mundo–, prioritariamente material y de racionalidad económica. Habría que pensar en qué medida conceptos como crédito, ahorro, inversión y sistema financiero alcanzan a cubrir, a hablarnos de esa realidad cotidiana y comunitaria, particularmente en el campo. No es que para los sectores populares no esté dentro de sus prioridades esa base material, la vida rural está tan permeada de enseres y necesidades como en lo urbano, las diferencias no sólo entre estos dos ámbitos sino dentro de ellos mismos las establece el cómo, el cuándo y el qué,... siempre pueden ser distintos en cada caso que se revise.

⁶Instituciones como la Financiera Rural, heredera del BANRURAL, incluso ha desarrollado un esfuerzo formativo académico, aliada con el Colegio de Posgraduados (COLPOS), para establecer e inculcar en los prestadores de servicios profesionales un método de trabajo con la gente que le “asegure” un convencimiento de parte de los productores para trabajar según los presupuestos de la misma institución.

Además, los resultados de diversos estudios también nos arrojan experiencias documentadas a lo largo y ancho del mundo, sobre instituciones financieras rurales (IFR)⁷, donde resalta que el otorgamiento de créditos per se no genera los resultados esperados no sólo de recuperación sino al tratar de propiciar un mejoramiento en las condiciones productivas, que a su vez se refleje en la vida de los productores y sus familias. Por lo que se abre la búsqueda de nuevos caminos en donde el financiamiento desemboque en consecuencias duraderas y positivas en las comunidades que se pretende atiendan.

El financiamiento se vuelve necesario, pero insuficiente, para hablar de “desarrollo”. Sobre todo si se piensa que cuando decimos desarrollo tenemos que aclarar desde qué perspectiva: el desarrollo es una conceptualización del futuro, ¿cuál? Depende de los intereses de quién lo defina. Sin embargo, existen teorías dominantes del discurso público. Valcárcel (10/08: 4) menciona, en su revisión histórica del concepto de desarrollo en el pensamiento de occidente, que en primera instancia es heredero del concepto de progreso. Así, se puede entender el sentido implícito evolucionista con el que carga: el de pasar de un estado, cualquiera que este sea, a uno de mejora. El meollo es quién y qué define tal mejoramiento. Este es el problema principal, porque la historia de la humanidad, y de las relaciones entre grupos sociales, es una galería de imposiciones sobre esa “evolución” (Valcárcel, citado en Rivera, 2010:19-20).

198



Un principio básico y simple es que quienes deben definir qué se quiere lograr o qué estado alcanzar al hablar de desarrollo, son los propios involucrados, esos mismos actores sociales que entre muchas otras cosas requieren disponer de recursos para la producción, la alimentación, la vida material y hasta cultural y social. Empero, eso que parece sencillo, en lo cotidiano es muy complejo. Desde los gobiernos a través de sus instituciones, así como desde otros espacios políticos y organizativos los diversos agentes que tienen intereses en la vida rural y urbana tratan de imponer, las más de las veces;

⁷Véase a autores como los citados en la bibliografía del presente trabajo.

otras convencer o seducir, las menos de ellas, a “los beneficiarios” de lo que deberían ser y cómo tendrían que vivir⁸. Por lo anterior, para no hacer una lectura simplista de esta realidad es necesario tener en el centro a nuestros sujetos. Esos mismos que con su acción van concretando, en la medida de lo posible su visión del futuro, los que deciden, negocian, luchan –activa o pasivamente-, resisten o impulsan estrategias internas y las que vienen del exterior.

De esta manera, los campesinos cuentan con diversas experiencias, en ámbitos variados de su vida, al tratar de tener condiciones adecuadas para su reproducción y su visión de futuro. Uno de estos ámbitos es el del acceso a los recursos, para lo que no basta con necesitarlos, hay que saber encontrar los apoyos a la vez que dialogar en los términos de quién dispone de ellos. Se trata así de una serie de relaciones que deben de construirse bajo las más variadas perspectivas y discursos, tantos como agentes que entran y salen del escenario rural.



Es aquí que la cuestión formativa hace su aparición, para que el financiamiento sea parte de ella tenemos que involucrar a la formación cultural del manejo de recursos. Así, no se trata sólo de allegarse de dinero, sino de ser capaz de gestionar, tener capacidad de negociación y diálogo –lo cual conlleva hacer efectivo el poder que como grupo social e individuos tienen-, construir redes solidarias, pensar sus necesidades e ir construyendo las estrategias que les den respuesta. Entre otras cosas, tenemos que hablar de la gestión para el desarrollo.

De hecho, los postulados del modelo económico actual al buscar incorporar parte de las estrategias mismas de estos sectores, que quieren se conviertan en sus clientes, a las políticas e instrumentos que manejan, son un intento –además de tratar de justificar su

⁸Los programas de apoyo, trátese de banca de desarrollo o de fomento, condicionan no sólo qué características deberían de llenar los beneficiarios, sino que la mayoría de las veces los condicionamientos que las reglas de operación imponen, violentan las formas y los usos en que la gente ha aprendido a organizarse, para lo que ha alcanzado formas de negociación interna que poco interesa a aquéllas, altamente preocupadas por la visión empresarial que suponen todo el mundo debería desarrollar.

existencia-, por abrir la perspectiva del mundo monetario, el cual no se refiere sólo a monedas y billetes sino a cuestiones culturales y de poder. Hoy ven que concentrarse sólo en el crédito deja fuera otras necesidades que la gente de alguna manera resuelve, y que a larga no permite cumplir con los compromisos, lo que ha llevado al fracaso de programas y proyectos, según la perspectiva de las instituciones. Uno de los aspectos en los que se ha hecho hincapié, contrariamente a la creencia común⁹, es en las formas de ahorro que se dan en la población campesina, este viene a ser –cuando menos en la teoría- una base fundamental para procurar resultados más exitosos en relación al famoso desarrollo.

En este contexto, el presente documento revisa la experiencia de la constitución de la Caja Solidaria de Jala durante la última década del siglo XX y su funcionamiento aproximadamente durante su primera década de vida¹⁰. La importancia que creemos hace que valga la pena rescatar esta primera etapa, deriva en que fue en el estado de Nayarit donde vieron la luz las Cajas Solidarias a nivel nacional, aunque fue Amatlán de Cañas la pionera, ésta ha recibido mayor atención a su proceso por ser innovador¹¹, sin embargo la Caja de Jala fue la primera en constituir un Fondo de Empleo Productivo (FEP) en su devenir organizativo, algo que nos interesa resaltar. La organización que se presenta como caso de estudio, inició y continúa un esfuerzo de construcción de proyectos financieros, en una búsqueda que dé respuesta a las necesidades económicas relacionadas, cuando menos inicialmente, con procesos productivos particulares.

200



⁹En la ciudad de Hermosillo, Sonora, en una reunión regional de trabajo en el año 1999, un funcionario recién llegado al Fondo Nacional de Apoyos a Empresas en Solidaridad (FONAES) –cuando todavía pertenecía a la Secretaría de Desarrollo Social- desde la iniciativa privada, no daba crédito a las altas tasas de recuperación de los apoyos, sobre todo cuando se trataba de la población menos favorecida económicamente.

¹⁰Cabe aclarar que en la actualidad sigue en funciones, no obstante, nos interesa en este momento su proceso constitutivo para tratar de reflexionar en este sentido la gestión del desarrollo que implicó, los cambios que por supuesto ha venido sufriendo hasta el día de hoy, después del año 2000, si bien son muy interesantes, los dejaremos para otro escrito donde se aborde la función actual que juegan en el mundo de vida de los productores rurales.

¹¹Cuando menos una tesis de grado, divulgación y cierto reconocimiento por ser la primera.

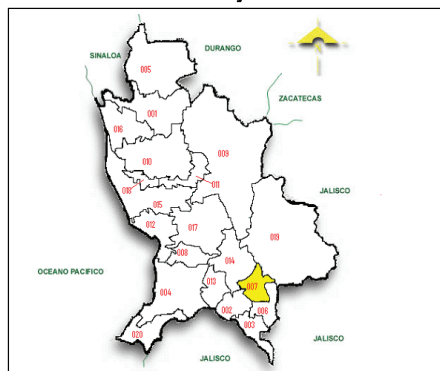
Esto tiene diversas implicaciones: para los propios involucrados en lo individual, como actores sociales colectivos y para sus respectivas comunidades. Esta investigación trata de considerar diferentes planos de los procesos de construcción organizativa, como parte de una gestión del desarrollo que conlleva implicaciones en los ámbitos de su vida cotidiana.

Caso de estudio: el valle encajonado

Jala se ubica al sur del estado de Nayarit, colinda al norte con otras regiones indígenas de la entidad situadas en la Sierra Madre Occidental (ver gráficos 1 y 2). Junto con otros municipios forma parte de las estribaciones del volcán del Ceboruco, el cual está activo y cuya más reciente erupción ocurrió en 1870, dejando en el paisaje del valle su marca imperecedera de piedras negras y materia volcánica. Esta situación geológica, junto con la bondad de la naturaleza, ha propiciado que las tierras en varias zonas sean fértiles siendo las más importantes las de Jala precisamente –llegó a ser muy famoso que ahí se obtenían las mazorcas más grandes del mundo sin necesidad de fertilizantes–, aunque sólo del lado del valle, porque en la serranía son otras las condiciones.



Gráfico 1. Estado de Nayarit. División municipal



001. Acaponeta
002. Ahuacatlán
003. Amatlán de Cañas
004. Compostela
005. Huajicori
006. Ixtlán del Río
007. Jala

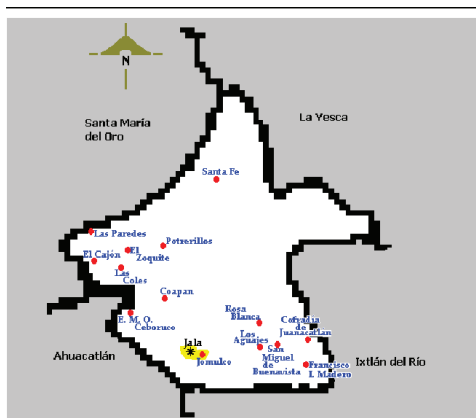
008. Xalisco
009. Nayar, El
010. Rosamorada
011. Ruíz
012. San Blas
013. San Pedro Lagunillas
014. Santa María del Oro

015. Santiago Ixcuintla
016. Tecuala
017. Tepic
018. Tuxpan
019. Yesca, La
020. Bahía de Banderas

La cabecera municipal, Jala, y la comunidad indígena de Jomulco, aldeaña a ésta, son de las pocas localidades enclavadas en el valle, la mayoría están en las regiones serranas y montañosas, después de todo, el 85.72% de su territorio pertenece a las mesetas y cañadas del sur –dentro de la Sierra Madre Occidental- y poco más del 14% al Eje Neovolcánico (INEGI, 2009).

Esto propicia, ya de entrada, para la mayoría de la población condiciones difíciles de vida. Más de la mitad de su superficie no es apta para la agricultura y poco más del 30% lo es pero sólo para la modalidad de manual estacional, en cuanto al ganado, la mayoría del territorio es apto para el ganado caprino en lugar del bovino –que suele estar más presente-, debido a las mismas condiciones descritas (ver cuadro 1).

Gráfico 2. Municipio de Jala. Principales localidades.



Cuadro No. 1. Uso potencial de la tierra en el municipio de Jala

Agrícola	Para la agricultura mecanizada continua (6.73%) Para la agricultura de tracción animal estacional (9.32%) Para la agricultura manual estacional (30.47%) No aptas para la agricultura (53.48%)
Pecuario	Para el desarrollo de praderas cultivadas (6.73%) Para el aprovechamiento de la vegetación natural diferente del pastizal (9.32%) Para el aprovechamiento de la vegetación natural únicamente por el ganado caprino (83.16%) No aptas para el aprovechamiento pecuario (0.79%)

Fuente: INEGI (2009), Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos: Jala, Nayarit. URL:

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bise/mexicocifras/datos-geograficos/18/18007.pdf> , consultado el 29 de octubre de 2010.

Jala se caracteriza por una agricultura de temporal en cultivos como: maíz, durazno, guayaba y cacahuete; el cultivo principal, por mucho, es el maíz, ya que además de servir para el autoconsumo, una parte se comercializa en el mercado local o regional, la hoja tiene también un mercado en la región sur.

La situación de la hoja de maíz sincretiza en buena medida los problemas a los que se tienen que enfrentar con sus escasos recursos económicos. En primer lugar, son intermediarios los que sacan el mayor provecho, ya que compran en grandes cantidades la hoja para tratarla –azufrarla- algunos la venden a otro acaparador más fuerte o si ya lo es, la exportan, siendo la diferencia de ganancia muy significativa; sin embargo se han dado pequeños esfuerzos por parte de los productores para tratar de insertarse en la cadena de comercialización. No es un camino fácil, tan sólo en el primer ciclo que intentaron comprar a otros, tratar la hoja y venderla, obviando algunos eslabones de la cadena para mejorar precios, los acaparadores se pusieron de acuerdo y bajaron el precio en la región, como no se había visto en un buen tiempo, e hicieron que los productores salieran “tablas” o con pérdida. A pesar de ello, lo siguieron intentando.



En cuanto a la ganadería, la mayoría es a pequeña escala y a pesar de las condiciones naturales ya descritas, la bovina es la dominante sobre la ganadería porcícola y caprina. No obstante, se trata sobre todo de actividades de traspasío, de autoconsumo o si acaso del mercado local inmediato, ya que no se caracteriza por ser productora de carne para los mercados estatales¹².

Otras actividades son las labores artesanales, hechura de muebles de madera y diversos cestos –utilizados principalmente como insumos en otros procesos productivos como la camaronicultura y la cafecultura, en otras regiones del estado-; también se dedican a la música, ya que existe un número importante de bandas. Es importante señalar que se trata de una zona expulsora de mano de obra en temporada de zafra en la costa y en el norte.

¹²En 2008 apenas produjo 332 toneladas de carne en canal de bovino, 71 de porcino, 2 de ovino y 3 de caprino (INEGI, 2008).

Así, la diversidad de sus actividades conforma una economía campesina amplia en esos términos.

Es importante señalar que el municipio de Jala se distingue, entre otras cosas, por una mayoritaria población en situación de pobreza, también por tener una fuerte raíz indígena y ser migrante, como mencionábamos. A pesar de que física y culturalmente se puede identificar esta ascendencia indígena, en la región se ha dado un proceso de asimilación muy importante, una de sus manifestaciones es que casi no se habla alguna lengua indígena, la población que habla apenas pasa el 0.5% (INEGI, 2000), siendo el cora y el huichol las dominantes. Nos referimos a cultura en términos de sus costumbres y prácticas sociales: fiestas religiosas, una preponderante propiedad comunal en relación a la tenencia de la tierra, las organizaciones comunales, etc. A simple vista, es posible observar problemáticas sociales como desnutrición y alcoholismo, lo anterior impacta para que se considere la región prioritaria por los programas oficiales.

204



Constituir instrumentos financieros: entre la apropiación y las coyunturas

Los instrumentos financieros –Caja y Fondo- que los productores de Jala construyeron, tienen el origen común -en primera instancia- de derivarse a partir de políticas sociales gubernamentales, en distintos momentos¹³. Sin embargo, la primera sobre todo es una opción surgida de la interacción entre operadores de estos programas -concretamente del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) y del Fondo Nacional de Apoyos a Empresas en Solidaridad (FONAES)- y los propios campesinos. Esa articulación le dio una perspectiva al proceso que fue más allá de una “imposición” vertical y externa, convirtiéndose en una experiencia más rica y más compleja en interacciones. Lo cual no quiere decir que no

¹³El primero surge al inicio de la década de los noventa en el siglo pasado, el segundo al final de la misma.

haya habido condiciones que cumplir propiamente institucionales, pero existía y existe el interés de los productores por tener una opción propia donde apoyarse para realizar las actividades que requieren para su sobrevivencia. De hecho, los instrumentos representan respuestas diferentes a necesidades de financiamiento también diversas, que los mismos productores han tratado de asegurarse “antes de la Caja [Solidaria], por el ochenta y nueve, sólo quedábamos unos diez productores con derecho a crédito en BANRURAL¹⁴, ahora en este año vamos a llegar casi a los tres mil socios en la Caja” (Pérez, 2001).

El Contexto: entre el clientelismo y lo solidario

Después de la crisis económica que el país vivió en los albores de la década de los ochenta, los cambios llevados a cabo por el gobierno mexicano en materia de política económica se perfilaron hacia un modelo neoliberal dictado por los organismos económicos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, dando principio así a una transformación que evidentemente no puede implicar sólo el aspecto económico. Esta política ha significado un cambio respecto al papel intervencionista del Estado en la economía y por lo tanto, en la relación que establece con cada uno de los agentes económicos y sociales.

205



En el ámbito rural, el nuevo discurso y el accionar se fueron materializando principalmente en una ola de privatizaciones de empresas paraestatales que proporcionaban insumos y servicios, en la apertura comercial, en una disminución de los subsidios otorgados a los productores y en los cambios al artículo 27 constitucional, que entre otras medidas daba por terminada la Reforma Agraria. En este escenario una de sus características principales es la contracción en los créditos otorgados por la banca de fomento, tanto en monto como en número de productores agropecuarios beneficiados, por lo que “... el financiamiento es cada vez más escaso, (aproximadamente 20% del que se otorgaba en 1980), concentrado, (llega solamente

¹⁴Banco Nacional de Crédito Rural, hoy en plena liquidación.

al 23% de la superficie total cultivada); y selectivo (lo reciben solamente 1,200,000 productores)” (Cortez, 1999:43).

Es en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, donde estas políticas son impulsadas como parte de un esquema de desarrollo económico nacional, sin embargo, junto a éstas se da impulso a una política social que si bien en buena medida busca legitimar al Gobierno, también busca reestructurar las bases sociales del Estado mexicano (Dresser, 1997:25), orientada principalmente a ser el complemento de las políticas económicas y que tiene en el centro de su implementación la participación organizada del sector social.

El PRONASOL intentó ser un medio para hacer llegar recursos compensatorios a los sectores más necesitados, finalmente también representaba un espacio participativo a nivel social que, en su momento, permitió generar dinámicas sobre todo entre operadores del programa y comunidades, que derivaran en propuestas y estrategias de desarrollo organizativas las cuales en particular nos interesan aquí.

206



Sin buscar agotar el tema, pero considerando de suma importancia sentar los orígenes de los instrumentos que nos ocupan, cabe mencionar la operatividad que el PRONASOL tenía¹⁵.

A partir de los Convenios de Desarrollo Social que se concertaban entre el Gobierno Federal y los Estatales, llegaban recursos a los estados para los rubros de vivienda, salud, espacios educativos, obra pública (agua, drenaje, pavimentación, electrificación, etc.) y los Fondos de Solidaridad para la Producción (FSP), que en su primer año, 1989, se llamó Crédito a la Palabra y sólo en ese lapso fue operado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH)¹⁶.

¹⁵ La información para reconstruir los procesos de aplicación del programa en el estado de Nayarit, que se describen posteriormente, se obtuvo de las entrevistas realizadas a dos participantes (operadores) en diferentes fases del mismo: la Ing. Martha E. Madero Estrada y el Lic. Carlos A. Franquez Villaseñor.

¹⁶ Hoy Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA).

Tanto operadores estatales como los federales, por medio de los Comités de Planeación para el Desarrollo (COPLADES) y las Coordinaciones de Solidaridad respectivamente, concertaban acciones con las comunidades interesadas, las cuales mediante la formación de Comités de Solidaridad aplicaban el recurso, el cual tenían que complementar en un porcentaje del costo total de la obra, éste variaba dependiendo de la misma.

Es precisamente en esta dinámica operativa, donde empiezan a surgir las inquietudes de las comunidades para que venga el recurso destinado a cuestiones productivas y no sólo para obra pública. Esta visión comenzaba a integrarse a las propuestas que se estaban generando entre los funcionarios encargados del programa.

Así los FSP, son parte de la respuesta del Gobierno a una demanda social, pero que busca a su vez paliar esa merma en el crédito que los productores rurales habían venido sufriendo. A partir de 1990 dio inicio la aplicación del Programa de FSP con un esquema de apoyos individuales de alrededor de la tercera parte del costo de producción por hectárea en granos básicos, con compromiso de recuperación a la cosecha para destinarlos a alguna obra de beneficio comunitario (FONAES Rep. Nayarit, 1996).



La política social, implementada por medio de Solidaridad, se enfocaba cada vez más a promover actividades productivas, como señala Carlos Tello primer director del Programa: “Un eje central de la lucha contra la pobreza se relaciona con los proyectos productivos, e implica la promoción de proyectos específicos que tienen un efecto directo en las condiciones de vida de los más necesitados” (citado por Dresser, 1997: 30).

Bajo este contexto del llamado combate a la pobreza por la vía productiva, en 1991 se crea el FONAES, ya orientado a canalizar recursos recuperables a proyectos productivos viables de organizaciones sociales. Entre otros

instrumentos¹⁷, el que en particular nos interesa es el apoyo que brindaba en las constituciones de las Cajas Solidarias y en su momento en los Fondos de Empleo Productivo (FEP).

Cabe señalar que en un principio la propia normatividad e instrumentos financieros que se fueron desarrollando, se construyeron mediante un ejercicio participativo con las organizaciones. Si bien no es posible generalizar en todo el país, en el estado que nos ocupa, Nayarit, existieron las condiciones institucionales para que se llevara a cabo este trabajo. Por ello, lo que importa destacar es el proceso a través del cual se posibilita constituir tanto las Cajas Solidarias como el FEP, esas interacciones entre los sujetos de apoyo y el FONAES que permitieron ir construyendo nuevos espacios participativos de los productores sociales.

208



Como veremos, la creación de estos instrumentos involucró a la organización social ya sea por un apoyo previo recuperado o por aportaciones derivadas de los excedentes obtenidos en un ejercicio. En primera instancia, en ambos casos se trataba de un esfuerzo por ir más allá de los límites del financiamiento institucional, es decir, por trascender un mero apoyo cíclico o de recuperación programada que permitiera consolidar de manera organizativa y productiva el proyecto, con una participación que dotara a las organizaciones de una voz y una representatividad para dialogar con otras instancias no sólo económicas sino también políticas.

No obstante, no se puede negar que el origen de estos recursos implicó que las organizaciones fueran acompañadas no sólo en la constitución sino en lo subsecuente por el FONAES de acuerdo a la normatividad y, presumiblemente, de acuerdo a

¹⁷Al inicio contaba con el Capital de Riesgo (CR) donde se asociaba con las organizaciones. Luego a partir de 1996 se implementa el Programa Emergente de Empleo Productivo (PEEP), que trataba de responder de manera más flexible a la realidad de las condiciones de producción de las organizaciones sociales. Además, llegó a tener facultades para constituir Fondos de Financiamientos, de Garantía, de Inversión y Reinversión, Fondos Empresariales de Capitalización (FEC), así como de Apoyo al Acompañamiento y Formación Empresarial.

las necesidades de capacitación existentes, lo cual nos llama a prestar atención sobre las repercusiones en los procesos de apropiación del proyecto y de la misma construcción organizativa.

Procesos constitutivos

Como ya señalamos, los FSP, que se operaban a través de Comités, eran recuperables y este recurso en asamblea comunitaria se decidía a qué obra era aplicado, existiendo la posibilidad de que si eran recuperados al cien por ciento no sólo se volvían a otorgar al siguiente ciclo, sino que se abría un espacio para ampliar la base de productores beneficiados.

En el caso de Nayarit, es en el sur del estado, zona importante en cuanto a la producción de maíz, donde las recuperaciones se ubicaron por arriba del 90%. En palabras de operadores del propio programa, algunos factores determinantes fueron: i) el retiro de BANRURAL, argumentando como motivo la irresponsabilidad campesina, entrando entonces una interlocución diferente por parte de los operadores del programa, en la que se partía de asumir parte de la responsabilidad dentro de los vicios institucionales que era necesario reconocer y modificar; ii) esta nueva relación implicó propiciar y respetar la participación organizada de los productores y sus decisiones comunitarias, y iii) en el ámbito político, el gobierno estatal permitió el espacio para construir esta nueva forma de trabajo (FONAES Rep. Nayarit, 1996).

De esta manera, cabe destacar que se partió de validar con cada asamblea de ejidatarios de cada comunidad, los padrones de productores que recibirían los apoyos, conformándose Comités de Solidaridad responsables de supervisar la existencia de los predios a apoyar y administrar los recursos otorgados. Se estableció un programa de seguimiento y supervisión en el que constantemente se promovió la importancia de la recuperación, lo destacable es que la respuesta de los productores fue establecer el compromiso de recuperar independientemente



de los resultados de la cosecha ante la perspectiva de que los recursos se utilizarían por la propia comunidad y ante la opción de ampliar gradualmente el padrón de beneficiarios (FONAES Rep. Nayarit, 1996).

Un hecho organizativo importante en la región, es que la conformación de los Comités de Solidaridad propició nuevos liderazgos sociales, ante una primera resistencia de las propias comunidades que casi por inercia buscaban que sus representantes fueran los mismos del Comité Ejidal, sin embargo en la mayoría de los casos son otros actores quienes formaron parte de aquellos, permitiendo de esta manera una nueva participación.

210



A partir del trabajo establecido por medio de los Comités, los productores empezaron a discutir la problemática de la producción de maíz. A finales de 1991 con recursos de Solidaridad se constituyó la Central de Maquinaria del Sur, cuya administración descansó en un Consejo de Administración que representaba a partes iguales los seis municipios del sur y seis dependencias gubernamentales. De acuerdo al reporte de los operadores, cabe señalar, que como los delegados municipales contaban con representatividad real se posibilitó que los primeros dos años la oferta de servicios respondiera a prioridades definidas por la propia gente a través de la estructura organizativa ya creada mediante los Comités (FONAES Rep. Nayarit, 1996). Sin embargo, al no ser una experiencia autónoma por parte de los productores –como pocas veces lo es-, estos esfuerzos tuvieron la limitante de que el administrador general fue designado por el Gobernador del estado para 1994, ya en el marco de cambio del ejecutivo estatal, cancelándose los apoyos recibidos y comenzando la empresa a descapitalizarse.

Lo anterior son antecedentes sin los cuales no se entiende el proceso que se va a generar. Como se ve, en el estado los productores maiceros tienen una tradición más o menos amplia de organización, que en varios casos ya han dejado de operar, pero que en su momento fueron parte de esa

contrapropuesta que buscaba impulsar la apropiación de los procesos productivos, expresando una intención de ruptura con los canales corporativos e incidiendo en la apertura de la política gubernamental (López Regalado, 2000:8)¹⁸. Así, organizaciones como la Unión de Ejidos Lázaro Cárdenas, de productores maiceros del sur del estado, trataron de ser instrumentos para los campesinos en una distribución y comercialización más favorable del propio maíz y de fertilizantes e insumos. Cómo se desarrollaron estos procesos y por qué dejaron de operar son temas de importancia que sin embargo no son el objetivo del presente trabajo, pero que vale la pena el esfuerzo de sistematización de tales experiencias¹⁹.

Lo relevante es el antecedente que se asienta en la historia organizativa. Este se complementa, en lo particular, con la creación de las Cajas Solidarias a principios de los años noventa. En 1992 se registra tal vez el momento más alto del proceso de organización regional que se expresa en altos índices de recuperación de los Fondos de Apoyo a la Producción de maíz y en la inquietud de los productores de la zona [sur] para encontrar alternativas de utilización de los fondos recuperados para fines productivos como la compra consolidada de insumos, en lugar de destinarlos a obras de beneficio comunitario.... Las propuestas resultantes de estos foros [regionales, donde se analizó la problemática y perspectivas del cultivo] fueron planteamientos de apoyo a la comercialización de insumos y granos, rescate de la infraestructura ociosa y principalmente, la búsqueda de mecanismos para capitalizar las sucesivas recuperaciones de los Fondos de Solidaridad para la Producción (FONAES Rep. Nayarit, 1996).

Resumiendo, los sujetos involucrados en este proceso, campesinos y, en su ámbito estatal, operadores del programa, buscaban cada uno objetivos particulares que en la coyuntura

¹⁸Desde organizaciones nacionales como la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), por ejemplo.

¹⁹Si bien existen algunos estudios de tesis, son poco conocidos.



coincidieron en formas y en varios aspectos en fondo, por lo que dio como resultado una serie de propuestas que encontraron eco a nivel federal –necesario pero insuficiente-, así como también en las localidades –situación indispensable-, propiciando así ciertos espacios de maniobra.

Así, tanto los agentes institucionales como los productores eran conscientes de que podían alcanzar metas más complejas si lograban organizarse para obtener mejores condiciones productivas. En esos años –como ahora-, la situación era de grandes dificultades para conseguir crédito, son muy pocos los productores considerados población objetivo de la banca comercial. De hecho, los bancos comienzan a emigrar de la zona de estudio antes de la puesta en marcha de las Cajas. Después de todo, al ser un municipio con altos grados de pobreza y productor de cultivos básicos de temporal, representa una plaza poco atractiva para esos fines.

212



Lo único que les llegó –como ellos mismos dicen- fueron los programas de solidaridad, al igual que en otras muchas regiones del país con las mismas características. El acontecimiento singular fueron los altos porcentajes de recuperación del crédito a la palabra y más importante aún, la inquietud de hacer algo con esas recuperaciones.

No fueron los productores quienes decidieron totalmente qué se haría, ni en qué términos. Sin embargo, no se puede tampoco dar una lectura simple, la verticalidad del poder implica también aceptación y en muchas ocasiones conveniencia. Habrá que considerar que en primer lugar, sí tuvieron capacidad de concretar un diálogo al respecto con las instituciones; y en segundo participaron en la decisión y las propuestas -de manera relativa como veremos- del para qué lo querían y para qué no, quiénes entraban, quiénes quedaban fuera. Construyeron, donde fue necesario, y en su caso instrumentaron los canales de comunicación tanto al interior de sus comunidades como al exterior, para lograr que los recursos se quedaran y sirvieran para darles ese apoyo que en otros espacios les negaban.

Retomando un concepto de Villarreal (2000), podemos decir que se establecieron “interfases de desarrollo”, las cuales al ser espacios que se abren con la interacción entre diferentes grupos sociales inmersos en prácticas de desarrollo, adaptan a sus necesidades los proyectos. En donde también, los agentes intervinieron no sólo como un binomio de operadores y campesinos, ya que al interior se pueden identificar la diversidad de intereses, intenciones y grupos.

Finalmente, estas prácticas derivaron en enero de 1993 en la constitución formal de la primera Caja Solidaria del país en el municipio de Amatlán de Cañas, Nayarit. Dando inicio la constitución sucesiva de otras Cajas. En 1998 ya eran 17 que operaban en 15 municipios, siendo casi el 60% de ellas de productores de maíz más un 23% de café-maíz. Agrupando en su momento alrededor de 18,000 productores de la entidad²⁰.



De acuerdo a lo planteado, no corresponde a la versión simplificada de la banca comercial y de desarrollo, aún la oficial como el BANRURAL, en la que afirmaban que los productores de la zona eran irresponsables en sus compromisos crediticios, de ahí su retiro físico. Un indicativo de que “algo pasaba” en la región es que ésta sea donde se tuvieron los más altos porcentajes de recuperación y las capacidades organizativas para primero hacerse oír y luego iniciar a nivel nacional a trabajar con las Cajas Solidarias.

En primer lugar, parece que se logra un compromiso comunitario que no se dio cuando se trató de responder sólo de manera individual, el paso que va del crédito a la palabra manejado por la SARH –con bajos niveles de recuperación- a implementar los FSP, implicó condicionar desde fuera estos compromisos, que sin embargo no es que creen los lazos sociales necesarios, sino que estos ya existen²¹ pero dentro de

²⁰Según reporta Tomás Álvarez, en 2005 ya eran 21 (Barrón, 2005:128).

su dinámica se adecuan y propician los resultados, inclusive cuando implica dejar fuera a actores que están inmersos en ellas, como veremos más adelante, ya que si bien, los lazos internos pueden ser solidarios, de igual forma han significado desde el principio una continua negociación entre distintos intereses.

De tal manera que la Caja se conformó por productores maiceros de diversas características: indígenas, mestizos, artesanos, jornaleros, comuneros, ejidatarios, pequeños propietarios, hombres –en su mayoría- y mujeres.

En segundo lugar, está el hecho –relativo pero no menos importante-, de que ya no había otra opción a la cual recurrir, los campesinos podían ver que ya no estaban considerados en el horizonte de la banca comercial o de desarrollo, era necesario buscar opciones. También se daban cuenta que desde los niveles institucionales los impelían a hacer las cosas de manera distinta. La desaparición de algunas paraestatales y la reestructuración de otras instituciones perfilaban en buena medida el nuevo escenario que llegaba dejando atrás uno que conocían bien y con el cual habían convivido demasiado tiempo. Además, para los propios productores, como veremos luego, fue una posibilidad de hacer las cosas de otra manera. Cuando menos en Jala, varias localidades que estaban integradas se encontraban finalizando su relación con la Unión de Ejidos



²¹Según Escalante y Miñano (1981:33), en la sociedad humana se establecen redes que aseguran al individuo dentro de un grupo satisfaciendo todas sus necesidades, siendo la comunidad una modalidad común de agrupación dentro de la misma. Por su parte, Montes García (2000:50-53), citando a Lomnitz, define a la red social “como una forma de organización social informal, que permite establecer el intercambio de recursos en su mayoría escasos entre los miembros de la organización. [...] entonces, las redes sociales se construyen o se tejen a partir de referentes culturales previos que permiten establecer un canal de diferenciación respecto de “los otros“. Pero estos referentes no son inmutables, sino que evolucionan, cambian, se adaptan a las nuevas condiciones...”.

Lo que interesa retomar es que los seres humanos establecemos redes dentro de las comunidades y de los grupos con los cuales nos identificamos, que cuando menos nos proporcionan un mínimo de garantías para sobrevivir y para reproducir la propia cultura. Esto último es determinante para entender los resultados de los procesos sociales que se revisen, ya que se dan dentro de este contexto y no ajeno a él.

Lázaro Cárdenas, en el imaginario colectivo se intuía que era posible construir espacios comunes donde no quedaran fuera.

Si bien una agrupación tiene un origen que en primera instancia se percibe muy circunstancial, es inevitable que tengamos que buscar en procesos anteriores y contemporáneos para entenderla mejor. En el caso de la Caja Solidaria de Jala S. C., podemos ubicar desde afuera coyunturas nacionales y regionales que explican su constitución, sin embargo, cuando nos acercamos a los actores los hincapiés que se hacen no necesariamente coinciden con estos.

Para Apolonio Ruvalcaba (septiembre de 2001), socio fundador, las cosas se dieron muy ajenas a ellos, el recurso vino del gobierno al igual que la propuesta para utilizarlo, no ubica que los beneficiarios hayan propuesto usarlo para algo en específico. De esta manera, muchos no quisieron entrarle por desconfianza al gobierno, aunque con el tiempo cuando vieron que “iba en serio” se han ido incorporando.



De inicio pareciera que no se asume una actitud activa en la constitución de la Sociedad, pero el proceso no se dio sin los productores. Las diferentes agrupaciones que representan a su vez diversos sectores de los socios y del municipio, trabajaron primero para lograr los apoyos, después para que se recuperaran y luego para ponerse de acuerdo y decidir que hacían con éstos. Ellos mismos en algún momento lo dicen – sobre todo los líderes de entonces y de ahora- y sin embargo, en la memoria colectiva sigue siendo básicamente una propuesta que el gobierno hizo y que, en su caso, han sabido aprovechar.

Pareciera que el productor no decidió y una vez más alguien opinó por él. Por la misma naturaleza de los recursos – federales-, era imposible que las cosas se dieran sin que estuvieran presentes los promotores, pero a quien correspondía decidir en lo específico era a los beneficiarios del programa. Por ello, tuvo que ser una construcción de ambas partes.

Como bien señalan Villarreal y Torres (2008:388), “los modelos de planeación no siguen un proceso lineal que inicia con la formulación de políticas y culmina con la implementación y los resultados. Los resultados se generan a lo largo de procesos. Tanto operadores (administradores, promotores, implementadores) de los programas como los beneficiarios no son sujetos pasivos que se someten a los lineamientos marcados por las políticas públicas, sino que ejercen un grado de agencia política mediante el cual frecuentemente se cambian interpretaciones y se negocian lineamientos. Los proyectos y programas se rediseñan –si no explícitamente sí implícitamente- en distintos momentos de su operación”.

De esta manera, los campesinos del sur del estado, mayoritariamente temporaleros y productores de granos, fueron el objeto de políticas públicas, aprovecharon los espacios –limitados pero al fin espacios- que se dieron bajo estas circunstancias. Vale la pena detenerse en la complejidad de la situación, como señala López Regalado (2000), la tan llevada y traída participación social formaba parte de un discurso ideológico, proveniente del ámbito gubernamental que se explica por un escenario en donde ante la ausencia de consensos o reformas políticas que sustenten las acciones modernizantes. Se da paso a una nueva retórica, “... que no sólo niega el viejo modelo, sino las formas corporativas que lo cimentaban, para abrir paso a esa modernidad que tiene al mercado en el papel central, de la mano de una política social cuya protagonista es la participación, para compensar las desigualdades provocadas por el nuevo modelo económico. En este contexto, la participación se concibe dentro de los marcos de concertación y negociación del gobierno” (López Regalado, 2000:7).

216



El punto coyuntural lo daba la política económica en donde los apoyos gubernamentales iban cada vez más en retirada y donde la banca de desarrollo y la comercial comenzaban a brillar por su ausencia. Por lo anterior, crecía la inquietud entre los productores de contar con algo para iniciar la siembra de cada ciclo. Inquietud que por supuesto no era nueva, los productores habían estado ya en algunos procesos en los que buscaban encontrar soluciones a la cada vez más difícil situación de los granos.

De esta manera, alcanzadas las primeras recuperaciones –de los FSP-, se generaron procesos que implicaron revisar hacia donde querían ir y quiénes participarían. Se llevaron a cabo una serie de reuniones en las comunidades para evaluar la recuperación y empezar a vislumbrar qué se hacía con ella. Los primeros pasos se dieron canalizando los recursos a la compra de insumos, no obstante, como señala uno de los promotores, “se perdía el seguimiento”, tanto para los representantes de los Comités [de crédito a la palabra], como el institucional. De ahí se derivan propuestas para integrar comercializadoras, que ya implicaban trabajar bajo una figura asociativa y reglas correspondientes. Con esta finalidad se comienza a “ahorrar” en los bancos las recuperaciones en espera de que se autoricen por la asamblea de beneficiarios, la cual por norma “tenía que ser la máxima autoridad”.

A pesar de que esos acuerdos se dieron, hubo resistencias por parte del representante estatal del programa, quien con esta actitud pasaba por encima de la decisión de la asamblea. Lo cual generó a su vez respuesta de los mismos productores, pero también de los promotores que estaban convencidos que sólo respetando esos acuerdos se le estaba pasando realmente el poder decisivo –en estos aspectos al menos- a la base. Siendo por vía de estos últimos que los productores apelan a la directiva federal, que termina removiendo al representante y dando luz verde definitiva.

Este incidente deja ver un compromiso de ambas partes por tomar en serio las premisas del programa en cuanto a la participación y la decisión, de hecho, varios campesinos reconstruyen esta fase inicial sin ubicar muchos problemas de por medio con un fuerte acompañamiento de los promotores con los cuales no entran en mayores contradicciones. Las propias autoridades municipales tomaron partido a favor de la asamblea, ello debido a que eran productores y podían estar integrados al proceso; también sabían de las posibilidades que políticamente podrían tener, además: “había un consenso a nivel de las localidades que el principal problema era tener con qué producir”.



Cuando se contó con recursos significativos comenzó la fase donde se discutieron el cuándo y el cómo iniciar las comercializadoras; dentro de la misma dinámica, los productores replantearon hacia niveles más generales, buscaban constituir Fondos de Aseguramiento y Uniones de Crédito. Lo anterior derivó en foros efectuados en Jala, donde se lograron acuerdos para solicitar al gobierno federal que autorizara la creación de las Cajas Solidarias. El instrumento se propuso desde la parte institucional, ya que funcionarios de la SEDESOL estaban conociendo experiencias exitosas de financiamiento, particularmente en el caso de Canadá con Desjardin²². La coyuntura propició que este instrumento se adaptara para utilizar los recursos recuperados de los FSP.

218



Un aspecto importante de ubicar es que el universo abarcado por el programa era necesariamente selectivo, queremos decir con esto que si bien se supone que los mismos beneficiarios eligen a los participantes, tanto los iniciales como los que continuaron tenían que haber cumplido con los pagos de recuperación, con esto ya se comienza a delimitar quiénes participan y sobre todo a condicionar dicha participación. Las implicaciones son por un lado un cierto nivel económico que permita esos reintegros mínimos y por otro una cierta cultura de pago, como decían en su momento los mismos productores “no es para todos, hay que cumplir y poder hacerlo”.

Un dato interesante es que buena parte de quienes se integraron inicialmente habían sido clientes de la banca de fomento económico o de la comercial. La mayoría de los productores que ha estado desde el principio en esta experiencia, habían “tronado” con esta banca al no poder cumplir con los pagos, por ello ya no eran considerados clientes ni sujetos de apoyo. En Jala las condiciones de pobreza económica quizás homogenizan un tanto el escenario si se compara a los socios con quienes no lo son, no es el caso de otras Cajas en el Estado.

²²Se retomaron también experiencias locales, estas últimas son dos intentos de cajas de ahorro –pequeñas– en el municipio de Tepic a partir de las recuperaciones del programa, ensayos no exitosos pero que dejaron la inquietud entre los involucrados

De cualquier manera, se dejó afuera a productores que debían estar integrados considerando el criterio de la población objetivo. Retomando a Villarreal y Torres (2000:389) el problema de inclusión, entonces se convierte en uno de exclusión, principalmente porque esos son los sectores más desinformados y desorganizados. En Jala entra otra vez el antecedente organizativo con que cuentan, a partir de sus propios esquemas históricos, propició que la Caja ya en labores ofreciera algunas opciones que permitieron en cierta medida incorporar a la parte excluida, aunque todavía no se pueda hablar de que está integrada en su totalidad²³.

Así, quienes comenzaron fueron “los más aventados” y cuando la gente lo relata parece que mediaba una actitud de “no había nada que perder” al intentarlo. Después de años de sobrevivir en condiciones poco favorables y de ser parte de la historia de intentos casi innumerables para “desarrollar el campo mexicano” –gran parte mediados por la corrupción-, suena un poco normal.



Lo anterior generó, a pesar de la posible desconfianza que se pudiera dar, en los operadores del programa la certeza de que se requería de otro tipo de apoyo para este tipo de productores, más blando y, sobre todo, que ellos mismos lo manejaran y fueran los responsables; del lado del productor, una parte de ellos no creían que fuera a transferirse de verdad el recurso y en su caso para los fines mencionados y había otro sector que “estaba tratando de aprender a hacer las cosas de otra manera”.

Éstos últimos, eran aquellos que a esas fechas eran todavía parte de la UE Lázaro Cárdenas, y que entendieron en su momento los cambios que se venían y como dicen “la necesidad de cambiar las cosas con las instituciones porque todos estábamos mal acostumbrados”, aquí el productor está señalando tanto a campesinos como a quienes implementaban, administraban y

²³Lo que nos llevaría a plantearnos si en verdad los instrumentos revisados podían cumplir esa función, aunque en teoría lo supone, por ejemplo el Fondo de Empleo Productivo.

promovían desde las instituciones. En la conversación hacía especial énfasis en el caso de la desaparecida ANAGSA²⁴, reconociendo que muchos campesinos aceptaban entrar en los falsos siniestros, entre otras cosas.

Se puede entender que los campesinos sintieran la posibilidad de ese cambio con los promotores del crédito a la palabra y de FONAES que en esos momentos trabajaban con ellos. El punto es hasta dónde las finalidades concebidas eran distintas aunque parecidas. Los objetivos primordiales, para los productores, giraban en torno a contar con insumos y recursos para labores, la manera de resolverlo fue que tuvieran un instrumento de financiamiento. Esto trajo como veremos más adelante, otras implicaciones.

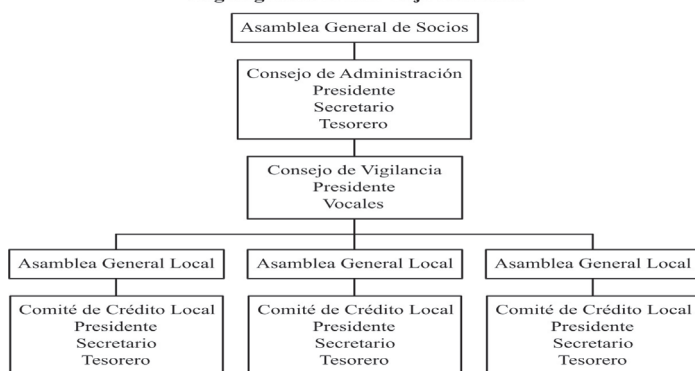
¿Qué es una Caja Solidaria?

220



La estructura organizativa de una Caja Solidaria en su origen se constituyó de la siguiente manera: partiendo de una comunidad, se conformó la asamblea local con los beneficiarios que recuperaron los apoyos, estos designaron a un Comité Local, que es el que autorizaría formalmente los apoyos de la Caja para los socios solicitantes. Estos Comités eran la base de los Consejo de administración y vigilancia de la Caja Solidaria a nivel municipal, este Consejo tenía la responsabilidad de contratar personal calificado para la función gerencial.

Figura II.1
Organigrama de una Caja Solidaria



²⁴Aseguradora Nacional de la Agricultura y Ganadería.

Los Consejos Administrativos formaban, a su vez, la figura del Consejo Coordinador de Cajas Solidarias Estatal los cuales conformaban la Coordinación Nacional de Cajas Solidarias²⁵. La mecánica operativa se relacionó con el tipo de socio de la Caja, podía ser fundador, es decir que tiene parte social –con su recuperación del apoyo del FSP-, o ser sólo ahorrador ya que deposita recursos por las condiciones que este instrumento ofrece.

Los créditos giraron en torno a dos tipos, los cuales estaban destinados para la actividad productiva que dio origen al instrumento –en nuestro caso el maíz-, el automático que implicaba que se proporcione el 90% de la parte social, es decir que era para los socios fundadores. Y el crédito solidario cuando la asamblea local otorgaba un mayor porcentaje que el establecido en el reglamento, cabe destacar que puede ser para cualquiera de los socios. Se estableció una tasa de interés, decidida por los mismos socios. Por lo general son tasas diferenciadas entre el automático y el solidario, siendo el segundo de mayor proporción.



Otro aspecto importante es que en una primera etapa no se solicitaba presentar garantía, con el tiempo esta política cambiaría, las administraciones, los resultados de los ejercicios y el marco legal propiciaron un viraje hacia una perspectiva más restringida y de mayor control en la recuperación de los recursos, así que los socios terminaron por hacerlo.

¿Qué es un Fondo de Empleo Productivo?

A partir de 1998, por primera vez en el país, dieron inicio de manera paralela a la figura de la Caja Solidaria cuatro Fondos de Empleo Productivo, tres de Cajas de maíz y uno de café-maíz, tres en el sur y uno en la región norte. Nuevamente nos encontramos con que los productores maiceros han estado en una continua construcción de instrumentos que les permitiera hacer frente a esas condiciones poco favorables en su reproducción.

²⁵Constituida en 1995 (Barrón, 2005:128).

Las Cajas Solidarias como instrumento de financiamiento que otorgaba créditos a sus socios, contaban al finalizar los ejercicios anuales con “excedentes”²⁶, de los cuales un 50% en asamblea anual plenaria del Consejo de Administración se decide en que se van a utilizar²⁷, de acuerdo a los estatutos que las regían la mayoría de las veces se iban a un fondo común que propició contar con servicios complementarios. Es decir el ejercicio “natural” del instrumento fue llevado más allá de una función meramente financiera.

En este sentido, una vez más los socios manifestaron la necesidad de una respuesta a sus requerimientos de financiamiento, pero ahora para esas otras actividades que complementan su ingreso y forman parte de la diversidad de su economía. Ante los resultados obtenidos en los ejercicios, se hizo la propuesta para destinar parte de esos excedentes a un fondo adicional acorde a sus necesidades productivas. Si recordamos, la Caja sólo puede proporcionar el crédito en la actividad que le dio origen.

222



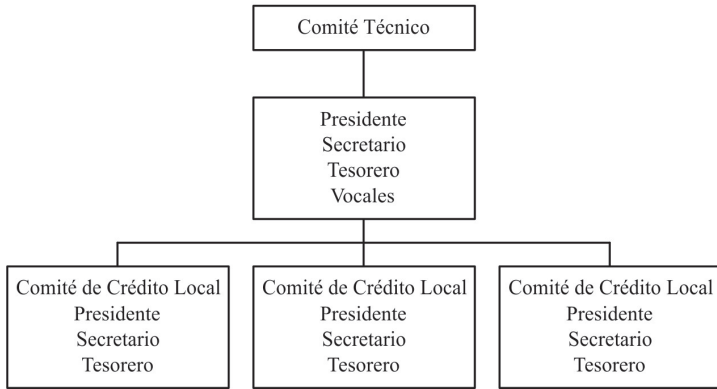
Se constituye así, junto con el FONAES que también aportaba, el Fondo de Empleo Productivo. Este fondo se destinó a cubrir aquellas solicitudes de socios que, por sus mismas características, no encontraban apoyo en otras instancias, pero que para ellos son fundamentales. Se trata de créditos de recuperación a corto plazo, máximo un año, para actividades como comprar animales de traspatio, un refrigerador para quienes cuentan con tienda de abarrotes o capital de trabajo para los artesanos. El interés que se decidió cobrar es el que tenían los créditos automáticos de la Caja.

El Comité Técnico, responsable de revisar en última instancia las solicitudes ya que primero lo hacían los Comités Locales, estaba conformado precisamente por los miembros de estos Comités y el de Administración y Vigilancia, así como el FONAES y, si es el caso de que aportara una cantidad, por un representante de la presidencia municipal.

²⁶Cabe recordar que las Cajas Solidarias iniciaron como sociedades civiles que no podían obtener ganancias; hoy día tuvieron que constituirse como sociedades cooperativas. Las implicaciones de diversa índole y el contexto que propicia tal cambio, las dejamos para un artículo futuro.

²⁷El otro 50% restante de acuerdo a los estatutos iba a estos rubros: 35% a la Reserva General, 10% al Fondo de Contingencia y 5% Fondo de Promoción y Desarrollo.

Organigrama de un Fondo de Empleo Productivo



Historia colectiva: gestión de recursos para la vida cotidiana

Lo descrito eran los supuestos formales bajo los que ambos instrumentos funcionarían. En esta sección trataremos de reflexionar los primeros años desde su fundación hasta la etapa en que el FEP se constituye y comienza a funcionar, bajo la óptica de los procesos de apropiación y adaptación de la gente que luchó e hizo el esfuerzo por constituirlos; hecho que de por sí ya nos habla de su capacidad de sujetos potenciadores del diálogo y la negociación, bajo circunstancias —como vimos— micro, macro y coyunturales que permitieron concretarlos.

Ya asentamos que a finales de los años ochenta y principios de los años noventa, en Nayarit coincidieron una serie de agentes que ayudan a conformar las Cajas. Por un lado, operadores de los programas sociales con un trabajo en las bases que difícilmente se ha repetido, por el otro, estaban los productores que vienen de algunas experiencias de organización regionales, que si bien no todos habían participado de ellas, si estaban inmersos en las dinámicas que se generaban en la región²⁸.

²⁸Para una descripción protagónica, ver la entrevista de Tomás Álvarez Espinoza (Barrón, 2005).



La historia organizativa la han escrito desde su propia diversidad, ya sea como ejidatarios, pequeños propietarios, comuneros o artesanos, de entrada estos grupos han sido formados a partir de algo que los identifica y de un cierto interés común. Es decir, hay una construcción identitaria atrás de sus agrupaciones que se vincula en primer lugar a la tierra y luego a sus actividades productivas. Esto conlleva a un planteamiento de apropiaciones del espacio donde se reproduce la vida y la cultura, la tierra-territorio.

Dotado de una gran tradición festivo-religiosa el pueblo de Jala tiene, a pesar de haber perdido algunos elementos de su identidad originaria –como la lengua-, una poderosa simbología cultural que entre otras cosas se traduce en búsqueda de soluciones en conjunto a su variante problemática cotidiana e histórica.

224



Estos lazos los llevan a integrarse en grupos solidarios, entendidos no sólo como el espacio donde se discuten y alcanzan algunas soluciones en términos de insumos para la producción o precios, sino también donde se sacrifica en alguna medida el interés particular por el común y en donde se dan acciones para ayudar a compañeros más necesitados o en alguna situación difícil en especial –enfermedad, adicción, vejez-. Ello requiere, por supuesto, de negociaciones internas que en ocasiones no logran consensos o acuerdos, lo importante en todo caso es la costumbre de estas consideraciones y la discusión interna que se deriva. Sin embargo, en varias ocasiones se traducen en desacuerdos que hacen que haya socios que abandonen los grupos o en definitiva estos se desintegren, los casos que conocemos tuvieron la particularidad de ser los que se formaron bajo una premisa productiva y no de propiedad de la tierra.

El otro elemento trascendente es el trabajo de base realizado conjuntamente por los líderes comunitarios y promotores del programa. Las intenciones de abrir espacios participativos populares encontraron respuesta favorable ante la existencia de una estructura organizativa anterior a la misma, que aunque algo atomizada establecía el terreno donde fertilizaría el proceso de constitución de las Cajas Solidarias en el municipio.

Para empezar, el programa había aprovechado ya estas estructuras por medio de los Comités de Solidaridad, quienes estaban ahí no eran necesariamente los líderes que ya ocupaban alguna representación en el ejido o la comunidad. Esto que fue suscitado desde los promotores fue siendo aceptado, generándose así nuevos liderazgos. Cabe aclarar que no fue admitido en todos los casos, finalmente se trataba de un interés externo a los procesos y relaciones de poder de las comunidades. Donde hubo eco, se trastocaron estas relaciones pero también ayudaron a romper con algunos líderes enquistados. Sin embargo no hay que perder de vista que responde a un interés que puede ser bienintencionado pero ajeno.

Así, una vez que se realiza el foro en Jala y se integra a nivel de programa la creación de las Cajas Solidarias, se inicia a su vez con un amplio trabajo para proponerla entre la base social de los beneficiarios. Este consistió en asambleas locales donde se buscaba sensibilizar y llegar a acuerdos para las condiciones del proceso constitutivo.



Las condiciones y el proceso descrito, trastocaron la vida organizativa y comunitaria de varias de las localidades participantes y en general del propio municipio, estos nuevos liderazgos enfrentaron obvias resistencias por parte de los antiguos y de otros poderes locales. Sin embargo, también era una oportunidad de legitimación social por parte del gobierno en sus diversos niveles, así que contó con el apoyo decidido sobre todo del gobierno federal, lo que de alguna manera daba un respaldo a lo que estaba tratándose de armar. Parte de estos poderes locales que se resistían se integraron a la Caja desde donde podían seguir influenciando la vida económica de la comunidad, ya requerían establecer otro tipo de relaciones con la base social²⁹.

²⁹La verdad es que pese a resistencias, como siempre, estos poderes supieron adecuarse a los nuevos tiempos y, por ejemplo, en muchos casos terminaron por volverse a insertar en espacios de decisión como pueden ser la implementación de programas oficiales operados desde los municipios.

La vida organizativa

Ante las condiciones económicas y de mercado presentes, los productores rurales en general, de Jala en particular, han tenido que encontrar caminos a seguir que les permitan su propia permanencia y pareciera que en efecto trabajar conjuntamente en ese objetivo da más ventajas que hacerlo cada cual por su cuenta.

Considerando que en el caso de la agricultura la organización gira por lo común en torno a aspectos pre y post cosecha, sólo en casos contados con insumos o algunas labores se da durante el proceso productivo; nos lleva a que primordialmente es una actividad productiva individual, si además consideramos que la Caja no tiene objetivos específicos de trabajo conjunto en términos de comercialización, etc., supondríamos que no se presentan grandes complicaciones que en otras empresas sí lo hacen en términos de tener que involucrarse en tiempos y espacios compartidos a la hora de producir. De hecho ni siquiera afecta de forma directa que algunos socios les vaya mal en la cosecha –siempre y cuando no sea una gran número-, porque la dinámica general puede salvar estos baches permitiendo que haya un mínimo de liquidez en el instrumento para seguir otorgando apoyos, inclusive está pensado en esta tónica al individualizar en buena medida el monto al que tiene derecho el socio.

226



Sin embargo, no es suficiente tener cada inicio de ciclo recursos para empezar con el cultivo. Así que desde el principio se trabajó en la compra de insumos en grupo y hacerlos llegar a cada socio a nombre de su cuenta para tratar de disminuir los costos productivos.

Situación esta que tiene más de una lectura, como señalaba un productor del ejido Jala, él prefiere comprarlos por su cuenta, ya que así no implica tener que pagar “de más” –se refiere a los intereses que genera el préstamo de la Caja-. El socio pone de un lado de la balanza, el hecho de que se lo dan a menor precio, pero del otro, ve muy bien que finalmente le sale casi igual o más caro por los intereses.

No obstante para muchos otros, que no cuentan con liquidez significa tener de manera oportuna los insumos y no debérselos al proveedor que siempre puede encontrar la manera de aprovecharse.

Otros esfuerzos relevantes fueron los procesos para establecer canales mediante los cuales comercializar el maíz, así como apoyos para producir cultivos alternativos. En cuanto a los socios que tienen actividades no agrícolas, como los artesanos -cuyo nivel productivo también es un proceso individual- fueron apoyados de manera grupal, realizaban su comercialización como grupo.

De manera que, desde el principio se buscó que la Caja sobrepasara sus limitaciones mediante intentos inducidos por los propios productores. Lo hacían cuando encontraban internamente condiciones adecuadas para intentarlo. Podemos decir, en términos generales, que se trataban de respetar los ritmos particulares, el objetivo para ellos no fue homogeneizar, ni uniformizar resultados o tiempos con respecto a lo productivo. Derivó en un trabajo para sacar ventajas a las economías de escala, sin que hubiera una planeación productiva propiamente, menos por una falta de capacidad que por considerar la diversidad de la economía campesina, no hay que olvidar –nosotros porque a los productores les queda muy claro- que los instrumentos tienen un carácter homogéneo en su forma de intervenir, pensada para apoyar una sola actividad³⁰.

Encontramos, entonces que ante las situaciones comunes y cotidianas los socios no dejan de buscar formas de dar respuesta a las inquietudes planteadas de apoyos con cobertura en otras actividades económicas, por lo que tras una serie de reuniones donde se discuten propuestas de los productores y oportunidades que se vislumbran desde lo institucional por parte del FONAES, se da origen a un Fondo de Empleo Productivo que trabaja de manera paralela a la Caja y cuya

³⁰Aún el FEP si bien no tiene la limitante de una actividad en específico, lo hace una a la vez.



normativa se arma de manera congruente a la de la Caja. Es decir, la concepción del FEP está enmarcado dentro de las actividades administrativas de la misma.

Inclusive, el proceso constitutivo es bastante similar, a un crecimiento importante en pesos corrientes de los excedentes obtenidos de la Caja, y con las necesidades latentes de tener apoyos en otras actividades, con antecedentes de intentos en otra Caja del sur, proponen la constitución de un fondo para proyectos -como todavía lo llaman-. Se logra concretar no sólo porque FONAES los escuche y diga sí, se requirió de un trabajo organizativo para ir definiendo el reglamento con los representantes de los comités locales, estos a su vez subían y bajaban -literalmente por la meseta- información y decisiones a las localidades, de hecho la manera que se establece para recuperar los intereses -cada mes- es propuesta de una localidad de la meseta que encontró más aceptación en los socios que en los promotores.

228



Estos últimos también debían subir y bajar información a las oficinas federales y negociar las condiciones, buscando respetar lo más posible los acuerdos con la asamblea, máxime que aquí la institución aportaba recursos al instrumento -a diferencia de las Cajas que son recuperados de otro programa-, hasta lograr consolidar el proyecto. Además, las circunstancias del FONAES ya eran otras, con un gobierno que si bien en cuanto a las políticas económicas daba continuidad, respecto a la política social empezaban a procurarse cambios importantes.

Esta fase ya se antoja menos complicada, como lo es si se compara con las Cajas, particularmente al tener ya la base organizativa. Volvemos al mismo punto, lo que los productores buscaban con este instrumento, era ampliar sus márgenes de maniobras con respecto al recurso, para eso es, ciertamente, pero vuelve a nacer condicionado por el origen mismo de las aportaciones.

Sin embargo, ¿puede ser de otra manera, cuando la capitalización misma es tan complicada y exige “cultura”

de pago, de ahorro y sobre todo una visión en buena medida economicista? Quizás valdría preguntar si es precisamente la capitalización a donde querían llegar. Los instrumentos la requieren para permanecer, y los socios requieren de esos recursos para producir y a su vez reproducir, lo que nos mete en una dinámica que –no se puede ignorar- trastoca las formas de vida y de organizarse de quienes participan porque implica priorizar de manera distinta cuestiones cotidianas.

Esta continua negociación que aunque en nuestro caso de estudio no ha implicado renunciar a objetivos locales, conlleva de cualquier manera diálogos internos, son estos lazos los que llevan más allá de metas financieras óptimas, los que producen un cambio cultural no sólo de pago sino de diálogo continuo interno y externo. Es sobre este cambio que trastoca el ámbito cultural donde queremos detenernos, considerando que por un lado tanto en la unidad productiva como en la familiar hay consecuencias al respecto y, por otro, las mismas localidades entran a otra dinámica.




Prácticas sociales en el manejo de los recursos

Los instrumentos no son ajenos a la manera en que el productor rural arma sus estrategias para asegurar su reproducción y la de su familia. La economía campesina se compone de una serie de actividades que permiten no depender de una sola, así se aseguran de tener ingresos en diversas épocas del año o cuando menos suficientes como para sobrevivir.

Asimismo, en un espacio social como lo es la organización, se encuentran diferentes intereses. La Caja tuvo su origen en torno a una actividad productiva específica, el maíz. En el caso del FEP, responde a otras necesidades complementarias. Esto de entrada implica un determinado esquema organizativo que concierne a los requerimientos de dicha economía. Los ritmos que se imponen están relacionados a ella, son detectables los meses en que la asistencia a las reuniones es muy baja debido a la zafra de sus cultivos, o la ausencia en las comunidades

debido a la cosecha en otras zonas del estado de diversos cultivos, donde requieren de mano de obra para realizar las labores.

Otras situaciones que se presentan, son los “traspasos” que de una actividad a otra hacen los productores para cubrir labores que requieren los cultivos. También, aprovechando el peso que les puede dar estar organizados, buscan otros apoyos ya sean municipales o federales en programas que puedan complementar sus intereses. El FEP, trata de acoplarse precisamente a esa diversidad de necesidades. Aunque para acceder a un apoyo ya se debió cubrir el anterior, no implica que sea para una misma actividad, así les ha posibilitado contar con esquemas que sí consideren de manera parcial estas particularidades e individualidades.

230  Siendo productores con tierras de temporal, la importancia que tiene contar con recursos “a tiempo”, puede significar, o no, sacar cuando menos una cosecha recuperable y el producto de autoconsumo que es básico para la reproducción familiar. No es sólo la seguridad de contar con recursos cuando se necesitan, es un asunto que implica patrimonio –al lograr o no conservarlo, o bien, incrementarlo-, lo cual soporta otras connotaciones.

Sin embargo, entrar en dinámicas donde se puede contar con dinero y se adquieren compromisos de recuperación, afecta necesariamente la manera en que, en lo particular, un productor y su familia se organizan, tocando no solamente los ciclos reproductivos en el aspecto económico sino también aquellos que abordan lo cultural.

Para empezar, tanto en la Caja como en el FEP se presentó la aparente disyuntiva de racionalidad social vs. rentabilidad, para asegurar la viabilidad del proyecto. Las tasas de interés acordadas y los tiempos para cumplir con pagos estaban ciertamente pensados desde el colectivo para afianzar en lo mínimo la permanencia de éstos; sin embargo, implicaba que el

productor erogue esos recursos de manera independiente a las circunstancias, época o compromisos a corto plazo que tenga en la comunidad o en la familia –ritmo de consumo familiar, actividades religiosas, etc.-. De hecho la consecuencia más inmediata es el alto grado de dependencia respecto al crédito de la Caja que los socios han ido construyendo, es decir, pagan para poder volver a pedir prestado. Realidad no mala por sí misma, sino en cuanto a que deja ver que si la capitalización en los instrumentos se alcanza –y habría que ver los números contables-, no es así en la economía doméstica.

Otro aspecto es que los pagos de capital y de intereses que los socios debían hacer, involucraba en buena medida un rasgo moral-solidario en el ámbito local, si entre todos están construyendo los instrumentos, no cumplir afecta al conjunto –al grupo o la localidad-, ya que los procesos validatorios son inexistentes en cuanto al aspecto técnico de los proyectos, estos se dejan en el plano de un criterio local-comunitario³¹. Por ejemplo, la solicitud de un productor se debía presentar al comité local, el cual en la reunión de sus miembros aprobará o no la misma, ello depende del conocimiento que tengan del socio –responsabilidad, historia familiar, productiva, etc.-, si alguien no ha cumplido con algún compromiso, sabían de las circunstancias que en concreto lo llevaron a eso, así para ellos no resulta igual un socio que por cuestiones de enfermedad o imprevistos no ha cumplido a otro que tuvo las condiciones de hacerlo y no lo hizo. De esta manera, se daba una presión social para cubrir adeudos en caso de que se considerara que podía realizarlo.

Como bien se puede uno imaginar, esto desata al interior juegos de poder –los representantes aprueban o no al final en muchos casos-, exclusiones, negociaciones necesarias y profundizaciones o rupturas de relaciones de parentesco, compadrazgo, etc. Aunque también, y no se puede negar,

³¹De hecho, para la aprobación de un crédito en la Caja o en el Fondo, no se requería presentar un proyecto productivo formal, sólo se necesitaba presentar una solicitud por escrito.



significa ampliar o estructurar redes solidarias. Es decir, afecta en mucho la vida comunitaria.

¿En que se traduce?, hay más de una respuesta, por un lado se da un proceso de exclusión-inclusión importante, que a su vez agudiza la desigualdad que en una comunidad existe y que puede poner en condiciones todavía más precarias la unidad productiva y la doméstica, si entendemos sobre todo que es esta última donde confluyen la red de relaciones que la unidad familiar establece al exterior en sus diversas implicaciones. Debido a que quienes quedan fuera desde el inicio o en el camino, en buena medida están fuera, también, de las estrategias comunitarias que se impulsan.

232



Por otro lado, se construyeron espacios sociales donde las disputas históricas entre los diversos grupos conviven –porque son anteriores a ellos- pero no se resuelven –porque no hay esa intención-; cuestiones como problemas agrarios –entre comuneros y pequeños propietarios-, y de comercialización –entre los artesanos al presionar los precios de venta del producto, el mismo caso en la venta de la hoja de maíz-. En sus respectivos espacios locales enfrentan dicha problemática, pero en el espacio de la Caja y del FEP no se presenta, cuando menos de manera abierta.

Finalmente, si partimos de la diversidad de actores que integran la organización, el trabajo colectivo más allá de las organizaciones de base también conlleva entrar a otros ritmos donde se priorizan de distinta forma la distribución del tiempo, las actividades productivas y, sobre todo, las estrategias diferenciadas de cada uno. En este contexto, cabe preguntarse hasta dónde los instrumentos financieros han estado aislados de la actividad doméstica, por cuanto al pasar por tantas instancias formales e informales, nacieron condicionados para poder responder o no a la necesidad concreta de cada productor y su familia. De igual manera, estos espacios comunes construidos en qué medida intervienen en el sentido de pertenencia a ellos, siendo éste tan diverso y plástico.

Otro aspecto relevante es el ahorro. Incentivar al ahorro rural dentro de los instrumentos de financiamiento de las organizaciones rurales, se traduce en absorber por una parte recursos que ninguna otra institución canaliza, debido a que se les considera de volúmenes incosteables, ello daría más solvencia a las propias organizaciones al depender menos de aportaciones externas, pero también para trabajar sobre una cultura donde se pone un punto de presión social en las recuperaciones de los beneficiarios, lo que le da una nueva perspectiva al asunto.

La posibilidad de captar este dinero, que en conjunto no es una cantidad menor, tiene, es cierto, implicaciones estructurales importantes, como la de insertarlo en el mercado de capitales, cuando hasta ahora, estaba actuando a nivel micro en las localidades correspondientes, pero no le deja de dar ciertas ventajas a la población que lo hace, más allá de criterios e indicadores cuantitativos, en el caso particular de las Cajas Solidarias implica, además de beneficios económicos—intereses, créditos—, entrar en la dinámica que permite pasar a aspectos sociales, de ahí que es necesario considerar matices diferentes.



El primero, es el papel que juega el crédito en la vida campesina. Mientras para quienes implementan las políticas sociales y agropecuarias es un medio para alcanzar el crecimiento económico de las unidades de producción, a través de mejorar la productividad —que conlleva cambios tecnológicos y por lo tanto culturales importantes—; para los campesinos involucra una estrategia no sólo para mejorar en lo productivo, sino también una oportunidad de contar con recursos que resuelvan en lo inmediato necesidades específicas de consumo doméstico y productivo de varias actividades. Es decir, el crédito ha llegado a arraigarse en la mente de los campesinos como una necesidad, a partir del uso que le dan para aumentar el flujo de efectivo en la economía familiar (Myhre, 1997:11).

Entonces encontramos que el crédito se inserta como parte de una práctica social realizada por los campesinos, que les asegura contar con liquidez no sólo de manera extraordinaria

–enfermedades y otros imprevistos-, sino que entra en su planeación de vida de manera mucho más cotidiana, en periodos muy claros que tienen que ver con el mismo ciclo agrícola, el social y el religioso-cultural.

El segundo matiz, el papel del ahorro, contrariamente a lo que se piensa, el campesino tiene variadas formas de efectuar esta actividad. Este se da de forma circulante, es decir, ya sea que se guarde efectivo, se preste a conocidos o que se den compras que después se pueden transformar rápidamente en dinero³².

Una de las razones por las que, muchas veces, no se destinan a un canal financiero formal, es debido a lo complicado y poco oportuno que puede resultar en casos necesarios, tramitar su retiro o un apoyo, instrumentos como las Cajas Solidarias tenían la función de simplificar tal proceso, aunque no se iguala a las posibilidades de rapidez que da el agiotista, la Caja se encuentra en la misma comunidad.

234



El tercero, está más relacionado tanto a un beneficio común como individual. Por una parte, el instrumento para la gente supone no sólo responder a las características que anteriormente señalamos, eso en alguna medida ya lo habían venido resolviendo, también tendría que implicar ver en concreto beneficios adicionales para ellos y para la comunidad. Es decir, había que trascender lo meramente financiero –crédito y ahorro-, para instalarse en un terreno más social. Como señalaban algunos de los primeros representantes “hemos mejorado la vida”, al buscar que aterrizaran más la idea, se referían a que contaban con más recursos para comer y para meter a la vivienda o para intentar algunas aventuras productivas, pero también a que las localidades cuentan con recursos para ir resolviendo sus necesidades más urgentes a través de obras comunitarias.

³²“...cuando no existen opciones atractivas los pobres suelen combinar sus “ahorros” con el consumo y la inversión. Un método común de ahorrar en México es adquirir pollos y cabras. A diferencia de ganado más grande, estos pequeños animales se venden en montos menores y casi de inmediato. Como dijo un informante, “No puedo vender el hocico de una vaca cuando sólo necesito un poco de dinero” (Mansell, 1995:105).

Como empresas sociales, los instrumentos conllevan una aplicación de criterios técnicos y financieros para su crecimiento, ya que necesitan alcanzar cuando menos un grado mínimo de autosuficiencia, buscan la capitalización. Esto es algo que los mismos socios reconocen, el “estamos creciendo” alude a muchos significados pero también se incluye el económico propiamente. El manejo del financiamiento, del lado del instrumento depende de la normatividad –la cual está relacionada con sus objetivos formales-; del lado de los productores de cómo en lo concreto, en lo cotidiano, tienen acceso a los recursos; quiénes, cómo y cuándo se reúnen; quiénes deciden o aprueban los apoyos.

Desde lo formal son las asambleas los espacios de decisión, sin embargo con una fuerte presencia institucional del FONAES –en la reglamentación y supervisión-, cuando menos el campo de decisión que realmente tenían se cuestiona, además los niveles gerenciales tomaron vida propia.

235



Las asambleas, son reuniones del Consejo de administración y del Comité Técnico, para la Caja y el Fondo respectivamente; o de la anual plenaria, siendo la única donde asisten todos los socios, no tienen problema por falta de quórum, ya que se integran por los diferentes comités locales, casi nunca se suspende una programada o extraordinaria. Los representantes locales por la naturaleza de los instrumentos eran el contacto entre la estructura administrativa y las bases de la organización, ya que por el número de socios es muy difícil establecer canales directos de comunicación e información hacia ambos lados –lo cual no impide que la gente se movilice a la Caja, cuando lo requiere, ubicada en la cabecera municipal-, pero aquí entra otro actor muy importante, el gerente.

Debido a que los representantes son de otras comunidades, no se les encuentra en la Caja a excepción de las reuniones u otras situaciones concretas, por ello la figura del gerente tiene un peso importante, ya que es quien está ahí para resolver los problemas más inmediatos, ni que decir con respecto a la contabilidad –es su trabajo-, pero suele acaparar su manejo, la mayoría de las veces

los representantes sólo se les informa al respecto, sin que haya tampoco acciones para cambiar esta manera de trabajar. En este caso, hasta el momento no han habido problemas delicados con el dinero, pero desafortunadamente no todas las Cajas pueden decir lo mismo, son las menos es cierto, pero el riesgo está presente, bastaría estar un día en la vida de una Caja Solidaria para darnos cuenta en su mínimo aspecto de cómo se establecen las relaciones y quienes toman finalmente las decisiones.

Si retomamos uno de los objetivos que dieron origen al instrumento y en palabras de uno de los agentes impulsores que lo pensaban así, “la Caja en términos de ser una fase del proceso de formación organizativo debía de ser la base para que la gente viera la importancia del ahorro, pero sobre todo para que se enseñara a administrar y financiar sus necesidades, entrando ya a un proceso autogestivo y autónomo que les permitiera superar las épocas de BANRURAL, se ha quedado hasta el momento sólo en ahorro...”.

236



Suena un poco drástico pero tiene una buena dosis de verdad. Así como las Cajas nacieron con la posibilidad de abrir un espacio de ahorro y financiamiento, también lo hicieron con la oportunidad para construir autonomía, en buena medida, desde el principio, se construyeron los condicionantes de que hoy no se haya logrado. La palabra dependencia no se ha desligado del proyecto, a pesar de que como veremos con iniciativa propia han emprendido otros procesos complementarios o independientes de la propia Caja.

Tres son los aspectos más relevantes, más no únicos, que pueden explicar esta situación: la administración de las Cajas es asunto casi exclusivo del personal contratado para tal fin, quienes además invaden otros espacios decisivos; contra la autonomía que se buscaba –de hecho se había planteado que para el 2000 ya no debería estar involucrada- el peso de la institución se fue haciendo cada vez más fuerte; la ausencia de un trabajo consistente y programado de base local, que era la clave para que el proceso alcanzara los objetivos.

Sin embargo, la gente participa en las reuniones, saben que la máxima autoridad es la asamblea, la cual tiene que aprobar las cosas para que se lleven a cabo y hacen trabajo en sus localidades para la recuperación. Es decir, tienen información, toman decisiones y desarrollan de manera constante una labor mínima de sensibilización, pero también se conforman con eso, no se ha traducido en potencializar a nivel local una organización que dé respuesta a inquietudes particulares. Por ello los Comités Locales –como asambleas de base– debieron tener un poder decisivo relevante, que al final quedó en una especie de intermediario de peticiones y en último caso en un receptor de información.

Así, por ejemplo la potencialidad de este espacio no se entendió del todo y, por ejemplo, a nivel institucional si los cursos se orientaron para los gerentes en temas como “Crédito y Cobranzas”, buscando con ello que los instrumentos tuvieran niveles aceptables de recuperación, cuando lo importante era establecer un trabajo de base por parte de los mismos socios que consolidara organizaciones locales que pudieran trabajar sobre los aspectos solidarios, productivos y de bien común, teniendo como consecuencia entonces la recuperación y no sólo como fin.

No obstante es en el nivel micro donde los logros, por más modestos que sean, como la misma gente los ve, son importantes. Cada socio tiene ahora asegurado un pequeño apoyo que en ningún otro lado le otorgan, lo que en sus palabras “les vuelve mejor la vida”, eso en el pequeño universo particular de una economía campesina es muy importante, aunque claro que insuficiente para superar la pobreza, pero es parte del proceso.

Lo que queremos resaltar es que la asamblea sea local o municipal, no han sido los únicos espacios donde la gente se comunica y, sobre todo, decide cosas respecto a su organización, así como a otros actores que entran en escena y adquieren importancia relativa en esas decisiones.



Relación con otros procesos comunitarios

Entrando en contacto con la organización se constata que su desenvolvimiento va más allá de lo meramente financiero, su desarrollo ha implicado de alguna manera abrir posibilidades de cubrir también aspectos en algunos casos de vivienda, de salud, sociales en general. Les ha permitido dialogar en mejores condiciones ante autoridades, instituciones y programas gubernamentales, para conseguir apoyos.

Algunas veces, los nuevos grupos locales que se fueron incorporando, acoplaron su inserción a esos beneficios secundarios, fue el caso de los Artesanos de Jomulco, quienes empezaron ahorrando y fueron haciendo lo necesario para integrarse en condiciones favorables para contar con apoyos para la vivienda y de manera especial el seguro médico.

238



La misma pertenencia a la Caja y al Fondo abrieron las puertas a los grupos en algunas instituciones, o con compradores de sus productos, ya que se volvieron más confiables. Es decir, se generaron las posibilidades de relacionarse en otras fases del mismo proceso productivo, o bien en otros procesos organizativos, que se gestaran en la comunidad o en la región, que permitieron pensar en la coincidencia de intereses y en su caso de movilización.

Siguiendo con el ejemplo de los artesanos de Jomulco, son indígenas productores de maíz y artesanos, el recurso con el que se integran a la Caja –y luego de 11 meses al Fondo-, es para la producción del chiquihuite –un tipo de cesto-. Así que los apoyos recibidos de la Caja eran para esa actividad, sin embargo, en plena solidaridad también les proporcionan otros apoyos para el maíz. Además de que obtuvieron crédito del Fondo para otras actividades. De esta manera, una mala cosecha, una mala temporada de ventas de chiquihuites o cualquier eventualidad o incumplimiento por algunos socios, ¿seguiría permitiendo esta solidaridad o posibilidad de usar más de un recurso?

Evidentemente no, la solidaridad interna tenía los límites ya señalados que excluyen a aquella población que por alguna causa no pueda cubrir los compromisos. No es que no existiera, si había una oportunidad para los socios de recuperarse, ésta quedaba en términos de ampliaciones de plazos según los motivos que se presenten, pero por la misma naturaleza de los instrumentos no iba más allá. El caso de los artesanos da idea de la complementariedad que suponen la Caja y el Fondo dentro de la economía campesina.

Por la importancia que las Cajas y luego el Fondo llegaron a tener (número de socios y recursos), no estuvieron, ni están exentas de diversos intereses políticos. La operación de las Cajas, a pesar de que al inicio trataron de pasar desapercibidas para el ámbito político, por la importancia que tienen en cuanto a recursos y número de personas que agrupan, evidentemente llegó el momento en el que fue inevitable que interfirieran intereses de postulaciones a puestos de representación popular. Dicho de otra manera, varias Cajas han servido como inicio de carreras políticas que culminan al menos en presidencias municipales, sin que ello signifique de manera necesaria que las organizaciones encuentren todo el apoyo que buscan, caso concreto el de Jala, donde estaba programada una aportación del municipio para constituir el FEP, en ese entonces estaba en la presidencia el primer presidente del Consejo que tuvo la misma, sin embargo no se concretó.



No obstante, en buena medida generó espacios de diálogo con autoridades y niveles de representación, donde pueden plantear sus propuestas y necesidades e ir buscando canales de respuesta. Esto le dio otra dinámica a los propios municipios, pero de manera especial a las localidades, aún a aquellas más dispersas y con poca población.

Otras consecuencias que se derivaron fue la de concretar nuevas agrupaciones que trataran de resolver viejos problemas de su producción tradicional o iniciar cambios en su patrón de cultivo buscando alternativas rentables.

La Caja de Jala a partir del 2000, impulsó la creación de una Sociedad de Producción Rural que se hiciera cargo de la comercialización de las cosechas de los productores, aún siendo una figura independiente de aquélla, la integraban los mismos socios. El primer Consejo Administrativo de la comercializadora tuvo antiguos representantes de los Comités de la Caja.

Por otra parte, al igual que algunas otras Cajas del sur del estado, se formaron al interior grupos de productores de agave, recibiendo sólo apoyos temporales para el inicio de la actividad, ya que el crédito que obtuvieron vino de FIRA, lo destacable es que fueron los representantes de la Caja quienes negociaron los apoyos, es decir la agrupación como figura era independiente en la medida que no integra un comité local, pero fue considerada por los socios como parte de la misma.

240



Otros procesos estuvieron relacionados con los fondos destinados a obra comunitaria, como el Fondo de Promoción y Desarrollo. También por la Caja, se comenzó a recibir el programa de vivienda de la SEDESOL, con lo cual varios socios pudieron mejorar sus viviendas o iniciar propiamente a construirlas, aún cuando el monto del programa no alcanza para tales fines se complementaba con préstamos de la Caja, otro apoyo relevante fue el establecimiento de un seguro médico para los socios y un apoyo para defunciones.

El FEP por su parte, generaba dinámicas si bien principalmente individuales también grupales, ya que en el caso de los artesanos y canasteros los créditos eran para la actividad de cada uno, pero se asumía grupal, al comercializar en conjunto.

La importancia de una revolvencia que permite pasar los meses más difíciles del año, se tiene que ver en el microcosmos –visto desde fuera- de la familia. Apoyos otorgados para actividades de traspatio en comunidades donde “no va nadie”, significan la posibilidad de sobrellevar en mejores condiciones las épocas donde no hay cosecha, ni nada que vender. Implica eso sí, desembolsar cuando hay venta del grano, pero también se venden algunos animales que se estuvieron engordando –no todo es

autoconsumo- “y salen pronto”. En su caso, también les permitió tener o consolidar algunos negocios pequeños en las localidades, generando a su vez un poco de actividad económica alrededor.

Lo anterior no sólo permite una reproducción material, sino cultural. Tener un mayor ingreso –relativo-, significa al menos, garantizar lo que se destina a las fiestas religiosas, inclusive a la bebida, que hasta el momento, es parte básica de las mismas. A partir de estas condiciones generales, las mujeres se fueron incorporando de forma cada vez más amplia de manera organizada –porque ya lo hacían desde la unidad doméstica-, a las actividades productivas.

Con los programas que atraen los mismos instrumentos o la misma zona –región prioritaria-, las mujeres se han involucrado en diversos procesos, como ahorradoras o constituyendo nuevas sociedades por actividad o localidad. Ello tiene consecuencias, no sólo en la economía familiar sino también en las relaciones establecidas en la familia y en la comunidad. De alguna manera comenzaron a tener más peso y participación en espacios públicos como las mismas asambleas, aunque todavía muy limitada pero no por ello menos importante.



Sin embargo, cabe resaltar también la dificultad de que en estos procesos se integren o lleven el paso los menos favorecidos económicamente, ya hablábamos de los problemas –con sus implicaciones- en la recuperación, pero también está el sentido de integración y pertenencia. En una reunión se puede ver una participación –cuando la hay- limitada tanto de mujeres como de grupos como los canasteros, prácticamente no opinan y mucho menos cuestionan. Es difícil integrarse a una dinámica que implica una realidad distinta, pero el espacio está dado.

Conclusiones: la búsqueda sigue...

La reconstrucción que la mayoría de los socios hacen de este proceso, donde se ven demasiado pasivos ante propuestas que vienen de otros y donde sólo se arriesgaron a ser parte

para ver qué pasaba, actitud con la que asumen los programas gubernamentales o lo que simplemente viene de “fuera”, devela también una capacidad de adaptación del campesino a diversas circunstancias, actores, programas y discursos, pero sobre todo habla de resistencia pasiva -o como algunos autores la llaman, “cotidiana”- ante todos esos factores que llegan a alterar la vida de la comunidad.

Lo cierto es que por la misma naturaleza de la Caja Solidaria y de los recursos que se usaron para iniciarla requería de su reciprocidad. Los términos de esta pueden variar dependiendo de la comunidad y sus correlaciones de poder y sociales internas, pero no deja de requerir cierto protagonismo y nivel de acuerdo de los beneficiarios. Aún pensar en el caso extremo de que sólo los promotores propusieran características y condiciones del instrumento; la construcción organizativa depende de quienes están en ella, es decir, el poder, al ser una relación social no es unilineal ni sólo vertical, la resistencia pasiva también ejerce poder, contribuye a definir cosas.

242



Sin embargo, se puede leer que esta posibilidad de decisión estaba muy limitada desde su origen, el asunto aquí es que la normatividad no era, ni es por un lado intransformable y por el otro inquebrantable. De esta manera, desde su fundación, los productores trataron de adaptarla a las situaciones no previstas o que se salen de la norma, de manera formal se toman acuerdos y se permite un ejercicio excepcional o, de manera informal, el productor se las arregla para usar el crédito en otras prioridades.

Así, de entrada vemos dos objetivos –que tienen su base en realidades diversas- un tanto diferentes pero complementarios, por parte del programa se buscaba poner en las manos de la gente la posibilidad de capitalización tratando de que obtuvieran mejores condiciones para la competencia en el mercado. Por parte de los productores, cuando menos al inicio, era la posibilidad de tener apoyos mínimos para producir. Después se darían cuenta, al ver que funcionaba, que también

era una oportunidad de ser más fuertes entre todos, lo cual implicaba establecer otras redes y negociar otras condiciones que en varios casos hasta ese momento no se habían dado.

En el papel, esos otros procesos tendrían que dirigirse hacia mejorar las condiciones de vida de cada familia que participa y hacia procesos democratizadores, que construyan desde lo local las formas de priorizar y de resolver sus problemas. Esto tendría que traducirse entre otras cosas en autonomía, autogestión y en justicia social.

Es decir, procesos nada fáciles de desarrollar por cuestiones internas y por los nunca faltantes intereses externos, pero si en la realidad no era así, al menos se tendrían instrumentos financieros que con ésta y con aquélla medida pudieran trabajar bien sin riesgo de descapitalizarse. No obstante, siendo una condición necesaria no puede ser suficiente, porque crecimiento económico no equivale automáticamente a una mejor vida, además de que los parámetros al respecto los establece el sujeto social involucrado.



Por lo tanto, si queremos hablar de un financiamiento social donde esté en el centro la gente y no sea sólo números más o números menos, habría que adentrarse a esos espacios que poco se mencionan a nivel formal, es ahí donde confluyen como sujeto social, si el financiamiento plantea de entrada articularse a esquemas económicos bien definidos es a través de lo organizativo que los traspasan. La importancia de este hecho radica en potenciar que la gente decida más allá de la política social o económica, del discurso del poder. A eso nos referimos con que limitarse a buscar sólo permanencia de parte de los instrumentos –cualesquiera que sean las consideraciones que se tomen-, debe ser un medio y no un fin.

De hecho, a pesar de la retórica oficial o de la intermediación de los promotores del programa que le dio origen, en lo concreto no se considera que las empresas impulsadas, las Cajas, entren en el espacio público –político, sino sólo en el privado-

económico. ¿Qué significa?, pues por un lado se incentiva a los sectores sociales a participar para resolver los problemas inmediatos aunque no por eso intrascendentes, pero en buena medida se cierran las puertas a que la misma sociedad decida sobre las riendas del país.

Respecto a la política social, López Regalado (2000:105) señala: “...si esta red de relaciones plantea desigualdades asociadas a la prioridad asignada por el gobierno a las fuerzas del mercado frente a los criterios de racionalidad social, entonces resulta discutible no sólo la instrumentación, sino la concepción misma de la política social, cuya búsqueda de combate a la pobreza por la vía productiva considera solamente al financiamiento como principal instrumento, recayendo en los pobres la responsabilidad de trascender su pobreza por la vía de la gestión y el desarrollo de capacidades productivas y gerenciales. Así, desde la perspectiva gubernamental, la pobreza es una tarea de interés público, pero no un asunto público en cuanto excluye la participación política en el rumbo macroeconómico”.

244



Resulta primordial ubicar la llamada apropiación del proyecto productivo dentro de un proyecto político mayor: adueñarse del conjunto de la vida social, cuando menos en su nivel regional. En este sentido, habría que llamar la atención sobre la necesidad de cuidar la cohesión social y política de las organizaciones cuyo eje es la lucha económica (Bartra, 1991:17). Así, entonces la colectividad va más allá de las cuestiones productivas aunque esté estrechamente relacionada con ellas.

Estos planteamientos, conllevan niveles de apropiación organizativa de estos procesos. Si bien no es una apropiación del nivel que para estas alturas se hubiera deseado, por ejemplo, involucrarse en el proceso administrativo y ser más independientes respecto a influencias y recursos externos, tampoco imperó en ningún momento la indiferencia respecto al futuro. Se trataba de hacer esfuerzos para que funcionara de mejor manera más allá de lo propiamente técnico.

Al decir que es de ellos, porque es algo que les ha costado formar, queremos resaltar que al hablarlo forma parte ya de su mundo, siguen desarrollando acciones y organizaciones en torno a sus instrumentos y fuera de ellos, por lo que en los hechos, también forma parte central de sus estrategias y búsquedas de alternativas.

Uno de los ejes para entender la economía campesina, en esta realidad siempre en movimiento, es comprender la relación entre los campesinos y los instrumentos de crédito a los que tienen acceso, de ahí la importancia de abordar este análisis; sin embargo, de antemano las autoras sabemos que hay tarea pendiente: ¿qué ha pasado con la caja solidaria de Jala desde entonces? ¿De qué manera los sujetos se han apropiado de ella? ¿Siguen siendo los mismos, los sujetos de crédito? pero eso pendiente será motivo de otro documento.

Bibliografía

Barrón Mayorquín, Carlos. 2005. “Los orígenes de las Cajas Populares y las Cajas Solidarias en Nayarit. Una entrevista con Tomás Álvarez Espinoza, un protagonista de esa historia”, en Encuentros, Año 1, No. 2, Universidad Autónoma de Nayarit, pp.125-130.

Bartra, Armando. 1991. “Pros, contras y asegunes de la apropiación del proceso productivo”, en Los nuevos sujetos del desarrollo rural, Cuadernos desarrollo de base 2, México, ADN, pp.5-22.

Cortez, Carlos. 1999. “Inseguridad alimentaria, pobreza y deterioro ambiental en el marco de la globalización”, en Luz Ma. Espinoza – coord.- Sector agropecuario y alternativas comunitarias de seguridad alimentaria y nutrición en México, México, Plaza y Valdéz, UAM, pp.39-59.

Dresser, Denise. 1997. “En busca de la legitimidad perdida. Pronasol, pobreza y política en el gobierno de salinas”, en Gabriel Martínez –comp.- Pobreza y política social en México, México, FCE e Instituto Tecnológico Autónomo de México, pp.21-52.



Escalante Fortón, Rosendo y Max H. Miñano. 1981. Investigación, organización y desarrollo de la comunidad, 12ª edición, México, Ediciones Oasis.

FONAES, Representación Nayarit. 1996. Documento de trabajo. Mimeo.

INEGI. 2000. XII Censo General de Población y Vivienda 2000: síntesis de resultados: Nayarit, URL: [Uhttp://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2000/definitivos/Nay/sintesis/lengua.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2000/definitivos/Nay/sintesis/lengua.pdf), consultado en octubre de 2010.

INEGI. 2008. México en cifras: información nacional por entidad federativa y municipios, URL: [Uhttp://www.inegi.org.mx/sistemas/bise/mexicocifras/default.aspx?ent=03U](http://www.inegi.org.mx/sistemas/bise/mexicocifras/default.aspx?ent=03U), consultado en octubre de 2010

INEGI. 2009. Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos: Jala, Nayarit, URL: [Uhttp://www.inegi.org.mx/sistemas/bise/mexicocifras/datos-geograficos/18/18007.pdf](http://www.inegi.org.mx/sistemas/bise/mexicocifras/datos-geograficos/18/18007.pdf), consultado en octubre de 2010.

246



Instituto Internacional de Gobernabilidad. 1998. “La teoría económica neo-institucionalista y el desarrollo latinoamericano”, en proyecto PNUD “Red para la gobernabilidad y el Desarrollo en América Latina”, Barcelona, pp. 35.

López Regalado, Francisca. 2000. Empresa social pecuaria: de FONAES a las estrategias ganaderas campesinas en Nayarit, Tesis maestría en Desarrollo Rural, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.

Madero E., Martha y Carlos A. Franquez Villaseñor. 2001-2002. Entrevistas a Operadores de los programas de PRONASOL en la entidad, Tepic, Nayarit.

Mansell Carstens, Catherine. 1995. Las finanzas populares en México, el redescubrimiento de un sistema financiero olvidado, Instituto Tecnológico Autónomo de México, México, Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos y Editorial Milenio.

Montes García, Olga. 2000. “Cultura, etnicidad y migración, los zapotecos en Los Ángeles, California”, en Cuadernos agrarios, nueva época, No. 19-20, México, pp.49-80.

Myhre, David. 1997. “Créditos agrícolas adecuados: pieza faltante de la reforma agraria mexicana”, en Cuadernos agrarios, nueva época, No. 15, México, pp. 9-25.

Pérez, Martiniano. 2001. Entrevista a productor y socio fundador de la Caja Solidaria Jala S.C., Jala, Nayarit.

Rivera Flores, Karla Yanin. 2010. Dinámicas comunitarias: estrategias productivas y organizativas de la localidad de Cordon del Jilguero, municipio de Ruiz, Nayarit, Tesis de maestría en Desarrollo Rural, México, UAM-Xochimilco.

Ruvalcaba, Apolonio. 2001. Entrevista a Productor y socio fundador de la Caja Solidaria Jala S.C., Jala, Nayarit.

247

Valcárcel, Marcel. (10/08). “Clase 1 y 2: Conceptualización del desarrollo y del desarrollo rural (parte 1 y 2)”, en Material del Diplomado en Desarrollo Rural: nuevos problemas y enfoques -2009, FLACSO, Argentina, URL: <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/print.php?id=32899> y <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/print.php?id=32900>, consultados 17 de agosto de 2009.



Villarreal, Magdalena y Gabriel Torres. 2000. “FONAES y el combate productivo a la pobreza: intervención gubernamental y creación de espacios políticos y económicos para los pobres”, en Los dilemas de la política social ¿cómo combatir la pobreza?, México, Universidad de Guadalajara, ITESO y Universidad Iberoamericana, pp.383-409.

Villarreal, Magdalena. 2000. “La reinención de las mujeres y el poder en los procesos de desarrollo rural planeado”, en La Ventana, No. 11, México, Universidad de Guadalajara, pp.8-35.



Los tianguis y/o mercados orgánicos locales en México. Hacia una nueva noción de la producción y consumo de alimentos



Miguel Ángel Escalona Aguilar*

Introducción

Hasta hace pocos años, la mayor parte de la producción estaba destinada para el consumo local y se confiaba principalmente en los recursos locales de energía y germoplasma. Hoy, sin embargo, muy pocos sistemas de cultivo funcionan aislados de los mercados, de la influencia política nacional e internacional, y de los flujos de capital, energía y tecnología. La especialización de las unidades de producción ha llevado a creer que la agricultura es un milagro moderno en la producción de alimentos. No obstante las evidencias indican que la excesiva dependencia de los monocultivos y los insumos agroindustriales, tales como las tecnologías de capital intensivo, plaguicidas y fertilizantes químicos, han impactado negativamente al medio ambiente y a la sociedad rural (Brush, 2003; Altieri y Nicholls, 2000; Boege, 2001; Negri, 2005).

La agricultura en esta circunstancia, se encuentra más y más involucrada en un complejo de industrias de producción de alimentos, procesamiento y comercialización que ofrecen al agricultor los inputs para su explotación, los cuales comercializan su producción, como materias primas, que a su vez forman parte de los “inputs” de la industria alimentaria (Friedmann, 1993, citado por La Trobe, 2002). Así se va integrando al campesino como consumidor de alimentos

* Profesor-investigador de la Universidad Veracruzana.

baratos no producidos por él, para convertirlo en un productor de cultivos de alto valor, diversificados, que en los mercados internacionales tienen que cumplir condiciones de estándares y calidad para una población consumidora, principalmente ubicada en las grandes urbes, que exige alimentos inocuos, diversos, exóticos, atemporales, etc., y a precios accesibles (Appendini y otros, 2003).

En la actualidad la tendencia dominante es hacia un sistema global industrial de alimentos, que funciona dentro de un régimen internacional comercial que favorece a los países industriales (más bien sus empresas) y refuerzan las tendencias hacia la estandarización y la uniformidad (Dahlberg, 2001). Lo que provoca problemas tales como la concentración de la producción en pocas manos, condiciones laborales injustas, desequilibrios territoriales, crisis sanitarias, crisis de rentabilidad de muchas especies de cultivo, el dumping, la destrucción de economías agrarias de los países desfavorecidos, erosión, destrucción de suelos, pérdida de nutrientes, contaminación, despilfarro energético, alteraciones de la red hidrográfica y de los ciclos biogeoquímicos, resistencia a los plaguicidas por parte de plagas y enfermedades, problemas en la estabulación del ganado (Guimarães, 2001; Lassaletta y Rovira, 2005; Menezes, 2001) y la migración masiva de personas de áreas rurales a las ciudades, ocasionando con ello, la pérdida de los conocimientos agrícolas tradicionales y de variedades autóctonas de la cultura campesina, con la consiguiente ruptura social entre campo y ciudad (García, 2003).

250



Trayendo como consecuencia el desplazamiento de los campesinos, como agentes centrales de la economía y de las sociedades rurales, por las empresas comerciales y las transnacionales, privándolos en la práctica del control de los medios de producción y convirtiéndolos en meros prestatarios de fuerza de trabajo. Así esta polarización y atomización social generada por la globalización, facilita y es facilitada por la creciente colonización de la acción social por parte del capitalismo. Hoy sin lugar a dudas, multinacionales y mercados

se imponen sobre gobiernos y sociedades (Pérez-Rincón, 2006; González de Molina, 1992; Calle, 2003). Se puede decir, por lo tanto, que las grandes empresas multinacionales, están abocadas a desmantelar todos los esquemas productivos que no se alineen con las exigencias que ellas establecen.

Con respecto a la producción, se impulsa el uso intensivo de insumos para que en un manejo de monocultivo se amplíen los rendimientos y se pueda participar en un mundo “competitivo”, provocando con ello que las pequeñas unidades de producción sean consideradas como anacrónicas y demandantes de recursos económicos y sociales, sobre los cuales no vale la pena “invertir”. Por la parte del consumo, se pretende hacerlo cada vez más homogéneo, acrítico y sin un interés porque las naciones alcancen su soberanía alimentaria, al final de cuentas, no se trata de alimentos, sino de mercancías que tienen que ser colocadas de la manera más eficiente, y que redunden en un margen amplio de utilidades para las grandes corporaciones, aprovechándose de las falsas necesidades creadas en el consumidor.



Todas estas circunstancias, que impulsan las corporaciones alimentarias multinacionales en el marco de la lucha por el poder alimentario mundial, están generando una forma de dominio y subordinación que excluye a los pequeños productores; la quiebra de la agricultura tradicional, imponiendo alimentos de dudosa calidad; y favoreciendo a una reducida elite de productores exportadores en beneficio de las grandes multinacionales alimentarias. De tal manera que la forma en que se haya estructurada la cadena de producción-consumo, hace que las personas que consumen el producto final se preocupen poco o nada por la forma en que éste llega a sus manos y menos por lo que sucede con él una vez que lo han terminado de usar y lo desechan (Colectivo ConSuma Responsabilidad, 2006). Así, se explican hechos como que pretendamos comer jitomates todo el año (¿de dónde vienen?) o que no nos sorprenda que la basura desaparezca al ser recogida por los sistemas de limpieza pública y nunca más la volvamos a ver (¿a dónde va?) (Arce, 2005).



Por todo ello, es importante hacer un fuerte cuestionamiento de este modelo territorial, para de ahí establecer alternativas a todos los niveles en contra de la globalización capitalista. Los procesos de globalización, industrialización y liberalización del mercado, como hemos visto, son promotores de la injusticia social y la destrucción del medio ambiente alrededor del mundo. Pero a la vez, estas fuerzas están sirviendo como una importante razón para que nuevos movimientos aspiren crear una sociedad ecológica y socialmente más sustentable. Intentando construir entre los actores (hombres y mujeres), nuevamente una vida en comunidad y no individualizada, recuperando conocimientos y tecnologías agrarias locales históricamente sustentables, sobre el manejo de la biodiversidad y la cultura y armonizándolos con los nuevos conocimientos de una manera participativa, favoreciendo relaciones más cercanas y constructivas entre los actores, tanto productores y consumidores, desde una perspectiva local y democrática (Raynolds, 2000; Sevilla y Martínez-Alier, 2006; López y Badal, 2006).

Sistemas locales de producción y consumo de alimentos

Lo local da la oportunidad para que organizaciones generen alianzas entre actores diferentes, que a partir precisamente de reconocer sus diferencias, como elementos de fuerza, introduzcan los elementos sociales al movimiento ecológico, tanto en la producción como en el consumo. Implícitamente estas alternativas presentan por un lado, una crítica como una oposición a los sistemas alimentarios existentes y por el otro, son una visión alternativa de relaciones socioecológicas incorporadas a la forma de producir y consumir los alimentos, protegiendo con ello la agricultura local y construyendo vínculos entre los agricultores y los consumidores (Allen y otros, 2003).

Así, la noción de “espacios públicos autónomos” formulada por Eme y Laville (1994, citado por Fraisse, 2004) representa una contribución importante para entender dicho proceso. Estos espacios creados por los ciudadanos en el seno de la

sociedad civil, objetivados en asociaciones de diversos tipos y orientados hacia la práctica dialógica, podrían contraponerse a los medios de “colonización” (poder y dinero) usados por el sistema para el control social. Los espacios públicos autónomos aspiran a ser lugares propicios para el desarrollo de la intersubjetividad, necesaria para el florecimiento de relaciones de ciudadanía, ya que en ellos la libertad y la creación de formas igualitarias de sociabilidad favorecerían la toma de conciencia de la interdependencia mutua.

La participación vista de esta manera, sería un proceso caracterizado por un grado razonable de complejidad inherente al hecho asociativo, pudiendo asegurar el paso de un nivel primario de sociabilidad -por ejemplo, la familia, la vecindad o el grupo de amigos- a un nivel secundario (institucional), al mismo tiempo que ella aun estaría marcada por la interacción directa y por la personalización propia del nivel primario. Así, la asociación se ubicaría en la frontera entre el sector privado y el sector público, siendo considerada entonces como una especie de “operador de conversión” entre los niveles de sociabilidad, pudiendo tender hacia uno u otro nivel según sus orientaciones y sus etapas de desarrollo (Serva y Andion, 2007). En este sentido, Toledo (2009) propone hablar de “Micropolítica doméstica”, en donde ubica a la familia como un primer nivel de organización, la cual debe ser capaz de organizarse para promover una forma de vida autogestiva y sin dilapidar recursos de manera innecesaria, seguida de un segundo nivel que estaría estructurado por redes, asociaciones, cooperativas o comunidades de territorios bien definidos y, un tercer nivel, que se alcanzaría cuando se logre la articulación a escala de barrios urbanos, ciudades pequeñas, municipios y micro-regiones, y así sucesivamente.

O también lo que Calle (2008) plantea como “cultivos sociales”, que serían redes orientadas, explícita y fundamentalmente, a la generación de espacios y relaciones con los que satisfacer, lo más directamente posible, un conjunto de necesidades básicas. Los cultivos sociales, señala Calle (2008:7), son “micro-



sociedades, embriones de nuevas formas de vida, conjuntos de acción dirigidos a la satisfacción de necesidades básicas”.

Los sistemas locales de producción y consumo de alimentos, a partir de lo arriba señalado, pueden jugar un papel muy importante para tratar de generar dicha conversión, de esta forma, los “alimentos locales” no estarían únicamente relacionados con el espacio rural, sino también a un territorio, limitado por su propio ámbito y proximidad. Esta dimensión de “distancia” daría al alimento local un valor de sustentabilidad, opuesta a aquel alimento que viaja grandes distancias. En esta perspectiva tanto ideológica como práctica, la dicotomía rural/urbano persiste y es concretada por la imagen de vecino/explotación local. Lo local, entonces, está fuertemente diferenciado de la industria alimentaria transnacional que es impulsada por el urbanismo (Chandran, 2002).

254



A las iniciativas que tienen por objetivo la reconstrucción de las relaciones entre productores y consumidores, en un mundo de producción y consumo interpersonal, proponemos llamarles como de la re-conexión. Desde los 90's, particularmente en el norte de Europa, en los Estados Unidos y en algunos países latinoamericanos (Brasil, Perú, Costa Rica, entre otros) movimientos sociales que representaban a grupos de productores y consumidores, o por organizaciones locales, se plantearon el objetivo de reapropiarse de la alimentación a nivel local (Morgan y otros, 2006). Ejemplos son las Comunidades en Apoyo a la Agricultura (CSA en Estados Unidos, TeiKei en Japón y AMAP en Francia), el movimiento de mercados de agricultores (EEUU, Inglaterra, Irlanda, Escocia), grupos locales de consumo, ventas directas de agricultores, círculos urbanos de alimentos (Friedmann, 2007), Ferias y/o mercados orgánicos en Brasil, Colombia, Costa Rica, Perú y México, Agricultura Urbana en Argentina y Cuba, etc.

Este modelo de la re-conexión, con o a través de los alimentos, regularmente se desarrolla, como hemos visto, en un contexto de un sistema alimentario ligado a la exportación y a la pérdida

de la cultura alrededor de la alimentación, donde los alimentos son distribuidos principalmente por supermercados y no hay salida para la producción local de alimentos (Fonte y Agostino, 2006; Fonte, 2008; Allen, 1999; La Trobe, 2002). Por ello es que Ploeg (1994:430) señala que la lucha por la re-conexión, no implica solamente una clase de re-localización. La re-conexión de la agricultura a los factores de crecimiento naturales (en vez de a los artificiales) requiere también una re-orientación hacia las condiciones ecológicas locales, hacia las preferencias específicas del consumidor, hacia las actitudes específicas de los agricultores involucrados, y hacia nuevas interrelaciones específicas entre los productores y los consumidores.

En síntesis, señala este autor, la localidad viene nuevamente a ser relevante, si no es que inmediatamente estratégica. Por lo tanto la sustentabilidad de la agricultura requerirá otra vez del ‘art de la localite’; ‘el arte de la agricultura’, y que sea re-inventado y re-estimado. Por lo que al hablar de una agricultura socialmente justa ya no es aquel sueño o utopía de repartir la ganancia de todos los involucrados. Se trata de que los agricultores trabajen y puedan disfrutar con su familia los beneficios generados por el proceso productivo de sus fincas (Meirelles, 2003).

Esteva (1996:58) puntualiza que, una de las más interesantes facetas de la regeneración (diríamos re-conexión) en curso en los nuevos ámbitos de comunidad que están creando hombres y mujeres ordinarios, es precisamente la recuperación de su propia definición de cómo satisfacer sus necesidades. Al fortalecer formas de interacción insertas en el tejido social y al romper el principio económico del intercambio de equivalentes, están recuperando sus formas autónomas de vivir. Y al reinstalar o regenerar formas de comercio que operan fuera de las reglas del mercado o del plan, están enriqueciendo sus vidas cotidianas y limitando el impacto y el alcance de las operaciones comerciales que aún necesitan mantener, al tiempo que reducen la transformación de su tiempo y de los frutos de su esfuerzo en mercancías.



Se construyen redes de consumidores en las ciudades en legítima defensa de su seguridad alimentaria, comprometiéndose directamente con los productores. Este compromiso implica un diálogo sobre las formas de satisfacer sus necesidades básicas de ambas partes, buscando la reciprocidad y la equivalencia, promoviendo el apoyo mutuo para producir y consumir alimentos sanos. Estableciendo un precio justo mediante el diálogo que remunere de forma suficiente la actividad de los productores rurales, en lugar de ser resultado de las oscilaciones de los precios de los productos en el mercado, inasequibles a comienzos de temporada e insuficientes para los pequeños productores cuando la oferta es abundante, elementos que permiten pensar que es posible un cambio social agroecológico (Galindo, 2006; Cuellar, 2008).

256



En este contexto, La Trobe (2002:13) propone que los sistemas locales de alimentos:

- Conlleva beneficios económicos para los productores y las comunidades locales. Esto puede lograrse a través de las cadenas cortas que garanticen la producción, procesamiento y comercialización local, con la finalidad de que la mayor parte del valor del producto regrese al productor local y permanezca en circulación dentro de la economía local.
- Garantiza la seguridad alimentaria y beneficios de salud, al incrementar el acceso a toda la gente de alimentos frescos y sanos. Para ello es necesario el fomento de sistemas de comercialización local que hagan asequibles estos alimentos a sectores de la población que no tienen posibilidad de acceder a ellos.
- Implica beneficios al medioambiente, al diversificar los sistemas agrícolas para satisfacer la demanda local de una amplia gama de productos.
- Permite beneficios ambientales y para la salud, garantizando que la comida viaje la distancia mínima posible, aquí el principio de proximidad puede ser aplicado a satisfacer las necesidades locales. Esto excluye ventas a través de supermercados locales, donde ellos transportan los alimentos desde un área local a un área centralizada de procesamiento,

pudiendo en ocasiones viajar ese producto de esa área centralizada a el área local de la cual fue producido el alimento.

- Trae beneficios ambientales y para la salud, garantizando que para la producción de los alimentos se emplearon diversas prácticas sustentables. Esto reduce el uso de químicos, plaguicidas y fertilizantes de síntesis, lo cual asegura a su vez que no hay residuos químicos peligrosos en los alimentos y reduce la contaminación ambiental.

- Implica beneficios sociales a través de un contacto más estrecho entre productores y consumidores y la tierra. Cuando sea posible, el contacto directo entre productor y consumidor debe alentarse, de no ser posible mientras más corta sea la cadena alimentaria, la gente podrá ser más consciente de dónde, por quién y cómo se producen sus alimentos. De esta forma los agricultores pueden incrementar el contacto con los consumidores de sus propias comunidades locales, cambiando la noción del valor de cambio que actualmente tienen los alimentos al ser vistos como mercancías; al valor de uso, al ser revalorados por la forma en que se produjeron.



Probablemente dentro de las ventajas más grandes de estos esquemas de comercialización para los productores, es su carácter aglutinador que les permite acceder a los mercados de manera más justa, y retener una proporción alta del precio final y con ello tener un margen de ganancia digno (Miele, 2001; Tovey, 1997, citados por Alonso, 2004). Sin embargo, también les proporciona mayor grado de autonomía y habilita, de hecho impulsa, el crecimiento de una amplia variedad de cultivos, lo que reduce el riesgo de fracaso y les permite avanzar hacia una agricultura más sostenible.

Comprometerse con los sistemas cortos de comercialización, no obstante, también implica mayores costos (nuevas inversiones, adquisición de formación, necesidad de contratar personal adicional) y la posibilidad de que la actividad comercial reste tiempo a la dirección de la unidad productiva. La expansión de estos métodos entre muchos productores orgánicos sugiere que los beneficios pesan más que estas desventajas (Michelsen

y col., 1999 citados por Alonso, 2004:221; Alonso y otros, 2002:141). Un valor que no está asociado con lo económico y que sin embargo motiva a regresar a muchos agricultores a una producción orgánica (diversificada y sostenible), es el reconocimiento que el consumidor hace de su labor, alejándolo de la percepción histórica que de él se tenía en las áreas urbanas.

Los sistemas locales de producción y consumo, en el caso de los alimentos orgánicos, son también, una vía para pequeños agricultores que no reúnen los requisitos de suministro (particularmente con respecto al volumen) de los grandes minoristas, sin la necesidad de acudir a los sellos de tercera parte que garanticen la calidad del alimento, dada la cercanía entre productores y consumidores. Generándose en su caso, sistemas participativos de garantía, cuando el mercado se amplía en número de productores y regiones cercanas, como ocurre actualmente en países como Brasil, Estados Unidos, Australia, Costa Rica, Perú y México entre otros (Alonso y otros, 2001; Cuellar, 2008).

258



Las asociaciones locales están creando, de esta manera, redes alternativas agroalimentarias, que pueden definirse como redes que se integran como una forma de rechazo a la desregulación global, globalización y/o degradación de los agroecosistemas, defendiendo una redistribución de los valores a través de las propias redes, construyendo en común un sistema de confianza entre el productor y el consumidor y articulando nuevas formas de asociaciones políticas (Lamine, 2005), en donde el desafío radica en la articulación de pequeños agricultores con las comunidades urbanas, de manera que se pueda conciliar la necesidad de comercialización de los agricultores con las iniciativas de consumo solidario de los trabajadores urbanos (Bloch, 2008).

Los Tianguis y/o mercados orgánicos (TMOL) en México, una experiencia de producción y consumo local que trabaja en promover un cambio social agroecológico. Cuellar (2008:48) define como cambio social agroecológico el conjunto de procesos regeneradores del tejido social local, a partir del manejo ecológico de los recursos naturales y de

mecanismos socioeconómicos de circulación solidarios. Procesos que fomentan las potencialidades intrínsecas de los actores implicados y la toma de conciencia de su capacidad para construir relaciones de solidaridad y de apoyo mutuo. De este modo, las bases de cualquier cambio social, sugiere la autora, deberán partir de los modos de conocimiento que definan a cada comunidad y que son transmitidos y aplicados en la práctica cotidiana, en todas sus facetas.

Sólo a partir del contacto y la comprensión de estos modos endógenos de concebir los procesos, tanto naturales como socioeconómicos, se podrán impulsar y fomentar procesos de cambio social que tiendan hacia la agroecologización de los territorios: incorporando la distribución justa y equitativa de los costos y beneficios del proceso de producción y circulación de los productos; tratando de rescatar de forma crítica las formas de manejo propias de cada cultura; persiguiendo reducir las desigualdades en el acceso a los recursos productivos y; buscando la rentabilidad económica en el largo plazo.



Es a partir de la óptica del tipo de procesos que se fomentan en cuanto a su sustentabilidad, desde donde proponemos analizar tanto los mecanismos de circulación como los de credibilidad y confianza en los productos que se intercambian en los TMOL en México. Teniendo presente que, para que fomenten espacios sustentables es fundamental potenciar lo endógeno, es decir, partir de los recursos locales tanto naturales como sociales, así como facilitar el control de los mecanismos de producción y circulación que se establezcan por parte de las personas protagonistas de estos procesos en los territorios.

El análisis que se presenta a continuación sobre los TMOL en México, es parte de una investigación más amplia que se realizó en 6 de los 18 mercados¹ existentes en el país, la información se

¹Los 6 tianguis y/o mercados son: Tianguis Orgánico Comida Sana y Cercana, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas; Mercado Orgánico El Pochote, en Oaxaca, Oaxaca; Mercado Ecológico Ocelotl, en Xalapa, Veracruz; Mercado Alternativo de Tlaxcala, en Tlaxcala, Tlaxcala; Tianguis Orgánico Cuexcomate, en Cuautla, Morelos y; Tianguis Orgánico Chapingo, en Texcoco, Estado de México.

obtuvo a través de: a) la aplicación de una encuesta a productores y consumidores, b) dinamización de talleres participativos para que, con base en la devolución de la información obtenida en la encuesta, productores, consumidores, coordinadores y/o promotores generarán propuestas que permitieran consolidar las acciones que se vienen impulsando en los tianguis y/o mercados orgánicos; c) entrevistas semiestructuradas a coordinadores y/o promotores de los TMOL para saber las razones por las cuáles se impulsó su creación, formas de organización y mecanismos que se siguen para garantizar la calidad orgánica de los alimentos que se venden; a personajes que están involucrados en la producción, procesamiento, certificación y comercialización de alimentos orgánicos en México para conocer su opinión sobre los tianguis y/o mercados orgánicos y las acciones que ahí se dinamizan; y a productores y consumidores para que nos compartieran su opinión sobre lo que implica para ellos participar en este tipo de iniciativas.

260



Los primeros TMOL en México nacen de manera independiente y en contextos distintos, pero siempre en las áreas urbanas y con base en las inquietudes de los consumidores, más que de los propios productores. Surgen a partir de una serie de preocupaciones, sobre el riesgo que tienen para la salud las formas actuales de producción, procesamiento y comercialización de los alimentos, así mismo de los impactos sobre el medio ambiente que está provocando la agricultura industrializada. De ahí que se intenten formar iniciativas para acceder a alimentos sanos, donde lo orgánico se convierte en una buena oportunidad.

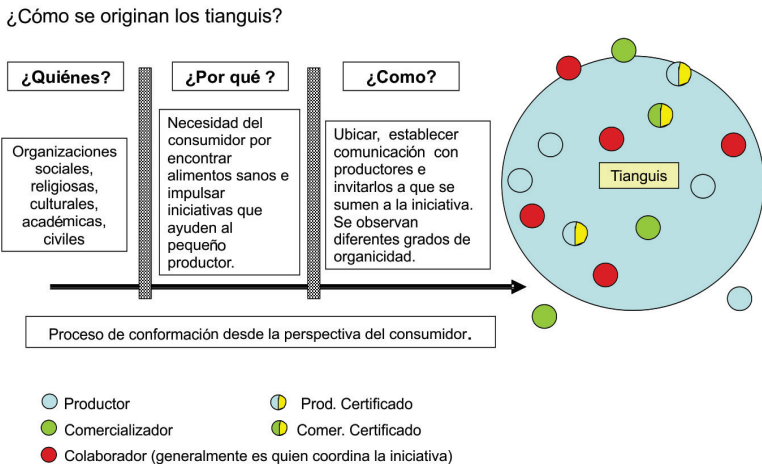
Sin embargo, esta preocupación trasciende en las personas que intentan dinamizar los TMOL de la alimentación orgánica como el fin. Lo ven como una oportunidad para la formación de redes solidarias entre ellos y los productores, con base en los apoyos que puedan conseguir para impulsar este tipo de organizaciones (espacio físico, mobiliario, etc.), soportando su propuesta en la defensa de las estructuras locales (socio-culturales, organizativas y económicas) de las cuales provienen

y desde ahí impulsar el control sobre los diferentes campos de la vida cotidiana (Gerritsen y Morales, 2009). Así, las 4 primeras iniciativas que surgen en el país están encaminadas a invitar a pequeños agricultores, que producen de manera individual o colectiva, proviniendo tanto del ámbito rural, como del urbano y periurbano y que casi en su totalidad no están certificados, para que se sumen a estos proyectos y reciban un precio más justo por su producción, revalorando el esfuerzo que hacen para ello.

Los TMOL se originan por lo general de organizaciones sociales, grupos académicos, grupos culturales, grupos religiosos u organizaciones civiles, que comulgan con los principios arriba referidos (Figura 1). Todo esto en el marco de una política pública que no acaba de reconocer la importancia de la producción ecológica y donde los pocos apoyos oficiales que había en ese momento y aún ahora, se destinan a favorecer a la agricultura ecológica convencional con fines de exportación, tratando de aprovechar los nichos de mercado y las ventajas comparativas.



Figura 1. Esquema que sintetiza el origen de los mercados y/o tianguis orgánicos locales en México





Podríamos decir que el deseo por organizar TMOL para adquirir alimentos frescos iría más allá de lo que CostaNeto (2004) y Caporal y Costabeber (2002) llaman un “consumo verde”, asociado a la noción individualista de adquirir alimentos orgánicos, como alimentos de calidad y que pueden dar un cierto status social. E intentan, a partir del trabajo colectivo, desarrollar una acción colectiva que genere una resistencia agroalimentaria (Calle y otros, 2009). Centrada en la formación de lo que Max-Neef y otros (2004) llaman micro-organizaciones que tienden a construir espacios de democracia radical que, como lo sugiere Calle (2008:2), son propuestas y prácticas que buscan con base en la cooperación social y la horizontalidad su orientación para la construcción de vínculos convivenciales dirigidos a la satisfacción conjunta de necesidades básicas, tratando de integrar “desde abajo” las dimensiones económicas, políticas, culturales y medioambientales en las cuales se desenvuelven.

Necesidades que no son solo satisfechas con la adquisición de un alimento orgánico, sino que pretenden incorporar otros satisfactores como, el de valorar el entorno natural, no como una acción aislada sino integrada a una forma de vida, vinculada a reconocer a la persona que produce los alimentos. Así, no solo el valor de los alimentos es por su “calidad” nutritiva, sino también por la historia que hay detrás de ellos, diría Toledo (2008), la posibilidad que existe al momento de interactuar entre quien produce (P: Unidad de producción) y quien consume (MAS: medioambiente social), no solo de reconocer el valor de cambio (como mercancía) de los alimentos, sino su valor de uso (saber quién y cómo se produjeron). Esto lo podemos percibir mejor con lo que comentaba uno de los promotores de una organización que participan en el Mercado Alternativo de Tlaxcala.

“...los productores se sienten remunerados con lo que se les paga de su producción y motivamos para seguir produciendo y mejorando y siguiendo recomendaciones de la agricultura orgánica, y el consumidor se involucra en el proyecto de tal forma que comprende y entiende situaciones

difíciles de tiempo y éste se enseña a consumir lo que haiga en el momento, entonces yo es hacía donde veo el asunto, que el mercado puede ser sustentable de esa manera, cuando equitativamente tengamos cada quien por nuestro trabajo, o por nuestro dinero, lo justo, esa es la idea” (P122).

Sin embargo, para que se cumpla dicho proceso se ha concluido en los encuentros que se realizan en la Red Mexicana de Tianguis y/o Mercados Orgánicos² (RMTMO) que es muy relevante no concentrarse sólo con las acciones de acercamiento entre productores y consumidores, ya que se corre el riesgo de que las relaciones, que si bien cercanas, se concreten más al mero acto de la venta de alimentos orgánicos producidos localmente y no a otro tipo de relaciones. De ahí la importancia que tiene el lugar en donde se establece el TMOL.

Durante el trabajo de campo, observamos que casi todos los lugares que se consiguen para establecer el mercado local tienen su origen con base a quien convoca, por ejemplo, en Oaxaca (para el caso del primer mercado orgánico de esa ciudad), es desde los grupos culturales que se emplaza a su organización y es en las instalaciones de ese grupo en donde se inicia este mercado. En cambio en el caso del Tianguis Orgánico de Chapingo, en Texcoco, y el Mercado Ecológico Océlotl de Xalapa, su origen es a partir de la iniciativa de grupos académicos y es en instalaciones de la Universidad Autónoma de Chapingo y La Universidad Veracruzana, respectivamente, en donde se establecen.

Apoyo que se convierte en una externalidad positiva que facilita que se desarrollen otras actividades adicionales a la venta de alimentos, como son: talleres, conferencias, videoconferencias, espacio para una biblioteca o centro de lectura (Laville, 2004b). Acciones que facilitan que el consumidor tenga más

²La Red Mexicana de Tianguis y/o Mercados Orgánicos surge en el año 2004, inicialmente integrada por los 4 mercados orgánicos locales ya existentes en Guadalajara, Chapingo, Oaxaca y Xalapa. En la actualidad agrupa a más de 20 mercados en 11 estados de México.



información sobre cómo se produce y lo que implica su compra en lugares como los TMOL, trascendiendo del mero acto de compra, pudiendo asumir un papel más activo y propositivo. Por lo que es posible que dichos espacios estén operando para la formación de un consumo constructivo, que Calle y otros (2009) proponen que funcionan para desarrollar una acción colectiva que genera una resistencia agroalimentaria.

Este es un aspecto muy importante, porque aquellos tianguis y/o mercados que no cuentan con un apoyo similar, con respecto a un espacio seguro y adecuado para las actividades adicionales a la venta, suelen tener problemas sobre su permanencia en un lugar u otro, lo que va en contra de que los consumidores se familiaricen con el espacio y se genere esa “complicidad” tan primordial para el fortalecimiento de la iniciativa, convirtiéndose en una externalidad negativa, provocando que su consolidación se demore o que genere una retroalimentación negativa (Laville, 2004b).

264



Además del lugar y las facilidades con las que puedan contar, hay otros aspectos que resultan importantes para la consolidación de los TMOL en México, enseguida haremos una breve mención de ellos.

A. La calidad, oferta y diversidad de alimentos orgánicos que se ofrecen. De manera general, las personas que asisten a adquirir sus alimentos a los mercados locales opinan que la calidad de los alimentos es buena o muy buena, identificándola por su frescura, sabor y consistencia y asociándolo, no solo a la forma en que fueron producidos (sin el uso de productos de síntesis y en pequeñas unidades de producción), sino también por la poca distancia que han recorrido. Es, a nuestro juicio, importante que la gente asocie los productos que se ofrecen en los TMOL con una calidad aceptable, porque de alguna manera es una forma de reconocer el trabajo y los recursos que utilizan los pequeños productores para tratar de ofertar productos de calidad.

Desde esta perspectiva, se rompen los estándares establecidos en los mercados convencionales y que muchas veces se asocian con una buena apariencia (tamaño, forma y color adecuados). Esos parámetros dejan de ser los principales indicadores, en el caso de los mercados locales, porque en la dimensión local el consumidor puede conocer factores o condiciones que pueden ser limitantes y, paradójicamente, la buena apariencia dependiendo del origen se convierte en un criterio de desconfianza. Por ejemplo en el caso de San Cristóbal de las Casas en Chiapas, muchas de las personas, de manera local, conocen el problema de que gran parte de las hortalizas que llegan al mercado público pueden estar regadas con aguas residuales (negras), entonces, cuando ven una hortaliza grande y con muy buena apariencia, lo primero que van a preguntar es ¿en dónde se cultivó? y ese verdaderamente para ellos será el indicador de calidad, el lugar y la forma en que fueron producidos.

Sirva de ejemplo el comentario de un productor y su experiencia con una consumidora que desconfiaba del origen de sus hortalizas:

“...ya tenemos ese problema encima, aquí nos está pasando, hace dos semanas vino una señora a comprar lechugas, y vio nuestras lechugas y decía, no pues no es cierto, es que no puede ser orgánico esto, no pues si son Esquipulas de Huitepec. No pues yo se que la gente lo trae a Huitepec y los de Huitepec los revenden, ustedes están revendiendo, entonces invitamos a la señora a visitar nuestro huerto y ella si fue y vio la composta, la forma en que estamos trabajando y así agarró confianza (P55).

Pero si bien se reconoce la calidad de alimentos, también se mencionó que hay una carencia en la oferta de ellos, tanto en cantidad, como en la variedad, convirtiéndose en una de las principales debilidades que hay en los mercados orgánicos locales. La dificultad por mantener una producción continúa y diversidad de frutas y hortalizas, que puede ser atribuida a varios factores, tales como: escasa habilidad técnica, impredecibles condiciones climáticas y desastres naturales,

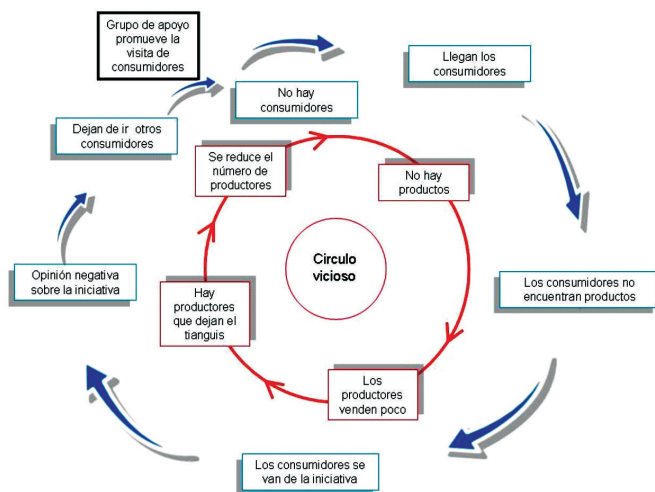


poca disponibilidad de semillas orgánicas, desconocimiento de técnicas de manejo del suelo, etc. Por lo que la producción de frutas y hortalizas es limitada y en muchas ocasiones con bajos niveles de producción. Con este problema, el mercadeo se contrae y no puede crecer porque es imposible encontrar un mercado para productos que están disponibles únicamente por unos cuantos meses.

Formándose, en algunos casos, un círculo vicioso que comienza con la poca oferta. Los consumidores que llegan, al no encontrar un abasto suficiente deciden no asistir más y, los productores al no vender lo suficiente, empiezan a abandonar la iniciativa, para ir a vender a otros mercados o a tiendas especializadas, en donde se repite el padrón de los grandes centros de ventas de menudeo, ya que en ocasiones se les paga menos y después de varios meses (figura 2).



Figura 2. Círculo vicioso que se puede desarrollar a partir de la baja diversidad y variedad de productos frescos que se ofrezcan en un tianguis y/o mercado orgánico local.



El Tianguis Orgánico Cuexcomate que se establecía en Cuautla, Morelos, atravesó dicho círculo vicioso, estando a punto de desaparecer por la ausencia de productores y consumidores. Sin embargo, después de varios talleres participativos y con base en la construcción de sus principios y estrategias

de trabajo, decidieron llevar el tianguis a la parcela de una familia de productores en Yautepec, Morelos. En la actualidad y con base en su plan de acción se organizan talleres, se intercambian experiencias entre consumidores y productores, y se amplía la noción de los consumidores sobre la forma en que se producen los alimentos que adquirirá. En las siguientes líneas, escritas por una de las productoras se percibe la fuerza de su convicción, por un proyecto autogestivo, que aspira a ser autónomo y democrático.

A pesar de los pesares Cuexcomate se está extendiendo en Yautepec, producto de un trabajo y combinación de masas, esencias y cantera de todos, solo que tomando un puntal muy valioso y necesario: el trabajo de herbaorgánica, ese trabajo metódico y disciplinado que admiro y agradezco. El vivero de Héctor y Ere es un pequeño universo, un derroche de vida y de hermandad del hombre con la tierra, se respira el amor cuando traspasas la cerca, así es como lo siento... En ese espacio realizamos los tianguis cada sábado primero de mes, y cada vez hay más productores que se quieren anexas y las cosas toman otra dimensión, cosas con las que no nos habíamos topado y otras conocidas que de repente se colaron sin permiso y que hay que regresarlas a su lugar, al menos en el que creemos que deben estar, por lo mismo se avecina una nueva revisión de principios y guías. Así que pasamos a otra etapa no cabe duda! Hay coordinadora e Inge pa rato, Alma le está poniendo mucho trabajo, así que de lo que se trata es de estar a lado, paso a paso, codo a codo, hombro a hombro, espalda con espalda... y esto se pone sabrosón más cada vez porque la cercanía también nos empioja, a ratos nos enojamos nos decimos nuestras cosas y luego nos amamos nuevamente, las palabras mágicas que nos rondan y nos guían: confianza y cariño... (P20)



En estas líneas se percibe que a pesar de que puedan existir diferencias de formas de pensar y actuar, son reconocidas como valores, donde no se anula lo individual, sino que al contrario éstos dos elementos pueden potenciar lo social,

para la generación de satisfactores sinérgicos³. Tratando por lo tanto de forjar procesos de interdependencia entre iguales, de tal manera que las formas de solidaridad prevalezcan por encima de la competencia, donde exista una mayor pluralidad y variedad de las formas de resolver sus necesidades, en donde se reivindique el derecho a disentir, y buscar el bien común reafirmando la diversidad y las diferencias (Max-Neef y otros, 2004; Elizalde y otros, 2006; Stahel y otros, 2005; Leff, 2006).

Tales circunstancias nos llevan a plantear que desde los TMOL se puede estar contribuyendo a la reconstrucción de lo local, permitiendo ir edificando modelos productivos y sociales más descentralizados y autónomos, de carácter diverso y adaptados a las peculiaridades específicas de cada lugar y región (Fernández, 2001), para que sirvan como impulsores de economías sostenibles y justas, que se formen de abajo arriba, de adentro afuera y de lo local a lo global (Shiva, 2006), donde se forjen las identidades culturales, y que se expresen como una valorización social de los recursos económicos y como estrategias para la reapropiación de la naturaleza (Leff, 2005). Sirviendo como el espacio para la resistencia de la sociedad civil ante el deterioro social y ecológico vigente y que nos permita aproximarnos a la posibilidad de construir otra globalización, capaz de devolver al hombre su dignidad (de Sousa Santos, 2006).

268



B. Biodiversidad. Con base en esta relación entre el consumidor y productor se amplía la exigencia de una mayor diversidad productiva, lo que estimula la recuperación de materiales, la incorporación de otros nuevos, pero en la lógica de un manejo diversificado, incidiendo en la seguridad y soberanía alimentaria de los que intervienen en el proceso. Sirva de ejemplo los comentarios que recibimos de unos productores

³Max-Neef y otros (2004:35) señalan que los satisfactores sinérgicos son aquellos que por la forma en que satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades. Su principal atributo es el de ser contrahegemónicos en el sentido de que revierten racionalidades dominantes tales como las de competencia y coacción.

de frutas y hortalizas que llevan parte de su producción a los Mercados orgánicos de Xalapa y Coatepec en Veracruz.

El manejo de la biodiversidad, para ellos, está ligado a elementos como la selección y conservación de las semillas o materiales de propagación y a técnicas agronómicas, como el injerto. Que les permite ir acumulando, evaluando, desechando e incorporando germoplasma a su unidad productiva, de tal manera que respondan a sus necesidades alimenticias y comerciales.

“... porque viera que yo injerto el manzano, el pero, yo le enseñe la injertada y casi todos me pegaban, pero con el ciruelo y el durazno me falla, le pegan más bastante a él, aquí harto palito injerto y ese injerto ya se lo llevan ellos, inclusive estuvieron llevando unos árboles a vender, si. Porque les dije, les doy la idea, miren metan al árbol al pilón y ahí injértenlo tienen para vender y las llevan en el piloncito, [...] les digo que aquí hay lugares buenos para viveritos, porque hay que buscar donde estén las partecitas más húmedas, que prenda la planta ahí, ya les enseñe que ahí yo hago los viveros para la pera, y le digo no necesitan de andar comprando la planta, aquí nosotros la hacemos” (P144:Se).

“... tan solo el maíz, nosotros yo siempre aparte mi semilla, por ejemplo vamos a cosechar, entonces les digo, la mazorca mas grandota, déjenle hojitas, nosotros la agarramos la traemos aquí, la escogemos [...] para semilla, ya cuando se llega el tiempo de sembrar, ya descolgamos a desgranar a seleccionar todavía el maíz, [...] Nosotros escogemos el maíz que no este muy olotudo, que no tenga el olote gruesote, que tenga un olote delgadito, porque ese es el maíz, maizote grandote, que da más rendimiento (P144:Se).

“... yo selecciono los chiles, todo el más grandote lo agarro para la semilla [...] les voy a enseñar cuales chiles ocupo yo para la semilla, de todo el chilar el que yo vea mejor ese, lo corto, me llevo a la casa, yo le digo a la mujer me sacas la



semilla y lo rellenas para que los comamos, si no cual es el chiste (P144:Se).

La selección de semillas en maíz y chile, como se percibe, no sólo está ligada a criterios de rendimiento y productividad, sino también a cuestiones culturales de sabor y tradición de consumo. De tal manera se van sumando criterios biológicos, culturales de gustos por la comida en un proceso co-evolutivo, que va afianzando una forma de vida, que se trasmite de generación en generación. Esta gran diversidad por lo tanto se expresa en el número de actividades y también en los periodos de cosecha que pueden prolongarse por muchos meses, garantizando así un ingreso, que si bien no es elevado, si es casi permanente.

C. Estacionalidad de la producción. La mayoría de los productos no perecederos son cosechados en una época determinada del año, y regularmente no coinciden con el mercado, provocando una sobre oferta en algunos productos que se ve acrecentada al manejar una limitada variedad de cultivos. Se encontró que dentro de las hortalizas que más se ofertan se encuentran la acelga, el cilantro, espinaca, lechuga, tomate y rábano, una de las razones que se mencionó para ello es la falta de disponibilidad de semilla orgánica, porque no hay aún suficiente diversidad disponible, sobre todo en el caso de las hortalizas. Acudiendo en muchas ocasiones a la compra de semilla convencional, dado que hay muy pocas variedades locales que se consuman tradicionalmente o sean “comerciales”. Esto se ha planteado como algo que se debe trabajar en la RMTMO, para dinamizar procesos de producción e intercambio de semillas.

270



Al parecer, la diversidad biológica está jugando en contra de este tipo de espacios y es una debilidad reconocida por todos los participantes. Acción que se vuelve como un boomerang, ya que precisamente nuestras formas alienadas de consumo son las que han ido en detrimento de la variedad y cuando las personas se vinculan a la producción y al consumo de alimentos orgánicos producidos localmente, se da uno cuenta que se tienen pocos materiales que producir y que consumir.

De ahí la importancia de un comentario de una consumidora cuando intervenía en un taller participativo, donde recordaba que la variedad también depende de la estacionalidad de producción de las plantas y que es algo que también se nos ha olvidado desde el consumo.

“...yo iba a comentar sobre la variedad de los productos, hemos escuchado mucho que no hay la suficiente variedad, pero también debemos entender una cosa, por ejemplo las frutas, ahorita no es tiempo de melón, es tiempo de por ejemplo, la tuna, la tuna está ahorita, está sabrosísima, cuando es temporada de melón, el melón es sabrosísimo, si forzamos a los productores a que tengamos fuera de temporada melón, papaya, sandía y otras cosas, nos va a pasar lo que en otros lados, estamos vendiendo productos madurados con carburo” (P147).

271



La opinión es importante porque nos recuerda que la diversidad se puede valorar desde dos dimensiones, de manera temporal y espacial dentro de las unidades de producción. A nivel espacial, porque como han señalado Altieri y Nicholls (2000) dinamizan un mayor potencial de producción, sin que haya problemas serios de daños por plagas y/o enfermedades. A nivel temporal, por la estrategia de rotación y asociación de cultivos en el diseño de la unidad productiva al intercalar cultivos perennes (frutales) con cultivos de ciclo corto como hortalizas y cereales o legumbres. Planteamientos que, de acuerdo a Toledo (1993) y Sevilla (2004), forman parte de la lógica de producción del campesino o del pequeño agricultor. Lógica que debe compartirse y reconstruirse entre todos los actores de este tipo de iniciativas.

D. Lo orgánico de los productos que se comercializan. Se encontró al momento de realizar las entrevistas a las personas que coordinan o promueven los TMOL, que desde un principio no todos los productos o materias primas eran orgánicas, por ello se crea el compromiso de transitar hacia el 100% en el menor

tiempo posible. En la tabla 1 se puede ver que la gran mayoría de los productores no cuenta con certificación de tercera parte.

Tabla 1. Por ciento de productores que cuentan con certificado de tercera parte en los 6 tianguis y/o mercados orgánicos que participaron en la investigación

¿Está certificado?	Lugar donde se establece el tianguis y/o mercado orgánico					
	Chiapas	Oaxaca	Xalapa	Tlaxcala	Chapingo	Cuautla
Si	0,00	14,00	35,71	10,00	38,46	0,00
No	100,00	86,00	64,29	90,00	61,54	100,00

Fuente: Estudio propio.

272



De esta manera y para ir dando certidumbre al consumidor sobre el origen de los alimentos, se propone una clasificación de productos entre orgánicos (los que están certificados), naturales (limpios o agroecológicos), en transición y artesanales. Inclusive se trabaja en un sistema de colores para distinguir un producto de otro, con ello se crea la oportunidad de reconfigurar un concepto sobre lo orgánico, no sólo desde lo que marca la normativa, que se asume como importante, sino también con base en la reflexión interna sobre lo que se considera como importante desde lo local, para que se incorpore en la noción del concepto de alimento orgánico, no sólo en la parte técnica sino también en cuanto a la forma de producir y los valores locales. De ahí la importancia de conceptos como “alimento limpio” o “producido agroecológicamente”.

Traemos a colación el comentario de una productora que vende alimentos orgánicos en el Tianguis de Tlaxcala, ella es actualmente coordinadora general de la ONG “Proyecto de Desarrollo Rural Integral Vicente Guerrero, A.C.” y trabaja desde hace 18 años en la gestión de proyectos agroecológicos en su región.

“porque la gente tiene que aprender a conocernos, aprender a valorar lo que son los productos ecológicos, yo todavía no le llamo orgánicos y ni me gusta llamar la palabra orgánica, porque tengo que entender la palabra perfectamente, para mi conmigo va más lo agroecológico ¿no?, Yo siento que

la agroecología, bueno el concepto tiene que ver con la protección del medio ambiente y utilizando los recursos que son naturales y aparte que también tiene que ver con varias cosas, con ámbitos, que abarca desde lo ambiental, lo social, lo económico y lo cultural que si es bien importante, yo creo que lo agroecológico abarca todos estos ámbitos y creo que para mí es la definición más idónea y que tiene que ver con nosotros como campesinos, que no tenemos mucha tierra, si no de los que tenemos poca tierra.[...] que la gente entienda que son productos sanos, saludables, que nos ayudan, que no nos van a dañar [...] es una venta más, este, ¿cómo le podemos llamar?, más social, más acertada, más en armonía con todo lo que nosotros hacemos (P112).

Otra característica importante relacionada con el origen orgánico de los alimentos tiene que ver con la existencia o no de sellos, generalmente se encuentran productos con y sin éste, y eso marca la evolución que seguirá la iniciativa.



En un solo caso encontramos que la forma de dar certidumbre sobre lo orgánico de los alimentos, es a través de impulsar la certificación de tercera parte de todas y todos los productores que participan en el mercado local, desarrollando inclusive un sistema de control interno. Pero en contraste, en la mayoría de los TMOL se está apostando por la certificación participativa (sistemas participativos de garantía), creando instrumentos y mecanismos propios para lograrlo y constituyendo sus comités locales de certificación participativa. Funcionando todos, independientemente de la forma en que se organicen a nivel local, como sistemas que buscan la confianza del consumidor sobre lo que se vende, a partir de contar con elementos verificables de la manera en que se produce. Tan importante ha sido el trabajo que se ha realizado al respecto, que fue a partir de una propuesta de la RMTMO que apareció en el artículo 24 de la Ley de Producción Orgánica de México, la certificación participativa como una forma válida de garantizar la integridad orgánica de un alimento, para mercados locales.

E. Carencia o deficiencia en los sistemas de transportación.

Un mecanismo para resolver el problema de la cantidad y variedad de productos es a través del intercambio de productos que puede ocurrir entre un mercado orgánico local y otro, que por condiciones biofísicas diferentes puede producir otros materiales (frutas y hortalizas) y cosechar en época distintas del año. Sin embargo, un factor limitante para dinamizar el intercambio de productos, es la carencia de transporte.

La forma ideal, según se nos comentó, sería integrar una red alternativa de transporte y comercialización que permitiera movilizar su producción a estas redes solidarias que están surgiendo en el país, y que en lugar de depender de un intermediario que lleve el producto de un lugar a otro, fuera esta red de transporte la que colocara el producto en los diferentes TMOL.

274



Distribuyendo alimentos que no se producen y/o comercializan en los mercados locales, sin competir con los otros compañeros, sino tratando de fortalecer la oferta de productos. De esta manera sería posible que un producto que si bien es producido en otro lugar diferente al de consumo, tuviera la pertinencia social de provenir de una organización campesina o de un pequeño agricultor que ha trabajado mucho para mantenerse como tal. Se estaría integrando, decían, un mercado alternativo y diferente al de las grandes empresas.

F. Precios. Se encontró de manera general que los precios están regulados al interior de cada TMOL, los consumidores opinan que los precios de los alimentos que se venden son adecuados, sobre todo en el caso de los productos frescos, ya que en el caso de los productos procesados se piensa que son más caros que los ofrecidos en otros lugares. Sin embargo, se está de acuerdo en que “el agricultor se va con el dinero en los bolsillos, no como con los intermediarios que pagan después y hay veces no pagan”, lo que mejora la autonomía del agricultor en la planificación de su espacio, que con base en un intercambio continuo de información con el consumidor, le permite ir ajustando sus niveles de producción.

G. Readecuación de la relaciones de género. Las acciones que normalmente son responsabilidad específica de la mujer, como puede ser el huerto familiar, el procesamiento de productos, e inclusive la comercialización, pasan a ganar valor comercial, lo que permite una mayor inclusión de mujeres y jóvenes, rediseñando las relaciones de género dentro de las familias. En la parte del consumo, la visión de la adquisición de alimentos trasciende de un acto de compra, tradicionalmente asignado a la mujer, y pasa a ser un acto familiar en donde acuden por igual, mujeres, hombres y niños.

El establecimiento de relaciones solidarias, la proximidad entre el agricultor y el consumidor permiten el establecimiento de una nueva relación comercial, que pasa por el dialogo, la negociación igualitaria y la relación de confianza; rompe lo impersonal y la oscuridad de los canales tradicionales de comercialización, visibilizando el trabajo que realizan los miembros de la familia. Al respecto, valga el comentario que nos hizo una productora de Tlaxcala:

“Lo que pasa es que nos organizamos desde la familia, yo creo que desde uno mismo como persona, ¿no? porque no puedo ser súper mujer para hacer todo, es una mentira, todo es un trabajo, todo es un proceso y entonces lo que hacemos en organizarme junto con, tengo dos hijos una hija y un hijo, mi esposo, mi cuñada y yo, entonces lo que hacemos es trabajar en conjunto, trabajamos en conjunto, haber si hoy nos toca preparar esto, a ustedes les toca lo otro y nos distribuimos las actividades de una manera equitativa, ni unos más, ni unos menos. Tratamos de hacerlo igual” (P112).

Con esta valoración como persona, primero, y luego como familia salen a trabajar con las otras personas, para construir juntos otras formas de vivir. Desde este razonamiento es posible retomar la visión del empoderamiento con base en la propuesta de León (1998 citado por Lopes, 2008), que sugiere los tres ejercicios del poder: el “poder para” en donde se están dinamizando estos cambios de actitudes, en donde no hay una



persona que domina y otra que es dominada, sino que intentan construir propuestas de manera colectiva; el “poder con”, que se manifiesta en esta historia desde la familia, desde la organización y desde la forma en que se aborda la producción y se propone el consumo, más solidario y proponiendo alianzas; y, el “poder dentro” con cambios personales que se comparten como propuestas para que, por ejemplo, los hijos ya no se formen asumiendo y reforzando un rol tradicional, la idea es inculcar esa actitud personal del trabajo colectivo y propositivo, que trascienda de dentro hacia fuera.

H. Las actividades de capacitación y formación. La capacitación y la formación son posibilidades para que las personas que participan en estos espacios de acción colectiva tengan a su alcance información para reconfigurar una noción sobre lo que ocurre con los sistemas industrializados de producción y abasto de alimentos. Es, asimismo, la oportunidad que se tiene para a través de compartir lo que se sabe, la gente se acompañe en un proceso de liberación de fuerzas opresoras que enajenan y les quitan la capacidad de reflexionar y pensar en otras formas de relacionarse. Desde esta perspectiva y asumiendo que hay una experiencia muy rica en todas las personas que participan en los TMEL, campesinos, técnicos, profesores e investigadores, todos ellos en algún momento consumidores, se ve como la gran oportunidad para ir compartiendo el saber.

276



Conocimiento que puede venir del quehacer diario, de la continua experimentación sobre el espacio productivo. Conocimiento que nace y se desarrolla de percibir los cambios a veces sutiles de su agroecosistema. Pero también es posible que venga de las universidades o de centros de investigación, de aquellas personas que quieren que lo que se investigue tenga una utilidad inmediata y, al ser compartido, se vaya incorporando, si es lo adecuado, a los sistemas de producción alternativos. Así los TMOL se convierten en muchos casos en estos lugares de convergencia entre el conocimiento tradicional, producto de la vida diaria, y el conocimiento científico que se desarrolla inclusive en las propias unidades de producción de

pequeños productores. Se convierten en espacios abiertos para el diálogo y el intercambio de saberes (Toledo, 2009).

Diría Freire (2005:107), es necesario que los que así se encuentran, negados del derecho primordial de decir la palabra, reconquisten ese derecho prohibiendo que continúe ese asalto deshumanizante, palabra que al pronunciar el mundo los hombres lo transforman. El diálogo se impone como el camino mediante el cual los hombres ganan significancia en cuanto tales.

Con base en la información recogida de las visitas, entrevistas y de la observación participante, se reconocieron 3 diferentes niveles en los cuales se realizan actividades de formación, tanto para los consumidores como para los propios productores: 1) Las que realizan los productores, independientemente de la existencia del tianguis y/o mercado local; 2) Las que son organizadas en éstos lugares, tanto para los productores y/o los consumidores y; 3) una última instancia que es desarrollada por la RMTMO.

277



Se apuesta por procesos de formación más horizontales y menos verticales, en donde se reconozca que todas las personas tienen el mismo derecho a participar y que la verdad no puede estar solo en un sector del grupo social en donde se desarrolla esta actividad. Al respecto, una de las compañeras del grupo promotor del Tianguis Orgánico Comida Sana y Cercana, de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, compartía con nosotros la importancia que ellas ven de los talleres en la toma de decisiones:

“...el proceso que estamos llevando con talleres ahora que iniciamos, es esta visión como movimiento, principios, partir de eso, de porque por ejemplo nosotras, hemos como equipo trabajado esa parte, pero los productores y los tianguistas no. Bueno la propuesta de los talleres, es ir hacia eso, ¿qué es lo que ellos ven?, incluso estos puntos débiles para la parte técnica y lo marcaron ellos, pero en el tianguis, qué era lo que veían fuerte y qué era lo que veían débil. Concientización, el precio, esas cosas y después la idea es ver si estamos

hablando de algo similar o queremos todos apuntar para el mismo sueño. Y a partir de eso pues ya se puede entonces ir avanzando en la construcción de los procesos, bueno yo también pienso que con la parte de estructuras, entre más horizontal sea más la idea...” (P51).

Por eso es importante, dijeron varias personas entrevistadas, que la formación no sólo sea técnica sino que también sirva para aprender cómo se debe trabajar de manera activa y participativa entre todos los miembros que integran un TMOL. La gente lo planteaba como talleres sobre “relaciones humanas”, buscando evitar la formación de grupos y que no se polaricen las actitudes entre ellos, lo cual se puede convertir en un riesgo de desintegración o de una participación limitada.

278



Desde esta perspectiva, las actividades de capacitación y formación que se dinamizan en los diferentes niveles propuestos, sirven como elementos que impulsan la revaloración de la producción y el consumo de alimentos orgánicos desde lo local, en donde el conocimiento de los productores adquiere un valor similar al de profesores e investigadores. Reconocimiento que permite que la gente asuma que su experiencia es importante y que bien vale la pena compartirla con sus semejantes.

Siendo los TMEL, espacio de encuentros y desencuentros por la amplia diversidad de formas de pensar y actuar tanto por parte de los productores y los consumidores, las actividades de capacitación y formación se convierten en lugar común donde es posible participar, aprender y repensar la perspectiva individual hacia el trabajo colectivo. De esta manera el conocimiento que se entrega es conocimiento que se expande (Max-Neef y otros, 2004), que no se queda ahí sino que aspira a que trascienda hacia otras personas, que sin estar también pueden acompañar.

Así, la parcela en el campo, el taller de procesamiento de productos en ámbitos urbanos y periurbanos, el tianguis y/o mercado ecológico mismo, se convierten en las aulas, en los espacios de aprendizaje, formándose un continuo flujo de

información e intercambio de experiencias que resultan en un continuo enriquecimiento de todos los que participan. Por todo esto, es que aquellos espacios en los que no se pueden realizar algunas de estas actividades de formación, las personas que colaboran en la coordinación lo ven como una debilidad, que se asume como un reto para trabajar colectivamente. En donde buscar alianzas con otras organizaciones, instituciones de educación e investigación, se hace fundamental para poder avanzar en este sentido.

I. Participación e incidencia en las políticas públicas, impulsando la opción de producción y consumo de alimentos locales, y en contra a los esquemas productivistas de producción ecológica para la exportación. La posibilidad de conformar la RMTMO ha permitido dar visibilidad a los proyectos locales que se organizan en diferentes partes del país, logrando que en la propia Ley de Producción Orgánica (artículo 24) se incluyan aspectos vinculados con la producción y consumo local de alimentos orgánicos, a través de los procesos de certificación participativa. Y que se tome en cuenta sus puntos de vista en la redacción de los lineamientos técnicos para la operación orgánica agropecuaria. Sirviendo como una fuerza que les permita tener una mayor incidencia en las políticas públicas, de tal manera que la agricultura practicada por pequeños agricultores, que no pueden acceder a la certificación, ya sea por los costos elevados, o porque su producción no lo amerita o simplemente no les interesa, puedan contar con un reconocimiento y apoyo por parte de las autoridades del país (Escalona y otros, 2008).



Reflexiones finales

Los TMOL, como se ha visto, surgen con base en esta necesidad de ir modificando las relaciones que se han impuesto a través del mercado para que las acciones sean individuales y no colectivas, favoreciendo así un consumo irreflexivo. Son espacios de interacciones, desarrollados por los ciudadanos, que cuando se encuentran en una acción de intercomprensión,

no postula lo homogéneo, como lo haría el Mercado, sino al contrario, se reconocen las diferencias como parte de las fortalezas (Laville, 2004), gestando modos alternativos de vida basados en la autogestión, la autosuficiencia, la diversidad, la democracia participativa y la equidad (Toledo, 2009).

Proponemos que desde esta perspectiva se pueden estar favoreciendo o dinamizando acciones de economía solidaria, entendida como el conjunto de las actividades que contribuyen a la democratización de la economía a partir de compromisos ciudadanos (Laville, 1999:127, citado por Fraisse, 2004) y que están encaminadas con base en las alianzas que se establezcan entre productores y consumidores (Sevilla, 2004) a diseñar estrategias que permitan consolidar espacios públicos de proximidad de carácter diverso y adaptados a las particularidades específicas de cada lugar en donde se establecen (Fernández, 2001).

280



Los TMOL son entonces lugares que se organizan para dinamizar el consumo de alimentos orgánicos desde esta noción colectiva, a donde acuden productores, procesadores, comercializadores, etc., con historias y orígenes diferentes, con el deseo de satisfacer su necesidad básica de subsistencia, pero en donde encuentran una forma distinta de hacerlo.

Trabajando en la generación de propuestas alternativas, que al ser defendidas por todos sus miembros son capaces de incidir en las políticas públicas a nivel nacional. Así, el trabajo de los tianguis y/o mercados a nivel local, y de la red a nivel nacional, va dando visibilidad a estos proyectos locales, lo que permite pensar que otras formas de producción, certificación, comercialización y consumo son viables. Podemos decir, con base en la información generada, que este proceso continuo de acción-evaluación-retroalimentación-acción facilita una participación más amplia de todos sus miembros, sustentado en el trabajo solidario, en el apoyo mutuo y en el reconocimiento que desde las diferencias es posible alcanzar un objetivo común. De tal forma, que al promover el protagonismo real

y verdadero de cada persona que participa en los TMEL se podrán estimular las propuestas y soluciones creativas a los problemas que vayan emergiendo (Carpio, 2001).

Son procesos centrados en las personas, asumiendo que lo que se hace es para el bienestar común, que permiten ponderar aspectos sociales y ecológicos desde una perspectiva distinta; en donde lo económico es importante, pero no lo fundamental, de tal manera que desde la opción de contar con un lugar en donde comercializar sus productos, se intenta trascender a otro tipo de relaciones más humanas.

Relaciones que se articulan y se entrelazan de manera transversal a lo largo de todo el proceso y en la medida en que sean asumidas como valiosas por todas las personas que participan, se podrá consolidar más este tejido social que se va configurando.



No se puede asegurar que son procesos acabados, sino más bien en construcción, en donde aún persisten entre algunos productores la idea de que es posible obtener fuertes ganancias económicas y aprovechar a los mercados locales para acceder a otro tipo de mercado y ampliar sus utilidades. Por parte de los consumidores se pueden encontrar a aquellos que piensan más en el consumo como una forma de cuidar su salud y la de su familia y proteger el medio ambiente, pero aún desde la perspectiva individual y no colectiva.

Por ello es importante reconocer que los TMOL están contribuyendo a romper dichos esquemas; en el caso del productor, porque la posibilidad de diversificar en la unidad productiva, se convierte en una oportunidad de generar más ingresos, pero también para retomar, modificar o actualizar la forma en que se percibe la relación entre los componentes de la huerta o de la unidad productiva, o inclusive de la unidad de procesamiento. Ya no se trata de sembrar lo más posible de un solo cultivo y aplicarle la mayor cantidad de productos para mejorar el rendimiento y ser competitivo. Tampoco de traer

la última variedad mejorada y homogenizar la producción. Sino más bien al contrario se trata variar, de valorar lo local y de saber que poco a poco, se puede reincorporar al gusto de la gente un alimento que estaba en desuso o amenazado por la falta de consumo. Con las ventajas de que a mayor diversidad en la unidad de producción, menor número de problemas fitosanitarios y mayor calidad de los productos, por las sinergias que se establecen entre los cultivos.

En el caso del consumidor, el reencuentro con el sabor, el gusto, los colores y aromas que parecen nuevos, pero que la gente mayor sabe que ya estaban y que ahora añora. Los TMEL son un buen lugar para que ahí coincidan niños, jóvenes, adultos y gente mayor, para que intercambien opiniones sobre un producto en particular y algunos cuenten y los otros aprendan. Para que se entienda el porque de la estacionalidad de la producción, de los sabores diferentes de alimentos que han sido cosechados recientemente y que traen consigo todas sus propiedades nutritivas.



Consideramos que es parte del papel que está jugando la RMTMO al promover esta interacción entre los actores, a través de documentales, folletos, recetas, talleres para impulsar el intercambio de productos, de experiencias y de vivencias que se comparten cotidianamente y que no se quedan sólo en la experiencia de un solo TMEL, sino trascienden a los otros mercados locales. En la suma de los esfuerzos de los participantes, se convierten en enseñanzas para seguir construyendo en otros lugares experiencias similares. De tal manera, la diversidad biológica y cultural se convierten ahora en una exigencia para tratar de impulsar la formación de un mercado local, porque de lo contrario se corre el riesgo de que la iniciativa pierda pertinencia y caiga en un círculo vicioso, como el que se presentó en el caso del Tianguis Orgánico Cuexcomate.

Bajo estos ejes, en donde se privilegia a la persona por encima de lo económico y al trabajo colectivo por la acción individual, la diversidad biológica y cultural y el intercambio de productos y experiencias por encima de la homogeneidad y el intermediarismo, se configuran las acciones que promueven los participantes de la RMTMO en un proceso de constante comunicación, de intercambio de experiencias y de información; de buscar el consenso a través de la puesta en común de los objetivos, ideas, intereses y aspiraciones de cada uno. Constituyéndose simultáneamente como una red política que dinamiza formas de percibirse como actores para apropiarse de los espacios públicos (Razeto, 1999; André, 2004).

De ahí que insistamos que desde la perspectiva de la agroecología se propone que los procesos de transición hacia la agricultura ecológica y hacia formas alternativas de consumo se desarrollen en un contexto sociocultural y político tal, que supongan propuestas colectivas de cambio social agroecológico (Sevilla, Ottmann y González de Molina, 2006; Cuellar, 2008). Desde esta noción, nos gustaría terminar con una propuesta de lo que consideramos puede ser un tianguis y/o mercado orgánico local:

Es un lugar (un micro-espacio), en el que se dinamiza el encuentro entre productores y consumidores, en un espacio público y de acceso abierto, en donde el productor ofrece alimentos que provienen de sus propias unidades productivas y con un manejo limpio (orgánico) o en transición a ello, y en donde el consumidor encuentra alimentos de calidad y además puede conocer la historia de cómo se produjo el alimento que lleva a casa. Así se le pone rostro y se revalora el trabajo que esto implicó. Son también, en muchos casos, espacios de formación y de reflexión sobre el consumo de los alimentos, pero también como una posibilidad para dinamizar otro tipo de relaciones más humanas y más cercanas, ... más solidarias.



Bibliografía

Allen, Patricia. 1999. "Reweaving the food security safety net: Mediating entitlement and Entrepreneurship", en *Agriculture and Human Values*, Vol. 16, Núm. 2, pp117-129.

Allen, Patricia; Margaret Fitz Simmons, Michael Goodman y Keith Warner. 2003. "Shifting plates in the agrifood landscape: the tectonics of alternative agrifood initiatives in California", en *Journal of Rural Studies*, no. 19, pp61-75.

Alonso Mielgo, Antonio; Eduardo Sevilla, M. Jiménez y Gloria Guzmán. 2001. "Rural Development and Ecological Management of Endogenous Resources: The Case of Mountain Olive Groves in Los Pedroches comarca (Spain)", en *Journal of Environmental Policy & Planning*, no. 3, pp163-175.

284



Alonso Mielgo, Antonio; Karlheinz Knickel y Nicholas Parrott. 2002. "Influencia de los canales comerciales en el desarrollo de la agricultura ecológica en Europa", en *V Congreso de la SEAE y I Congreso Iberoamericano de Agroecología: La agricultura y ganadería ecológicas en un marco de diversificación y desarrollo solidario*, (SEAE y SERIDA editores), Tomo II, Gijón, Asturias España, 16-21 de septiembre de 2002, pp. 1409-1418.

Alonso, Luis Enrique. 2004. "Las políticas del consumo: transformaciones en el proceso de trabajo y fragmentación de los estilos de vida", en *RES*, nº 4, Madrid, España, pp7-50.

Altieri, Miguel y Clara Nicholls. 2000. "La agricultura moderna: impactos ecológicos y la posibilidad de una verdadera agricultura sustentable", en *Agroecología. Teoría y práctica para una agricultura sustentable. Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental*, México, PNUMA, pp113-124.

André Mance, Euclides. 2004. "Redes de colaboración solidaria", en *La Otra Economía*, (A.D. Cattani org), Buenos Aires, Argentina, UNGS-Fund, Osde-Altamira, pp353-362.

Appendini, Kirsten; Raúl García Barrios y Beatriz de la Tejera. 2003. "Seguridad alimentaria y "calidad" de alimentos. ¿Una estrategia

campesina?”, en *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, no. 75, CEDLA, España, pp65-84.

Arce, María. 2005. “El desorden del territorio”, en *Nos comen. Contra el desmantelamiento del mundo rural de Asturias*, (Grupo de Agroecología y consumo responsable Eds.), Oviedo, España, Cambalache, pp. 59-69.

Bloch, Didier. 2008. *Agroecología y Acceso a Mercados. Tres experiencias en la agricultura familiar de la región nordeste de Brasil*, Oxfam.

Boege, Eckart. 2001. “La creación de capacidades técnicas y organizativas en las comunidades indígenas y campesinas para el desarrollo sustentable frente a la globalización económica”, en *Comercio, Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable*, (Leff, E. y Bastida, M. Eds.), México, PNUMA-ONU, pp. 437-448.

Brush, Stephen. 2003. *Los Temas en la conservación In-situ de los recursos genéticos de los cultivos*. PNUD, FMAM, IIAP, Lima, Perú.

Calle, Ángel. 2003. “Los nuevos movimientos globales”, *Papeles del CEIC # 7*, marzo de 2003, [Uhttp://www.ehu.es/CEIC/papeles/7.pdf](http://www.ehu.es/CEIC/papeles/7.pdf)U (consultado el día 3 de octubre de 2008).

Calle, Ángel. 2008. “La producción social de democracia (radical) Trabajo y Cultivos Sociales. Materiales de la campaña ¿quién debe a quién?”, [Uhttp://www.quiendebeaquien.org/spip.php?article765U](http://www.quiendebeaquien.org/spip.php?article765U), marzo de 2008.

Calle, Ángel; Marta Soler e Isabel Vara. 2009. “La Desafección al sistema Agroalimentario: ciudadanía y redes sociales”, I Congreso Español de Sociología de la Alimentación, Gijón 28 y 29 de mayo de 2009.

Caporal, Francisco Roberto y Jose Antonio Costabeber. 2002. “Análise multidimensional da sustentabilidade. Uma proposta metodológica a partir da agroecologia”, en *Agroecol e Desenv. Rur. Sustent*, Vol. 3, No. 3, jul-sept, Porto Alegre, pp70-85.



Carpio Martín, José. 2001. “Desarrollo local en los espacios rurales”, en Polis Revista de la Universidad Bolivariana, Vol. 1, No. 2, Santiago, Chile, 14 pág.

Chandran, Bala. 2002. “Spreading the Good Word - Knowledge Development Strategy for Organic Farming”, en AlterOrganic: local agendas for organic agricultura in rural development: proceedings of an international workshop at Bonn-Königswinter, (Kotschi J, Bayer W, Becker T & Schrimpf B. eds), Marburg, pp. 49-54.

Colectivo ConSuma Responsabilidad. 2006. ConSuma responsabilidad. Guía de consumo responsable y solidario en la Comunidad en Madrid, Madrid, España, Traficantes de Sueños, 286 pag.

Costa Neto, Canrobert. 2004. “Discutindo referenciais para A construção de saberes Socioambientais. Sociologia e Desenvolvimento rural Sustentável: a alternativa Agroeco-sociológica”, en Agroecologia: conquistando a soberania alimentar, (organizado por João Carlos Canuto e José Antônio Costabeber), Porto Alegre: Emater/RS-Ascar; Pelotas, Brasil, pp116-127.

Cuellar Padilla, María del Carmen. 2008. Hacia un sistema participativo de garantía para la producción ecológica en Andalucía, Tesis de Doctorado, Universidad de Córdoba, Córdoba, España.

Dahlberg, Kenneth. 2001. “Democratizing society and food systems: Or how do we transform modern structures of power?”, en Agriculture and Human Values, no. 18, Netherlands, pp135-151.

De Sousa Santos, Boaventura. 2006. “Globalizations”, en Theory Culture Society, no. 23, pp393-399.

Elizalde Hevia, Antonio; Manuel Martí Vilar y Francisco Martínez. 2006. “Una revisión crítica del debate sobre las necesidades humanas desde el Enfoque Centrado en la Persona” en Polis Revista de la Universidad Bolivariana. Vol. 5. No. 15.

Escalona, Miguel Ángel; Víctor Manuel Toledo y Jaime Morales. 2008. “¿Qué dice el consumidor que participa en sistemas alternativos de producción y consumo de alimentos ecológicos?: un estudio



en México y España”, en Libro de Actas del VIII CONGRESO SEAE sobre “Cambio climático, biodiversidad y desarrollo rural sostenible”. IV Congreso Iberoamericano Agroecología y II Encuentro Internacional de Estudiantes de Agroecología y Afines BULLAS, Murcia, 16 - 20 de septiembre 2008.

Esteva, Gustavo. 1996. “Desarrollo”, en Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder (W. Sachs, editor), Perú, PRATEC, pp52-78.

Fernández Durán, Ramón. 2001. “Capitalismo global, resistencias sociales y estrategias de poder”, en Radicalizar la democracia (Zamora A. J. coord.), Pamplona, España, Ed. Verbo divino, pp175-260

Fonte, Maria y Maurizio Agostino. 2006. “Italy south WP6 country report for the CORASON Project”, http://corason.hu/download/wp6/wp6_sitaly.pdf, 2 de julio de 2008.

Fonte, Maria. 2008. “Knowledge, Food and Place. A Way of Producing, a Way of Knowing”, en Sociologia Ruralis, Vol 48, no. 3, Oxford, pp200-222.

Fraisse, Laurent. 2004. “Economía solidaria y democratización de la economía”, en Economía Social y Solidaria. Una visión europea, (Laville, J.L. Compilador), Ed. Altamira, pp 237-249.

Freire, Paulo. 2005. Pedagogía del oprimido, Edición 55, México, Ed. Siglo XXI.

Friedmann, Harriet. 2007. “Scaling up in Ontario: Bringing public institutions and food service corporations into the project for a local, sustainable food system”, en Agriculture and Human Values, no. 24, pp389-398.

Galindo, Pilar. 2006. “Agroecología y consumo responsable: soberanía alimentaria desde los movimientos sociales”, U<http://www.nodo50.org/tortuga/Agroecologia-y-consumo-responsableU>, 9 de diciembre de 2008.



García, de la S-C. X. 2003. “Soberanía alimentaria. Veterinarios sin fronteras”, Uwww.veterinariossinfronteras.orgU, mayo de 2003.

Gerritsen, Peter R. W. y Jaime Morales. 2009. “Experiencias de agricultura sustentable y comercio justo en el estado de Jalisco, Occidente de México”, en Revista Pueblos y Fronteras digital, Vol. 4, no. 7, UNAM, México, pp187-226.

González de Molina, Manuel. 1992. “Agroecología: Bases Teóricas para una Historia Agraria Alternativa”, en Agroecología y Desarrollo, Revista de CLADES, Núm. Especial 4.

Guimarães, Roberto. 2001. Fundamentos territoriales y biorregionales de la planificación, Serie Medio Ambiente y Desarrollo Núm. 39, Chile, CEPAL-ONU.

La Trobe, Helen. 2002. Local food, future directions. A report for Friends of the Earth. Friends of the Earth. London. U.K.

288



Lamine, Claire. 2005. “Settling Shared Uncertainties: Local Partnerships Between Producers and Consumers”, en Sociologia Ruralis, Vol. 45, no. 4, Oxford, pp324-345.

Lassaletta, Luis y José Rovira. 2005. “Agricultura industrial y cambio global”, en El Ecologista, no. 45, pp52-55.

Laville, Jean-Louis. 2004. “Marco conceptual de la economía solidaria”, en Economía Social y Solidaria. Una visión europea, (Laville J-L. compilador), Argentina, Editorial Altamira, pp207-235.

Laville, Jean-Louis. 2004b. “Conclusión. Democracia y economía: elementos para un enfoque sociológico”, en Economía Social y Solidaria. Una visión europea, (Laville, J.L. Compilador), Ed. Altamira, pp251-260.

Leff, Enrique. 2005. “La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable”, en OSAL, Año V, Núm. 17, mayo-agosto, pp263-273.

Leff, Enrique. 2006. “Ética por la Vida. Elogio de la Voluntad de Poder”, en Revista On-Line de la Universidad Bolivariana, Vol. 5,

Núm. 13, Uhttp://www.revistapolis.cl/13/leff.docU, consultada el día 20 de mayo de 2008.

Lopes Ferreira, Ana Paula. 2008. A importancia da perspectiva agroecológica no empoderamento das mulheres camponesas: Processo Mulheres e Agroecologia como estudo de caso, Tesis de master en Agroecología, Universidad de Córdoba- Universidad Internacional de Andalucía, Baeza, España.

López García, Daniel y Marc Badal Pijuán. 2006. “Introducción”, en Con los pies en la tierra, (López, G. D., y P. M. Badal, coordinadores), Barcelona, España, Ed. Virus, pp7-24.

Max-Neef, Manfred, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn. 1994. Desarrollo a Escala Humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones, Barcelona, España, Icaria editorial.

Meirelles, Laercio. 2003. “Gestión de la oferta de productos agroecológicos e inserción al mercado: Caso del Centro Ecológico, Brasil”, en Taller: Gestión de mercados locales en América Latina, CEDECO-MAELA, Costa Rica, pp33-46, Uhttp://www.cedeco.or.cr/documentos/Gestion%20mercados%20locales.pdfU, consultado el 4 de junio de 2008.

Menezes, Francisco. 2001. “Food Sovereignty: A vital requirement for food security in the context of globalization”, en Development, no. 44, (4), pp29-33.

Morgan, Kevin; Terry Marsden and Jonathan Murdoch. 2006. Worlds of food: place, power and provenance in the food chain, Great Britain, Oxford University Press.

Negri, Valeria. 2005. “Agro-biodiversity conservation in Europe: Ethical Issues”, en Journal of Agricultural and Environmental Ethics, no. 18, pp3-25.

Pérez-Rincón, Mario Alejandro. 2000. Comercio Internacional y Medio Ambiente en Colombia, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, España.



Ploeg, Jan Douwe. 1994. "La reconstitución de la localidad: Tecnología y Trabajo en la agricultura moderna", en *Prácticas ecológicas para una agricultura de calidad*, (F. López Carrasco ed.), Actas Congreso Sociedad Española de Agricultura Ecológica (SEAE), Toledo, España, pp423-448.

Raynolds, Laura T. 2000. "Re-embedding global agriculture: The international organic and fair trade movements", en *Agriculture and Human Values*, no. 17, pp297-309.

Razeto, Luis. 1999. "La economía solidaria: concepto, realidad, proyecto", en *Persona y Sociedad*, Volumen XIII, Núm. 2, Agosto.

Serva, Mauricio y Carolina Andion. 2007. "El papel de los consumidores en el fortalecimiento de la economía plural: el caso de las asociaciones de consumidores de productos orgánicos en el sur de Brasil", en *Revista Venezolana de Economía Social*, Año 7, N° 14, Julio-Diciembre, Mérida, Venezuela, pp5-36.

290



Sevilla Guzmán, Eduardo y Joan Martínez-Alier. 2006. "Orígenes del Movimiento Social Agroecológico en el Estado español y sus conexiones con Latinoamérica, en el contexto de los procesos antagonistas al neoliberalismo y la globalización", en *Los pies en la tierra: Reflexiones y experiencias hacia un movimiento agroecológico*, (López G. D. y M. P. Badal Coordinadores), España, Virus Editorial, pp71-82.

Sevilla Guzmán, Eduardo. 2004. "Asociatividad y apicultura. Orientación para un desarrollo local sustentable desde la agroecología", ponencia presentada en 1er. Simposium Mundial: cooperativismo y asociatividad de productores avícolas, Mendoza, Argentina, 2-5 septiembre 2004.

Sevilla Guzmán, Eduardo; Graciela Ottmann y Manuel González de Molina. 2006. "Los marcos conceptuales de la agroecología", en *Agroecología. Conceitos e experiências*, (Figueiredo, B. M. y J. R. Tavares, coords.), Ed. Bagaco, Recife, Brasil, pp101-156.

Shiva, Vandana. 2006. *Manifiesto para una democracia de la Tierra. Justicia, sostenibilidad, paz*, Barcelona, España, Paidós editorial.

Stahel, Andri; Jaume Cendra y Marcel Cano. 2005. “Desarrollos sostenibles”, en *Sostenible?*, Universidad Politécnica de Cataluña, Núm. 7, España, pp73-91.

Toledo, Víctor Manuel. 1993. “Modernidad y ecología. La nueva crisis planetaria”, en *Ecología política* No. 3, Icaria, Madrid, España, pp9-22.

Toledo, Víctor Manuel. 2008. “Metabolismos rurales: hacia una teoría económico-ecológica de la apropiación de la naturaleza”, en *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica*, Vol. 7, Barcelona, España, pp1-26.

Toledo, Víctor Manuel. 2009. “Dimensiones de la crisis ¿Otro mundo es posible?”, en *La Jornada del Campo*, Núm. 18, México.



Organización y participación comunitaria en la fiesta de Huajicori



Efraín Rangel Guzmán*

Introducción

La Fiesta de Huajicori es la celebración dedicada a la Virgen de la Candelaria o “Virgen de Huajicori”, nombre con el que la identifican los habitantes del pueblo de Huajicori, Nayarit y los visitantes. Dentro de las fiestas que marcan el calendario festivo de los huajicorenses, la del 2 de febrero es la más importante. Dicha celebración induce a las personas del pueblo a que se organicen con anticipación para vivirla a plenitud.

El sistema de organización involucra a las familias de los nueve barrios, autoridades de la iglesia, autoridades municipales, autoridades ejidales y comerciantes. Pero no sólo son los nativos los que se preparan para la llegada de la fiesta, también los peregrinos de la región (norte de Nayarit, sur de Sinaloa y sur de Durango), las empresas distribuidoras de coca cola y cerveza, pequeños comerciantes, líneas de autobuses, entre otros. Si observamos de cerca el impacto y significado que tiene la festividad en lo local, nos damos cuenta que es un elemento que regula el aspecto sociocultural del lugar, y la vida individual y colectiva se ajustan al ritmo que la propia fiesta impone. Los nativos para poder celebrarla se enrolan en actividades de tipo laboral dentro y fuera del pueblo durante el año. Además, establecen un calendario de fiestas cívicas y religiosas. Así también se apegan al ciclo agrícola el cual determina las actividades que deben desarrollar en las dos temporadas, aguas y secas.

* Doctor en Ciencias Humanas con Especialidad en Estudios de las Tradiciones, por El Colegio de Michoacán A.C, profesor-investigador en el Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Correo electrónico: Efrain.rangel@uacj.mx y rangelefra@hotmail.com

En este artículo se explica la manera en que se organizan los habitantes del pueblo de Huajicori, Nayarit, para la celebración de la fiesta de la Candelaria, el rol que juegan los miembros de las familias, las autoridades municipales, ejidales, religiosas y comerciantes.

Los recursos

La Candelaria dentro del calendario festivo y agrícola de Huajicori

Al hablar de calendario festivo, o ciclo festivo, se sobreentiende que abarca todas las fiestas que se realizan en el pueblo durante el año, éstas pueden ser de tipo religioso o cívicas. El sistema de fiestas cumple aquí varias funciones: es un espacio que suscita la interacción social entre gente nativas de (Huajicori) y de distintas localidades, tanto indígenas como mestizas; es una dimensión que nutre una identidad microrregional (y regional) a partir de la adherencia colectiva de símbolos religiosos comunes; es un mecanismo de consolidación del culto a los santos, y representa una instancia que promueve la diversión, la cual se verifica en ámbitos que comparte con el comercio (Rubio, 1995:200).

294



Las fiestas en el pueblo están repartidas en las dos temporadas del ciclo anual, tiempo de aguas y tiempo de secas. En Huajicori, como podemos observar en el calendario festivo, se celebran varias fiestas durante el año, este pueblo no se escapa del común de la mayoría de poblaciones de México. Siempre hay un motivo que celebrar, éstas son un medio que permiten salir de la monotonía de la vida ordinaria que a veces suele ser pesada y cansada. Menciona Octavio Paz que todos los días en algún lugar, o varios simultáneamente se despliega todo el aparato multicolor de la fiesta popular, que en México se ha conservado viva y espontánea, con diversos y emocionantes matices, derivados de la fusión de dos grandes tradiciones, de las altas culturas mesoamericanas y la de España (Paz, 1972:42).

Los pobladores siempre saben diferenciar muy bien las fiestas grandes de las pequeñas, a la que se le debe dedicar más tiempo

y esfuerzo para hacerla lucir distinta. Las fiestas grandes definen la particularidad del barrio, pueblo, ciudad, región y porque no a un país, actúan como catalizadores de reafirmación y definición de identidades. En Huajicori, la celebración de la Candelaria destaca entre todas las fiestas del calendario festivo, por esa razón le imprimen particular sentimiento, la realzan en lo local y en lo regional. Es una fiesta que se acopla bien a los tiempos en que hay cosecha de temporal y a la llegada de la temporada de secas. La fiesta marca la renovación del año, es el momento también en que se planea la vida para los meses futuros. En sí, se puede considerar una celebración que sirve a los huajicorese para reafirmar su identidad.

La vida sociocultural del pueblo también está regulada por un calendario agrícola, es de orden cíclico, todas las actividades tienen un fin determinado, asegurar la supervivencia del grupo y mantener las fiestas que se celebran durante el año. “El calendario agrícola, de estructura circular, es un cuadro de trabajos y fiestas que se ha ido construyendo poco a poco [...] reglamenta el orden de las actividades y sirve como punto de referencia a la existencia humana” (Mandianes, 1989: 49). Por tal razón, el tiempo es concreto, cada pueblo tiene el suyo: es cualitativo, está lleno de resonancias como el espacio (Mandianes, 1989).



Tabla 1. Calendario de fiesta de Huajicori

Festividades de la temporada de secas	Fecha de celebración
Fiesta de la Candelaria	2 de febrero
Fiesta de san José	19 de marzo
Semana Santa	Marzo-abril
Día de las madres	10 de mayo
Día de los muertos	2 de noviembre
Día del ejido	20 de noviembre
Día de la Revolución Mexicana	20 de noviembre
Día de la Virgen de Guadalupe	12 de diciembre
Navidad	24 de diciembre
Año Nuevo	1 de enero
Festividades de la temporada de aguas	
Graduaciones escolares	Julio
Día de la Independencia	15 de septiembre

Las familias del pueblo se enrolan durante el año en actividades de tipo agrícola, ganadero, comercial, fabricación de muebles, desempeño de alguna profesión y una buena parte es migrante en los Estados Unidos. El caso de los agricultores, ellos tienen sus tiempos bien definidos para desarrollar los trabajos, se rigen por la temporada de aguas y de secas. El desempeño de estas prácticas permite a los habitantes obtener ingresos para la subsistencia propia y al mismo tiempo para costear los gastos que implican las fiestas cívicas y religiosas que marca el calendario festivo del lugar.

La producción de jamaica

296



Todas las personas esperan con ansias la fiesta de la Candelaria, pero para disfrutarla plenamente necesitan recursos, sea para montar un pequeño negocio de comida o de dulces, comprar utensilios de cocina, ropa, pasearse en los juegos mecánicos, bailar, emborracharse, divertirse con las prostitutas, etc. Dada la situación económica de los pobladores, la mayoría se inserta en los trabajos de la pizca de jamaica que inician a principios de diciembre y concluyen a finales de enero, es la forma más inmediata de obtener dinero. El trabajo de la pizca de jamaica en el municipio sigue siendo de tipo artesanal, se carece de tecnología apropiada para agilizar la recolección del producto. Las actividades correspondientes a la pizca de jamaica desde hace más de 70 años que se introdujo ésta planta, han sido desarrolladas por los miembros de las familias, cada cual se integra a tareas específicas del proceso de producción. Existen tres tipos de productores: aquellos que levantan la cosecha con el apoyo de sus familiares, los que prefieren ofrecerla a medias y los que pagan pizcadores para que la recolecten. Para poder llevar a cabo dicha actividad es recomendable que el corte de la rama se realice antes de que salga el sol, esto porque la brisa que logró reunir la flor durante la noche la pone en un estado que facilita la pizca.

Tabla 2. Proceso de cosecha de jamaica

1	Corte
2	Acarreo al lugar de pizca
3	Pizca
4	Acarreo al sitio de secado (vivienda)
5	Secado
6	Venta

La distribución de tareas es muy importante en todo el proceso de recolección del producto, como ya se indicó. Por ejemplo, los hombres madrugan a cortar las ramas y acarrearlas a los lugares donde se lleva a cabo la pizca. Los espacios donde se concentran los pizcadores, regularmente es en los extremos de la parcela bajo un árbol sombroso, cuando se carece de árboles acondicionan sombras con cobijas, sabanas o lonas. Las personas que buscan mejor comodidad al momento de realizar la pizca, deciden trasladar a sus viviendas las ramas, en burros, caballos, mulas o en carro. En el patio de la casa colocan los postes de madera y clavan la pizcadora.



Por su lado, las mujeres que llevan desayuno a los hombres que madrugaron a cortar Jamaica, se levantan antes que amanezca para alcanzar a preparar los alimentos que se consumen en la mañana y al medio día. Los alimentos de la mañana y en la tarde se preparan al mismo tiempo para evitar regresar a las viviendas durante el día. Una vez que todos desayunan se disponen a pizar, desde el más pequeño hasta el más adulto. Si la jamaica que cortaron en la mañana se les acaba en el transcurso del día vuelven a cortar y continúan la actividad de pizca hasta que se mete el sol, es decir, es un trabajo que se realiza como dicen localmente “de sol a sol”.

Cuando se obtiene la cosecha de un día, surge una nueva tarea, ahora uno de los miembros de la familia tiene que concentrarse en el proceso de secado. Esta actividad consiste en extender el producto por la mañana sobre grandes lonas de plástico o sobre los techos de las casas, por la tarde la amontonan y lo tapan para evitar que le caiga brisa. Dicha rutina es tarea de todos los días, porque diario se está acumulando producto. El

producto cuando ya obtuvo tres días de sol o “tres soles”, se recoge y se encostala para que no pierda consistencia en el color y sabor, en ese momento está lista para la venta.

Fotografía 1. La pizca de jamaica 2007



298



Los productores que siembran y cosechan apoyados por su familia realizan el mismo proceso indicado en el párrafo anterior, al igual que los que pizcan a “medias”. La diferencia entre uno y otro, es que en el caso de los primeros todo el producto que se obtiene queda con el productor y su familia, mientras que en el segundo la mitad se queda con el pizcador mediero y la otra mitad con el productor. En cambio los que trabajan por “paga”, sólo cortan y pizcan, el resto de las actividades las realiza el dueño de la parcela.

Cuando las personas trabajan por paga, el productor les proporciona un recipiente de 20 litros que comúnmente le llaman “cubeta mantequera” y, ésta, llena con el producto la pagan a ocho o nueve pesos. Así es que tienen que ajustar doce cubetas para poder ganar la cantidad de 100 pesos en todo el día, claro que el que posee mayor habilidad llega a obtener hasta los 200 pesos diario.

El cultivo de la jamaica no es tan redituable, pero a falta de empleo, la mayoría de población se enrola en este trabajo. Por decir, para completar un kilo de jamaica seca se necesitan

mínimo tres cubetas de producto fresco. El producto ya seco generalmente lo acaparan intermediarios locales o foráneos. No hay un precio regulado, por ejemplo, antes de la llegada de la fiesta de la Candelaria el kilo se cotiza a 40 o 50 pesos, durante y después de la celebración se eleva el precio, y alcanza los 60 y hasta 70 pesos. La mayoría de los productores prefieren sacar a la venta la mayor parte de la cosecha durante la fiesta o después.

Los huajicorenses son conscientes que la jamaica no tiene un buen mercado, en comparación con otros productos. Pero el motivo principal por el que no han dejado de sembrar, es porque les resulta menos costoso producirla, que el maíz o el fríjol. El cultivo de la jamaica desplazó casi por completo a los cultivos mencionados, porque los campesinos se dieron cuenta que era más el dinero que invertían en el proceso de producción que lo que obtenían con la venta de la cosecha.

299

Últimamente algunos estudios de suelo practicados en el municipio arrojaron como resultado que en Huajicori las características climáticas y de suelo son más aptas para el cultivo de la jamaica que para el maíz. Además, la calidad de dicho producto es uno de los más reconocidos en el estado de Nayarit. La producción y reconocimiento de la “jamaica Huajicori” ha impulsado a un grupo de emprendedores locales a conseguir financiamiento a través de la Secretaría



Fotografía 2. Pizcando jamaica en familia



de Desarrollo Social (SEDESOL) y FONAES para montar una planta procesadora. En el 2007 comenzó a funcionar, distribuyendo “bolis”, “agua embotellada”, “mermelada” y otros derivados en el propio municipio y municipios circunvecinos del norte de Nayarit y sur de Sinaloa. La idea primaria de establecer dicha fábrica fue pensada para frenar el saqueo del producto por los intermediarios, ofrecer mejores precios a los productores, y al mismo tiempo darle mayor auge a la producción de éste, porque en los últimos años los nativos estaban entrando en crisis debido al problema de mercado.

A raíz del repunte significativo que ha tenido la producción de jamaica en los últimos años, han puesto los ojos en el municipio instituciones como la Universidad Autónoma de Nayarit, para realizar estudios sobre las variedades que se cultivan, y programas estatales que ofrecen créditos para producir. En la actualidad se estima que se siembran anualmente en el municipio poco más de 1,000 hectáreas de jamaica, posicionándose así en el principal productor en Nayarit.

300



fotografía3. Acarreando jamaica al lugar de pizca 2008



El arrayán

Por otro lado, el pueblo se caracteriza también por ser productor de grandes cantidades de arrayán. Los árboles de arrayán abundan en todo el pueblo, es una planta que la podemos encontrar en la mayoría de los solares.

Se sabe que desde los años cincuenta los habitantes de Huajicori obtenían ingresos de este producto, durante los días de la celebración de la Candelaria y de San José. No se comercializaba fuera del poblado, hasta que en los años setentas y hasta el 2000 se comenzó a vender el arrayán en Acaponeta y en el puerto de Mazatlán. Sin embargo, en los últimos años por auspicio del gobierno se establecieron centros de control de sanidad vegetal y muchos de los productos de la región ya no pudieron ingresar a Sinaloa ni a otros estados de la República. Apenas en el 2007 se comenzó nuevamente a comercializarlo en los mismos lugares como anteriormente se hacía, pero ahora pasa por una minuciosa supervisión, tras la cual los comerciantes obtienen un documento certificado (guía) que avala la sanidad del producto. El arrayán se vende ya que está maduro recién, a diferencia de la Jamaica, que debe secarse antes para poder salir al mercado.

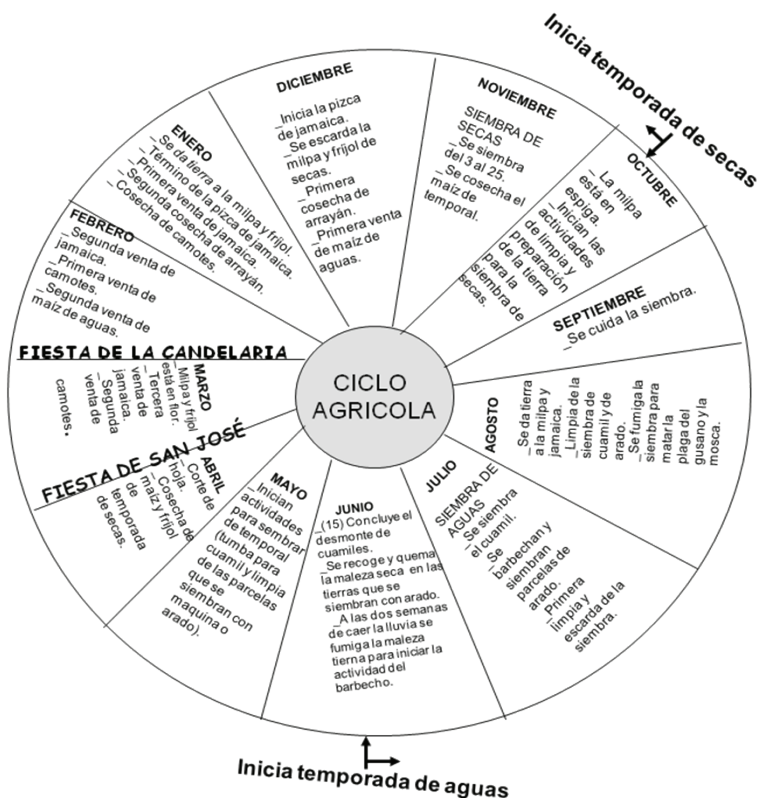


La temporada de la cosecha de arrayán abarca de diciembre y hasta mediados de febrero. El proceso para recolectarlo se desarrolla de la siguiente manera: primeramente se sacude el árbol para que caigan los frutos, se recogen del suelo (anteriormente los integrantes de las familias levantaban del suelo los frutos uno por uno. En los últimos años, se colocan lonas grandes para capturar toda la fruta); una vez que se recolecta todo el arrayán, se vacía en “tinajas grandes”, las cuales contienen agua limpia para realizar el lavado; posteriormente se entrega la fruta al intermediario. El comprador o intermediario según la cantidad que necesite establece centros de acopio en los barrios del pueblo. En ocasiones una sola persona llega a comprar hasta dos toneladas cada tercer día. Los principales centros de comercialización se localizan en la ciudad de Acaponeta, el puerto de Mazatlán y la ciudad de Tijuana.

En los centros de acopio con una cubeta de 20 litros, un recipiente de cinco o de un litro según la cantidad, se mide la fruta recibida. El precio varía cada año. Por ejemplo en el 2007, cuando apenas inició la cosecha llegó a valer 100 pesos la cubeta, pero cuando se vino la producción fuerte el precio

bajó a 70 pesos la cubeta. De un solo árbol las personas llegan a obtener por temporada hasta 400 litros, lo equivalente a 40 cubetas. En los solares suele haber poco más de cinco árboles que producen esa cantidad. Las familias que tienen más de cinco árboles de arrayán obtienen aproximadamente como ingreso por toda la zafra unos 6,000 pesos. No es mucho el ingreso pero les ayuda a satisfacer algunas necesidades básicas.

Ciclo agrícola de Huajicori



Remesas de los migrantes

Otra de las posibilidades que tienen los huajicorenses para hacerse de recursos es a través de las remesas que les envían sus parientes migrantes desde los Estados Unidos de Norteamérica. El dinero llega poco antes de la fecha de la celebración de

la Candelaria, con ellos cubren gastos fuertes que implica su organización. Por ejemplo, durante el novenario cada uno de los barrios contrata la banda y el mariachi, los cuales cobran por tocar una hora en la mañana durante la misa de alba y cuando se traslada a la imagen al barrio correspondiente; otra hora por la tarde al momento que se realiza la peregrinación del barrio a la iglesia con el fin de depositar a la imagen en el recinto sagrado. Por las dos horas de música se pagan 5,000 pesos y esto es todos los nueve días. Se estima que cada uno de los barrios gasta de 10,000 a 15,000 pesos cada año.

Instituciones organizadoras

Días previos a celebración, los huajicorenses realizan tareas de limpieza en las calles, patios, corrales y en ocasiones pintan las viviendas. El pueblo debe lucir como ningún otro día del año porque hay que recibir a los familiares, amigos, compadres y a los miles de peregrinos que arriban de los municipios del norte de Nayarit y del sur de Sinaloa. Los pobladores, dos días antes del 2 de febrero, compran ropa y calzado nuevo para usarlo durante la fiesta. En fin, todo el pueblo se viste de gala, la fiesta de Huajicori genera un ambiente propicio para reforzar la cohesión de los habitantes del pueblo y reafirmar los rasgos locales de identidad.



fotografía 4. recorrido con la virgen por las calles del pueblo 2007



En días ordinarios los habitantes de Huajicori se quejan de la crisis económica, problemas familiares y de salud, pero durante los días de la fiesta la situación parece cambiar totalmente. El pueblo aparenta una efímera opulencia. La vida de las ciudades o pueblos se transforma con las fiestas, se demuestra y reafirma entonces lo que se quiere que los demás conozcan de los lugares que organizan las celebraciones. La fiesta viene siendo un punto de encuentro para los habitantes con el yo propio, como un darse cuenta que fuera de la vida ordinaria existe otra realidad donde el mundo se puede ver de manera distinta. Incluso se puede tocar y vivir en él aunque sea por un instante de manera no lineal, sin las marcas y normas impuestas socialmente. “La función de la fiesta es más utilitaria de lo que se piensa; el derroche atrae o suscita la abundancia y es una inversión como cualquier otra. Sólo que aquí la ganancia no se mide, ni se cuenta. Se trata de adquirir potencia, vida y salud” (Paz, 1972:42).

304



Los barrios

Antes de 1987 el pueblo no estaba organizado en barrios como en la actualidad. La idea de dividirlo surgió de fray Gabriel Mariscal,¹ pues él había venido observando que la forma de organización tradicional que tenían los nativos no permitía administrar satisfactoriamente las enseñanzas de la fe católica. Creyó que modificando el modo tradicional por otro tipo de organización donde se integrara a todos los habitantes del pueblo en las actividades religiosas resultaría más satisfactorio. Partiendo de esa idea se formaron nueve barrios, como los nueve días del novenario. Con este sistema de organización toda la localidad tendría un compromiso directo con la iglesia, porque a cada uno de los barrios se les asignó obligatoriamente la celebración de un día específico del novenario de la

¹El padre fray Gabriel Mariscal permaneció en el pueblo cerca de 12 años, de 1980-1992. En su estancia gestionó recursos para realizar una serie de obras para la iglesia, como dotar de bancas nuevas al templo y las más importantes fue la construcción del seminario menor y conseguir la aprobación de las autoridades eclesásticas para llevarse a cabo la coronación diocesana de la Virgen de Huajicori en 1988.

Candelaria. Este mismo sistema, los obligaría a participar en otras ceremonias religiosas que se celebraran durante el año.

Los barrios recibieron nombres de santos o vírgenes, idea que a algunos moradores no les agradó tanto porque atentaba contra los nombres tradicionales con que identificaban algunas partes del pueblo. Protestaron por la división arbitraria y exigieron al padre que se les respetaran sus antiguos nombres. Los primeros en protestar fueron las personas del barrio de Los Guapinoles o Cuapinoles, el lugar donde antiguamente estaba situado el pueblo de indios de Huajicori y, por otro lado también las personas del barrio de Los Llanitos expresaron su inconformidad. Aun con las protestas mencionadas, el párroco no abandonó el proyecto aunque respetó los antiguos nombres de esos barrios.

Tabla 3. Nombre de los barrios y comunidades que los integran

NOMBRE DEL BARRIO	COMUNIDADES INTEGRADAS
Barrio Los Coapinoles o Nuestra Señora de Guadalupe	Mazatán, las Guasimas y las Sillas.
Barrio san José	Huizizilapa, los Vergelitos, el Tigre, las Juntitas y Parroquia de Tecuala.
Barrio san Sebastián Mártir	Parroquia de Acaponeta
Barrio la Purísima Concepción	Providencia, la Quebrada, el Guayabo y el Limón.
Barrio San Francisco de Asís	(no tiene asignada comunidad)
Barrio San Juan Bautista	(no tiene asignada comunidad)
Barrio el Santuario	Picachos, el Colorado y el Riyito.
Barrio de la Divina Providencia	El Corral de Piedras, Valle Morelos, La Estancia, Potrerillos, Rodeo de Abajo y de Arriba, Pachecos y San Francisco del Caimán.
Barrio Niño Limosnerito	El Llano de Tenepanta, San Francisco del Contadero, Barbacoa, Mineral de Cucharas, Quiviquinta, Guamuchilar, Agua Caliente, Tepehuaje, Zapotillos y el Zonteco.

La celebración del novenario de la Candelaria, según los ancianos de Huajicori, siempre se ha llevado a cabo pero de una manera distinta. Señalan que anteriormente el pueblo se dividía en cuatro lugares específicos: el Centro,



los Coapinoles, el Tacamichi y Picacheros. Cuando se iba acercando el novenario, dos domingos antes el padre invitaba a todas las personas al recibimiento de peregrinaciones que arribaban de las comunidades circunvecinas. Las personas de las comunidades según el rumbo donde estaban, establecían un lugar de concentración y desfilaban todas en peregrinación hacia el recinto sagrado un día específico del novenario. Por ejemplo, las localidades que estaban por el rumbo de Picachos, de Quiviquinta, de Potero Grande, de la Estancia y de Mazatán se concentraban en determinado poblado y caminaban en peregrinación hacia la iglesia con la imagen representante de las comunidades.

306



Cuando llegaba una peregrinación externa, los habitantes de Huajicori se dirigían a las afueras del pueblo y llevaban consigo la imagen peregrina de la Candelaria para recibir a la visitante. En el lugar de encuentro, las dos imágenes efectuaban un acto de saludo y reconocimiento, se desplazaban en círculo y finalmente se ubicaba a la imagen visitante en la cabeza de la peregrinación y la anfitriona sigue detrás. A este acto los pobladores le llaman “saludo poblano” porque se asemeja quizá a algún acto protocolario de origen indígena. En ese orden avanzaban la procesión hacia la iglesia, el recorrido se armonizaba con cohetes, con canto de alabanzas y con danza de matachines. La imagen visitante pasaba la noche en el templo y, al día siguiente, después de la misa de alba se le acompañaba nuevamente a las afueras del pueblo para que tomara camino de regreso a su lugar de residencia.

El tambor y la chira en el novenario de la Candelaria

Rememoran también los ancianos, que en el pueblo había un señor que se llamaba Marcelino Mondragón, él y su hijo durante el novenario subían al campanario y ahí tocaban con la “chira” (chirimía) y el “tambor”,² sones tradicionales durante todos

²La chira, según ellos, era un pitito que parecía una cornetita elaborada de barro (en otros lugares a ese instrumento le llaman chirimía).

los días del novenario. Con el toque de estos instrumentos se marcaban los distintos momentos de la celebración. Este acto simbolizaba el arribo a tiempos sagrados especiales y se marcaban también así los momentos de inicio y culminación de rituales que formaban parte de la celebración. Con estos instrumentos y con las campanas se hacía la invitación a los habitantes para que acudieran a escuchar la misa de alba todos los días del novenario. Los músicos permanecían en el campanario desde el 24 de enero hasta el 4 de febrero, sus familiares les llevaban los alimentos hasta el mencionado lugar. Era un compromiso de todos los años que tenían con la imagen.³

Los dos instrumentos mencionados, la chirimía y el tambor, eran muy usuales en las ceremonias religiosas que se celebraban en Huajicori, principalmente la del día de la Candelaria. Pero desde hace unos cincuenta años se dejaron de usar, murieron los que sabían tocar y el conocimiento ya no llegó a las generaciones jóvenes, desapareció ese saber. Se sabe que el tambor y la chirimía, así como otros instrumentos musicales, desde tiempos tempranos de la colonia fueron utilizados en los rituales religiosos para armonizar las festividades de los pueblos de indios. Los sonidos que emergían de ellos acentuaban los momentos o tiempos sagrados, los días especiales de reunión popular y las fiestas.

En la actualidad cada uno de los barrios cuenta con un representante o “jefe de barrio” y sus respectivos auxiliares, secretarios y vocales. La función de éste es la de organizar a las personas destinadas a participar en las actividades religiosas que el sacerdote indica.

³El Sr. Pedro Guzmán Juárez, (entrevistado en Huajicori, 2003), dice: [...] para las fiestas había un señor que aquí vivía enfrente de con nosotros, tenía su hijo grande ya, y él ya estaba mayor pero no muy mayor. Y se subía a la torre, el hijo con un tambor y él con un pito que se llamaba la chira, desde que empezaba el novenario allá tarjados pitando sonos, que el guaco, la gallina, que quién sabe qué tanto. No se bajaban, allá les llevaban comida y allá todo, era penitencia de todos los días del novenario estar tarjados allá arriba tocando, y hasta el día cuatro de febrero se bajaban.



Dentro de sus funciones destaca la organización de la fiesta de la Candelaria (02 de febrero) y del señor San José, el 19 de marzo. También asumen la tarea de convencer a las personas que viven en estado de amasiato para que se casen por la iglesia, invitan a los niños para que acudan al catecismo y a las pláticas de confirmación para que así logren cumplir esos mandamientos. Respecto a la preparación del novenario de la Virgen de la Candelaria, el padre, con dos meses de anticipación, convoca a reunión a los representantes de los barrios para discutir la logística que se ha de seguir.

En días previos los representantes de barrio y el sacerdote determinan el día que le corresponderá participar a cada uno de los barrios, las comunidades que se le integrarán del municipio de Huajicori y de otros municipios vecinos como Acaponeta y Tecuala. Para ocupar el cargo de jefe de barrio se realizan elecciones internas en el mismo barrio y el ganador asume su nombramiento. Otra de las formas es autoproponearse de manera voluntaria cuando se trata de pagar una manda. La idea primaria del padre fue que se rotara el cargo cada año, pero regularmente no se lleva a cabo porque muchos jefes permanecen en el cargo de uno hasta cinco años, dependiendo del compromiso que establecen con la imagen.

308



Dos meses previos al novenario, los jefes y sus auxiliares se organizan para recabar recursos que se invertirán en los preparativos. Para esto convocan a una reunión donde participan las cabezas de familia del barrio y en ésta se establece el monto de cooperación por familia (cien o doscientos pesos), se indican las actividades que se van a desarrollar y los gastos que ellas implican. Para cubrir los gastos, los encargados realizan rifas al interior del barrio o salen a pedir cooperación a los municipios costeros del norte de Nayarit y sur de Sinaloa. Al final, cada barrio se esfuerza en organizarse lo mejor posible, y surge una especie de competencia porque todos quieren lucir de la mejor manera. Se esfuerzan entonces, para comprar cohetes, flores para la iglesia y para el altar donde colocan a la imagen durante el día en el barrio, y también para

adornar un carro alegórico, para adquirir los ingredientes que se necesitan para preparar el chocolate, para conseguir el pan que reparten a todos los asistentes, para pagar la música de banda y el mariachi, para preparar alimentos para los grupos de danza de matachines y entregarles un apoyo simbólico por sus servicios.

Las personas de los barrios voluntariamente adornan las calles por donde pasará la imagen. Por su parte, las personas que solicitaron la imagen para que haga una visita a su domicilio, con anticipación improvisan un pequeño altar donde la colocan. Generalmente el tiempo que permanece la imagen en cada vivienda es de una hora.

En su mayoría las actividades religiosas son dirigidas por los sacerdotes. Donde se nota la participación propia de los habitantes del pueblo es en la forma de organizar las peregrinaciones. El encargado y algunos miembros del barrio por iniciativa propia acondicionan los carros alegóricos y contratan la música y danza de matachines para armonizar la procesión que parta del barrio a la iglesia.



El ejido

La participación de la institución ejidal en la celebración es de vital importancia porque ésta determina la manera como se ha de administrar el espacio donde se lleva a cabo la festividad. Es clave la participación del ejido porque toda la zona urbana del pueblo, y varios kilómetros a la redonda donde está ubicado el poblado, legalmente le pertenecen. A esta institución le compete establecer la logística del espacio, ubicar a los comerciantes en los lugares más apropiados según el producto que pretenden ofrecer, decidir qué calles se han de dejar libres para el acceso y salida de los vehículos, calles por donde circularan los visitantes, medir los metros para colocar los puestos y establecer el costo del metro de piso. Para esto, el presidente del ejido, gabinete y los ejidatarios se reúnen en las instalaciones del “comisariado” y nombran un comité para que se encargue de llevar a cabo

todas las tareas antes mencionadas. Un mes previo a la fiesta, los comerciantes internos y externos se concentran en la plaza del lugar para apartar y pagar los metros de piso que requieren para montar su puesto. Los que llegan primero logran ubicarse en los mejores lugares, frente a la iglesia, en la plaza o en los extremos de ésta. El precio establecido por metro de piso para los comerciantes externos es de 100 pesos y a los ejidatarios e hijos de ejidatarios sólo 50 pesos. Mientras que a las personas del pueblo que no forman parte del ejido se les cobra la misma cantidad que a los externos.

El sacerdote del lugar se reúne con los ejidatarios para acordar las calles que se dejarán libres de puestos para que ingresen al templo las peregrinaciones foráneas y las calles por donde saldrá la virgen patrona a realizar la tradicional procesión el 2 de febrero. Otro de los motivos por el que hace acto de presencia el clérigo en las instalaciones del ejido es para solicitar el recurso que año con año aporta esta institución para la compra del castillo de juegos pirotécnicos. La costumbre de todos los años es que el ejido proporciona la mitad del dinero requerido para comprar el castillo, y la otra mitad la dona la parroquia.

310



Las relaciones que existen entre ejido e Iglesia son mejores que las existentes entre ayuntamiento y ejido. Las dos últimas instituciones en ocasiones han tenido algunos problemas, por la administración de la zona urbana. Desde que tomaron posesión de la tierra las autoridades ejidales, en 1917, el ayuntamiento ha intentado apoderarse de la zona urbana, en especial del espacio donde se desarrolla la festividad. La presidencia municipal no cuenta con ningún terreno y a consecuencia de esto siempre se ha mantenido en lucha con los ejidatarios por administrar los ingresos que el ejido recibe por el cobro de metros de piso y otras regalías. Los ejidatarios del lugar mencionan que en una ocasión le dieron oportunidad al ayuntamiento de que administrara la fiesta, con la condición que las ganancias que obtuviera las invirtiera en obras de beneficio para el pueblo. En el tiempo que fue presidente

municipal Agapito Gómez (1949-1951) se construyó con recurso obtenido de la fiesta el Panteón Municipal y se puso en marcha un proyecto de mejoramiento de la plaza del lugar. Don Agapito duró dos periodos consecutivos porque el pueblo así lo decidió. Una vez que terminó su gestión don Agapito, las relaciones entre ayuntamiento y comisariado se vieron seriamente afectadas porque los dineros obtenidos de la fiesta ya no se convirtieron en obras para la localidad, sino más bien para llenar los bolsillos de los presidentes municipales y de otros funcionarios. Al observar los ejidatarios que el ayuntamiento usufructuaba ilegalmente el espacio donde se desarrollaba la fiesta y aprovechaba las utilidades de ésta, las autoridades ejidales lanzaron una protesta enérgica para resolver tal situación y recuperar su terreno. Fue hasta 1981 cuando el Consejo de Vigilancia con acuerdo de todos los ejidatarios envió oficios al gobernador del estado, coronel Rogelio Flores Curiel y al presidente de la República, licenciado José López Portillo y Pachecos para que pusieran cartas en el asunto. Se cita una parte del oficio de 1981 donde se alega lo siguiente:



Los que suscribimos, Directivos del Consejo de Vigilancia del Comisariado Ejidal de este lugar y Ejidatarios en pleno uso de nuestros derechos pertenecientes a este núcleo ejidal, todos con domicilios conocidos, ante usted, con todo respeto que su alta investidura oficial impone, por medio del presente escrito comparecemos y exponemos:

Que venimos a quejarnos contra actos realizados por el C. Ing. Pedro Sánchez Partida, presidente municipal de esta población quien está usufructuando derechos ejidales en su propio beneficio, ya que la zona urbana la tiene totalmente abandonada, el alumbrado público durante mucho tiempo permanece sin servicio, los transportes de limpieza de los cuales uno fue obsequiado por usted totalmente nuevo, lo tienen destinado al acarreo de materiales para la construcción y otros menesteres, también en su beneficio personal. [...]

En nuestro pueblo es venerada la imagen religiosa de “NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA” cuyas fiestas profano religiosas se desarrollan desde el día de hoy, 30 de enero y terminan el día 2 de febrero de cada año, asistiendo por miles de fieles procedentes del estado de Sinaloa y Jalisco y otras ciudades, inundándose igualmente la zona urbana ejidal de este lugar de innumerables “puestos” de vendimias, salas de baile y juegos mecánicos. La Zona urbana ejidal se compone de 20-00-0 hectáreas, siendo ocupadas aproximadamente 1-50-00 hectáreas durante la fiesta por los comerciantes eventuales asistentes a la fiesta.

312



Pues bien, el señor Presidente Municipal haciendo uso de su Fuero se ha estado adjudicando durante su período constitucional, la cantidad de \$ 250,000.00 DOSCIENTOS CINCUENTA MIL PESOS MON. NACIONAL., por cada año, producto del cobro por concepto de “piso de plaza” que legalmente debe cobrar nuestra Comunidad Ejidal, ya que el pueblo de Huajicori no dispone de ninguna Zona Municipal, siendo por lo tanto el cobro por concepto de piso, exclusivamente del arbitrio ejidal debiendo limitarse al señor Presidente Municipal a cobrar únicamente el importe de “Licencia Comercial” que es lo que de acuerdo con la Ley podría corresponderle.⁴ [...]

Firman, al final del documento, el Presidente del Consejo de Vigilancia, Ramón Dueñas Rodríguez; Secretario, Celestino Salas Gómez; Tesorero, Petra Aguilar Vda. de Gómez. Al poco tiempo, el presidente municipal Pedro Sánchez Partida (periodo 1979-1981) por órdenes del Sr. presidente de la República Lic. José López Portillo y Pacheco y por el gobernador del estado de Nayarit, Rogelio Flores Curiel, regresó al comisariado el terreno en cuestión. De ahí en adelante los ejidatarios pusieron

⁴“Carta de inconformidad por usufructuar derechos ejidales en su propio beneficio”, presidente municipal Pedro Sánchez Partida, enviada por el Consejo de Vigilancia del Ejido de Huajicori, al Presidente de la República y al Gobernador de Nayarit, foja 196, carpeta básica del Ejido de Huajicori, Archivo del Registro Agrario, Delegación Tepic.

reglas claras a la Iglesia y al ayuntamiento, les reiteraron que sólo con su autorización se puede utilizar la zona urbana para fines lucrativos, porque las 20 hectáreas donde está asentado el pueblo y 3,116.20 hectáreas de suelo alrededor de éste son propiedad del ejido de Huajicori.⁵ Hasta la fecha, dicha institución continúa administrando el espacio donde se lleva a cabo la celebración.

Con el dinero que recaban las autoridades ejidales se adquiere maquinaria para la labranza de la tierra y equipo de riego, misma que se pone al servicio de los ejidatarios y del pueblo en general por una cuota. También los fondos del ejido se utilizan cuando fallece un ejidatario, apoyan a los familiares con cierta cantidad para los gastos funerarios, así como para celebrar la fiesta del ejido el 20 de noviembre. En la actualidad el ejido sigue siendo una institución muy importante para la población huajicoreense.

El ayuntamiento

La participación del ayuntamiento en la celebración de la Virgen de Huajicori se inclina principalmente a administrar la vigilancia y protección pública de los asistentes, y a cobrar el importe de la “licencia comercial” a todos los comerciantes que se establecen para esos días en el lugar. Regularmente el que se encarga de recaudar dicho importe es el tesorero municipal. El presidente del municipio, quince días antes de la celebración, se reúne con su gabinete y discuten las estrategias que implementarán para brindar protección de calidad a los visitantes. Para esto se abre una convocatoria invitando a hombres adultos a reclutarse como policías temporales para reforzar el grupo ya existente. El contrato se realiza por cuatro días, reciben una rápida instrucción sobre manejo de armas y administración de justicia. Allí mismo se determina dónde se montarán operativos de vigilancia y los grupos de policías que

⁵Informe sobre los trabajos topográficos recabados en el pueblo de Huajicori, municipio del mismo nombre, estado de Nayarit. Carpeta básica del Ejido de Huajicori, hoja No. 2, año 1932. Archivo Registro Agrario, Delegación Tepic.



cubrirán todas las zonas de Huajicori. El ayuntamiento también solicita el auxilio de la policía judicial del estado, de tránsito y de la Cruz Roja de Acaponeta para atender cualquier tipo de emergencias que surjan durante la fiesta. El cuerpo municipal de protección civil del municipio se une a los anteriores para trabajar en coordinación.

Los caminos por donde transitan los peregrinos que arriban al pueblo se vigilan las veinticuatro horas del día. Por ejemplo, en la carretera que conecta a Huajicori con Acaponeta se deja libre un carril para que transiten los penitentes y el otro para circulación de vehículos a baja velocidad. En la noche del día primero o “víspera”, centenares de peregrinos salen desde Acaponeta para llegar a Huajicori a la celebración de la “misa de alba”. Para esto, se colocan recipientes con diesel encendido para alumbrar los 18 km de carretera entre ambas poblaciones.

314



Los cuerpos de vigilancia pública se ubican en distintos lugares estratégicos, en el interior del pueblo y en las afueras. En años anteriores, cuando se carecía de agentes, los peregrinos que se trasladaban de Acaponeta a Huajicori eran víctimas de asaltos, violaciones e inclusive de asesinatos. Lo mismo pasaba en las cantinas y salas de baile que se colocaban en el centro del pueblo. La fiesta en ocasiones servía como lugar de concentración de secuestradores, asaltantes, matones a sueldo y de aquellos que tenían rencillas. En ocasiones también se encontraban personas asesinadas en las orillas del pueblo víctimas de un ajuste de cuentas, por eso los nativos manejaban mucho el dicho, “si no hay muerto la fiesta no sirve”. El asunto de los asesinatos que se registraban en la celebración era una cosa normal de todos los años. Pero una vez que se reforzó la vigilancia pública, desde los ochentas a la fecha, la festividad se ha desarrollado de manera pacífica.

La iglesia

El papel que desempeñan los sacerdotes en la festividad es muy importante, ya que ellos regulan gran parte de las actividades

religiosas que se realizan en el pueblo. Los clérigos orientan a los jefes de barrios para que celebren el novenario con procesiones, recaban fondos para el arreglo de la iglesia, para comprar cohetes, adquieren pintura para pintar el interior del templo, pagan la parte proporcional que les corresponde del castillo, junto con el ejido como ya se dijo, y adornan con flores la base de madera donde se coloca a la imagen patrona cuando sale en procesión el día 2 de febrero por las principales calles del pueblo. Pero muchos de los arreglos que se utilizan para adornar son donados por personas del pueblo o de otros lugares de Nayarit y Sinaloa, en calidad de pago de mandas. Sin embargo, ha habido ocasiones en que el ayuntamiento dona la pintura para pintar el interior del edificio. Por otro lado, los atuendos que la imagen porta cada año durante la festividad son regalados por dos personas muy devotas de la imagen, doña Teresa Osuna Crespo, del Rosario Sinaloa, y doña Felicita Gurrola, originaria de Acajoneta, Nayarit y vecina desde hace más de cincuenta años de Huajicori. Las dos señoras tienen más de dieciocho años confeccionándole los vestidos que luce la imagen el 2 de febrero y el 19 de marzo. El motivo que tienen las dos es muy especial, afirman que la imagen les ha hecho muchos milagros y en agradecimiento por los favores recibidos le prometieron que le harían los atuendos todos los años mientras tuvieran vida.

Durante la festividad acuden religiosos de la prelatura del Nayar (diócesis de la que forma parte el santuario de Huajicori y muchas poblaciones indígenas huicholas, coras y tepehuanas de Nayarit, Durango, Zacatecas y Jalisco) a auxiliar con las tareas de acondicionamiento de la iglesia a los dos sacerdotes que residen en Huajicori. El obispo de la Prelatura del Nayar, Fr. José Antonio Pérez Sánchez para esas fechas visita el templo de la Virgen de la Candelaria con el fin de celebrar misas el primero y dos de febrero, y hacer acto de presencia como máxima autoridad. El culto de la Virgen de Huajicori es considerado el más importante de toda la Prelatura, en segundo lugar se ubica el culto al Señor de la Ascensión de Guaynamota en el Nayar. En Huajicori se tienen las mejores instalaciones de toda la diócesis, incluso mejores que las que



tiene la propia sede en Jesús María. Además, los ingresos de limosnas y donaciones que entregan los creyentes a la virgen durante la fiesta no son nada despreciables. Por tal motivo, Huajicori es centro de interés creciente de la prelatura.

Un mes antes de la festividad, el sacerdote del pueblo elabora el programa donde calendariza todas las actividades que se llevarán a cabo durante el novenario. En el calendario se hace una atenta invitación a las parroquias de la prelatura del Nayar, diócesis de Tepic, diócesis de Mazatlán y poblaciones de los municipios del norte de Nayarit y sur de Sinaloa, especialmente. Al mismo tiempo se indica qué comunidades han de participar en la celebración del novenario en cada uno de los barrios.

Tabla 4. Programa religioso de la Fiesta de Huajicori en el 2007

HORARIOS	ACTIVIDAD
4:30 AM	Repique de campanas de alba y mañanitas
5:00 AM	Novena y Santa Misa
12:00 MD	Peregrinación y misa de las comunidades invitadas
5:00 PM	Peregrinación del barrio y rezo del Santo Rosario.

316



FECHA	NOMBRE DEL BARRIO	JEFE DE BARRIO	COMUNIDADES QUE
Viernes 24 de enero	B. de los Coapinoles o Ntra. S. de Guadalupe		Mazatán, las Guasitas y las Sillas.
Sábado 25	B. San José		Huizizilapa, los Vergelitos, el Tigre, las Juntitas y Parroquia de Tecuala.
Domingo 26	B. San Sebastián Mártir		Parroquia de Acaponeta
Lunes 27	B. La Purísima Concepción		Providencia, la Quebrada, el Guayabo y el Limón.
Martes 28	B. San Francisco de Asís		
Miércoles 29	B. San Juan Bautista		
Jueves 30	B. el Santuario		Picachos, el Colorado y el Riyito.
Viernes 31	B. Divina Providencia		El Corral de Piedras, Valle Morelos, La Estancia, Potrerillos, Rodeo de Abajo y de Arriba, Pachecos y San Francisco del Caimán.
Sábado 1 de Febrero	B. Niño Limosnerito		El Llano de Tenepanta, San Francisco del Contadero, Barbacoa, Mineral de Cucharas, Quiviquinta, Guamuchilar, Agua Caliente, Tepehuaje, Zapotillos y el Zonteco.

2 DE FEBRERO	HORARIO	SOLEMNIDAD MISAS DEL DÍA
	5:00 AM	En el Santuario
	7:00 AM	En el Seminario
	8:00 AM	En el Seminario
	9:00 AM	En el Seminario
	10:00 AM	En el Seminario
	11:00 AM	En el Seminario
	12:00 MD	En el Seminario
	1:00 PM	En el Seminario
	4:00 PM	En el Seminario

INVITACIÓN ESPECIAL A LAS PARROQUIAS DE LA DIÓCESIS DE TEPIC, MAZATLÁN Y PRELATURA DEL NAYAR: Acaponeta, Tecuala, Quimichis, Santiago Ixcuintla, Ruíz, Rosamorada, Tuxpan, Tepic, San Juan Bautista, el Venado, Novillero, Cuautla, Agua Caliente de Garate, Sin.; Villa Unión, Sin.; Cacalotán, Sin.; Chametla, Sin.; Escuinapa, Sin.; Teacapán, Sin.; La Concha, Sin.; Hualamo, Sin.; El Verde, Sin.; y demás comunidades.



Etapas de la celebración de la candelaria

Las personas del pueblo dividen la celebración de la Candelaria en distintos momentos: novenario, víspera, fiesta principal y fiesta del pueblo.

Tabla. 5 Etapas en que se desarrolla la fiesta

Fiesta de la Candelaria	Etapas
Novenario	24 de enero al 2 de febrero
Víspera	1 de febrero
Fiesta principal	2 de febrero
Fiesta del pueblo	1 de febrero

El novenario

El novenario es muy significativo para los nativos, es el momento en que todos se entregan por completo a la veneración de la imagen. Esta situación no se presenta en días ordinarios, los pobladores regularmente hacen acto de presencia en el recinto sagrado sólo en ceremonias religiosas como el día de

la Virgen de Guadalupe, Navidad, Semana Santa, Año Nuevo, fiesta de San José y la celebración de la misa dominical. Pero no se nota igual concurrencia en las celebraciones anteriores como en la de la Candelaria. Durante estos días, los habitantes asisten a todos los actos religiosos que marca el programa festivo, a las 4:30 a.m. ya se encuentran reunidos en la iglesia escuchando la misa de alba, a las 6:00 a.m. acompañan a la imagen al barrio correspondiente y por la tarde a las 5:00 p.m. se concentran en el barrio para integrarse a la procesión que sale rumbo a la iglesia con el propósito de depositar a la imagen nuevamente en el templo.

La víspera

318



En la víspera, durante el día, los pueblerinos continúan con las mismas actividades que marca el programa religioso. Asisten a la misa de alba, acompañan a la imagen al barrio y por la tarde la depositan en la iglesia. Es el último día que participan en actividades relacionadas con la imagen, ese momento lo reservan exclusivamente para atender a los visitantes, el recinto sagrado y la imagen la ceden a los visitantes para que la contemplen.

La fiesta principal

El pueblo se comienza a inundar de peregrinos desde la noche del día primero, el dos de febrero con dificultad se puede transitar por las calles laterales de la iglesia y la plaza. Los festejos religiosos y no religiosos se llevan a cabo al mismo tiempo, mientras unas personas se encuentran en el interior del templo dando gracias a la virgen, escuchando la misa y pagando mandas. Otros disfrutan la deliciosa comida que expenden los nativos y los comerciantes externos. Las cinco salas de baile y las cantinas comenzaron a funcionar desde la víspera, las bandas y los grupos norteños no han parado de tocar.

Este día, muy temprano se bajó a la virgen patrona del altar y se colocó en una lujosa vitrina para que los devotos puedan

contemplarla. Cada año la virgen estrena un traje de tela fina muy vistoso, adornado de pedrería, que le diseñan las señoras antes mencionadas, cada una tiene más de 19 años que realizan este ofrecimiento a la imagen. Todos los años las señoras que le diseñan los vestidos, le entregan el atuendo al sacerdote el día 2 de febrero muy temprano y las encargadas de vestirla le quitan el del año pasado y la visten con el nuevo.

Todo el visitante que arriba al pueblo, por regla social, antes que nada, tienen que cumplir con los preceptos religiosos y posteriormente se enrolan en la fiesta no religiosa. Las actividades relacionadas con la virgen en esta fecha son desempeñadas especialmente por los religiosos. El obispo, las religiosas y varios sacerdotes de la Prelatura se distribuyen dichas tareas, tratando de brindar la atención debida a los fieles visitantes. El programa religioso del día establece que el obispo Fr. José Antonio Pérez Sánchez oficiará la misa alba a las 5:00 a.m. en el interior del templo. Dicha ceremonia tiene el propósito de dar la bienvenida a los asistentes e indicar el programa del día.



Al concluir la celebración queda libre el templo para que ingresen las personas a darle gracias a la imagen, a pagar las mandas, a depositar los milagritos o exvotos, los arreglos florales y donativos. Una vez que alguien se integra en la larga fila que se forma para entrar al templo ya nadie puede regresar, porque, es tanta la gente que se satura de manera sorprendente el interior del templo. La iglesia es de una sola nave, caben 500 personas de pie y propensos a sufrir malestares de asfixia.

El cuerpo de la Cruz Roja y médicos auxiliares montan una pequeña base en el atrio para brindarle atención médica a los que sufren problemas de desmayo y otras molestias causadas por el calor sofocante que se produce. Mientras tanto, en las instalaciones del seminario se ofician misas cada hora a partir de las 7:00 a.m. hasta la 1:00 p.m. Se hace un receso de las 2:00 p.m. a 4:00 p.m para ingerir alimentos y para descansar un poco los religiosos. A las 4:00 p.m se reanudan las actividades y se celebra la última misa del día en el seminario.

El programa de la iglesia, este día, establece muchas actividades pero, para la mayoría de los huajicorenses la fiesta religiosa ya ha concluido. Ahora los que asisten a todos los rituales católicos son los visitantes. Los pobladores se encuentran insertos en tareas de tipo comercial, se contratan como trabajadores en alguno de los negocios o simplemente andan ya disfrutando la fiesta pagana.

A las 5:00 p.m. se saca la imagen patrona del templo y se coloca en una base de madera lujosamente adornada con flores naturales, la cual mide un metro de ancho y metro y medio de larga. En las cuatro esquinas tiene colocadas agarraderas de madera acondicionadas para cargar la estructura en hombros. En este acto se observa una participación marcada de las familias más acomodadas del pueblo, y también de algunas autoridades del ayuntamiento, como el presidente municipal, el secretario y el tesorero. En el momento que extraen la imagen del templo al atrio, las personas la reciben con porras y aplausos, las cámaras fotográficas no paran de “flashear” y las de video que portan personas comunes o reporteros de alguna televisora de Nayarit o Sinaloa, no dejan de grabar ningún detalle.

320



Últimamente, cuando se realiza este recorrido por las principales calles del lugar con la virgen patrona, los religiosos solicitan el apoyo de la policía municipal para que escolte a la imagen en toda la peregrinación. Se ha optado por esto porque en algunas ocasiones ha sufrido atentados de robo de sus pertenencias. La peana donde se sostiene su cuerpo está forrada con autentico metal de plata; la luna, la corona, la candela y la aureola son de oro. Inclusive se le brinda protección porque el bulto sólo es una autentica joya por su antigüedad. En años anteriores se solía extraer de la vitrina y se paseaba el bulto, pero por ese atrevimiento se ha tenido que someter a algunas restauraciones que resultan muy costosas. También eso provocó que las autoridades de la iglesia decidieran ya no sacarla al tradicional recorrido y lo hacían con la imagen peregrina. Pero los curas empezaron a observar que los visitantes ya no se quedaban a presenciar dicho acto, la devoción hacia la imagen sufrió

cierto desequilibrio, por tal motivo los fieles exigieron a los sacerdotes que volvieran a sacar a la imagen patrona. Es por eso que ahora, para atender las necesidades de los creyentes y mantener activo el culto se saca en la vitrina y así ya no se expone directamente al aire.



Los actores que participan en la peregrinación general toman las siguientes posiciones. En la cabeza se incorpora el grupo de danza tradicional de arco, enseguida unas niñas con estandartes, luego la virgen, entre la virgen y las niñas de los estandartes se posiciona la escolta de policías, detrás de éstos la banda de música y finalmente los peregrinos. En los laterales de la fila van unas personas despejando el área para que no se estropee el paso de la multitud. El recorrido dura aproximadamente dos horas, se incorporan centenares de visitantes y nativos. La banda no cesa de tocar, la danza ejecuta su baile y actos de reverencia a la imagen, se lanzan repetidas veces cohetes y las personas cantan las populares alabanzas: quién es esa estrella, tropas de María, etc. Se alternan grupos de cuatro para cargar en hombros la estructura donde va la imagen. La mayoría de los que deciden cargarla lo hacen con el propósito de darle gracias por los favores recibidos o simplemente por sentirse bien consigo mismos.

A las 7:00 p.m. concluye el recorrido, en ese instante se repican las campanas por más de 20 minutos de un modo especial, se suelta al aire varias docenas de cohetes. El grupo de danza desfila siempre adelante, en esa misma posición ingresan al interior del templo bailando, adentro, se posiciona en los costados de la nave para darle paso a la imagen. Una vez que la imagen llega al altar, la danza realiza actos de reverencia al modo antiguo, se hincan y persignan frente a ella y posteriormente se retiran retrocediendo, procurando no darle la espalda. Luego se extrae la virgen de la base de madera y nuevamente se coloca en el nicho que está en el altar para que permanezca los días ordinarios. Mientras se está desarrollando este ritual, los asistentes aplauden, lanzan porras por más de diez minutos, a algunos les gana la emoción y comienzan a bañar su rostro de lágrimas. El obispo, a través de un elocuente discurso, da la despedida a la multitud y les exhorta su regreso el año entrante.

322



Fiesta del pueblo (3 de febrero)

El día dos de febrero por la tarde se retiran los visitantes, las personas del pueblo y de las demás comunidades del municipio se divierten y realizan compras. Esta fecha la reservan los ciudadanos del municipio para ellos, por eso la llaman “fiesta del pueblo”. Los nativos que habían desempeñado alguna actividad comercial o de otra índole en los días anteriores, no tuvieron la oportunidad de divertirse, entonces en esta fecha lo hacen. Durante el día se dedican a comprar productos como ropa, trastos, herramientas de trabajo, cobijas y dulces de cubierto. Los comerciantes internos utilizan parte del dinero que obtienen de la venta de sus mercancías para comprar algunas cosas de primera necesidad.

En la mayoría de los casos las esposas o madres de familia se encargan de administrar el dinero que se gasta durante este día, los hombres acabaron con todo lo que traían en la bolsa. Aunque hay algunos que antes de que inicie la diversión tienen la precaución de dar a guardar algo de efectivo a la hermana,

esposa o mamá. Aquellos que gastaron todo, solicitan algún préstamo o empeñan alguna prenda para poder disfrutar el último día de fiesta.

Las personas amanecieron desveladas o afectadas de la resaca por la injerencia de bebidas alcohólicas del día primero y dos. Muy temprano acuden al centro a comprar menudo caliente para tranquilizar un poco dicho malestar o también consumen cervezas que sirven para el mismo fin. Mientras tanto, otros duermen un rato para recuperarse y estar listos para el baile de la noche. A las 9:00 p.m. comienza a tocar la banda o grupo que contrató el dueño de una de las salas de baile. Los pueblerinos se concentran en la sala y continúan con la celebración, ésta dura hasta las 5:00 a.m. No dejan de bailar y de consumir cerveza mientras dura el espectáculo musical.

Al día siguiente el lugar parece velorio, se escucha uno que otro murmullo distante. Las lamentaciones caen como centellas, se acabó el dinero, crecieron las deudas, los tiempos felices se han extinguido. Los pueblerinos despiertan del sueño perfecto en el que habían estado inmersos que parecía no tener fin, al final se dan cuenta que era un sueño temporal. Torna nuevamente el peso de la realidad cotidiana, llegó el momento de planear el curso futuro de la vida social para el siguiente año. Algunas familias se nutren de más miembros, porque los hijos decidieron unirse con la novia, en ocasiones se reduce el número de integrantes ya que la fiesta también produjo separaciones o divorcios.

Conclusión

La fiesta tiene una funcionalidad importante en la vida de las sociedades, a través de ella se intenta curar muchas llagas que se han abierto en la vida diaria. El tiempo ordinario suele ser pesado, fatigante, a veces cansa y se desea abandonar. La fiesta es el escape más práctico y consolador que tiene el hombre social para encontrarle sentido a su existencia y para continuar con la vida. Dice Pérez (1998) que la vida de cada día, con



su austeridad adopta la estructura de una rígida e inflexible secuencia en la que predominan todas las formas de la seriedad ritual: la limpieza, el silencio, el orden, la religiosidad oficial, la sequía, la piedad, la frugalidad, la zozobra constante, el aburrimiento y, sobre todo, un envejecimiento implacable a cargo de los días que transcurren pesadamente al ritmo de los deberes de cada hora y cada circunstancia (Pérez, 1998:30).

El tiempo en la fiesta se mueve con un ritmo particular, se visualiza la vida de otra manera. Con la fiesta se da sentido a muchas prácticas habituales que parecían no tenerlo en otros momentos. Esto se debe a que “el síntoma por excelencia de la fiesta es la alegría: interior o exterior, desbordante o discreta, júbilo o gozo. Toda fiesta consta, por lo general, de rito o, si se quiere, de anti-rito, perceptible, sígnico; y de un contenido interno que equivale a la cara de la utopía que da fuerza y significado a la fiesta” (Pérez, 1998:47).

324



Es bien cierto que cada cultura identifica sus propios símbolos y también le imprime su particular significado. La manera de expresarlos y sentirlos se ve reflejada en las conductas o actos que los portadores manifiestan. En todo caso, en la conformación de la identidad, las fiestas operan sobre los tres niveles que ésta comprende, en tanto proporciona elementos de definición del “nosotros”, de los “otros” y de las distinciones valorativas entre ambos. Porque, el “nosotros” definido puede abarcar varios niveles, desde el familiar hasta el regional y nacional.

La fiesta de la Candelaria que se realiza en el santuario de Huajicori tiene un doble carácter, así como rituales diferenciados. Por ejemplo, la fiesta se divide en varios momentos, aquellos donde los pueblerinos participan afanosamente en las ceremonias religiosas y paganas, y los que están destinados exclusivamente para los visitantes. Para los huajicorenses la celebración religiosa inicia el primer día del novenario y termina en la víspera o el primero de febrero. Los días siguientes se puede decir que llevan a cabo los rituales paganos y los visitantes participan en las dos ceremonias a la

vez. Porque el día primero y dos se desarrollan actividades lúdicas y religiosas en el escenario del pueblo.

Bajo la imagen de la Virgen de Huajicori se ha desarrollado una región cultural, la cual se ha ido fortaleciendo al amparo de los procesos históricos que le dieron forma y lo consolidaron en el ámbito local y regional. Las interpretaciones realizadas con base a patrones culturales y eventos históricos significativos, los sistemas de organización de orden institucional y popular que pretenden dar sentido y coherencia al fenómeno, y las distintas maneras de apreciación del culto en los espacios sociales disímiles que configuran la región, son el resultado de esas formas propias de concebir las realidades de acuerdo a la cosmovisión que cada grupo participante comparte. El culto fue avanzando con el tiempo, fincando estructuras de andamiaje a través de transmisiones recurrentes por parte de los devotos, quienes han ido construyendo la tradición trascendente y viable de la actualidad.



Finalmente, cabe señalar que la celebración de los santos locales aporta a la conformación de la imagen grupal el nivel de identificación del nosotros, así como criterios para la pertenencia a un espacio de interacción. También se puede decir, que la búsqueda y reencuentro con este nivel de lo sagrado es una experiencia estática que redime al espíritu y remedia los males del cuerpo (evidencia física de ese desequilibrio entre Dios, la naturaleza y el hombre); es un mecanismo de prevención y control del devenir del tiempo, de los ciclos naturales. Asimismo, santifica los campos y asegura el advenimiento de buenas cosechas, impetra las lluvias o conjura las tempestades.

Bibliografía

Mandianes Castro, Manuel. 1989. “Caracterización de la religión popular”, en *La Religiosidad Popular I. Antropología e Historia*, (Álvarez Santaló, C, et.al.), Barcelona, *Anthropos*, pp44-54.

Paz, Octavio. 1972. *El laberinto de la soledad*, México, 3ra. Edición.

Pérez Martínez, Herón (editor). 1998. *México en Fiesta*, El Colegio de Michoacán.

Rubio, Miguel Ángel. 1995. *La morada de los santos. Fiestas de los pueblos indígenas. Expresiones del culto religioso en el sur de Veracruz y Tabasco*, México, Instituto Nacional Indigenista.

Documentos de archivos

Carpeta básica del Ejido de Huajicori, hoja No. 2, 1932 (Archivo Registro Agrario, Delegación Tepic, Nayarit).

326



Entrevista

Guzmán Juárez, Pedro. 2003. Entrevista realizada por Efraín Rangel, en el pueblo de Huajicori.



Consumo mediático y construcción de identidades en estudiantes universitarios



América Tonantzin Becerra Romero*
Saúl Santos García**
José Luis Quintero Carrillo***

Resumen

La literatura existente sobre los medios de comunicación masiva y su influencia en los jóvenes favorece la visión de que los medios constituyen agentes primordiales en la formación de las identidades juveniles, sin embargo, este aspecto generalmente es desatendido en los estudios que se generan dentro de las instituciones educativas. Esta carencia nos estimuló a realizar una investigación mediante grupos de enfoque sobre el uso de medios de comunicación masiva por estudiantes universitarios de licenciatura, dentro de la Universidad Autónoma de Nayarit. Los datos recabados hasta ahora apuntan a que en dicho uso influye de manera importante su condición de estudiantes universitarios, particularmente la disciplina que estudian y las orientaciones que los profesores les dan. Asimismo, los resultados permiten observar que las prácticas mediáticas de los jóvenes están ligadas a procesos identitarios y que a través de ellas se perciben ejercicios de reconocimiento, identificación y diferenciación, ligados al rol que juegan como estudiantes y jóvenes.

*Doctora en Ciencias Sociales. Docente-investigadora en la Universidad Autónoma de Nayarit. Correo electrónico: americabr@yahoo.com

** Doctor en Lingüística Aplicada. Docente-investigador en la Universidad Autónoma de Nayarit. Correo electrónico: saulsantos@hotmail.com

*** Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona. Docente-investigador en la Universidad Autónoma de Nayarit. Correo electrónico: jlquinterocarrillo@gmail.com

Introducción

Los medios de comunicación masiva son parte de la vida cotidiana de un gran número de personas, pero en los jóvenes juegan un papel especial por ser agentes centrales en la formación de sus identidades. No obstante, el consumo mediático que ellos realizan es un aspecto poco atendido por las instituciones educativas cuando revisan el perfil de sus estudiantes.

En el ámbito universitario, específicamente en la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN), se admite que las actuales generaciones involucran a los medios de comunicación masiva en la mayoría de sus actividades diarias, no obstante, en la institución poco se sabe de las formas que toman estas prácticas. Algunos docentes de esta institución que fueron consultados piensan que, de alguna manera, los medios son los responsables del desgano de los jóvenes por la lectura y de su apatía frente a los problemas sociales y políticos. Creen que los medios fomentan el individualismo, una visión consumista y la consideración de que el dinero y la posesión material son la medida del éxito, entre otros aspectos.

328



Tales expresiones no advierten los motivos que inducen a los jóvenes a acercarse a los medios de comunicación, el significado que estos tienen en su vida personal o los usos que les dan. Algunos estudiosos de los usos mediáticos, como Barrie Sherman y Phil Judkins (1992: 134), sugieren que “algunos podemos vernos tentados de escondernos en una Realidad Virtual; al fin y al cabo, no podemos hacer con nuestro mundo real lo que nos apetezca. La Realidad Virtual puede resultar mucho más cómoda que nuestra propia realidad imperfecta”.

En ese sentido, no es arriesgado afirmar que los jóvenes recuperan el sentido y la experiencia de comunidad en los medios, dada la desaparición del sentido de espacio social común. Dicha hipótesis determinó la realización de una investigación sobre el uso de los medios de comunicación

masiva por estudiantes universitarios de licenciatura y cómo influye éste en la conformación de sus identidades. Por la facilidad de acceso, la indagación se planteó con alumnos del área de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAN. En este artículo se exponen los primeros resultados.

Se pretende que esta investigación permita delinear futuras indagaciones en torno a la comunicación social en Nayarit, área que ha sido poco examinada hasta el momento. Asimismo, se espera que este trabajo contribuya al conocimiento del perfil de los estudiantes de la UAN y a las prácticas culturales e identitarias de los jóvenes de la región y el país.

El problema

La investigación parte de reconocer que los jóvenes universitarios de hoy presentan características que los distinguen de generaciones anteriores gracias, en parte, al desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación.

329



Durán y Nieto (2006) explican que los jóvenes actuales no son diestros en el manejo de reglas de cálculo pero usan computadoras; tienen mayor información que consiguen de primera mano procedente de la televisión, Internet, la radio o el periódico, y al tener esta posibilidad se sienten más libres para interpretar la realidad de manera personal y asumir posiciones, lo que les ayuda a depender menos de su familia para tomar decisiones.

Los medios de comunicación masiva han contribuido a que los jóvenes vivan un mundo erotizado, lúdico e individualista, así como a ser impacientes, buscar lo inmediato y tener una visión fragmentada de la realidad (Durán y Nieto, 2006). No obstante, también les ofrecen un espacio en el que pueden rechazar o abrazar la modernidad. Se trata de un espacio en el que los jóvenes pueden borrar o trascender las imposiciones del mundo real. En ese contexto, esto se puede contemplar como un giro hacia una justificación de sus estilos de vida. De

esta forma, el campo tecnológico se convierte con facilidad en un mundo en sí mismo, disociado de la complejidad y gravedad de los problemas del mundo real.

Asimismo, las nuevas generaciones están insertas en una cultura de la simultaneidad: emplean en un mismo momento diversos medios de entretenimiento, información y comunicación (por ejemplo, escuchan música mientras navegan en la Web y conversan a través del chat o de las redes sociales¹).

Hoy en día, académicos y no académicos reconocen que los medios de comunicación masiva juegan un papel fundamental en la vida de los jóvenes. Sin embargo, los grupos juveniles son desiguales y por lo tanto también lo son las relaciones que establecen con los medios de comunicación.

330



Los jóvenes seleccionados en esta investigación poseen rasgos específicos: al ser estudiantes universitarios están relacionados con procesos educativos, la generación de conocimientos y el análisis de la realidad social, elementos que pueden intervenir en las formas en que tienen contacto con los medios de comunicación masiva. Con base en ello se plantearon las siguientes preguntas: ¿cuáles son las modalidades de uso de medios de comunicación masiva de estudiantes universitarios de licenciatura? y, ¿de qué manera estas modalidades influyen en la conformación de sus identidades?

De este modo, la información que se presenta hace referencia a tres objetivos específicos de la investigación: distinguir los consumos mediáticos de los estudiantes, identificar el uso académico que hacen de los medios de comunicación masiva y discriminar el significado que estos tienen en la construcción de sus identidades.

¹Estas redes se entienden como “nodos sociales para impulsar las afinidades electivas, fluidas y múltiples, que rara vez soporta, de hecho, la vida urbana diaria” Heim (1991: 75-76).

Discusión teórica

El concepto “uso de medios” empleado en este trabajo de basa en las aportaciones de los estudios de recepción y análisis de audiencias derivados del enfoque de estudios culturales (como la polisemia de mensajes y las mediaciones). En cuanto al término “consumo cultural”, nos acogeremos a la definición propuesta por García Canclini y Martín-Barbero. Para ellos, el consumo se refiere a los procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos (García Canclini, 1995: 43). El mismo García Canclini (2004) explica que lo que se pretende con esta definición es evitar el dualismo entre lo material y lo espiritual, entre lo económico y lo simbólico. El autor rescata la propuesta de Baudrillard (1974) que integra cuatro tipos de valor en la sociedad: de uso, de cambio, de signo y simbólico. Con base en ello, Winocur (2002: 30) plantea que “no existe un acto de consumo, por modesto o suntuario que sea, que no lleve implícito un universo de sentidos, que lógicamente cambia de una cultura a otra, e incluso de un grupo social a otro”.



En este sentido, el uso de medios de comunicación masiva no sólo tiene que ver con la frecuencia con que las audiencias se exponen a ellos, sino también con la percepción que tienen de los medios y de lo que les ofrecen, con las aplicaciones que realizan a través de ellos, las motivaciones que los llevan a emplearlos y el significado que pueden tener en su vida personal y social.

Por otra parte, dicho uso demanda también una transformación en la manera en que se han concebido y estudiado las relaciones que las audiencias establecen con los medios en las últimas décadas. Hay un replanteamiento en las formas de concebir y estudiar las audiencias: de ser públicos pasivos, homogéneos y estáticos, ahora se les considera como audiencias diferenciadas y ubicadas de manera contextual. El hecho supone que ser público no es una mera actividad sino una condición: una categoría que desnaturaliza a los públicos y revela su condición de contruidos.

En nuestro caso, el término “audiencia” puede enlazarse con el de juventud, ya que hablar de estudiantes universitarios de nivel licenciatura implica hacer referencia principalmente a jóvenes. Con frecuencia el concepto “jóvenes” se define por aspectos psicológicos y biológicos; sin embargo, en esta investigación se rescata la acepción desde una perspectiva social al considerar que la idea de lo que es ser joven se modifica a partir de los cambios histórico-sociales.

Desde este enfoque, Reguillo (2000) señala que en la última década del siglo XX son tres los procesos que “vuelven visibles” a los jóvenes: la reorganización económica y productiva, el discurso jurídico y, sobre todo, la oferta y consumo cultural: “Las industrias culturales se han constituido en un espacio al que se han subordinado las demás esferas constitutivas de las identidades juveniles. Si anteriormente el ser joven se definía a través de instituciones como la escuela, la familia, el trabajo o la religión, ahora la conformación de la identidad de los jóvenes está en otro lado”.

332



Esto significa que las “adscripciones identitarias” no requieren del contacto físico cercano. Por ejemplo, a diferencia de las comunidades urbanas —esto es, los grupos juveniles de la ciudad—, los jóvenes que forman parte de las redes sociales no están “anclados” a espacios físicos tales como “el barrio”, “la cuadra”, “la calle”, “la esquina”. El espacio común cotidiano adopta nuevas figuras, en el que los jóvenes construyen conocimientos y producen identidades.

Con lo anterior se expone que el concepto de identidad que se plantea en este trabajo hace referencia a un elemento cambiante. La identidad no es un aspecto fijo, que se adquiere en un momento y para siempre, sino que es un proceso de construcción donde las personas se definen a sí mismas, a partir de la interacción social y de un patrón de significados culturales. No es una cuestión individual, sino un producto de las relaciones sociales.

Al ser la identidad un proceso sociocultural, entra en juego la alteridad a través de relaciones de inclusión/exclusión, de identificación y diferenciación, que definen quiénes son parte de un grupo social o una localidad y quiénes no lo son. Como indica Reguillo (2003: 112): “la identidad es esencialmente una categoría de carácter relacional (identificación-diferenciación) y todos los grupos sociales tienden a instaurar su propia alteridad”.

Por ejemplo, una alteridad que han conformado los jóvenes es con respecto al mundo adulto. Los jóvenes desean ser cuanto antes independientes, ganar en autonomía, y hacer su propio camino sin interferencia de los adultos. Pero si, por un lado, se trata de la aventura de salir a explorar nuevos mundos, por el otro aparece el temor a dejar una casa y un hogar seguros. Internet es, desde esta perspectiva, un terreno favorable a sus aspiraciones, en la medida que pueden “virtualizar” su salida a otros mundos y aventurarse desde su propia habitación, sin salir de casa.



En este ámbito, los medios de comunicación masiva, principalmente los audiovisuales, se han convertido en un factor fundamental en la vida cotidiana de los jóvenes, ya que han convivido con ellos de manera natural desde su infancia. García Canclini (2004) y Morduchowics (2008b) coinciden al señalar que los jóvenes de hoy son la primera generación que ha crecido cerca de un universo mediático: radio, televisión a color, control remoto, videojuegos, videocasetes, DVD, Ipods, reproductores de MP3 y MP4, celulares e Internet.

Esta cercanía con los medios de difusión no sólo se traduce en una mayor habilidad en el manejo de tecnologías, sino en nuevas posibilidades para percibir e interpretar la realidad, así como para interactuar con los demás. De acuerdo con Morduchowics (2008b), la vinculación de los jóvenes con la cultura audiovisual y mediática es trascendental por tres factores: porque los jóvenes son sus mayores usuarios; porque constituye uno de los pocos escenarios que les pertenece y porque es el lugar desde el cual los jóvenes se definen a sí mismos.

La autora explica que gracias a los medios de difusión los jóvenes experimentan una nueva sensibilidad: están acostumbrados a relacionar, a asociar y a comparar, pero con mayor rapidez, inmediatez y fragmentación (Morduchowics, 2008a). Esta condición de fragmentación y fugacidad ha sido definida por algunos autores como *zappingcultura*², entre ellos Morduchowics (2008a y 2008b) y De Garay (2006 y 2008).

Morduchowics (2008a) sostiene que los jóvenes son simultáneos e impacientes puesto que en un mismo momento se mueven en un universo de múltiples lenguajes: miran la televisión mientras escuchan radio, chatean y navegan por Internet. Ello la llevó a denominar a los jóvenes actuales como la “generación multimedia”. Agrega que los medios son decisivos en la construcción de nuevas sociabilidades debido a que multiplican las posibilidades de los intercambios, lo que les ha permitido a los jóvenes generar nuevas formas de integración y socialización. Por tanto, afirma que considerar que los medios marginan a los jóvenes es un prejuicio que circula en la sociedad: lejos de aislarlos, los medios son soportes de su nueva sociabilidad.

334



El uso de los medios de comunicación, según Rheingold (1994), está determinado por la sed de comunidad que tienen los jóvenes conforme cada vez más espacios públicos informales van desapareciendo de nuestras vidas reales. Rheingold (1994: 6) hace hincapié en la importancia social de los lugares en los que nos reunimos para la convivencia: “Cuando el modo de la vida suburbano, basado en el automóvil, de comida rápida y de centro comercial eliminó muchos de estos “terceros lugares” de los pueblos y ciudades tradicionales de todo el mundo, el tejido social de las comunidades existentes comenzó a deshacerse”.

²La palabra deriva de los rápidos cambios que pueden realizarse con el uso del control remoto o *zapping*. Estos cambios no sólo los hacen los jóvenes con los medios de comunicación sino que se trasladan a una variedad de ámbitos, incluyendo la educación

Aunque este escenario puede definir los rasgos generales de los jóvenes actuales, no es posible hablar de una “juventud homogénea” sino de la existencia de múltiples formas de juventud que evidencian las distintas trayectorias y la diversidad de experiencias de vida de los jóvenes.

En el caso de quienes ingresan a una universidad, el participar en esta institución les aporta vivencias específicas que, de una u otra forma, van a influir en su formación, no sólo profesional sino también personal.

Desde sus orígenes la educación universitaria apareció como portadora de la representación social de los individuos vinculados al conocimiento (Suárez y Pérez, 2008); si bien esto los ubica como un sector específico de la sociedad, tampoco se puede considerar que sea homogéneo. En este sentido, Arango (2004) señala que los estudios sociológicos han demostrado la existencia de una condición estudiantil compartida por los universitarios que no es homogénea y está atravesada por diferencias entre las que se encuentran la clase, el género, la edad y las culturas académicas e institucionales. Esto lleva a suponer que, a pesar de considerarse dentro del grupo de jóvenes universitarios, los estudiantes tienen diferentes formas de uso y apropiación de los medios de comunicación masiva.



Metodología

La investigación se llevó a cabo desde una perspectiva cualitativa, particularmente se basó en el enfoque fenomenológico a fin de rescatar la experiencia de los jóvenes, tal como es vivida y percibida por ellos mismos. Esta metodología, como indica Martínez (2004: 137), no se ocupa de estudiar una realidad objetiva y externa igual para todos, sino una realidad “cuya esencia depende del modo en que es vivida y percibida por el sujeto, una realidad interna y personal, única y propia de cada ser humano”.

En los estudios fenomenológicos, el investigador suspende su juicio o ideas preconcebidas acerca del “fenómeno” para comprenderlo a través de las voces de los informantes. Para lograrlo, propone cuestiones de investigación que exploran el significado de la experiencia para las personas y les solicita que lo describan desde sus “experiencias de vida” cotidianas. El informe fenomenológico finaliza con una comprensión en profundidad de la “estructura invariante” o esencia de las distintas experiencias, reconociendo que existe un significado unificador de las mismas (Creswell, 1998: 54).

Los sujetos de estudio de la investigación fueron estudiantes del Área de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma de Nayarit, la cual integra las licenciaturas de Ciencia Política, Ciencias de la Educación, Comunicación y Medios, Filosofía y Psicología. La selección de los estudiantes se hizo de manera aleatoria y la muestra fue intencional para priorizar la profundidad sobre la extensión.

336



Para la recolección de los datos se recurrió a grupos de enfoque; en total se realizaron diez sesiones en las cuales participaron un total de 51 estudiantes. En las sesiones de trabajo la pregunta detonadora fue: “¿para qué o cuándo usan los medios de comunicación masiva?” Las respuestas apuntaron a diversos temas: sus razones para usar los medios; sus motivaciones para elegir unos u otros; sus preferencias por los contenidos; el modo de acceso; los horarios dedicados a su consumo, etc. Dichas respuestas se interpretaron a la luz de los planteamientos teórico-fenomenológico, para rescatar las prácticas mediáticas de los jóvenes e inferir posibles patrones identitarios.

Análisis de resultados

Los datos obtenidos permiten afirmar que los estudiantes han convivido con los medios desde su infancia. Esto corrobora los planteamientos de García (2004) y Morduchowics (2008b), quienes indican que los jóvenes de hoy han crecido dentro de un universo mediático. Además, han aprendido a usarlos desde

pequeños y han integrado las innovaciones tecnológicas conforme llegan a su vida.

La importancia que dan a los medios es desigual. Algunos los consideran herramientas que facilitan las labores escolares pero son prescindibles, mientras que para la gran mayoría son indispensables en su vida.

Al igual que en las investigaciones de Wincour (2006a y 2006b) y Morduchowics (2008a), los jóvenes examinados prefieren los medios audiovisuales. Esto se debe, en parte, porque son individuos con una formación audiovisual y, también, por las amplias posibilidades que encuentran usando estas tecnologías. Como indicó una alumna:

“A mí me aburre el hecho de estar esperando el noticiario en la radio o en la televisión, se me hace más práctico el Internet y revisar las notas. En Internet puedes buscar música y bajar la música que quieres, en la radio tienes que llamar por teléfono para pedir una canción que quieres escuchar”. (Sugey).

337



De manera general, los medios representan para los estudiantes instrumentos de consulta, entretenimiento, distracción e información que les sirven para estar al tanto de los acontecimientos, ver estilos de vida diferente a los suyos, ocupar sus ratos de ocio, escaparse de la realidad, estar en contacto con otros puntos de vista y crear uno propio.

En síntesis, los diversos motivos que incitan a los jóvenes a usar los medios masivos pueden agruparse en cuatro: para entretenerse, para informarse, con fines académicos y de comunicación.

Para entretenerse

En la información obtenida se advirtió que las revistas impresas son el medio menos empleado por los estudiantes universitarios y prácticamente nunca las compran. En cuanto

al uso de la radio, se comprobó que es poco frecuentada porque la programación no les es atractiva. Un alumno declaró que: “No hay programas chidos, ni de discusión, es pura música y publicidad” (Rolando).

Quienes la escuchan, como parte de su entretenimiento, prefieren las estaciones XHNF (la “K buena”) en el 97.7 y XHPY (“Stereo Vida”) en el 95.3, ambas en FM y con una programación donde predomina la balada romántica en español.

En cambio, el cine es un medio que les gusta, aunque la mayoría reconoce que va sólo una o dos veces al mes, incluso cada dos meses. Entre las razones por la que no asisten con mayor frecuencia están el costo que representa la entrada y el transporte; la falta de tiempo libre; el escaso atractivo de las películas que llegan a Tepic y la incomodidad de las salas cinematográficas. Hay quienes tratan de ir sólo en días de promoción.

338



Ante estas circunstancias, es una constante que los jóvenes recurran a la renta de películas, que las “bajen” de Internet o que las adquieran en el mercado informal. Los géneros cinematográficos preferidos son: terror, drama, acción, cómico y romántico.

La televisión es el medio al cual recurren con mayor frecuencia cuando quieren entretenerse. Además, es el medio al que tienen más acceso, tal y como lo señaló uno de nuestros informantes:

“Es el medio que más utilizo por la accesibilidad que tengo, ya que tengo una televisión con sistema de cable en mi cuarto, pero generalmente la frecuento para ver películas...” (René).

Los programas preferidos son las series, sobre todo aquellas cuyo principal ingrediente es el suspenso, el drama o la acción. Las series más mencionadas fueron “Dr. House”, “Esposas desesperadas”, “Mujeres asesinas” y “Lost”.

Un aspecto interesante que debemos resaltar es que, en ocasiones, el perfil académico de los estudiantes influye en la selección de los programas, es decir, buscan emisiones relacionadas con su disciplina aun cuando los vean como programas de entretenimiento. Un estudiante de Ciencia Política señaló que trataba de ver programas que: “Aporten y nutran mi perspectiva de la realidad, por ejemplo el canal del Congreso” (David).

Lo mismo se observó en un grupo de discusión con estudiantes de Psicología, quienes dijeron preferir las series “Mentes criminales” y “Grey’s anatomy”. Podríamos afirmar, entonces, que la condición universitaria de los jóvenes se manifiesta cuando se acercan a los medios incluso con fines de entretenimiento y que por esta misma circunstancia señalan que algunos programas son poco apropiados para su formación, entre ellos: las caricaturas, las telenovelas o los reality shows. En contraste señalan como “buenos” los programas culturales del canal 11.

339




Es importante destacar, por otra parte, la presencia significativa en sus consumos de la programación televisiva internacional, que muchos comparten a través del cable. Frente a la pregunta de en qué ocupaban antes el tiempo que ahora dedican a comunicarse por la red, la respuesta más habitual es: ver televisión. Lo que supone, por una parte, un desplazamiento de un medio pasivo a un medio interactivo y, por otra, un orden de prioridades que no relega el estudio o las actividades deportivas o productivas.

Para informarse

El rubro de información fue el menos citado de los usos que hacen los estudiantes de los medios de comunicación masiva. Pocos dijeron recurrir a los medios para este fin, y quienes lo hacen no son constantes. Los principales medios a los que acuden con este propósito son los periódicos impresos, los noticiarios de televisión e Internet.

Son escasos los alumnos que tienen el hábito de leer periódicos impresos y en contadas ocasiones los compran. Quienes los revisan es porque fortuitamente llegó un ejemplar a sus manos, sea porque lo consiguieron por medio de algún amigo o porque en su casa o en el trabajo lo compran. Son frecuentes las respuestas en torno a que los adquieren y leen para cumplir con ciertas tareas escolares.

Un medio común que utilizan los jóvenes para estar enterados son los informativos de televisión, entre los que destacan los noticieros de Televisa y TV Azteca. No obstante, en general, desconfían de la información que ambas televisoras les presentan. Los de mayor audiencia son los noticiarios que se transmiten por la mañana y por la noche, es decir, cuando los estudiantes están en casa.

340  Es importante destacar que la revisión de noticias se hace con mayor frecuencia en línea. Esto se debe a que en “la red” las opciones se amplían y los estudiantes pueden acudir a los sitios propios de los periódicos o a portales informativos. Sin embargo, una buena parte de los jóvenes mencionaron que se enteran de los acontecimientos a través de los titulares de los portales de Internet en forma más accidental que deliberada. Así lo señaló una estudiante: “En el MSN lo primero que veo son los titulares de las noticias, si alguna me interesa me meto y la leo” (Amalia).

Uno de los atractivos de la lectura de noticias a través de Internet son los recursos que ofrece este medio, como es la posibilidad de comentar las noticias. De esta forma lo expresó un alumno:

“Leo las noticias en Internet porque me gusta complementar lo que dice con lo que otros usuarios ponen en el blog de las páginas de noticias, porque a veces la noticia no dice todo” (Pedro).

Otro beneficio es la posibilidad de revisar las noticias en el momento que así lo prefieran o cuando disponen de tiempo.

Los estudiantes de Ciencia Política recalcaron la necesidad de estar al tanto de los acontecimientos como parte de su formación profesional, como puede comprobarse en la siguiente declaración:

“A nosotros nos piden que estemos al tanto de las noticias que estén relacionadas con la política, más que nada las noticias, todo lo que pase relacionado con la política. [...] Los maestros nos piden que estemos al pendiente de lo que acontece porque lo comentamos en clase y ya entre todos hacemos como un tipo de debate” (Mariana).

Tal como sucede en el apartado de entretenimiento, en el acercamiento que tienen los jóvenes con los medios para mantenerse informados también influye su condición de estudiantes universitarios, ya sea porque consideran necesario para su formación el estar al tanto de los acontecimientos políticos o porque los maestros les solicitan revisar las noticias. Sin embargo, este dato no pudo comprobarse en el resto de las licenciaturas.



Para fines académicos

A través de las declaraciones se observó que el uso académico de los medios está regulado o es aprovechado por los estudiantes en la medida y forma en que los profesores lo propician.

Este tipo de uso se da dentro y fuera del aula; al interior se presenta cuando el profesor lo determina según la actividad pedagógica o los temas a analizar. Algunos alumnos comentaron que los docentes llevan programas de televisión grabados para analizar en el salón o, con mayor frecuencia, películas en DVD que son proyectadas en el aula para apoyar el desarrollo de las clases. De igual manera, les solicitan llevar ejemplares de periódicos locales y nacionales para estudiar su contenido.

Hay que resaltar que el uso al interior del aula se da con menor frecuencia que fuera de ella, posiblemente por la carencia de

equipo audiovisual en la escuela. Hacia el exterior, el uso depende de las tareas asignadas por los profesores: investigaciones, elaboración de ensayos, lectura de artículos, seguimiento de noticias o análisis coyunturales, entre otras. Para resolver dichas tareas, los alumnos acuden básicamente a Internet; de hecho, el empleo de este medio para fines académicos fue el uso más extendido que se documentó en la indagación del consumo mediático de los estudiantes. Como apuntamos anteriormente, esto se debe a que disponen de una vasta información a través de la red a la cual acceden siempre que lo requieren.

La mayor parte de los informantes dijo recurrir al buscador de páginas Google (“papi Google”, le denominó un estudiante). Otros pocos mencionaron el Google académico y Google libros. Algunos otros emplean la enciclopedia Wikipedia, aunque reconocen que no pueden confiar totalmente en ella. Una alumna señaló entre risas, un tanto apenada: “De hecho todas mis investigaciones son de Internet, de la Wiki” (Citlalli).

342



Algunos estudiantes de Comunicación y Medios comentaron que no sólo recurren a Internet sino también a otros medios. Por ejemplo, una alumna comentó que: “como estudio comunicación, también tengo que ver la tele también para cosas de la escuela” (Karla).

En distintas ocasiones, los maestros exigen el empleo específico de algún medio de comunicación, si bien de manera general recurren con mayor frecuencia a los libros e Internet. Otros profesores los convidan a no extraer información de Wikipedia sino de páginas certificadas aunque, por lo general, no dan instrucciones respecto al uso específico de los medios.

A este respecto, se percibió que los estudiantes señalan la falta de orientación de los profesores respecto al uso de los medios, pero también reconocen las prácticas impropias que ellos realizan (el típico “copiar y pegar”) y la responsabilidad que tienen para sacar provecho de la información que manejan.

Para comunicarse

De manera general este rubro está ligado con las posibilidades de sociabilidad que propician los medios de comunicación. De acuerdo con lo expresado por los estudiantes, esto puede ser porque los contenidos de los medios se retoman como temas de conversación con otras personas, o bien por el intercambio de mensajes. A este respecto una alumna enunció:

“Comentaba con un amigo hace días que las relaciones personales son difíciles de entender hoy en día si no las juzgamos o analizamos tomando en cuenta los medios” (Briseida).

De hecho, uno de los principales motivos por los que los estudiantes recurren a los medios es para establecer comunicación con otras personas, generalmente sus amigos o compañeros de clase. El medio que emplean para este fin es Internet, a través de los recursos de comunicación “uno a uno” como chats, messengers y correo electrónico; así como recursos de “uno a muchos”, principalmente las redes sociales.

En este bloque resalta el Facebook como la red preferida y más usada por los estudiantes, ya que en ella encuentran con mayor frecuencia a sus amigos. A través de ella mandan mensajes, publican fotos o las comentan, juegan, se enteran de noticias o acontecimientos sociales, suben videos o archivos interesantes para compartirlos, o simplemente se entretienen revisando lo que otros publican.

En ese sentido, conforme a los modos culturales que tienen los jóvenes de apropiarse de las nuevas tecnologías, podemos afirmar que Internet es algo más que un producto tecnológico. En realidad es una oportunidad para encontrarse con esos “otros” que, como ellos, comparten gustos, preferencias e intereses. En esas redes sociales los jóvenes universitarios configuran “grupos culturales” con características distintivas, presentándose como individuos que intercambian saberes,



valores, normas, creencias, preferencias, de tal manera que van construyendo identidades grupales que los ayudan a diferenciarse de otros grupos, y también de otras identidades.

Los procesos identitarios se dan, pues, en diferentes niveles, porque las prácticas mediáticas son distintas según el rol que juegan como estudiantes, con una determinada formación profesional, lo que ocasiona una diferenciación al interior del grupo –o grupos– con el que se identifican.

No obstante, los estudiantes muestran rasgos semejantes de identificación, como jóvenes urbanos. Algunos de estos rasgos llegan a coincidir con los de jóvenes de otras regiones del país (Rosalia Winocur, 2006): la preferencia irrefutable por Internet; la simultaneidad en el uso de distintos recursos en un mismo momento, y por lo mismo, la fragmentación en la atención y realización de actividades; la confianza que sienten con la mediación electrónica para comunicarse; la seguridad emocional que les da el estar “conectados” a sus grupos de convivencia; así como la libertad de decisión y acción que experimentan al navegar de manera privada en el mundo virtual. La mayor parte de ellos recurren día con día a estos recursos para satisfacer la necesidad primordial que experimentan por estar “conectados” la mayor parte del tiempo. Un alumno lo indicó así:

344



“... a veces no estoy haciendo nada, pero necesito tener mi correo abierto, mi Face abierto; aunque no necesite algo, necesito estar con eso. Necesito estar totalmente conectado” (Eder).

En cuanto a las conversaciones, éstas no sólo responden a temas personales sino también académicos, como ponerse de acuerdo en la realización de tareas o trabajos en equipo, por ejemplo.

El uso que hacen de los recursos informáticos corrobora lo planteado por Morduchowics (2008a), respecto a la manera en que Internet permite ampliar las relaciones sociales, incluso

con desconocidos. Esto se evidencia en comentarios como el siguiente:

“En Internet conocí a muchas personas, te haces más social y conoces otras personas. Por ejemplo de donde yo vengo [Tecuala, Nay.] es más chico que Tepic, así que con Internet tenía más posibilidades de tener otros amigos que no tenía por fuera”. (Cindy)

Todos estos datos hacen pensar que, si para las generaciones anteriores los medios eran –y son– espacios de información y entretenimiento, para los jóvenes actuales representan la forma principal para estar comunicados o en contacto con otras personas.

Internet: el medio principal

Durante la adolescencia y la juventud, el sentimiento de pertenecer a un grupo es esencial en el proceso de construcción de la propia identidad. En ese sentido, Internet les ofrece a los estudiantes universitarios la posibilidad de conocer un número ilimitado de personas y grupos con los que interactuar. Es decir, junto al enorme caudal de información que Internet les ofrece, también las relaciones que se establecen son altamente diversas.

El ciberespacio representa la oportunidad de encontrarse con pares –e impares– de diversos lugares del mundo. La composición de los chats es internacional y, por definición, multicultural. Pueden dejar un grupo y rápidamente integrarse a otro, o constituir uno nuevo generado por ellos mismos. La tecnología del ciberespacio les permite generar grupos acordes a sus necesidades e intereses, lo que equivale a decir que les ayuda en el proceso de desarrollo de su identidad. En definitiva, la presencia en los ambientes virtuales de personas con diferente bagaje cultural les permite a los jóvenes enriquecerse y resignificar su propio espacio.



De acuerdo con los resultados de nuestra investigación, Internet constituye el medio más importante para los estudiantes por la frecuencia con que se conectan a la red, porque a través de ella realizan una gran variedad de actividades, sea desde casa o fuera de ella, a través, por ejemplo, del teléfono celular.

En Internet combinan el uso académico con los personales y, de igual manera, integran la comunicación individual con la masiva. Si bien algunos alumnos consideran que Internet es sólo una herramienta de apoyo y la emplean poco, para la gran mayoría forma parte integral de su vida cotidiana. Una alumna lo comentó así:

Todos los días utilizo Internet. Se ha vuelto un pequeño rito encender la computadora al despertar. Si es un día de escuela desayunar frente a ella y siempre al regresar de las actividades utilizarla, también un poco antes de ir a dormir (Briseida).

346



La preferencia por el uso de Internet radica en varios aspectos, uno de ellos es que les permite realizar diversas acciones al mismo tiempo. En las declaraciones fueron constantes los señalamientos de uso simultáneo para resolver tareas (como buscar información en la Web), mientras se comunican con sus amigos. Por ejemplo, una de las informantes señaló: “... si tengo que hacer tarea, abro mi messenger y mi Facebook”.

Otro motivo para elegirlo es la variedad de opciones que encuentran para entretenerse. Hay quienes recurren a él después de hacer la tarea, cuando se sienten estresados o necesitan distraerse; para ello navegan en la Web, acceden a juegos o descargan música, videos y películas. Un recurso al cual recurren con frecuencia es YouTube.

Hay quienes manifiestan entre sus razones de preferencia la libertad de acción y control que adquieren con Internet, ya que pueden elegir determinados contenidos y rechazar otros, como se muestra en la cita siguiente:

“A mí no me gustan los periódicos, la radio y la TV porque ellos deciden qué mostrar y uno tiene que ver lo que ellos deciden mostrar, no lo que uno quiere, por eso prefiero Internet” (Javier).

Estamos, pues, frente al surgimiento de nuevas identidades juveniles, identidades móviles, identidades exploratorias. Efectivamente, en todos los discursos acerca del ciberespacio y de la realidad virtual se sugiere que, en esta nueva tecnorrealidad que viven nuestros jóvenes, la identidad será cuestión de libertad y elección.

Esto es trascendental para los jóvenes estudiantes universitarios de Nayarit, ya que al contar con opciones limitadas en los medios de comunicación tradicionales y en los espacios locales, la búsqueda de alternativas se centra en Internet. Para ellos, según lo confirmaron, no tener acceso a Internet representa caos, la muerte, crisis, desesperación, incomodidad, frustración, estrés. Si bien hubo quienes señalaron que les era indiferente, la mayor parte de los jóvenes universitarios confesaron estar acostumbrados a recurrir a Internet o incluso, a depender de él.

Lo que más valoran es la facilidad que encuentran en la red para conseguir información que les permita cumplir con sus tareas académicas. Este tipo de comentarios fueron frecuentes aún más por estudiantes que viven fuera de Tepic, para quienes el Internet sustituye la biblioteca y les permite establecer comunicación con sus compañeros. Esto denota que, de una u otra forma, Internet ha venido a transformar la forma de actuar y de identificarse de los jóvenes actuales, como sucede entre los estudiantes a quienes se analiza en esta investigación. En el ciberespacio las identidades se pueden seleccionar o descartar casi a voluntad, como en un juego o en la ficción, de este modo los jóvenes pueden neutralizar las consecuencias estresantes y angustiosas de la fragmentación de la vida cotidiana y académica en términos de juego, comunicación y placer.



Bibliografía y/o fuentes referenciales

Alonso, Cristina. 2001. “Encerrados con un solo juguete. La infancia y la adolescencia del siglo XXI”, en Manuel Área (Coord.) *Educación en la sociedad de la información*, Ed. Desclée de Brouwer, España, pp.249-266.

Arango, Luz. 2004. *Jóvenes en la universidad*, Ed. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Balardini, Sergio. 2007. *Jóvenes e identidad en el ciberespacio*, [en línea]. Recuperado en septiembre de 2010. Disponible en: [Uhttp://www.proyectojuventud.com.ar/tics/JOVENES_en_el_ciberespacio.doc](http://www.proyectojuventud.com.ar/tics/JOVENES_en_el_ciberespacio.doc)

Baudrillard, Jean. 1974. *Crítica de la economía política del signo*, Ed. Siglo XXI, México.

348



Durán, Jaime y Santiago Nieto. 2000. *Mujer, sexualidad, Internet y Política*, FCE. México.

De Garay, Adrián. 2006. *Los contextos de aprendizaje de los jóvenes universitarios mexicanos* [en línea]. Recuperado en diciembre de 2008. Disponible en: [Uhttp://descartes.upc.es/cidui_2006/pujades/comunicaciones_completas/doc251.docU](http://descartes.upc.es/cidui_2006/pujades/comunicaciones_completas/doc251.docU)

De Garay, Adrián. 2008. “Los jóvenes universitarios mexicanos: ¿son todos iguales?”, en Suárez y Pérez [Coords.] *Jóvenes universitarios en Latinoamérica, hoy*, Ed. Porrúa/UNAM, México, pp.205-222.

García, Néstor. 1995. *Consumidores y ciudadanos*, Ed. Grijalbo, México.

García, Néstor. 2004. *Diferentes, desiguales y desconectados*, Ed. Gedisa, Argentina.

Heim, Michael. 1991. “The erotic ontology of cyberspace”, en Benedikt, *Cyberspace: First Steps*, MIT Press, Cambridge.

Martínez, Miguel. 2004. *Ciencia y arte en metodología cualitativa*, Ed. Trillas, México.

Morduchowics, Roxana. 2008a. Generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes, Ed. Paidós, Argentina.

Morduchowics, Roxana [Coord.] 2008b. Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad, Ed. Gedisa, Argentina.

Reguillo, Rossana. 2000. Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto, Ed. Norma, Buenos Aires.

Reguillo, Rossana. 2003. "Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión", en Revista brasileira de educación, No. 23 [en línea]. Recuperado en mayo de 2010. Disponible en Internet: [Uhttp://www.scielo.br/pdf/rbedu/n23/n23a07.pdf](http://www.scielo.br/pdf/rbedu/n23/n23a07.pdf)

Rheingold, Howard. 1993. The Virtual Community, Addison Wexley, Nueva York. (traducción al español: Las comunidades virtuales. Gedisa. Barcelona. 1995).

Robins, Kevin. 2004. "El ciberespacio y el mundo en que vivimos", en Sánchez-Mesa, Domingo. Literatura y Cibercultura, Arco/Libros, Madrid, pp.199-232.

Sherman, Barrie y Phil Judkins. 1992. Glimpses of Heaven, Visions of Hell: Virtual Reality and Its Implications, Hodder & Stoughton, Londres.

Suárez, Herlinda y José Pérez. 2008. "La disputa por la representación contemporánea de los universitarios en México,...o de cómo y para qué forma la universidad pública a los jóvenes", en Suárez y Pérez [Coords.] Jóvenes universitarios en Latinoamérica, hoy, Ed. Porrúa-UNAM, México, pp.13-78.

Turkle, Sherry. 1995. La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet, Ed. Paidós, Barcelona.

Winocur, Rosalía. 2002. Ciudadanos mediáticos. La construcción de lo público en la radio, Ed. Gedisa, España.

Winocur, Rosalía. 2006a. "Internet en la vida cotidiana de los jóvenes", en revista mexicana de sociología, No. 68, UNAM, México, pp.551-580.



Winocur, Rosalía. 2006b. "Procesos de socialización y formas de sociabilidad de estudiantes universitarios en la red", en Sunkel, Guillermo (Coord.) El consumo cultural en América Latina, Ed. Convenio Andrés Bello, Colombia, pp.504-531.



Gestión del desarrollo e identidades comunitarias, se terminó de imprimir el 22 de febrero de 2013. En el Taller de Artes Gráficas de la Universidad Autónoma de Nayarit, Ciudad de la Cultura “Amado Nervo”. C.P. 63155, Tepic, Nayarit.

Este tiraje consta de 500 ejemplares.



Universidad Autónoma de Nayarit
CA. Actores Sociales y Desarrollo Comunitario

"Gestión del desarrollo e identidades comunitarias", es un libro fruto de un seminario realizado en 2010 con la intencionalidad de promover procesos de formación conjuntamente en el intercambio de reflexiones, experiencias e investigaciones que coadyuven a potenciar las capacidades de análisis sobre el papel de los actores locales en la gestión de su desarrollo. Participan en él colegas del Centro Regional Universitario Centro Occidente (CRUCO) de la Universidad Autónoma Chapingo, del Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CIIEMAD) del Instituto Politécnico Nacional, del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), la Universidad Veracruzana, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, la Universidad Autónoma de Nayarit, y la Universidad Federal Rural de Pernambuco (Brasil). Todos, académicos comprometidos con la realidad del "aquí" y del "ahora", por lo que en los escritos que conforman este libro, es posible encontrar nuevas formas de entender tanto la práctica como la teoría del desarrollo rural y de las identidades comunitarias.



ISBN: 978-607-7868-53-8



9 786077 868538